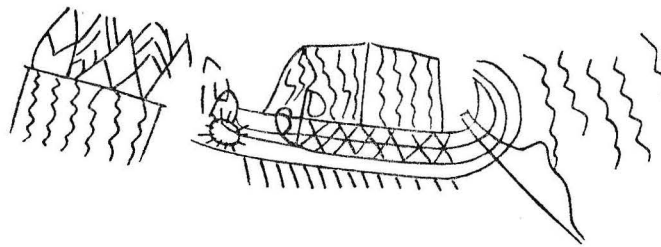


CERÁMICA COMÚN ROMANA
DEL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL

UNIVERSIDAD DE BARCELONA
INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA Y PREHISTORIA

MERCEDES VEGAS

CERÁMICA COMÚN ROMANA
DEL MEDITERRÁNEO
OCCIDENTAL



PUBLICACIONES EVENTUALES N.º 22

1973

DEPÓSITO LEGAL, B. 27760 - 1973
I.S.B.N. 84-600-5747-X

Casa Provincial de Caridad
Imprenta - Escuela

Uno de los avances más positivos de nuestro tiempo es el reconocimiento del inmenso valor que tiene la documentación arqueológica como fuente histórica. La nueva orientación historicista, que superando la manida cadencia tradicional de personajes y batallas ha revalorizado el prístino concepto helénico, exige para toda interpretación el conocimiento estricto del contexto como único modo de conocer el desarrollo económico, social, religioso y político de las comunidades humanas. Para ello el manejo exclusivo de las tradicionales fuentes escritas nos ofrece, en el mejor de los casos, una documentación enormemente limitada y no pocas veces inexacta, de la que sólo se salvan determinadas pinceladas, atribuibles más a geniales intuiciones de algunos historiadores antiguos que a un verdadero conocimiento de las realidades históricas. La investigación arqueológica ha puesto por primera vez en manos de los historiadores un inmenso caudal de documentación nueva, totalmente objetiva y, lo que es aún mejor, susceptible de ser comprobada indefinidamente.

En la nueva línea de exigencia, y dentro de las fuentes arqueológicas, quizá sea la cerámica el elemento más rico, variado y abundante, y por consiguiente el que ofrece mayores posibilidades para el conocimiento de un determinado ambiente humano. Nada tiene de extraño, por consiguiente, el gran interés que su estudio tiene hasta su mínimo detalle y el que la ceramología haya llegado a constituir una verdadera rama especializada dentro de los estudios arqueológicos.

Es cierto que el reconocimiento del valor de la cerámica como fuente histórica es fruto de un proceso lento e indirecto, en el que ha jugado un papel de primer orden la cerámica griega más por su inmensa riqueza decorativa que por sí misma. Sin duda la cerámica griega interesó primero como verdadero arte, luego como ampliación y confrontación de la religiosidad, de la mitología y del género de vida griegos, y sólo últimamente, por su valor de índice económico, cronológico y, en definitiva, como pura fuente histórica.

Esa orientación inicial ha pesado, como era de esperar, en el estudio de la

cerámica romana, pese a su profunda diferencia de la cerámica griega, por lo que nada tiene de particular que fuera la bella cerámica aretina y en general la sigillata la que por su decoración llamara primero la atención. Consecuencia del mismo proceso es el mejor conocimiento de las producciones de lujo, de las vajillas y últimamente las ánforas, por la espectacularidad y novedad de las investigaciones submarinas, frente a la gran masa de cerámicas comunes.

Pero la aceptación de la cerámica como fuente histórica no podía limitarse a una determinada producción que podía ser condicionada por simples imperativos de moda, de comercialización o de nivel de vida, sino que exige la utilización total, único modo de poder valorar aspectos y matices de suma importancia, como puedan ser el índice de la tradición local, cambios en el régimen alimenticio, género de vida, etc., para lo que el conocimiento de la cerámica más insignificante, por su inmenso volumen, puede ofrecer interesantes datos. Con ello se impuso la necesidad de estudiar la cerámica común.

Hemos de reconocer que su estudio no es nada fácil y exige del investigador una inmensa dosis de voluntad que causa admiración y que sólo puede mantenerse con la fe más absoluta en el valor que alcanza como fuente histórica, puesto que representa un esfuerzo que sólo tiene compensaciones en el campo más estrictamente científico, a diferencia de otros aspectos de la propia investigación arqueológica. Por ello es inmensa nuestra deuda con quienes han centrado su trabajo en parcelas como el estudio de las cerámicas vulgares.

El reconocimiento del gran valor de la cerámica común romana en nuestro Occidente, que representa más del ochenta por ciento de los materiales que aparecen en toda excavación de esta época, ha movido al Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad a interesarse desde el primer momento en los trabajos de doña Mercedes Vegas, en su magnífico afán de obtener una clasificación clara y una ordenación de la cerámica común romana de nuestras tierras. Ya en 1964 pudimos publicar su *Clasificación tipológica preliminar*, que desde entonces ha servido de guía importante y referencia obligada en todos los trabajos de campo.

Durante años la conexión de Mercedes Vegas con el Instituto nos ha permitido seguir paso a paso su trabajo, que ha culminado en la magnífica tesis doctoral que premió nuestra Universidad con la máxima calificación. Numerosos trabajos monográficos han reflejado la marcha de sus estudios. Hoy el Instituto de Arqueología y Prehistoria acoge con inmensa satisfacción el estudio completo en su lista de publicaciones, con la seguridad de ofrecer no sólo una obra importante, sino extremadamente útil para cuantos tengan que enfrentarse con la arqueología romana.

Con precisión admirable, con gran profundidad y verdadera erudición se ofrecen los análisis tipológicos de las principales formas de la cerámica común romana del Mediterráneo occidental, agrupadas por su funcionalidad. No hay

concesiones al detalle inoperante ni prurito de multiplicaciones tipológicas innecesarias y abusivas, como por desgracia es frecuente. Por lo mismo la utilidad de este libro es bien manifiesta y nuestra felicitación a Mercedes Vegas sin reserva. Hay, además, un hecho que queremos destacar, y es el valor que adquiere un elemento aparentemente tan insignificante como la cerámica común en el proceso de la romanización y unificación cultural del Occidente. Es en verdad impresionante ver hasta qué punto el genio romano logra introducir en nuestra tierra un modo de vivir homogéneo, lo que constituye una de las no menores enseñanzas de este libro.

JUAN MALUQUER DE MOTES

INTRODUCCIÓN

El estudio de la vajilla fina de época romana se ha demostrado de gran utilidad para la datación, y diversas publicaciones sobre la terra sigillata prueban el interés de los arqueólogos en esta clase de cerámica. En cambio el estudio de la llamada cerámica común, es decir, de la cerámica de cocina y en parte también de mesa, pero no precisamente sigillata y afines, ha sido bastante abandonado. Las principales tipologías sobre cerámica común han sido hechas por los autores alemanes basándose en el material de excavaciones de su país. Por tratarse de una región periférica, donde las culturas mediterráneas no habían llegado antes de la ocupación de ese territorio por los romanos, los yacimientos germanos ofrecen unos puntos fijos de gran importancia para la datación de la cerámica; pero — aparte de para un cierto tiempo y para ciertos tipos determinados — las formas tienen vigencia sólo en ámbitos provinciales y por ello estas tipologías ofrecen únicamente un interés relativo para nuestros fines. También los autores ingleses han estudiado esta cerámica en su país y autores americanos se han ocupado de ella en la región oriental del Mediterráneo. Sin embargo, las formas vigentes en la zona mediterránea oriental difieren bastante de las de la zona occidental y sólo excepcionalmente existen tipos comunes.

En la región mediterránea occidental no se había dado hasta hace poco a la cerámica común la importancia que merece y muy a menudo no se conservaban los fragmentos de ella encontrados en las excavaciones. Sin embargo, dado que su número es mucho mayor que el de la cerámica fina de mesa, en muchas ocasiones representa el único elemento a mano para una datación. Además, y al igual que otras clases de cerámica, su estudio permite sacar conclusiones de carácter económico y comercial basadas sobre todo en las áreas de dispersión de los distintos tipos cerámicos.

Así, pues, nos encontramos con un campo en el que los estudios son escasos y fragmentarios para la región mediterránea occidental, que comprende Italia, el sur de Francia, España y la zona costera de África del Norte, si bien en esta región existen diversos tipos propios que no pueden ser incluidos en una tipología general.

El material de las necrópolis ha sido ya desde hace tiempo objeto de publicaciones, pero el número de tipos que se encuentran en ellas es bastante restrin-

gido y no permite darse una idea de la riqueza de formas de la cerámica común romana; además — desgraciadamente — en el pasado se publicaba muy a menudo junto, todo el material de un cementerio, es decir, no se conservaba separado el ajuar de cada tumba, por lo que no era posible sacar conclusiones de valor cronológico para los distintos tipos.

Los pecios, sobre todo los que contienen ánforas, son también últimamente objeto frecuente de publicaciones. Las ánforas gozan por el momento del favor de los estudiosos, en parte porque la arqueología submarina ha permitido el hallazgo de depósitos importantes con muchos ejemplares íntegros.

En los lugares de habitación, por el contrario, los objetos están muy fragmentados, y su estudio y clasificación ofrece, por lo tanto, serias dificultades. Sólo prácticamente desde la segunda mitad de este siglo se incluyen en las publicaciones los dibujos de los fragmentos de cerámica común, aunque deben señalarse algunas excepciones, como la del estudio de la cerámica de Numancia en el año 1929; pero son excepciones que confirman la regla, ya que las excavaciones y el estudio de la cerámica de Numancia fueron realizadas por los alemanes.

La ceramología en el Mediterráneo occidental ha sido iniciada por N. Lamboglia. Él, no sólo ha puesto las bases para la tipología de las vajillas de mesa helenística y romana de esta región (campaniense y terra sigillata chiara), sino que además en su publicación *Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana* se ocupa por primera vez seriamente de la cerámica común de un lugar de habitación. Al presentar el material de los estratos incluye los dibujos de todos los fragmentos y una somera descripción de la forma y el material de los mismos y además hace también un ensayo de clasificación para algunos tipos.

En los últimos veinte años se han sucedido algunos otros ejemplos de publicaciones de excavaciones en los que se presenta una muestra exhaustiva del material cerámico encontrado en los distintos niveles, pero el estado fragmentario de los objetos no permitía, en general, una clasificación de los mismos y además se trata a veces de formas locales que tienen vigencia en una área muy limitada. De gran importancia es el reciente estudio del material de las «terme del nuotatore» en Ostia, ya que tratándose del puerto de Roma llegaron allí gran cantidad de objetos de todas las partes del Imperio.

El objetivo de este trabajo es, pues, establecer una tipología de la cerámica común romana que sea válida para la región mediterránea occidental y más precisamente para la parte norte de la misma. Habiéndome ocupado en Alemania del estudio de la cerámica común del campamento militar de Novaesium (e. p.), decidí emprender el estudio de la misma en España y hace algunos años (1964) publiqué un primer intento de tipología basado en el material de Pollentia, limitándome, sin embargo, a un número restringido de formas. Otros trabajos en Italia (Gabii) y en el sur de España (Munigua) me permitieron constatar que en esta clase de cerámica aparecen en los distintos yacimientos, junto a formas locales, otras de difusión extraprovincial y algunas incluso que están extendidas por todo el Imperio. Por ello he considerado importante hacer una clasificación de la cerámica común, tratando principalmente las formas propias de áreas relativamente grandes y que sobrepasan el límite de una administración territorial o provincial, pero dejando fuera de consideración o tratando sólo someramente las formas locales.

Este estudio está basado en primer lugar en el material procedente de las excavaciones que la Fundación Bryant ha efectuado en la ciudad romana de Pollentia (Mallorca). En años anteriores he estudiado una parte del material cerámico de estas excavaciones,¹ al cual incorporo ahora el resto inédito. La ciudad, fundada por Q. Caecilius Metellus en el año 123/122 a. de J.C., florece durante toda la época romana y es destruida por los vándalos.² Sus hallazgos, por lo tanto, nos permiten estudiar la evolución de la cerámica romana desde la época tardo-republicana hasta el final del Imperio. Sin embargo, la estratigrafía de la ciudad, a excepción de los niveles de la Calle Porticada, no ofrece muchas garantías por estar los restos muy en superficie y, por lo tanto, en parte mezclados. La cerámica fina (campaniense y terra sigillata), las lucernas y los hallazgos monetarios permiten distinguir tres áreas en las que la cerámica común presenta asimismo características propias y distintas entre sí. Ellas son: la Calle Porticada y la Calle Norte-Sur; la Casa Noroeste y la zona Norte de la Casa de los dos Tesoros; la Casa de los dos Tesoros. La Calle Porticada y la Calle Norte-Sur han sido excavadas hasta la tierra virgen, y su estratigrafía nos da valiosos puntos de apoyo para el período tardo-republicano y augústeo: los niveles VI a IV de la Calle Porticada pertenecen a la época republicana; el nivel III es preponderantemente augústeo; en los niveles II y I predomina material del siglo I d. de J.C. mezclado con algunos fragmentos más tardíos, sobre todo en el nivel I. El nivel II de los Cuadros XI y XII de la Calle Porticada (cuadros que corresponden en realidad no a la calle sino a una casa) es más antiguo, correspondiendo al período augústeo precoz. La Calle Norte-Sur presenta cuatro niveles además de uno superficial: el nivel I es del siglo I d. de J.C. y los tres inferiores se corresponden con los niveles III a VI de la Calle Porticada, es decir, son del siglo I a. de J.C.

La llamada Casa Noroeste — que comprende una serie de habitaciones pequeñas situadas junto a la muralla, seguramente tiendas — puede a *grosso modo* fecharse en su parte Norte, es decir, habitaciones A hasta E, desde mediados del siglo I d. de J.C. hasta principios del siglo II, o sea desde la época de Claudio a la de Trajano, inclusive. La sigillata sudgálica e hispánica, así como los pocos fragmentos de clara A, apoya esta datación.³ También el material de las habitaciones al norte de la Casa de los dos Tesoros es del siglo I d. de J.C. Una datación más firme la proporciona el material del sondeo en el peristilo de la Casa de los dos Tesoros, con formas semejantes a las de la Casa Noroeste y Norte de la Casa de los dos Tesoros.⁴ El nivel II de la Casa Noroeste es, en cambio, del siglo I a. de J.C., pero hay poco material en ese nivel.

1. M. VEGAS, «Vorläufiger Bericht über römische Gebrauchskeramik aus Pollentia (Mallorca)», *Bonner Jahrbücher*, 163, 1963, p. 275 ss. — M. VEGAS, *Clasificación tipológica preliminar de algunas formas de la cerámica común romana* (Barcelona, 1964). — M. VEGAS, «Spätkaizerzeitliche Keramik aus Pollentia (Mallorca, Spanien)», *Bonner Jahrbücher*, 165, 1965, p. 108 ss.

2. La conquista de Mallorca por los vándalos ha sido fechada en los años 425-426 d. de J.C., cf. G. ROSELLÓ, «La evolución de Palma en la Antigüedad», *Boletín de la Cámara oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca*, 61, 1961, p. 132, nota 80.

3. La presencia de algunos fragmentos más tardíos en las habitaciones E-F y H no es de extrañar, estando los pisos de estas habitaciones bastante cerca de la superficie actual.

4. Se hizo un sondeo bajo el mosaico del peristilo de la Casa de los dos Tesoros. El piso de mosaico aísla completamente el estrato impidiendo la mezcla de su material con el de estratos superiores, mezcla que desgraciadamente no es posible evitar casi nunca en los otros estratos de Pollentia. La cerámica más tardía encontrada en este sondeo es de época claudia.

Para la cerámica tardo-imperial (segunda mitad del siglo III hasta el siglo V d. de J.C.) contamos con el material de la Casa de los dos Tesoros y el de las habitaciones F a i de la Casa Noroeste, si bien en estas últimas los hallazgos cerámicos son escasos. Una mayor precisión en la datación de la cerámica del Bajo Imperio no se puede lograr porque en la Casa de los dos Tesoros los dos niveles existentes contienen sin distinción sigillata clara C, que comienza antes de la mitad del siglo III, clara D y estampada roja y gris del siglo V.⁵

No existe en Pollentia ningún conjunto que permita identificar la cerámica del período entre 150 y 250 d. de J.C., y desgraciadamente las formas de esta época son en general poco conocidas:⁶ perviven en este período muchas de las vasijas que comienzan en la segunda mitad del siglo I d. de J.C., y probablemente fragmentos así fechados se encuentran en el estrato I de la Calle Porticada y mezclados con cerámica posterior en las habitaciones F-i de la Casa Noroeste y en la Casa de los dos Tesoros.

La tabla que se presenta a continuación muestra la repartición en el tiempo de las formas de cerámica común de Pollentia. El primer grupo (Calle Porticada-Calle Norte-Sur, excepto niveles superiores) comprende la cerámica del siglo I a. de J.C. y más precisamente desde 123/122 a. de J.C. — año de fundación de la ciudad — hasta la época augústea inclusive. El segundo grupo (Casa Noroeste-Norte Casa de los dos Tesoros — niveles superiores de las dos Calles citadas) contiene sobre todo cerámica del siglo I d. de J.C. y más precisamente desde la época de Claudio a la de Trajano inclusive. El último grupo contiene cerámica de los siglos III a V d. de J.C., si bien la mayoría del material debe pertenecer a finales del siglo III al siglo IV y a comienzos del V, ya que la invasión de Mallorca por los vándalos ha sido fechada en el 425/426 d. de J.C.

Para apoyar y completar los resultados que ofrece el estudio de la cerámica de Pollentia se ha tomado en consideración el material de otros yacimientos. Ello además era necesario para ver la expansión geográfica de los diferentes tipos. A continuación se da un resumen de los principales yacimientos que han sido tenidos en cuenta, sobre todo por ofrecer una garantía cronológica.

Albintimilium. — Ciudad romana situada en la costa ligure.

La publicación de N. Lamboglia sobre las excavaciones de Albintimilium⁷ es una fuente preciosísima para el estudio de la cerámica romana en la cuenca mediterránea por estar basada en una buena estratigrafía y comprender material que abarca desde el 180 a. de J.C. hasta el siglo VI d. de J.C. La similitud entre la cerámica de Pollentia y la de Albintimilium fue en realidad el principal motor de este estudio, pues me permitió reconocer que no sólo para la cerámica fina, sino también para la común, imperaban las mismas formas en el área mediterránea occidental.

5. Desgraciadamente la estratigrafía de Albintimilium no es para esta época de ninguna ayuda: estrato I contiene material de los siglos V y VI d. de J.C. y estrato II del período entre 250-400; como el estrato I se presenta — a excepción de en la habitación V con poco material — unido al estrato II, resulta que la cerámica contenida en ellos cubre un período de tres siglos y medio.

6. Una excepción la representa el material de la estancia IV de «Le terme del Nuotatore» en Ostia, que está fechado en la primera mitad del siglo III d. de J.C.

7. N. LAMBOGLIA, *Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana* (Bordighera, 1950).

La nave de Albenga. — Pecio de una nave dedicada al transporte de ánforas de vino hallado frente a la ciudad italiana de Albenga, en la costa ligur.

El material de este pecio que, además de las ánforas, contenía diverso material cerámico para el servicio a bordo, ha sido publicado por N. Lamboglia en 1952 y fechado entre el 100 y el 80 a. de J.C.⁸

Sutri. — Alfar situado en las cercanías de la ciudad de Sutri, en Etruria meridional.

Este alfar ha sido publicado por G. C. Duncan en *Papers of the British School at Rome* en 1964.⁹ El yacimiento es de gran importancia porque da a conocer la cerámica que se fabricaba en Italia Central. El período de producción no fue muy largo, y esto permite una datación exacta en el tercer cuarto del siglo I d. de J.C.

Gabii. — Ciudad romana situada en la vía Praenestina, 100 estadios al este de Roma.

Una parte de la cerámica de esta ciudad ha sido estudiada por mí en un artículo aparecido en los *Bonner Jahrbücher* de 1968.¹⁰ Se trata del material de un pozo que debió rellenarse a mediados del siglo I d. de J.C. En efecto, éste es el material más tardío, mientras el más antiguo parece pertenecer al siglo II a. de J.C. El material está revuelto, de manera que el pozo debió rellenarse de una vez al ser puesto fuera de uso, pero reviste importancia no sólo porque nos da a conocer la cerámica empleada en los alrededores de Roma (y por lo tanto en Roma misma), sino también porque la fecha tope puede considerarse como segura.

Ostia. — Excavaciones en las termas del Nadador.

El seminario de Arqueología de la Universidad de Roma inició en 1968 la publicación de las excavaciones efectuadas en «le terme del nuotatore» de la ciudad ostiense.¹¹ La primera publicación, que estudia el «ambiente IV», comprende material principalmente del segundo cuarto del siglo III d. de J.C. y resulta de gran importancia, ya que raramente se tienen fechas tan precisas para esa época. La segunda publicación (1970) trata del material del «ambiente I» fechado en su mayor parte en época flavia (estrato V).

Tarragona. — Excavaciones efectuadas en el Claustro de la Catedral de la capital de la Tarraconensis han dado a conocer finalmente una estratigrafía de esta ciudad.

El material publicado por Chr. B. Rüger en *Madriider Mitteilungen* de 1968¹² ofrece una datación de los distintos niveles. Dos grupos de estratos, con tres siglos de diferencia entre cada grupo, permiten una clara diferenciación de la cerámica del siglo I de aquella del siglo IV. Los niveles H-G están fechados desde

8. N. LAMBOGLIA, «La nave romana di Albenga», *Riv. Studi Liguri*, 18, 1952, p. 131 ss.

9. G. C. DUNCAN, «A Roman Pottery near Sutri», *Papers British School at Rome*, 32, 1964, p. 38 ss.

10. M. VEGAS, «Römische Keramik von Gabii (Latium)», *Bonner Jahrbücher*, 168, 1968, p. 13 ss.

11. Seminario di Archeologia e Storia dell'Arte Greca e Romana dell'Università di Roma. Studi miscellanei 13: Ostia I (Roma, 1968). Studi miscellanei 16: Ostia II (Roma, 1970).

12. CH. B. RÜGER, «Römische Keramik aus dem Kreuzgang der Katedrale von Tarragona», *Madriider Mitteilungen*, 9, 1968, p. 237 ss.

época de Tiberio a comienzos de la de Vespasiano; los niveles E-F son de la segunda mitad del siglo iv; el nivel D, de comienzos del siglo v d. de J.C. Es decir, que en este lugar se construyó durante el siglo i y, a partir de la época de Vespasiano, estando completo el edificio allí situado, no se tocó hasta la segunda mitad del siglo iv.

Numancia. — Campamentos romanos de Escipión para la conquista de la ciudad, efectuada en 133 a. de J.C. Hay también un campamento más tardío de Sertorio (81 a. de J.C.).

La gran masa del material de los campamentos militares alrededor de Numancia, estudiado por C. Koenen,¹³ pertenece a la segunda mitad del siglo ii y principios del siglo i a. de J.C. (campamento de Sertorio).

Munigua. — Ciudad romana situada en el interior de la Bética (Sierra Morena).

La cerámica procedente de una villa urbana ha sido publicada por mí en *Madriider Mitteilungen* de 1969.¹⁴ La terra sigillata sudgálica fecha el conjunto exactamente durante los reinados de Nerón y Vespasiano, de manera que aquí nos encontramos también con cerámica típica del tercer cuarto del siglo i d. de J.C. Debe, sin embargo, observarse que en Munigua, a diferencia de en los otros yacimientos citados, hay una serie de formas de ámbito exclusivamente local.¹⁵

Ha servido también de ayuda para la datación el material de los campamentos militares germánicos de época augústea y claudia.¹⁶

Una serie de comparaciones lo más extensa posible con el material de otros yacimientos permite darse cuenta de la extraordinaria difusión de ciertos tipos y, viceversa, de la limitación de otros.

13. C. KOENEN, «Die Keramik aus den Lagern des Scipio und den Lagern bei Renieblas», en A. SCHULTEN, *Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912*. Vol. iv: *Die Lager bei Renieblas* (München, 1929).

14. M. VEGAS, «Munigua, Römische Keramik des I. Jahrhunderts n. Chr.», *Madriider Mitteilungen*, 10, 1969, p. 199 ss.

15. Las mismas formas se encuentran también en Granada, es decir, que parecen ser peculiares de la Bética.

16. S. LOESCHKE, «Keramische Funde in Haltern», *Mitteilungen der Altertumskommission für Westfalen*, 5, 1909, p. 103 ss. — S. LOESCHKE, «Die römische und die belgische Keramik aus Oberaden», en: *Das Römerlager in Oberaden*, vol. II (Dortmund, 1942). — E. RITTERLING, «Das frühromische Lager bei Hofheim i. T.», *Annalen des Vereins für Nassauische Altertumskunde und Geschichtsforschung*, 40, 1912.

	Siglo I a. d. J.C.							Siglo I d. de J.C.					Siglos III y IV d. de J.C.		
	C.N.S. Niv. II - IV	C.P. I - X			C.P. XI - XII			C.N.O. Nivel II	C.N.S. Niveles I - sup.	C.P.		N.C.T.	C.N.O.	C.N.O. G ₁ - G ₂ pozo i	C.T.
		Niveles III	IV	V - VI	Niveles II-III	IV	V - VI			I	II				
1. Ollas borde vuelto hacia afuera.....	5+1(A)	1	4	5	1	3	2+2(A)	—	3	6	5+1(A)	3	26	1	6+13(A)
2. Ollas borde almendrado.....	—	3	10	5	3	1	18	—	—	—	—	—	—	—	—
3. Ollas borde vuelto hacia adentro.....	—	—	—	2	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	6
4. Cuencos borde horizontal.....	9	3	2	1	1	2	6	—	3	1	1	—	5	—	—
5. Cuencos borde aplicado.....	—	—	—	—	—	—	—	—	7	38	8	2	52	16	60
6. Cazuelas fondo estriado.....	—	—	—	—	—	—	—	—	3	19	4	1	55	20	56
7 a-c. Morteros.....	1	2	—	—	1	2	4	—	—	—	1	—	1	1	—
7 d. Morteros con visera.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	24
8. Cuencos carenados.....	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—	—
9. Cuencos carenados tarde-romanos.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	5
10. Cuencos con visera.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	4
11. Cuencos con pitorro.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	9
12. Grandes vasijas.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	5	21
13. Platos borde engrosado.....	—	—	—	2	1	1	5	—	—	—	—	—	—	—	—
14. Platos borde bífido.....	11	4	7	4	7	1	11	3	—	—	—	—	—	—	—
15. Fuentes rojo-pompeyanas.....	3	4	9	4	2	4	20	1	—	5	6+2(A)	2	3+2(A)	—	—
16 a. Tapaderas borde ahumado.....	23	7	9	9	1	7	20	2	8	8	4	—	31	—	—
16 b-c. Platos borde ahumado.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	18	—	—	48	15	62
17. Tapaderas.....	1	—	4	—	—	—	1	—	—	—	1	—	9	1	6
18. Coladores.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—
19. Embudos.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
20. Platos imitación vajilla de mesa.....	1	—	—	—	—	—	2	—	—	—	—	—	—	—	2
21. Copas imitación vajilla de mesa.....	1	—	1	—	—	2	2	—	—	—	—	—	—	—	—
22. Copitas con reborde interior.....	2	5	3	—	3	1	—	1	2	6	8	1	9	—	—
23. Cubiletes borde ganchudo.....	—	2	6	6	1	—	12	—	—	—	—	—	—	—	—
24. Cubiletes borde cóncavo.....	3+2(A)+1(B)	3+2(A)+1(B)	3+1(A)	1	2	1+1(B)	12+1(A)	1(B)	—	—	—	—	—	—	—
25. Cubiletes borde de bastoncillo (Aco).....	2	2(A)	1	—	—	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—
26. Cubiletes borde engrosado.....	1	1	—	—	1	4	1	—	—	—	—	—	—	—	—
27. Cubiletes borde oblicuo.....	—	—	—	—	—	—	1	1	—	—	—	—	—	—	—
28. Cubiletes cóncavos borde liso.....	—	—	—	1	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—
29. Vasitos cilíndricos.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
30. Vasitos con altos bordes oblicuos.....	—	—	1	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
31. Vasitos globulares.....	1(a)	1(a)	—	—	—	2(a)	—	—	4(b)	4(b)	4(b)	1(c)	31(c)	—	—
32. Vasitos «cáscara de huevo».....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—
33. Tacitas agallionadas.....	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
34 a. Boles lisos.....	—	2	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
34 b-e. Boles decorados.....	—	—	—	—	—	—	—	—	8	6	—	1	13	—	—
35. Vasitos con dec. hojas de agua.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3	—	—
36. Cantharos.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—
37. Jarras dos asas y cuello cilíndrico.....	1	—	—	—	—	—	2	—	1	—	1	1	4	—	—
38. Jarras un asa y cuello largo.....	1	2	2	1	—	3	3	—	1	—	5	1	5	—	—
39. Jarras cuello corto.....	—	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	2	—	1
40. Jarras dos asas y cuello combado.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2
41. Jarras un asa, cuello estrecho, borde liso.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3	2	4
42. Jarras cuello moldurado.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	9
43. Jarras cuello ancho.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
44. Bocales y jarras con cuello poco pronunciado.....	3	3	—	—	1	1	3	1	3	—	2	—	13+7(B)	3	5
45. Bocales y jarras carenados.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	1	—	2
46. Jarras con pico trilobulado.....	—	1	—	—	1	—	1	1	1	—	1	—	6	—	—
47. Vasitos globulares monoansados.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	—	2	3	—	—
48. Ollas para provisiones.....	—	2	—	—	—	—	2	—	—	1	—	1	—	—	—
49. Dolios.....	1	—	—	1	—	—	1	—	1	—	1	1	—	—	1
50. Ánforas vinarias borde engrosado.....	9	3	—	5	—	—	2	2	1	—	—	—	5(A)	—	—
51. Ánforas vinarias borde de bastoncillo.....	3	2	2	3	2	2	3	—	4	3	3	1	12	1	4
52. Cadi.....	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—	—	1	—	—	—
53. Ánforas de salsa, borde vuelto hacia afuera..	7	1	2	—	—	—	2	—	—	6	3	1	6	—	11
54. Ánforas con reborde vertical.....	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—	—
55. Ánforas globulares de aceite.....	—	1	2	—	2	—	1	—	2	3	4	—	5	2	6
56. Ánforas con base plana.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—	—	1	—	—
57. Ánforas «tipo africano grande».....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
58. Ánforas «tipo africano pequeño».....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3
59. Ánforas elípticas.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
60. Ánforas «púnicas».....	—	—	—	2	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—
61. Tapones de ánforas.....	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	—	—	5	—	—
62. Tapaderitas de ánforas.....	3	1	4	2	3	—	6	—	—	2	1	—	4	—	4
63. Ungüentarios.....	13	—	1	—	1	—	6	—	1	5	3	1	—	—	—
64. Incensarios.....	2	—	—	—	—	1	—	—	—	1	—	—	1	—	—

DIVISIÓN DE LA CERÁMICA SEGÚN SU FUNCIÓN

Para una clasificación de la cerámica es necesario basarse en primer lugar en la función de los objetos tratados. Éstos tuvieron ante todo un uso doméstico, pero asimismo funerario y ceremonial. Generalizando puede decirse que los mismos objetos cumplieron las tres funciones, es decir, que no hay formas propias para cada una de ellas, ya que para el uso sacro — funerario o de ofrendas a las divinidades — se utilizaron los objetos de uso cotidiano. Por ello el estudio de estos últimos reviste una mayor importancia, abarcando — como hemos dicho — al conjunto. Algunas excepciones deben, sin embargo, tenerse en cuenta: la *patera* es la vasija romana para los sacrificios por excelencia; su nombre nos es conocido por las fuentes y su forma por las representaciones de sacrificios. Esta vasija no se encuentra, pues, entre los objetos de uso doméstico.¹⁷ El *turibulum* o *thymiaterium* pertenece también a los objetos sacros, pero éste, en cambio, se encuentra a menudo entre los utensilios de uso cotidiano en una casa, ya que no sólo se empleaba para quemar incienso o perfumes en los altares domésticos a los lares, sino también para perfumar estancias. Existe además la fabricación de objetos cerámicos para el exclusivo culto funerario; se trata, sin embargo, entonces de una simplificación de los objetos de uso diario: los tipos son los mismos, pero de fabricación somera, ya que no tienen que ejercer una función utilitaria; así, por ejemplo, las jarras y lucernas de los cementerios renanos, todas de pequeño tamaño y manufactura descuidada y las jarras con una base desigual y tan minúscula que no pueden mantenerse en pie.¹⁸ Este trabajo rápido bajaría el precio de coste, y así el cliente humilde podía cumplir la obligación ritual sin tener para ello que desprenderse de objetos útiles o desdinerarse en demasía.

Los objetos de uso doméstico según su función se dividen en:

A) *Vasijas de cocina*. — En este grupo se incluyen las vasijas para cocinar, para la preparación de los alimentos y para lavar. Son utensilios simples y prácticos, en latín conocidos bajo el nombre de *vasa coquina(to)ria*. Las ollas y cuencos se

17. La palabra *patera* designa también a una vasija plana para beber, bastante semejante a la usada para los sacrificios, pero sin mango ni omphalos. La palabra aplicada a los platos debe evitarse, ya que para ellos usaban los romanos la palabra *patina*.

18. Véase entre otros H. CÜPPERS, *Bonner Jahrbücher*, 164, 1964, p. 97 ss. — W. HABEREY, *Bonner Jahrbücher*, 147, 1942, p. 249 ss.

emplean para cocer: *aula/olla, caccabus, cortina, lebes, tripes*, etc. Para freír están el *bridum, frixorium, patina*. Naturalmente puede servir un mismo tipo de vasija para cocer un alimento o calentar agua para el baño o cocinar la carne para los sacrificios. Como instrumentos auxiliares para la preparación de los alimentos están los morteros, coladores, embudos, etc.: *mortarium, colatorium, cribum, cornu infundibulum*. También deben incluirse aquí las vasijas para lavar: *echinus, labrum, pelvis*.¹⁹

B) *Vasijas de mesa*. — Dentro de este grupo se incluyen los utensilios para comer, *vasa escaria* (platos, fuentes para servir y adminículos para salsa, sal, etc.) y para beber, *vasa patoria* (vasos y *ministeria*: jarras de agua y de vino, vasijas para mezclar el vino y el agua, coladores, cucharones para servir la bebida, etc.). Los ejemplares cerámicos de este grupo están fabricados en su mayoría en terra sigillata por lo que no se incluyen en este estudio y son además relativamente bien conocidos.²⁰ Sin embargo, los vasitos de paredes finas y algunas jarras pertenecían, sin duda, al servicio de mesa, así como algunas copitas para servir adminículos de la comida. Por lo tanto están incluidos en esta clasificación las copitas: *acetabulum, paropsis, piperatorium, salsare*; los vasos: *capula, calathus, cyathus, phiala, poculum, poterium, scyphus*; las jarras: *lagoena, vinarium*; las vasijas para mezclar el vino y el agua: *cratera, mixtarium*.²¹

C) *Vasijas para guardar provisiones*. — Este grupo comprende las vasijas para guardar alimentos líquidos y sólidos: vino, aceite, salsas, cereales, fruta. Se guardaban generalmente en el sótano de la casa, aunque podían tener también su puesto en la cocina o en algún otro lugar de la casa; las más grandes estaban a veces en parte enterradas (dolios). Algunas de ellas servían en primer lugar como medio de transporte pero, siendo vendidas con el contenido, desempeñaban luego también en el sótano de la casa o en la tienda del vendedor el papel de protección de los alimentos en ellas contenidos. Las ánforas son las vasijas más numerosas dentro de este grupo: servían principalmente para el transporte de vino, aceite y salsas de pescado (*garum, liquamen*) y se conservaban después en el sótano de la casa (*cella*), de donde se sacaba el líquido en utensilios más pequeños: jarras. Para guardar alimentos había también vasijas de menor tamaño en las que se conservaban miel, frutas secas, etc. Los nombres latinos para los utensilios de este grupo son los siguientes: *amphora, dolium, cadus, flasca, orca, orceus*, etc.²²

D) *Vasijas de tocador*. — Al grupo de utensilios para tocador pertenecen los pequeños tarritos para perfumes y ungüentos llamados ungüentarios, los cuales

19. Para la función que ejercieron en época romana las distintas vasijas aquí nombradas en latín me he basado en el libro de W. HILGERS, *Lateinische Gefäßnamen. Bezeichnungen, Funktion und Form Römischer Gefäße nach den antiken Schriftquellen* (Düsseldorf, 1969). Como el título indica, el autor en un exhaustivo estudio de las fuentes latinas ha logrado, partiendo de los nombres en éstas indicados para las vasijas, identificar la función o funciones y la forma de muchas de ellas. Para los nombres aquí citados, cf. HILGERS, p. 15.

20. H. DRAGENDORFF, «Terra sigillata», *Bonner Jahrbücher*, 96, 1895, p. 18 ss. — J. DÉCHELETTE, *Les vases céramiques ornés de la Gaule romaine* (París, 1904). — F. OSWALD AND T. D. PRYCE, *An Introduction to the Study of Terra Sigillata* (London, 1920). — N. LAMBOGLIA, «Nuove osservazioni sulla terra sigillata chiara», *Riv. Studi Liguri*, 24, 1958, p. 257 ss. La segunda parte del artículo ha sido publicada bajo el mismo nombre en *Riv. Studi Liguri*, 29, 1963, p. 144 ss. — M. A. MEZQUIRIZ, *Terra sigillata Hispánica* (Valencia, 1961). Han sido citados aquí solamente algunas de las más importantes publicaciones sobre la terra sigillata.

21. HILGERS, p. 15.

22. HILGERS, p. 14.

se usaban también para el culto funerario. Deben incluirse aquí los utensilios para lavarse (jofaina y jarra para el agua), que si bien no pueden identificarse en el conjunto de los hallazgos arqueológicos, es posible tuviesen una forma especial. Los nombres latinos son: *alabastrum*, *ampulla*, *pyxis*, *unguentarium*, *aquaemanile*, *concha*, *echinus*, *gutturium*, *pollubrum*, *urceus*, etc.²³

Varia. — Se tratan aquí los objetos cerámicos que no es posible incluir dentro de las cuatro primeras divisiones. Por el momento sólo tengo para este grupo los incensarios o quemaperfumes (*turibulum*, *thymiaterium*) que, como ya se indicó, tenían un papel en la casa romana sirviendo para quemar incienso o perfumes en los altares domésticos o para perfumar estancias. Su uso sacro es evidente y también están atestiguados en algunos casos en los cementerios.²⁴

Debe tenerse en cuenta que mientras algunos tipos tienen unas características específicas muy claras que permiten diferenciarlos al primer golpe de vista, otros, en cambio, presentan una gran cantidad de variantes. En el primer caso se trata de vasijas procedentes de un taller que fueron exportadas y luego eventualmente imitadas en talleres locales (p. ej. ollas de borde almendrado, cuencos con borde horizontal), mientras que en el segundo caso deben ser siempre producto de talleres locales, en los que — partiendo de una forma genérica común determinada por su funcionalidad — el alfarero siguiendo su fantasía o humor les imprime ciertas características secundarias que constituyen una serie de variantes (p. ej. ollas con el borde vuelto hacia afuera, gran parte de las jarras). Por esta causa en la tipología que se presenta a continuación algunas formas tienen gran número de variantes, dado que no he querido multiplicar los tipos al infinito.

Cuando dentro de un tipo general se ha hallado un grupo con ciertas características que lo diferencian en parte del tipo principal, se le presenta con una vocal mayúscula acompañando al número del tipo (p. ej. tipo 1: tipo principal; tipo 1 A: variante del tipo). Otros tipos bien diferenciados se fabricaron, en cambio, con algunas variantes, sin que pueda hacerse una distinción entre tipo principal y variantes; en ese caso se presentan todas las formas acompañadas de una vocal minúscula (p. ej. tipo 6a, 6b, 6c). En fin, en raras ocasiones han sido agrupados en un tipo diversos ejemplares más o menos únicos y en ese caso no se especifican las variantes (p. ej. tipo 20: platos imitación de formas de la vajilla de mesa, campaniense y terra sigillata).

23. HILGERS, p. 16.

24. En Chemtou (Túnez) se han encontrado en tumbas.

DESCRIPCIÓN DE LOS TIPOS

A) VASIJAS DE COCINA

1. Ollas con borde vuelto hacia afuera (figs. 1 y 2.)

Este tipo de olla para cocer alimentos es el más corriente en todo el Imperio romano: fondo plano por lo general, cuerpo piriforme o globular y borde vuelto hacia afuera; muy a menudo tienen un corto cuello y pueden poseer también una o dos asas. En ocasiones se hicieron servir estas vasijas para contener las cenizas del muerto en tumbas de incineración (necrópolis de Ampurias).

Esta vasija se encuentra en todas las provincias del Imperio y durante toda la época romana y las innumerables pequeñas variantes del tipo no tienen por lo general significación cronológica ni geográfica, como puede comprobarse viendo las diferentes formas fabricadas en el alfar de Sutri, fechado en el tercer cuarto del siglo I d. de J.C. y más exactamente en la década 60-70,²⁵ o también, por ejemplo, comparando las ollas de tradición de La Tène con pie anular de Munigua y las semejantes de Haltern en el Limes renano.²⁶ De todas maneras, algunos detalles pueden darnos una vaga indicación cronológica: los bordes angulosos y de perfil triangular, por ejemplo, parecen de fecha temprana, ya que se encuentran no sólo en los niveles bajos de la Calle Porticada de Pollentia, sino también en los campamentos republicanos de Numancia;²⁷ en la época del Bajo Imperio, en cambio, estas ollas carecen muy a menudo de cuello, y sus paredes están decoradas por grupos de finas estrías o bien presentan una superficie ligeramente ondulada, la cual ha sido lograda acentuando las estrías producidas por el torno al fabricar la vasija, en lugar de hacerlas desaparecer alisando las paredes, como se hacía en épocas anteriores (ambos motivos se encuentran frecuentemente en la cerámica de la época tardo-imperial); los ejemplares de esta época tardía tienen a menudo dos asas.²⁸

Aparte de en las localidades citadas (Sutri, Munigua, Pollentia, Numancia) a las que deben añadirse Ampurias, Tarragona, Centcelles y Jávea en España y Albintimilium, Gabii y Ostia en Italia y que podrían fácilmente multiplicarse,²⁹

25. Sutri I, p. 88.

26. Cf. Munigua, p. 227, n.º 173, y Haltern tipo 93, p. 303, fig. 49,5.

27. Pollentia: CP IV 173, 235; CP XII 536. — Numantia, láms. 58,11.12 y 59,2.

28. Pollentia: CTP 27. — Albintimilium, p. 153, fig. 87.

29. Necr. Ampurias II, tipos I, VII y VIII. — RÜGER, Tarragona, fig. 4,17; fig. 5,1-5. — Centcelles, p. 261, fig. 3,2.5; p. 269, fig. 8,8. — Jávea, p. 61, fig. 34,393. — Albintimilium, p. 85, fig. 38,67.68; p. 108, fig. 54, 44-47; p. 137, fig. 75,1; p. 153, fig. 87; p. 154, fig. 88; p. 162 s., fig. 93,6 y fig. 94,5. — Gabii, p. 39, fig. 14,143.144. — Ostia I, lám. 13,287-291. — Ostia II, lám. 20, 355-357; lám. 27, 487.489. — En Pollentia el tipo está representado por los ejemplares siguientes:

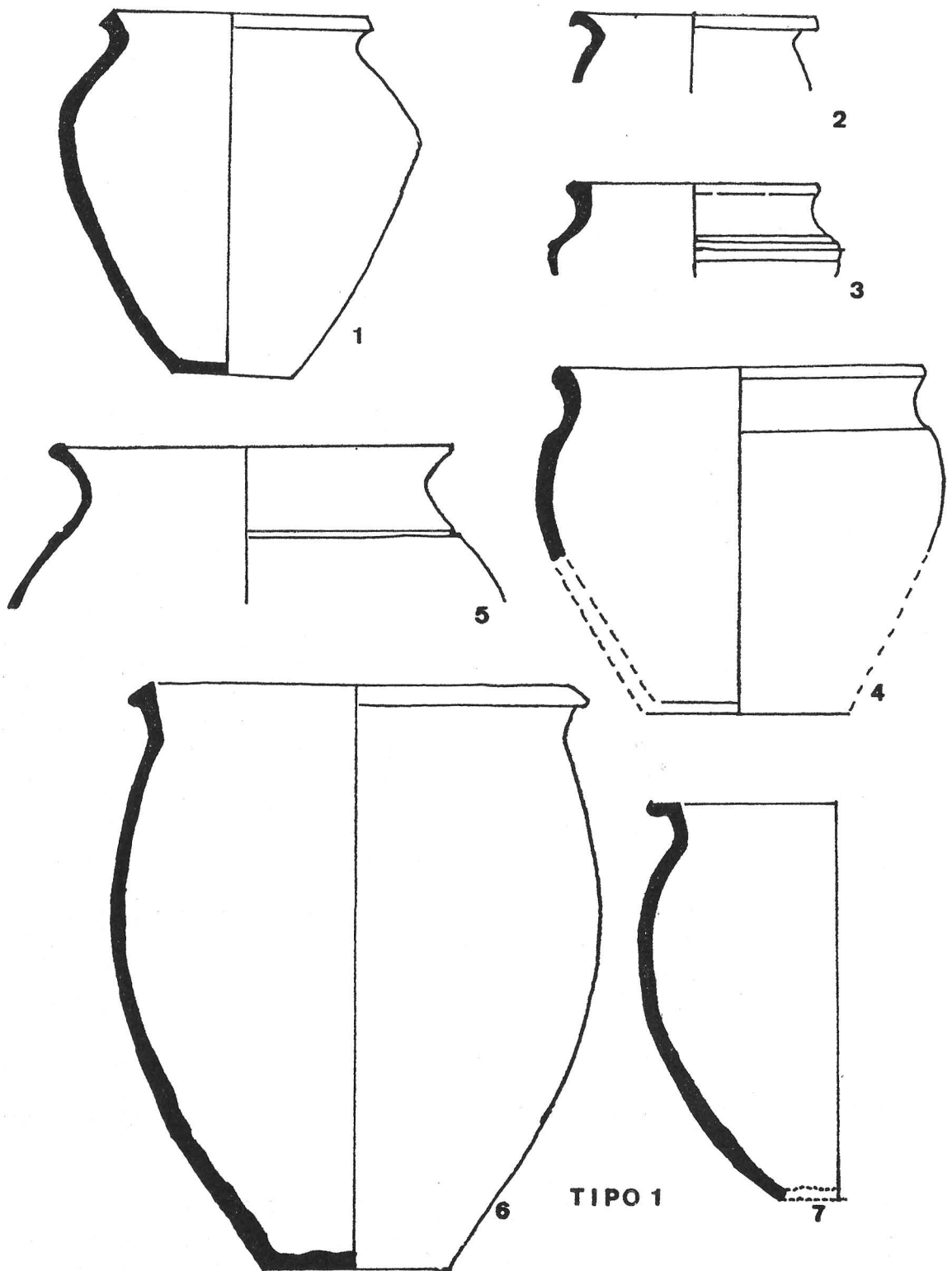


Fig. 1. — Tipo 1, ollas con borde vuelto hacia afuera. Reducción 1/3.

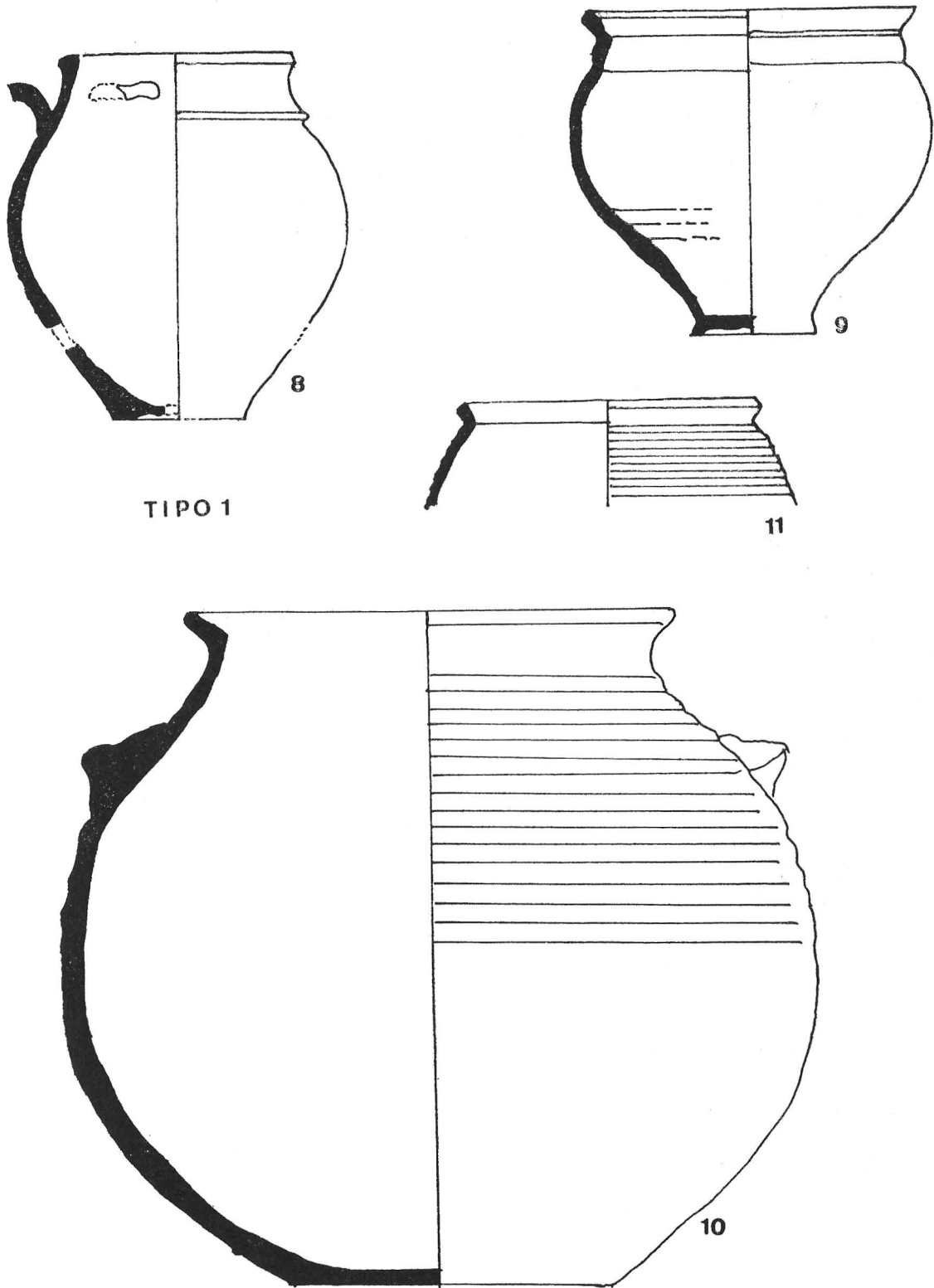


Fig. 2. —Tipo 1, ollas con borde vuelto hacia afuera. Reducción 1/3; número 10, 1/2.

el hallazgo del tipo en Susa y en Atenas sirva de prueba para su dispersión.³⁰ En el siglo I d. de J.C. son estas ollas abundantísimas en los campamentos militares renanos (Haltern, Novaesium, Hofheim). En la zona mediterránea occidental si bien el tipo aparece constantemente desde época republicana, no es casi nunca muy numeroso, pues durante el siglo I a. de J.C. predominan las ollas con borde almendrado y después los cuencos.

El barro de estas vasijas no es uniforme ya que se fabricaron en alfares locales y no debieron ser objeto de exportación. Muy a menudo el barro es marrón-rojizo, ya que este tipo de barro es el que se usó preferentemente en la región mediterránea occidental para las vasijas de cocina, pero el barro gris no es ninguna excepción (cf. Munigua, Tarragona) y son abundantes también las ollas de color marrón. Como desengrasante se utilizaron arena y cuarzo. La superficie es rugosa, como es natural para un recipiente que ha de estar en contacto con el fuego, y tienen, además, restos de hollín, presentando incluso a veces una superficie exterior negruzca.

1 A. Ollas con ranura en el borde (fig. 3, 12-15)

La forma es semejante a la anterior: base plana, cuerpo más o menos globular, cuello y borde inclinado hacia afuera que presenta diversas variantes; en la parte interior del borde se encuentra una ranura más o menos pronunciada — a veces una simple estría y en otras ocasiones una concavidad —, que sirve para asiento de la tapadera. Esta característica no tiene importancia cronológica, ya que la tienen ejemplares republicanos en Pollentia, del nivel V de la Calle Porticada, y del siglo I d. de J.C. en Tarragona y Munigua,³¹ pero debe observarse que en la época del Bajo Imperio se multiplican las ollas con ranura interior y a diferencia de en los primeros tiempos del Imperio predominan sobre las otras. Su supervivencia en los siglos V y VI d. de J.C. está atestiguada en Ugium;³² se encuentran también en los niveles superiores de Albintimilium, en los del siglo IV de Tarragona y en la Casa de los dos Tesoros de Pollentia.³³ Estos perfiles de boca deben ponerse en relación con los de forma de corazón y forma de S de los siglos III y IV d. de J.C. en la región renana, de manera que puede pensarse en algo así como una moda interpretada particularmente en las distintas regiones del Imperio. Puede ser de ayuda para la datación la presencia de las estrías del torno, que indican — como observamos para el tipo principal — una época baja.³⁴ Pueden tener asas.

El barro presenta las mismas características que el de las ollas con simple borde vuelto hacia afuera.

CNS 121, 181, 202; CNO, A₁-A₂ 37, 61, 63; CNO, B₁-B₂ 17, 51, 118, 119, 121; CNO, C-D 6, 80, 81; NCT XIV 12, 53; CTK 73; CT IV 22; CTP 199, 201; CTLP 95 y los ejemplares de la calle Porticada publicados en VEGAS, *Cerámica común*, p. 11 s. — Los paralelos que cito para los distintos tipos no pretenden ser exhaustivos, sino solamente dar una idea de la expansión de los mismos. Para algunos tipos son más numerosos debido a que he hecho estudios detallados sobre ellos (por ejemplo: vasitos de paredes finas).

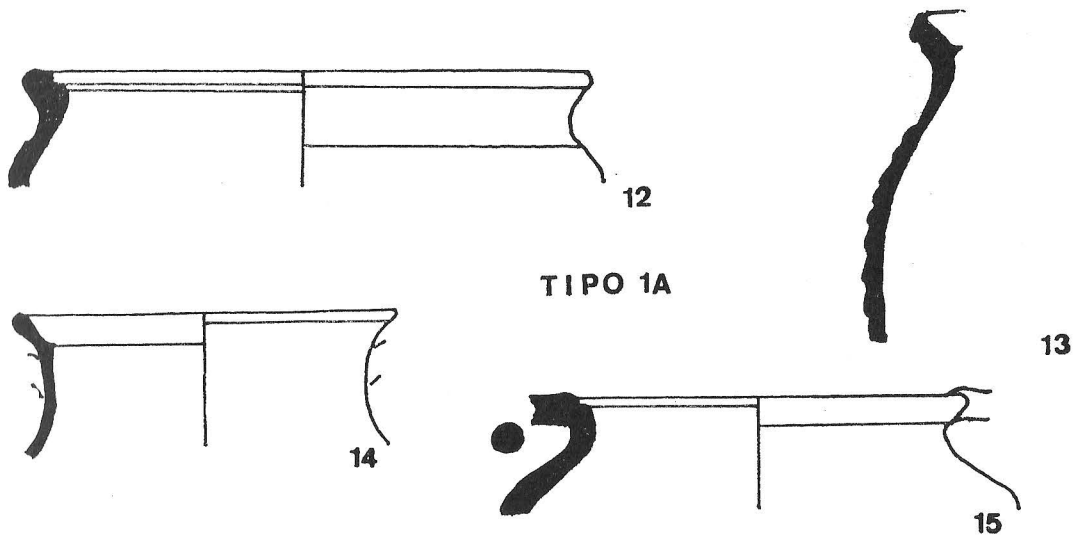
30. Leiden, fig. 22 y lám. 7. — Athenian Agora V, lám. 14, K 92 y K 97-105.

31. VEGAS, *Cerámica común*, fig. 1,4. — RÜGER, Tarragona, fig. 5,3. — Munigua, p. 227, n.º 181 y 195.

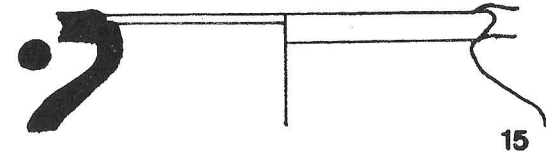
32. Ugium, p. 200, fig. 69,2.8.9.

33. Albintimilium, p. 164, fig. 95,19; p. 171, fig. 99,54 y p. 177, fig. 102,25. — RÜGER, Tarragona, fig. 14,3-5.14. — Pollentia: CTP 27, 95; CTA 14; CTG 17, 20; CTK 25; CTLP 89, 90.

34. Albintimilium, p. 171, fig. 99,54.



TIPO 1A



TIPO 2

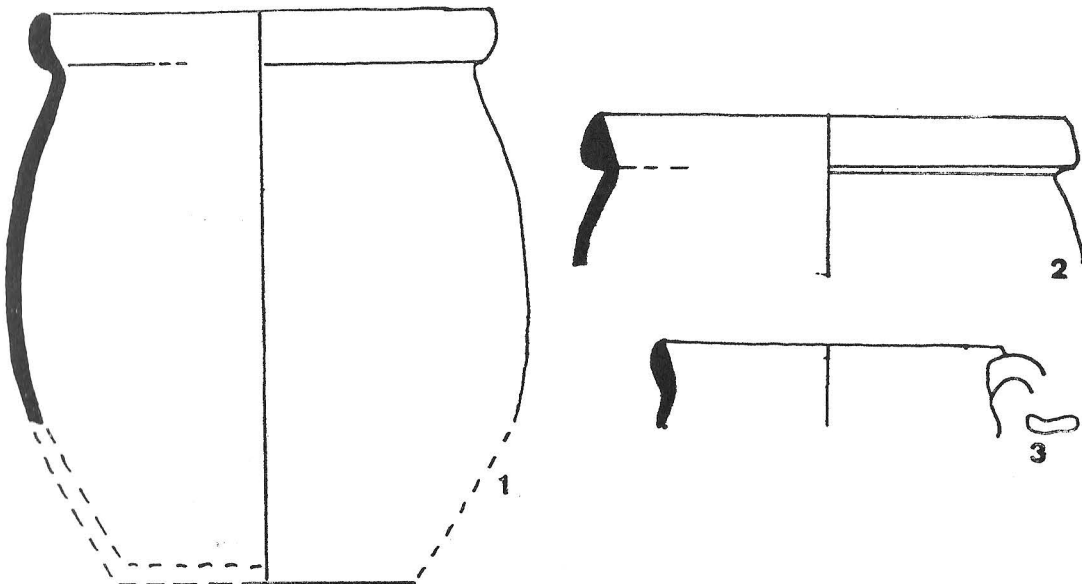


Fig. 3. —Tipo 1 A, ollas con ranura en el borde. Reducción 1/3.
Tipo 2, ollas con borde almendrado. Reducción 1/3.

1. Numancia (Numantia, lám. 59,2). — Olla con borde vuelto hacia afuera de perfil triangular; fondo plano. Barro marrón-rojizo. Segunda mitad siglo II a. de J.C.
2. Pollentia (CP IV 173, Calle Porticada, nivel IV). — Fragmento de olla con borde vuelto hacia afuera de perfil triangular. Barro marrón-negruzco, huellas del fuego del hogar. Época tardo-republicana.
3. Pollentia (CP XI 53, Calle Porticada, nivel III). — Fragmento de olla con cuello y dos molduras anulares al comienzo del cuerpo. Barro gris-marrón. Época tardo-republicana-augústea.
4. Jávea (Jávea, p. 61, fig. 34,393, nivel 6). — Olla globular. Barro gris. Principios siglo I d. de J.C.
5. Pollentia (NCT XIV 53, Habitaciones al Norte de Casa dos Tesoros). — Fragmento de olla globular. Barro marrón-rojizo con arena, pátina cenicienta. Siglo I d. de J.C.
6. Sutri (Sutri I, p. 78, fig. 11,99). — Gran olla ovoide. Barro marrón-negruzco. 60-70 d. de J.C.
7. Sutri (Sutri I, p. 78, fig. 11,87). — Olla ovoide con borde horizontal y cuello pronunciado. Barro color rojo-anaranjado. 60-70 d. de J.C.
8. Sutri (Sutri I, p. 79, fig. 12,102). — Olla con asa y borde engrosado (una vasija muy semejante en Ostia II, lám. 27,487). Barro color rojo-anaranjado. 60-70 d. de J.C.
9. Munigua (Munigua, p. 227, fig. 8,173). — Olla globular con borde inclinado hacia afuera, cuello ligeramente engrosado y base con pie anular. El pie anular es muy singular y extraño en la cerámica romana de cocina, mientras parece ser característico de la alfarería de la época de La Tène, de manera que se trataría aquí de una supervivencia local de esa cerámica en época imperial romana (una vasija semejante en Haltern, p. 303, fig. 49,5). Barro gris, por fuera más oscuro debido al fuego del hogar. Tercer cuarto del siglo I d. de J.C.
10. Albintimilium (Albintimilium, p. 163, fig. 94,5). — Olla globular con borde oblicuo y restos de dos asas; las paredes en su parte superior están cubiertas por estrías del torno. Barro marrón-rojizo. Época tardo-romana.
11. Pollentia (CT IV 22, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de olla globular con corto borde oblicuo y con el cuerpo cubierto de estrías. Barro rojo-anaranjado. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.
12. Pollentia (CP XI 250, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de gran olla con borde vuelto hacia afuera y escalonado interiormente. Barro marrón, por fuera marrón-negruzco. Época tardo-republicana.
13. Albintimilium (Albintimilium, p. 153, fig. 87,139). — Fragmento de olla con borde oblicuo y acanaladura interior para asiento de la tapadera. Paredes estriadas por fuera. Barro gris con pátina marrón. Época tardo-romana.
14. Pollentia (CTP 27, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de olla con cuello largo y pronunciado, dos asas y borde con acanaladura en su parte interior. Paredes bastante delgadas. Barro marrón-negruzco. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.
15. Tarragona (Rüger, Tarragona, fig. 14,3 estratos E/F). — Olla globular con dos asas y pequeña ranura en la parte interior del borde. Barro gris oscuro. Segunda mitad siglo IV d. de J.C.

2. Ollas con borde almadrado (fig. 3)

Estas vasijas tienen un borde grueso, en forma de almendra, por lo que N. Lamboglia les dio el nombre de olla con «orlo a mandorla», las paredes ovaladas y el fondo plano o curvilíneo, en el último caso con carena además en la parte baja de la panza, dividiendo la misma del fondo;³⁵ algunos ejemplares tienen una asa, si bien no son muy numerosos.

Este tipo de olla es el más frecuentemente empleado a orillas del Mediterráneo occidental durante el final de la época republicana. Los ejemplares fechados

35. Nave di Albenga, p. 171, fig. 30,8.9.

más antiguos que conozco pertenecen al siglo II a. de J.C.³⁶ y en la primera mitad del siglo I a. de J.C. son estas ollas muy numerosas.³⁷ Seguramente ya no se fabricaron en época augústea, ya que no llegan hasta los campamentos renanos y además en yacimientos cerrados de época plenamente augústea de la zona mediterránea ya no se hallan; el tipo va desapareciendo paulatinamente durante la segunda mitad del siglo I a. de J.C. Los fragmentos esporádicos que se encuentran a veces en niveles augústeos (p. ej. Albintimilium) deben considerarse como supervivencia del período inmediatamente anterior.

El barro es marrón-rojizo o de color rojo ladrillo, y la superficie rugosa está cubierta a menudo por una pátina cenicienta, presentando siempre manchas negruzcas producidas por el fuego durante la cocción de los alimentos.

A pesar de la gran semejanza existente entre los ejemplares de la Península itálica y los de las Baleares no es posible saber si procedían todos de una región determinada, siendo exportados desde allí a las otras provincias del Imperio o bien si se imitaban en alfares provinciales. Las ollas encontradas en la Nave de Albenga pertenecían a la cocina del barco y no eran, por lo tanto, material de exportación. Nos encontraremos a lo largo de esta exposición a menudo con tipos como éste; es decir, plenamente diferenciados y bastante extendidos y que creo pueden considerarse, en general, como de procedencia o cuando menos de inspiración itálica.

1. Gabii (Gabii, p. 39, fig. 14,138). — Olla ovoide con borde almendrado, ligeramente cóncavo en su parte interior. Barro color rojo ladrillo, huellas del uso. Época republicana.

2. Pollentia (CP XII 136, Calle Porticada, nivel III). — Fragmento de olla. Barro color rojo ladrillo, por fuera pátina cenicienta. Época tardo-republicana.

3. Pollentia (CP XII 207, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de olla pequeña con una asa. Barro marrón-rojizo. Época tardo-republicana.

3. Ollas con borde vuelto hacia adentro (fig. 4, 1-5)

Este tipo de ollas recuerda por su forma a los dolios. El cuerpo es globular y sin transición de cuello se inclina más o menos profundamente hacia adentro terminando con borde liso o engrosado. Se trata de una olla que deriva de formas de la época tardía de La Tène³⁸ y que con diversas variantes se encuentra en diferentes provincias del Imperio durante toda la época romana. En estratos republicanos de Pollentia y de Albintimilium aparece ya esta forma y se halla también en Tarragona, Centcelles y Albintimilium durante el siglo I d. de J.C.,³⁹ pero es precisamente en el Bajo Imperio cuando — por lo menos en Pollentia — estas vasijas son más numerosas.⁴⁰ Incluso en esta época tardía hay formas que sin duda

36. Sutri II, p. 157, fig. 12, forma 38 a-b. — Albintimilium, p. 85, fig. 38, 75-78; p. 94, fig. 45,26-29.

37. Albintimilium, p. 73, fig. 31,65-67; p. 101, fig. 50,35-37. — Pollentia: VEGAS, Cerámica común, p. 13 s. y CNS 47. — *Not. Scavi*, 11, 1957, p. 98, fig. 24 a (Roma, Casa de Livia). — Nave di Albenga, p. 171, fig. 30,8; p. 173, fig. 31,20.26. — Los ejemplares de la Casa del Fauno en Pompeya sin fecha precisa, pero de época republicana, ofrecen un ejemplo más de la dispersión del tipo: BRUCKNER, *Küchenschirr*, p. 9 s. — De época inmediatamente preaugústea son los ejemplares de Fréjus en el sur de Francia: Fréjus, p. 197, fig. 24, LVIII, 11.12.

38. Cf. Haltern, p. 294.

39. Pollentia: CP IV 196,197 (estrato V). — Albintimilium, p. 85, fig. 38,69 (estrato VI B). — RÜGER, Tarragona, fig. 4,14; fig. 8,6. — Centcelles, p. 259, fig. 2,5. — Albintimilium, p. 49, fig. 16,68.69; p. 187, fig. 109,30.

40. Pollentia II p. 114 s. Véanse también ejemplares tardo-romanos de Tarragona en RÜGER, Tarragona, fig. 14,6.15. Del estrato I de Albintimilium (siglos v-vi d. de J.C.) es una olla casi íntegra: Albintimilium, p. 20, fig. 3,2.

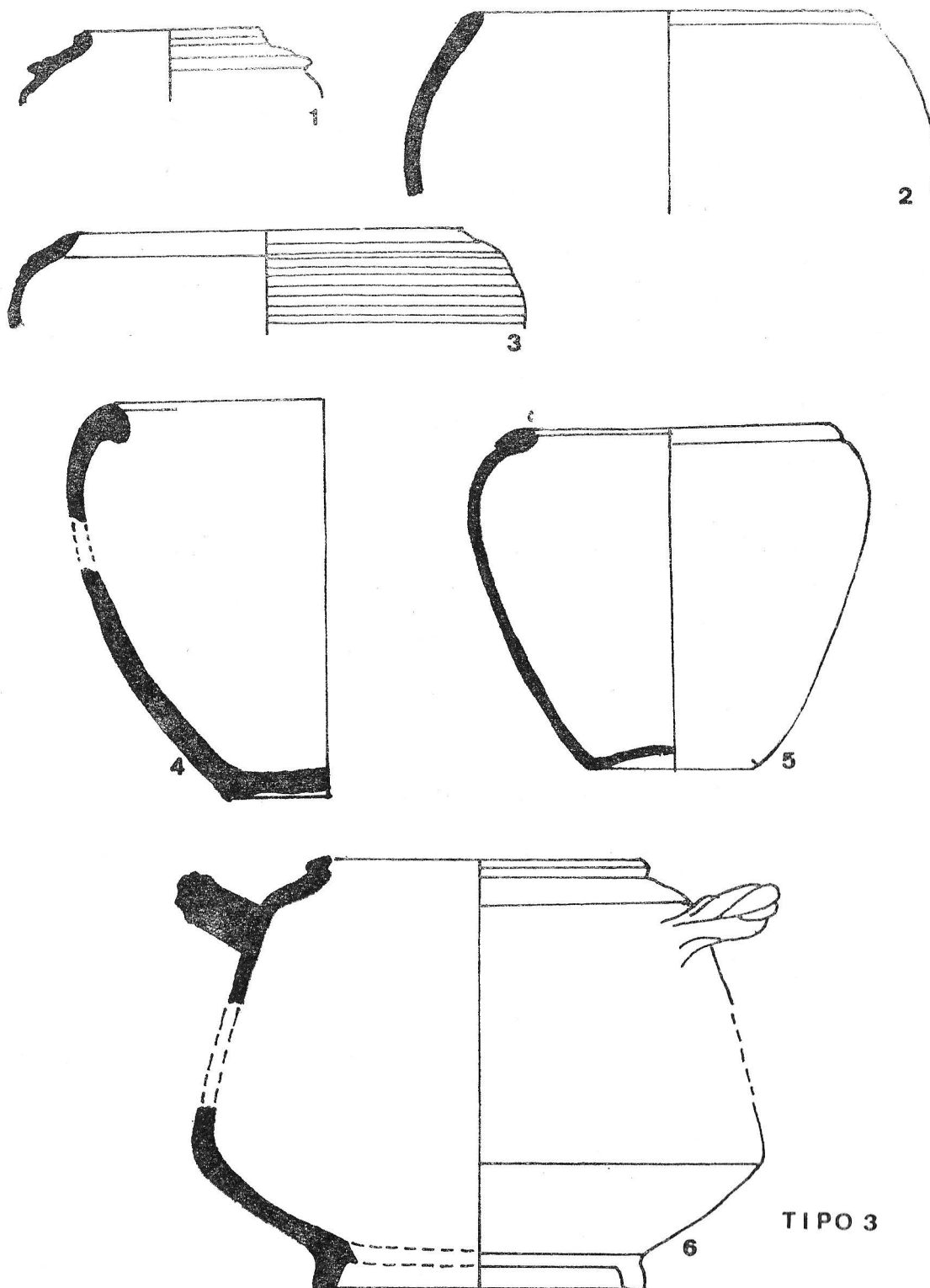


Fig. 4. — Tipo 3, ollas con borde vuelto hacia adentro (n.º 1-5).
 Tipo 3 A, ollas carenadas con asas horizontales (n.º 6). Todos reducción 1/3.

deben considerarse como una supervivencia de la cerámica indígena de las distintas regiones, quizás a causa de que en época de disturbios, cesando en gran parte la exportación, talleres locales abastecen el mercado. En Mallorca, por ejemplo, no cesó nunca durante la dominación romana la fabricación de vasijas de tradición prehistórica, pero en las ciudades su número es insignificante, a excepción de en la época del Bajo Imperio, en que parecen más numerosas. Las vasijas hechas a mano, es decir, sin emplear el torno, no son, sin embargo, tratadas en este estudio por no poder considerarse en realidad como cerámica romana propiamente dicha, a pesar de que fueron usadas y fabricadas durante la dominación romana. En lugar de asas tienen en ocasiones estas ollas dos sobresalencias laterales y equidistantes entre sí para sostenerlas, que son también supervivencia de la técnica prehistórica.

El barro es a menudo marrón-rojizo, la superficie es rugosa, y las huellas del fuego en sus paredes testifican su empleo en la cocina. Sin embargo, también se fabricaron estas ollas con barro gris, siendo entonces su superficie exterior negruzca, y con barro marrón-negruzco, granuloso, de tradición indígena.⁴¹

3 A. Ollas carenadas con asas horizontales (fig. 4, 6)

Una variante de las ollas con borde inclinado hacia adentro está representada por una vasija de Pollentia con labio engrosado, carena en los hombros y en la parte baja de la panza, a partir de la cual comienza el fondo curvo de la olla; alto pie y asas horizontales espiraloideas. El ejemplar de Pollentia está bien fechado por haber sido encontrado en el nivel III del Cuadro XII de la Calle Porticada, el cual corresponde a la segunda mitad del siglo I a. de J.C.

1. Centcelles (Centcelles, p. 259, fig. 2,5). — Fragmento de olla con borde inclinado hacia adentro y hombros marcados por una protuberancia. Barro marrón-rojizo bastante fino. Siglo I d. de J.C.

2. Pollentia (CTP 98, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de olla con borde engrosado. Barro marrón-rojizo bastante fino, huellas del uso en la parte exterior de las paredes. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

3. Pollentia (CTP 100, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de olla con borde liso; estrías del torno cubren las paredes. Barro marrón grisáceo, núcleo gris. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

4. Albintimilium (Albintimilium, p. 20, fig. 3,2). — Olla casi íntegra, bastante ancha y con borde inclinado hacia adentro y engrosado. Barro color gris hierro. Siglos V y VI d. de J.C.

5. Oberaden (Oberaden, lám. 32,65B). — Olla del campamento militar de Oberaden, en Germania, que se presenta como ejemplo íntegro del tipo. Barro marrón-rojizo. Época augustea.

6. Pollentia (CP XII 134, Calle Porticada, nivel III). — Olla con borde inclinado hacia adentro y terminado en labio engrosado, doble carena: en los hombros y en la parte baja del cuerpo, pie alto y dos asas horizontales retorcidas en forma de espiral. Barro marrón con arena y cuarzo. Siglo I a. de J.C.

41. Para las ollas de barro gris cf. RÜGER, Tarragona, p. 256. — Para las de barro marrón, Pollentia II, p. 115, n.º 20.

4. Cuencos con borde horizontal (fig. 5)

Estos cuencos, en general bastante profundos, ejercían la misma función que las ollas y en realidad se diferencian de ellas solamente por su mayor anchura que altura y porque el diámetro de la boca es más o menos igual al de las paredes, mientras que en las ollas el diámetro mayor se encuentra en la panza de la vasija. Es, sin embargo, a veces difícil en presencia de pequeños fragmentos hacer una distinción, ya que no sólo el material es idéntico, sino que además en ocasiones se fabricaron ollas y cuencos de forma muy parecida. En el tipo especial que nos ocupa — con borde horizontal —, a pesar de predominar casi exclusivamente los cuencos, se fabricaron excepcionalmente también ollas, como prueba una variante de la forma 26 del alfar de Sutri.⁴² De todas maneras la forma más típica y muy extendida, no sólo en el Mediterráneo occidental, sino que llega incluso hasta el limes germánico,⁴³ es la del cuenco profundo y con fondo curvo.

El tipo deriva de cazuelas o cuencos poco hondos con ancho borde horizontal o inclinado hacia abajo, en cuyo ángulo interior está recortada una acanaladura para asiento de la tapadera. Estas cazuelas son probablemente de origen griego y características del siglo II a. de J.C. perdurando en parte del siglo I.⁴⁴ En el siglo I a. de J.C. se generaliza la forma honda de cuenco: Reggio Calabria, Gabii, pecio de Albenga, Albintimilium, Pollentia,⁴⁵ que perdura en el siglo I d. de J.C. Una prueba patente de la boga en que estaban estas vasijas todavía en el siglo I d. de J.C. la tenemos en el alfar de Sutri, donde se fabricaron diversas variantes del tipo⁴⁶ y en Pompeya, muy abundantes en la época de la destrucción de la ciudad. Su vigencia abarca, pues, dos siglos, durante los cuales los cambios de forma son mínimos y no permiten apenas precisiones de valor cronológico. Una ranura para asiento de la tapadera, supervivencia del prototipo, la tienen los cuencos del siglo I a. de J.C. — si bien en esta época está también en uso el borde horizontal liso y sin ranura —⁴⁷ y parece perdurar hasta principios del siglo I d. de J.C.: algunas tumbas de Ampurias de época de Tiberio tienen esa ranura.⁴⁸ El borde estriado de la forma Sutri 23 parece peculiar de la segunda mitad del siglo I d. de J.C. Las tropas romanas llevan esas vasijas a Germania y allí el tipo se emplea hasta finales del siglo II d. de J.C.,⁴⁹ pero en la región mediterránea no alcanza su difusión hasta

42. Sutri I, p. 78, fig. 11,86.87.

43. Haltern, lám. 12,56.

44. BRUCKNER, *Küchengeschirr*, p. 8 s. — Sutri II, forma 24. — Grand Congloué, p. 115, lám. 18,4. — THOMPSON, *Hellenistic Pottery*, p. 467, fig. 121, C 73-75, D 12, E 141. Los ejemplares más antiguos que conozco son de Atenas (*Hellenistic pottery* C 73-75) y proceden de un nivel fechado a principios del siglo II a. de J.C.; de la misma época son otros encontrados en Roma: L. MERCANDO, «Saggi di scavo sulla platea dei templi Gemelli», *Bulletino della Commissione Archeologica Comunale di Roma*, 79 (1963/64), 1966, lám. 6,1-6; los más modernos son también de Atenas y están fechados entre el segundo y el último cuarto del siglo I a. de J.C.: Athenian Agora V, lám. 72,F76. Seguramente también del siglo I a. de J.C. son los ejemplares de San Miguel de Sorba y de Tarragona: JSEA, Memoria, 44, p. 13,1-6 y Memoria, 116, lám. 33,7 y 34,1.

45. *Not. Scavi*, 1968, p. 239, fig. 24,85-87. — Gabii, p. 38 ss., fig. 15. — Nave di Albenga, p. 171, fig. 30,10-12. — Albintimilium, p. 108, fig. 54,40.41; p. 110, fig. 55,27; p. 114, fig. 58,40. — Pollentia: CNS 23, 48, 174, 175; VEGAS, *Cerámica común*, p. 14 s., fig. 3. — El tipo aparece también en Tusa, Sicilia: *Not. Scavi*, 1959, p. 313, fig. 20 a.

46. Sutri I, p. 77, fig. 10, formas 18, 20, 23 y 24.

47. Nave di Albenga, p. 171, fig. 30,11.12.

48. *Necr. Ampurias II*, p. 413, tipo III, 2 y 4.

49. Oberaden, tipo 66; Haltern, tipo 56; Hofheim, tipo 91. Para formas de la segunda mitad del siglo II d. de J.C. cf. *Bonner Jahrbücher*, 145, 1940, p. 326, fig. 64,7.

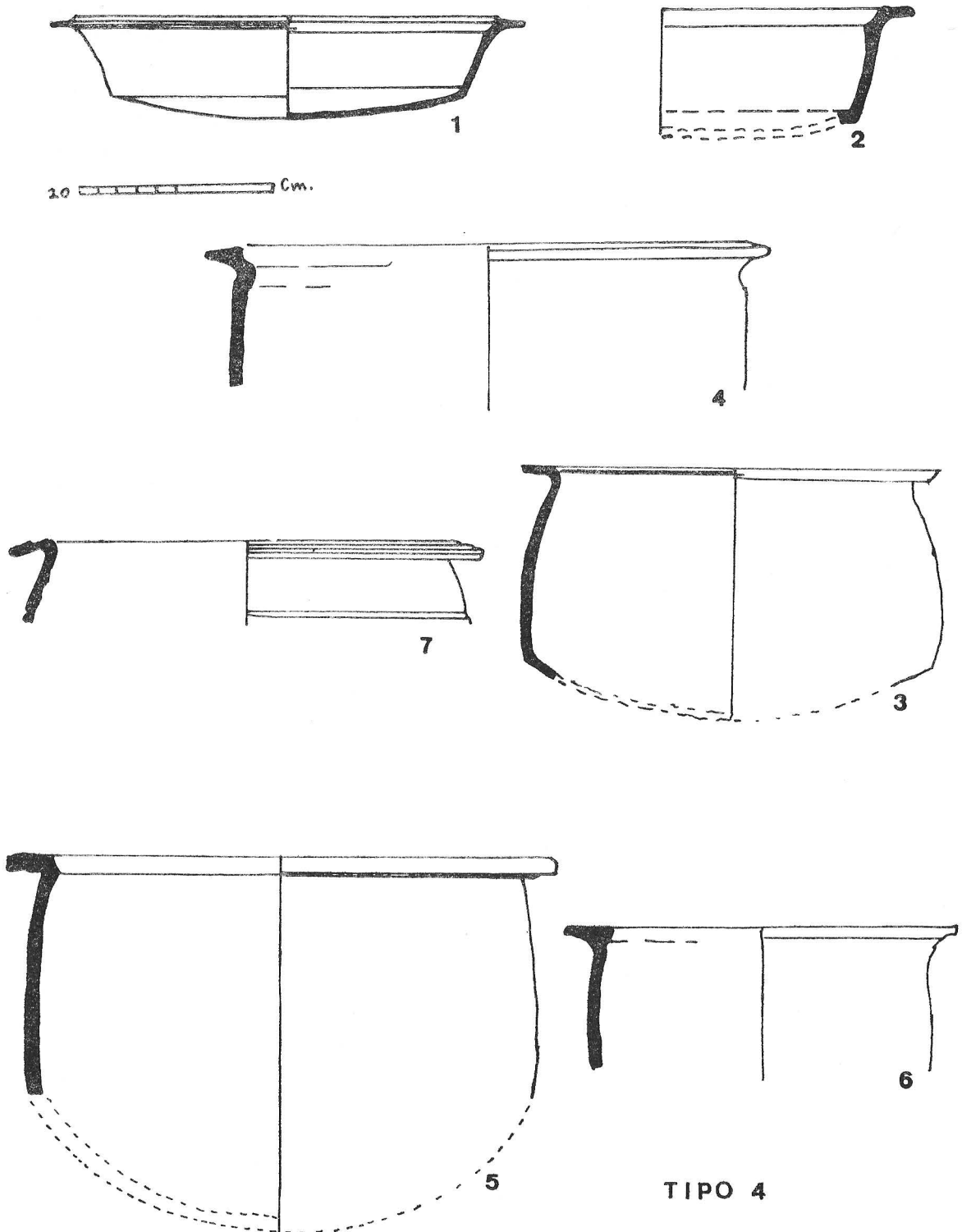


Fig. 5. — Tipo 4, cuencos con borde horizontal. Todos a 1/3, menos el n.º 1 a la escala indicada.

esa fecha, pues durante la segunda mitad del siglo I d. de J.C. empieza a ser desbancado por el cuenco con borde aplicado que se generaliza rápidamente como vasija de cocina. Debe tenerse en cuenta además que, mientras en la época republicana la frecuencia de ollas con borde almendrado atestigua un empleo predominante en la cocina de las ollas sobre los cuencos, a partir de la época augustea y hasta fines de la época imperial son los cuencos la vasija más usada para cocer alimentos.

El barro empleado para la fabricación de estas vasijas es muy homogéneo en toda la cuenca mediterránea occidental: se trata casi siempre de arcilla de color rojo ladrillo con partículas de cuarzo como desengrasante; la parte exterior puede estar cubierta por una pátina cenicienta y muestra siempre huellas de la lumbre. Las paredes son rugosas, como para todas las vasijas que debían estar en contacto con el fuego.

1. San Miguel de Sorba (JSEA, Memoria 44, p. 13, fig. 1,6). — Cazuela con fondo curvo, borde horizontal y ranura en la parte interior del mismo. Precedente del tipo. Época tardo-republicana.

2. Pompeya (Bruckner, *Küchengeschirr*, p. 14, fig. 2,1). — Cazuela como la anterior, prototipo del cuenco con borde horizontal. Barro marrón-rojizo, borde ahumado. Época tardo-republicana.

3. Pecio de Albenga (Nave di Albenga, p. 171, fig. 30,10). — Cuenco hondo con fondo curvo y borde horizontal. Barro de color rojo ladrillo. Primer tercio del siglo I a. de J.C.

4. Pollentia (CP XII 358, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de cuenco con borde horizontal y concavidad en la parte interior para asiento de la tapadera. Barro color rojo ladrillo, superficie negruzca (pátina cenicienta). Época tardo-republicana.

5. Gabii (Gabii, p. 41, fig. 15,145). — Cuenco con borde horizontal. Barro color rojo ladrillo; huellas del uso en las paredes y en el borde. Siglo I a. y d. de J.C.

6. Pollentia (CNO, A₁-A₂ 21, Casa Noroeste). — Fragmento de cuenco con borde horizontal y paredes rectas. Barro color rojo ladrillo. Segunda mitad del siglo I d. de J.C.

7. Sutri (Sutri I, p. 77 fig. 10,79). — Fragmento de cuenco con borde horizontal estriado. Barro marrón con impurezas. 60-70 d. de J.C.

5. *Cuencos con borde aplicado* (fig. 6)

Estas vasijas tienen un borde engrosado en forma de bastoncillo, el cual fue aplicado después de la elaboración de las mismas, de manera que puede observarse generalmente una pequeña ranura en la parte superior del borde, que separa la pared del recipiente del borde aplicado posteriormente. Las paredes son cilíndricas y pueden tener diversa altura, si bien predominan las formas hondas, y el fondo es curvo y está surcado por estrías ligeras en su parte exterior.

Es la vasija más empleada para la cocción de alimentos durante la época imperial y se halla difundida por todo el Mediterráneo occidental.⁵⁰ En Pollentia aparece en el estrato II de la Calle Porticada, el cual, aunque contiene en parte material augusteo, está mezclado con cerámica más tardía y es, por lo tanto, difícil

50. Pollentia: VEGAS, *Cerámica común*, p. 17, fig. 4,1,2; CNO B₁-B₂ 8, 10, 69, 103; CNO, C-D 74; CNO E 13; CNO H 11; Pollentia II, p. 116 s. — Alintimilium, p. 28, fig. 7,27-28; p. 31, fig. 8,24; p. 103, fig. 51,14; p. 116, fig. 58,5; p. 135, fig. 74,18; p. 186, fig. 109,27. — Ampurias: *Ampurias*, 21, 1959, p. 4, fig. 2,4. — Barcelona: Necr. Barcelona, p. 108 s. — Jávea, p. 58, fig. 31,300. — Cartago, Beja, Susa-Sfax y otros lugares en el norte de África; Leiden, lám. 8,926. 933-939.

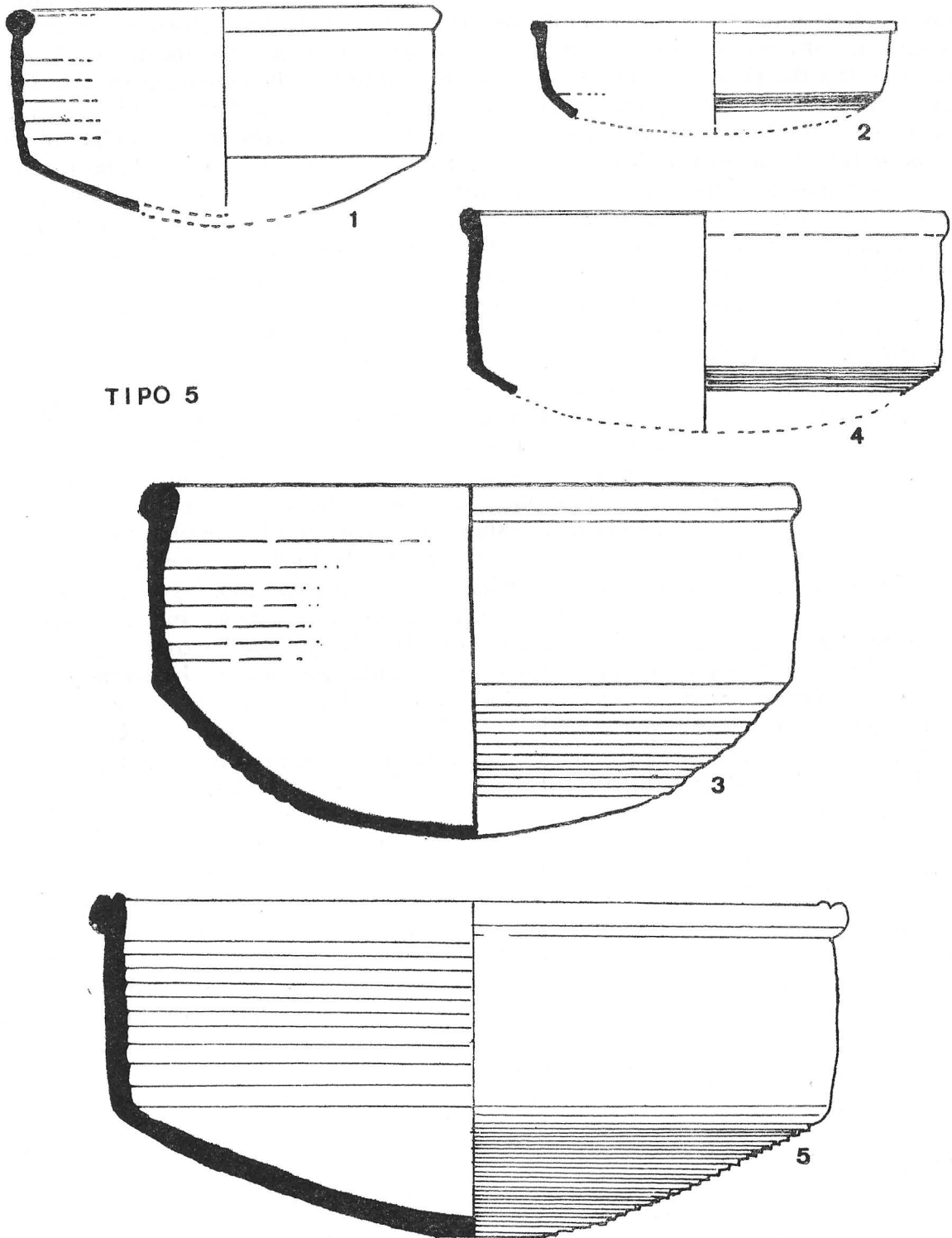


Fig. 6. — Tipo 5, cuencos con borde aplicado. N.^s 1, 2, 4, reducción 1/3; N.^s 3 y 5, 1/2.

una datación del mismo. En Albintimilium se halla esporádicamente en los estratos VI A y V,⁵¹ pero estos fragmentos creo que deben considerarse como procedentes de estratos superiores y mezclados, ya que en ningún yacimiento de la primera mitad del siglo I d. de J.C. he podido comprobar la existencia de este tipo de cuenco. En la necrópolis de Ampurias no aparece esa forma, mientras está bien representado el cuenco con borde horizontal (la mayoría de las tumbas publicadas deben fecharse entre la época augústea y la claudia, a excepción de las tumbas tardo-romanas de inhumación en ánforas). Dado que este tipo se encuentra en época más tardía en Ampurias⁵² su ausencia en la primera mitad del siglo I no puede pasarse por alto. En los estratos H y G del Claustro de Tarragona, que están fechados entre la época de Tiberio y la de Vespasiano, no se hallan tampoco estos cuencos, mientras son frecuentes los cuencos con borde horizontal; lo mismo podemos decir del estrato V de Ostia II, el cual llega incluso hasta comienzos de la edad domicianea. Ni en el alfar de Sutri ni en el pozo de Gabii aparece tampoco este tipo, mientras, en cambio, se encuentra un cuenco muy semejante, pero sin fondo estriado y con borde de bastoncillo simple, lo que parece indicar que se trata de un inmediato precedente.⁵³ Teniendo en cuenta que en el alfar de Sutri los cuencos con bordes horizontal son muy numerosos, mientras que el cuenco con borde de bastoncillo se presenta sólo en un ejemplar, creo que es posible llegar a la conclusión de que para esas fechas todavía no se fabricaba el tipo con borde aplicado, conclusión reforzada por su ausencia en el estrato V de Ostia II, fechable durante los reinados de Nerón, Vespasiano y comienzos del de Domiciano. Su ausencia en los campamentos del limes renano es también un argumento, aunque indirecto, contra su existencia en la primera mitad del siglo I d. de J.C., ya que las tropas en los primeros decenios de su establecimiento en Germania llevaban su impedimenta de Italia o se hacían hacer las vasijas en los alfares de los campamentos copiando las formas itálicas y es sólo a partir de la segunda mitad del siglo I d. de J.C. que empiezan a desarrollar formas propias o bien siguen fabricando las antiguas, pero ya no hay una dependencia directa de la moda vigente en Italia.⁵⁴

En Pollentia son numerosos en la Casa Noroeste junto con terra sigillata sudgálica de época flavia, si bien tiene que especificarse que ninguno de los estratos superiores de Pollentia es del todo firme cronológicamente. De todas maneras, en niveles de la misma época en Albintimilium el tipo está ya bien representado.⁵⁵ Por lo que se refiere a la época de su desaparición no podemos avanzar fechas seguras. En el Decumano A de Ampurias aparece esta forma en un estrato del siglo III y en tumbas de Barcelona fechadas en los siglos II y III son numerosos.⁵⁶ En Ostia aparecen en un estrato del segundo cuarto del siglo III.⁵⁷ En la Casa de los dos Tesoros

51. Albintimilium, p. 103, fig. 51,14; p. 57, fig. 21,67.

52. Ampurias, 21, 1959, p. 4, fig. 2,4.

53. Gabii, p. 39, fig. 14,153. — Sutri I, p. 77, fig. 10,74. — En la zona al Norte de la Casa de los dos Tesoros ha sido hallado un fragmento de borde semejante a los citados: NCT XV s. n. El material de esta zona estando fechado en el siglo I d. de J.C., sobre todo en la mitad del siglo, el fragmento de Pollentia confirmaría la datación dada por los de Gabii y Sutri.

54. Así por ejemplo siguen fabricándose los cuencos con borde horizontal durante todo el siglo II d. de J.C., mientras que en Italia y en toda la región mediterránea habían sido ya completamente suplantados por los cuencos con borde aplicado que no llegaron nunca a Germania.

55. Albintimilium, p. 116, fig. 58,5; p. 135, fig. 74,18; p. 187; fig. 109,27.

56. Ampurias, 21, 1959, p. 4, fig. 2,4. — Nocr. Barcelona, p. 108 s.

57. Ostia I, lám. 12,265,266.

aparecen con mucha frecuencia; desgraciadamente no puede separarse ahí la cerámica de los siglos III a V.⁵⁸ En los estratos tardo-romanos del Claustro de Tarragona sólo se encuentra un ejemplar, considerado por el Autor como supervivencia de época anterior, por lo que puede decirse que en Tarragona el tipo no llega hasta la segunda mitad del siglo IV d. de J.C.⁵⁹ Por otra parte, aparecen estos cuencos en Argelia en tumbas tardo-romanas,⁶⁰ si bien el empleo de esta necrópolis debió empezar probablemente en fecha algo anterior a la avanzada por el autor (siglos IV y V), pues las vasijas de la fig. 5,8.9 no pueden de ninguna manera ser tan tardías. En resumen, el empleo de estos cuencos en el último cuarto del siglo I y durante los siglos II y III está atestiguado, así como su ausencia en la segunda mitad del siglo IV, de manera que debieron desaparecer del mercado a fines del siglo III o comienzos del siglo IV.

Si bien debe sobreentenderse que fueron fabricados en diversos alfares repartidos por toda la cuenca mediterránea occidental, la forma se repite exactamente en todos, y también el barro es homogéneo: de color rojo, oscilando entre el rojo anaranjado y el rojo ladrillo, fino y compacto, con pequeñas partículas de cuarzo, muy bien cocido; las paredes por su parte exterior, pero no el fondo, están cubiertas por un engobe gris (pátina cenicienta) que penetra profundamente en el barro rojizo. Huellas del fuego se observan sobre todo en el fondo de la vasija. Como ya hemos dicho anteriormente, este tipo de barro es el más común en la región mediterránea occidental para la vajilla de cocina y tanto la pátina cenicienta como el borde ahumado lo acompañan muy a menudo, siendo por ello conocida en la bibliografía moderna bajo el nombre de vajilla con pátina cenicienta y con borde ahumado.⁶¹ Con este tipo de barro se fabricaron ollas, cuencos, cazuelas, platos y tapaderas, perdurando la técnica desde la época tardo-republicana (ollas con borde almendrado, cuencos con borde horizontal, tapaderas con borde ahumado) hasta por lo menos fines del siglo III d. de J.C. (cuencos con borde aplicado, cazuelas con fondo estriado, platos con borde ahumado), variando sólo la forma de las vasijas en las distintas épocas.

1. Gabii (Gabii, p. 39, fig. 14,153). — Cuenco con fondo curvo y borde en forma de bastoncillo precedente del cuenco con borde aplicado y fondo estriado. Barro color rojo ladrillo. Mediados del siglo I d. de J.C.

2. Pollentia (CNO B₁-B₂ 69, Casa Noroeste). — Cuenco de paredes cilíndricas y bastante bajo. Barro color rojo ladrillo, pátina cenicienta muy oscura. Finales siglo I y comienzos siglo II d. de J.C.

3. Pollentia (CNO, E 13, Casa Noroeste). — Cuenco de borde aplicado. Barro marrón-rojizo. Finales siglo I y comienzos siglo II d. de J.C.

4. Pollentia (CP VII 32, Calle Porticada, nivel I). — Cuenco con borde aplicado. Barro rojo-anaranjado, pátina gris-marrón. Siglos II y III d. de J.C.

5. Barcelona (Necr. Barcelona, p. 109, n.º 7593). — Cuenco con borde aplicado. Barro rojizo con restos de engobe de tono algo más subido. Procedente de una necrópolis con material de los siglos II y III d. de J.C.

58. Pollentia II, p. 115.

59. RÜGER, Tarragona, p. 255.

60. G. CAMPS, «La nécropole de Draria-el-Achour», *Libyca*, 3, 1955, p. 237, fig. 6,5,6.

61. Para la bibliografía sobre ambos, véase Ostia II, p. 83 ss.

6. *Cazuelas con fondo estriado* (fig. 7)

Este tipo de cuenco, poco profundo, servía también para cocinar, como prueban las manchas negruzcas que el fuego del hogar dejó en sus paredes y fondo. El tipo, sin embargo, ha sido fabricado exactamente igual en terra sigillata clara, que es una vajilla de mesa. No cabe duda de que si bien las formas son exactamente iguales, la técnica de fabricación difiere, ya que las vasijas de cerámica común han sido hechas con el mismo barro rojo propio del material de cocina de la cuenca mediterránea; de todas maneras la peculiaridad de que los ejemplares en terra sigillata tengan también una pátina cenicienta en la parte exterior de sus paredes dificulta en ocasiones la clasificación.

Al igual que en los tipos fabricados en clara pueden distinguirse en nuestro grupo tres variantes. Las diferencias entre ellas afectan principalmente la forma del borde:

a) Cazuela con paredes abombadas de poca altura (4 cm. aproximadamente), borde liso y fondo ligeramente curvo, recubierto en su parte exterior por estrías pronunciadas, el cual termina en un canto saliente que marca el paso del fondo a la pared de la vasija.

b) Cazuela igual a la precedente, pero cuyo borde presenta un engrosamiento en su parte interior.

c) Cazuela semejante a las anteriores, pero con reborde vertical y paredes más rectas; en la parte interior de la vasija, separando el borde de la pared, se encuentra un abultamiento que sirve de soporte para la tapadera.

Otra variante que no recojo porque hasta ahora solamente la conozco en Ostia tiene paredes ligeramente oblicuas y borde bífido.⁶²

Estas cazuelas aparecen en sigillata clara a fines del siglo I d. de J.C. Según N. Lamboglia el comienzo de la fabricación de la sigillata clara debe fecharse — a base de los resultados de la estratigrafía de Albintimilium — hacia el año 90 d. de J.C. La ausencia de la misma en Pompeya permite suponer que en el año 79 todavía no estaba en el mercado. Sin embargo, aunque todavía para esa fecha no estuviese difundida en la zona norte del Mediterráneo, parece ser que se fabricaba ya, pues en estratos flavios del Norte de África es bastante abundante.⁶³ Por lo que se refiere al tipo de que nos ocupamos en cerámica común, la fecha más firme nos la proporciona su presencia en Tarragona antes del 75 d. de J.C., en estratos sin terra sigillata clara;⁶⁴ en el estrato V de Ostia II son estas cazuelas también bastante frecuentes mientras sólo se hallaron dos pequeños fragmentos de clara.⁶⁵ Por ello y teniendo en cuenta además la función de estas vasijas creo que puede considerarse como más antigua la cazuela de cerámica común, la cual fue después imitada en clara, si bien el uso de este tipo de clara como vajilla de mesa

62. Ostia II, lám. 18,306-308. — En el estrato H del Claustro de Tarragona se encuentra un borde semejante a los de Ostia: RÜGER, Tarragona, fig. 6, s. n., se trata del dibujo entre 15 y 16, pero el fragmento es demasiado pequeño para determinar con seguridad si pertenece al mismo tipo.

63. J. W. SALOMONSON, «Études sur la céramique romaine d'Afrique», *BA-Besch*, 43, 1968, p. 94 y nota 30. Sobre el problema del origen y comienzos de la sigillata clara, véase últimamente Ostia I, p. 25 ss.

64. RÜGER, Tarragona, fig. 6,14.15.

65. Ostia II, lám. 18,303-305.

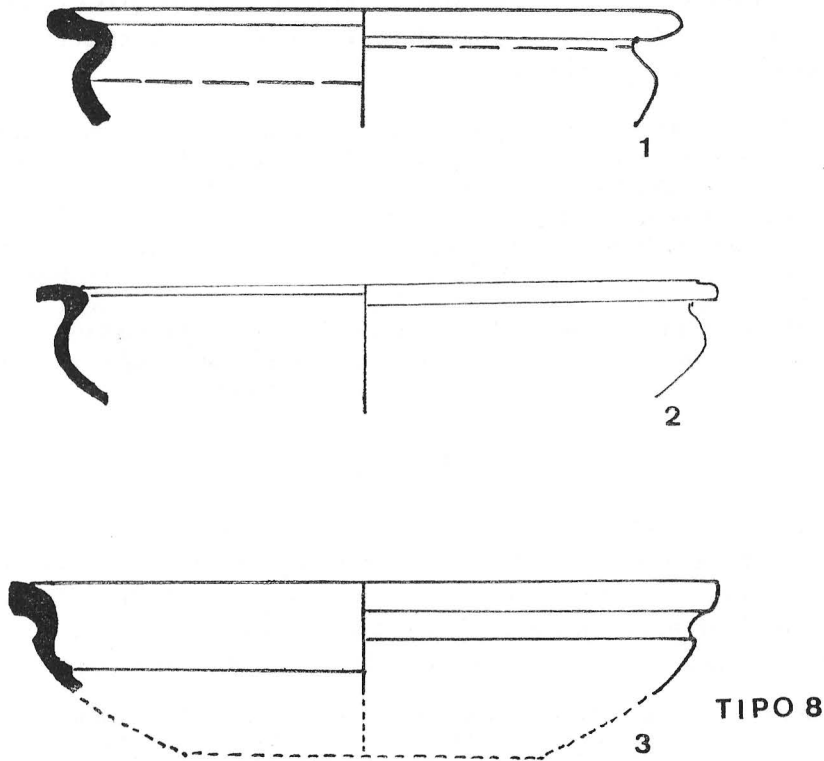
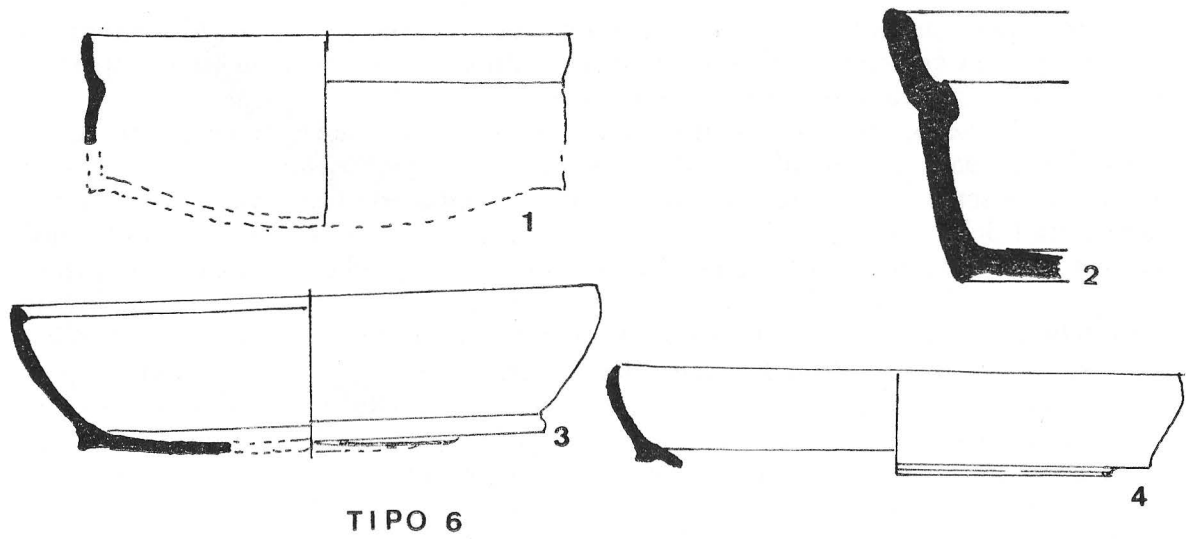


Fig. 7. — Tipo 6, cazuelas con fondo estriado. N.^s 1, 3, 4, reducción 1/3; n.^o 2, 1/2. Tipo 8, cuencos de paredes alisadas con borde vuelto hacia afuera. Reducción 1/3.

me parece poco probable, ya que aparte de tener recubiertas sus paredes exteriores con una pátina cenicienta, al igual que la cerámica de cocina, no tiene superficie plana de apoyo para sostenerse sobre la mesa.

Desde luego, en época augústea no está comprobado su empleo. Su presencia en niveles de esa fecha en Albintimilium no me parece prueba suficiente teniendo en cuenta su ausencia en conjuntos firmes no sólo augústeos sino también de la primera mitad del siglo I d. de J.C. (cf. lo dicho para los cuencos con borde aplicado). Supongo que debieron aparecer en el mercado en la segunda mitad del siglo I d. de J.C. y al principio sólo la variante *c* (Tarragona, Ostia), pero hacia finales del siglo debían ya de fabricarse las otras dos variantes, pues son numerosas en la Casa Noroeste de Pollentia. Probablemente las cazuelas con fondo estriado son un poco más antiguas que los cuencos con borde aplicado, pues tanto en Tarragona como en Ostia en los estratos flavios se hallan las primeras y no los segundos, durando luego aproximadamente lo mismo que los cuencos con borde aplicado, ya que se encuentran en el siglo III en Ampurias y son numerosas en la Casa de los dos Tesoros de Pollentia;⁶⁶ la variante *c*, sin embargo, no se encuentra en los niveles del siglo III. Debemos asimismo hacer constar que en el estrato del segundo cuarto del siglo III d. de J.C. de Ostia el tipo no está presente en ninguna variante.

El barro es fino y compacto, de color rojo ladrillo, y por fuera las paredes están cubiertas por una pátina cenicienta, hecha con la misma técnica que para los cuencos con borde aplicado; las paredes por su parte interior están bastante pulimentadas pero son rugosas, lo que puede servir de criterio para diferenciar este tipo en cerámica común del mismo en sigillata clara, siendo la superficie interior en las cazuelas de clara lisa y brillante.

1. Ostia (Ostia II, lám. 18,304, estrato V). — Cazuela con reborde vertical y fondo estriado (variante *c*) Barro granuoso de color rojo amarillento, superficie exterior con pátina cenicienta de color marrón, color del fondo alterado por el uso. 80-90 d. de J.C.

2. Pollentia (CNO, C-D 75, Casa Noroeste). — Fragmento de cazuela con reborde vertical. Barro color rojo ladrillo. Segunda mitad siglo I y comienzos del siglo II d. de J.C.

3. Pollentia (CTD 26, Casa de los dos Tesoros). — Cazuela con fondo estriado y borde con orla interior (variante *b*). Barro color rojo ladrillo. Siglo III d. de J.C.

4. Pollentia (CTP 19, Casa de los dos Tesoros). — Cazuela con borde liso inclinado ligeramente hacia adentro. Barro color rojo ladrillo, pátina cenicienta. Siglo III d. de J.C.

7. Morteros (figs. 8, 9 y 10)

Estos recipientes servían, como los de hoy día, para machacar alimentos, pero podían utilizarse también para otras cosas y al parecer se hacía con ellos en el campo una especie de requesón.⁶⁷ Son cuencos poco profundos, cuyo fondo en su parte interior tiene generalmente piedrecitas incrustadas o bien una serie de estrías muy marcadas para formar la superficie de frotación. En el borde se encuentra un

66. *Ampurias*, 21, 1959, p. 5, fig. 3,4 (primera mitad siglo III d. de J.C.). — Pollentia II, p. 115 ss. Otros fragmentos de Pollentia de fines del siglo I y del siglo II: CNO, A₁-A₂ 22, 33, 55; CNO, B₁-B₂ 3, 4, 65; CNO, C-D 11, 45, 75; NCT XV s. n.; CP VI 3, 7, 68; CP VII 34, 36. — En Albintimilium parecen desaparecer casi al mismo tiempo que los cuencos con borde aplicado, es decir, hacia mediados del siglo II d. de J.C. (cf. Albintimilium, p. 203: «vasi a patina cenognola ed a fondo striato»).

67. O. TSCHUMI, *Germania*, 15, 1931, p. 179 s.

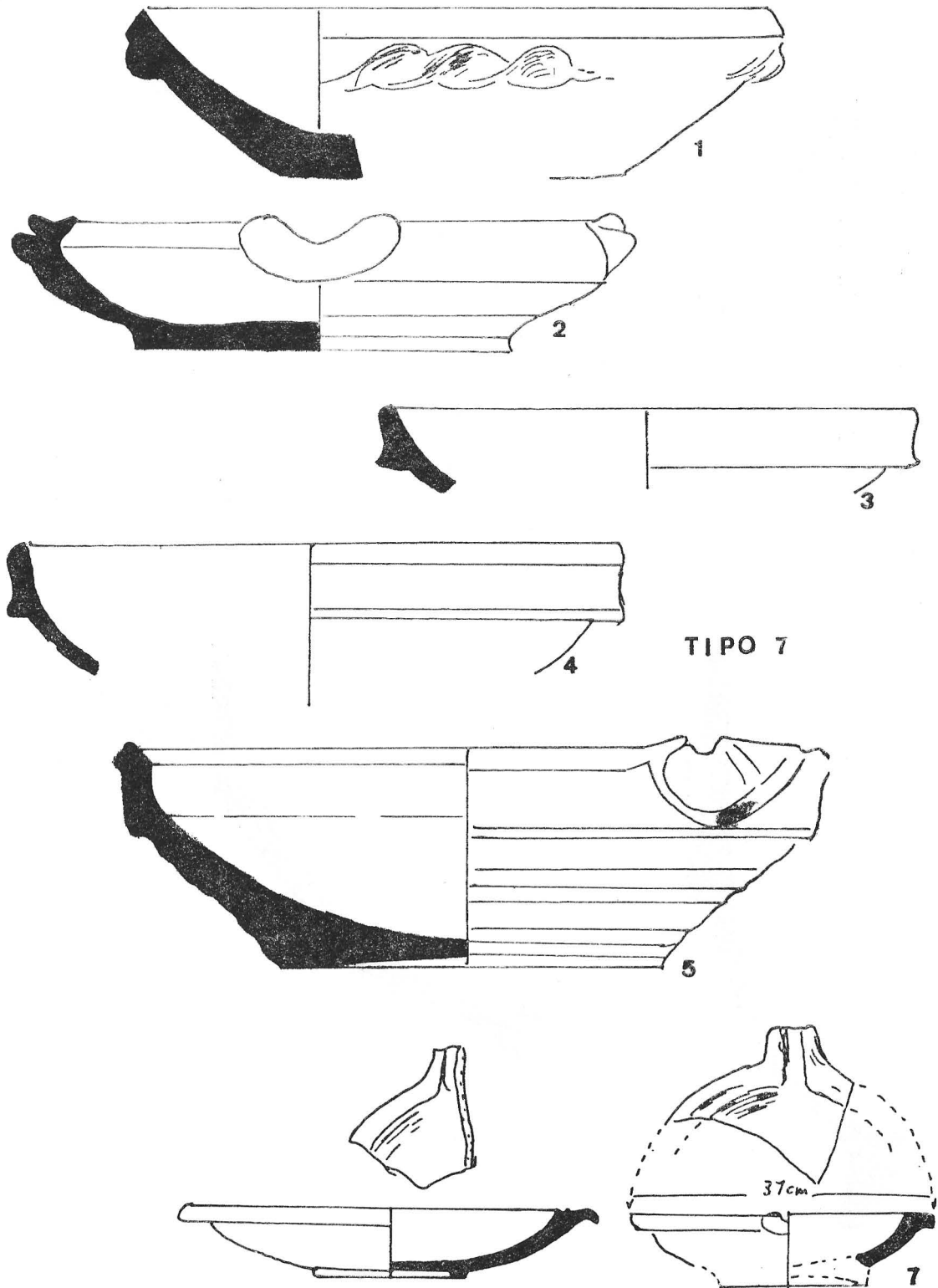
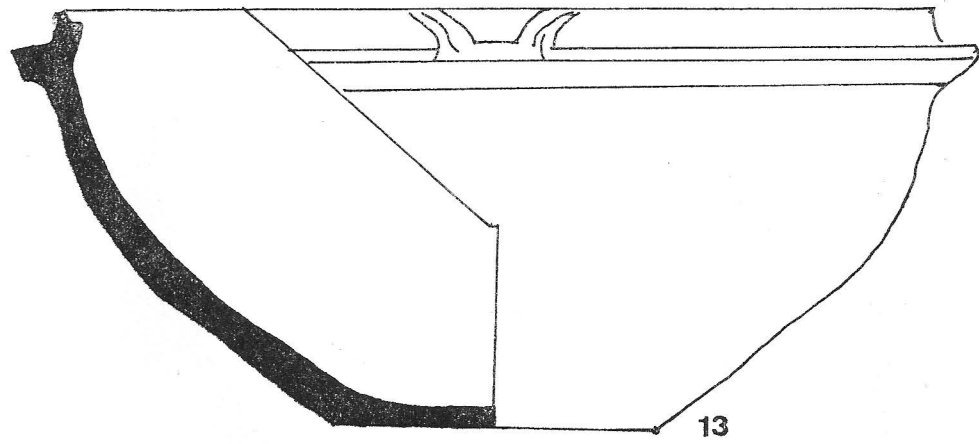
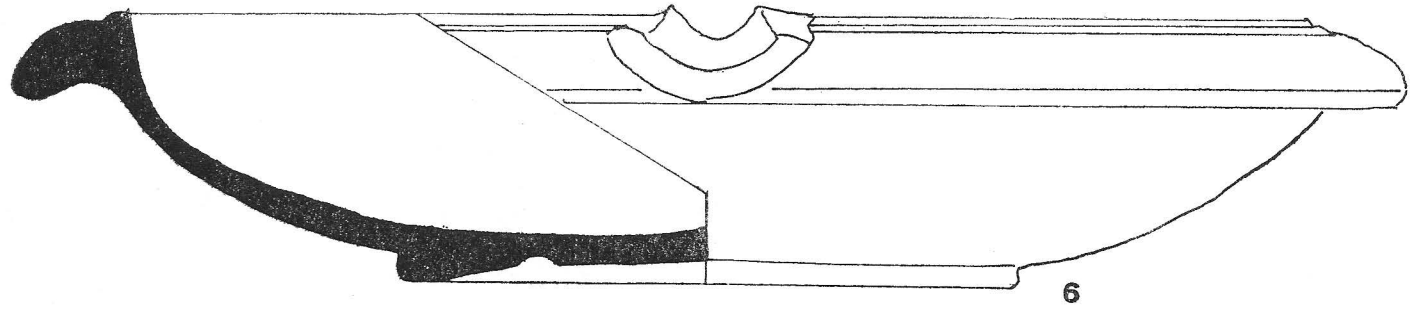


Fig. 8. — Tipo 7, morteros. N.º 1-5, reducción 1/3; n.º 7, según escala.



TIPO 7

Fig. 9. — Tipo 7, morteros. Reducción 1/2.

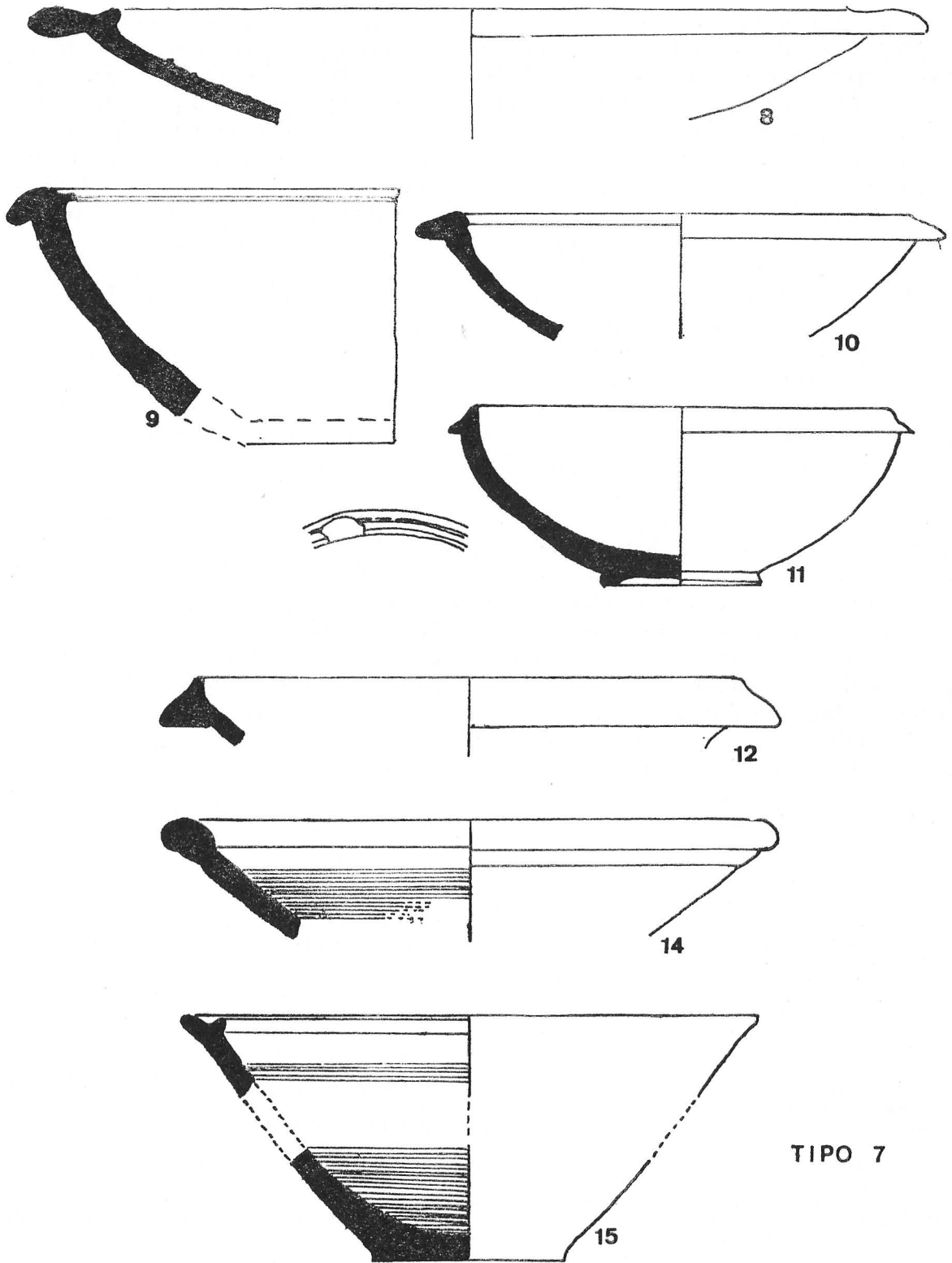


Fig. 10. — Tipo 7, morteros. Reducción 1/3.

pico más o menos pronunciado para verter las salsas, leche cuajada o lo que en ellos se preparase. Algunas veces este pico consiste en un simple aplastamiento del borde efectuado con el dedo en la arcilla blanda antes de la cocción de la vasija.

Los morteros son muy abundantes en los campamentos militares romanos, mientras que en las ciudades o aglomeraciones civiles son mucho menos frecuentes, si bien se encuentran regularmente. Probablemente el gran número hallado en los campamentos militares está en relación con la alimentación de los soldados, a los que debía servir de escudilla, mientras que en las casas particulares su empleo casi exclusivo como mortero determina que su número sea más reducido.

Mientras la forma general de la vasija varía poco, siendo sus características un fondo plano bastante grueso con superficie rugosa de frotación en el interior y paredes oblicuas muy abiertas, el borde presenta diversas formas:

a) Es la forma más antigua, con borde liso o algo engrosado y decoración rizada aplicada al mismo o por debajo de él; esta decoración en general no corre completamente todo alrededor del borde, sino que se halla sólo en dos lugares contrapuestos haciendo las veces de asas; estos cuencos, a causa precisamente de esta decoración, han recibido en España la denominación de «vasos con dediles». ⁶⁸ Paralelos para esta forma existen en Numancia, Cáceres (campamento de Castra Caecilia: 79-78 a. de J.C.), Azaila, Solsona, Pollentia, Gergovia, Albintimilium y en el pecio de Pegli (fechado hacia el 150 a. de J.C.). ⁶⁹ Son característicos, como indica la cronología de los lugares citados, de la época republicana.

b) Esta variante con reborde vertical se encuentra bien fechada en los campamentos militares del limes germánico de época augústea, ⁷⁰ si bien se halla ya en conjuntos tardo-republicanos y proto-augústeos en Pollentia, en Albintimilium y en Francia. ⁷¹ Esta forma debe, pues, empezar en fecha algo posterior a la anterior, si bien todavía en época republicana, y se encuentra en el mercado hasta la época flavia, fecha en la que es desplazada por la variante de mortero con borde horizontal, sin llegar, sin embargo, a desaparecer completamente. ⁷²

c) Los morteros con borde horizontal se encuentran ya también en el período republicano, ⁷³ pero su empleo se generaliza durante el siglo I d. de J.C.

68. J. CABRÉ, *Corpus Vasorum Hispanorum. Cerámica de Azaila* (Madrid, 1944), p. 61,1.

69. Numantia, lám. 71,8.10. — *Archäologische Anzeiger*, 1932, col. 350 s., fig. 1, 20-22. — CVH. Cerámica de Azaila, p. 61,1. — JSEA, Memoria, 63, lám. 6,17. — VEGAS, Cerámica común, p. 20, fig. 5,1. — J. J. HATT, «Les fouilles de Gergovie», *Gallia*, 5, 1947, p. 298, fig. 13,12-13. — Albintimilium, p. 61, fig. 23,14; p. 101, fig. 50,33. — Nave di Albenga, App. I, p. 220, fig. 75.

70. Oberaden, lám. 33,72. — Haltern, lám. 12,59.

71. Pollentia: CNS 126; CP IV 129; CP XI 192; CP XII 366; CP XII 515. — Albintimilium, p. 62, fig. 24,17-18; p. 70, fig. 29,51; p. 101, fig. 50,33 (con reborde vertical y decoración rizada). — Gergovia: *Gallia* 5, 1947, p. 298, fig. 13,1-4; *Gallia* 6, 1948, p. 82, fig. 31,2432.2481. — Roanne: *Gallia* 24, 1966, p. 54, fig. 18. — Cavaillon, p. 25, fig. 30.

72. De época augústea son los ejemplares de Albintimilium, p. 57, fig. 21,79; p. 108, fig. 54,56. — También probablemente de la misma época es el de Gabii, p. 46,171. — Ejemplares del siglo I d. de J.C.: Sutri I, p. 44, fig. 5,4 (de un estrato anterior al alfar) y p. 86, fig. 19,254 (del alfar). — Ostia II, lám. 20,350 (época flavia). — Albintimilium, p. 49, fig. 16,62-64; p. 114, fig. 57,41. — Fuera de la zona mediterránea citaremos para esta época: Hofheim, lám. 35,79 y Vindonissa, lám. 25,560. — Del siglo II d. de J.C. son los fragmentos de Albintimilium p. 31, fig. 8,29; p. 38, fig. 10,36-38. Es probable que la forma perviva todavía en época tardo-imperial, por lo menos un fragmento de la Casa de los dos Tesoros de Pollentia (CTP 15) y otro del estrato D del Claustro de Tarragona (RÜGER, Tarragona, fig. 174) parecen demostrarlo.

73. Numantia, lám. 71,1.2.4. — VEGAS, Cerámica común, p. 20, fig. 5,4 (nivel IV de la Calle Porticada). — Albintimilium, p. 57, fig. 21,80. — *Not. Scavi*, 1968, p. 236, fig. 21,61 (Reggio Calabria). — Probablemente preaugústeo es también el fragmento de Gergovia publicado por J. B. WARD-PERKINS en *Archaeological Journal*, 97, 1940, p. 67, fig. 12,18. — Este tipo se encuentra también en Atenas a principios del siglo I a. de J.C.: THOMPSON, Hellenistic pottery, p. 416, fig. 102 (combinado con decoración rizada).

y perduran hasta la época tardo-imperial.⁷⁴ Son abundantes en la Chorquilla, en un vertedero del campamento de la legión IV Macedónica que por los restos de terra sigillata puede fecharse entre la época augústea y la flavia inclusive (vaso Drag. 37), si bien domina la cerámica de la primera mitad del siglo I d. de J.C.;⁷⁵ se encuentran además en el nivel flavio de las termas del Nadador de Ostia⁷⁶ y en Pompeya en la época de su destrucción. Para la primera mitad del siglo III debemos citar los ejemplares de Ostia y de Chemtou.⁷⁷

d) Esta variante, fechada en la época del medio y tardo Imperio, tiene una visera que sale un poco por debajo del borde. A pesar de que las paredes de los ejemplares de esta variante son bastante delgadas, el pico — muy simplificado hasta ser solamente un ligero aplanamiento del borde realizado con el dedo en la arcilla cruda — y el grueso fondo con arcilla granujienta o piedrecitas incrustadas, permiten clasificarlos entre los morteros. Además la comparación con formas semejantes de otras partes del Imperio refuerza esta hipótesis en los casos en que no se conserva ni el fondo ni el pico.⁷⁸ El material de Pollentia permite distinguir dos variantes que no parecen tener importancia cronológica alguna: recipientes con paredes curvas y con paredes oblicuas. Su presencia en la Casa de los dos Tesoros de Pollentia permite fecharlos en los siglos III y IV d. de J.C., datación confirmada por los ejemplares de Albintimilium y por uno de la isla del Portixol encontrado con clara D, así como por los paralelos de otras provincias del Imperio⁷⁹ y por su similitud con los cuencos con visera y borde ahumado que trataremos más adelante y que están bien fechados en Tarragona y en Ugium.

e) Formas locales se encuentran también, como son por ejemplo los morteros de Munigua del siglo I d. de J.C. con bordes engrosados, reminiscencia de los morteros con reborde vertical, y con bordes lisos presentando una acanaladura en la parte superior del borde; algunos de ellos son bastante hondos y tienen por lo general el fondo surcado por estrías muy pronunciadas que forman la superficie de frotación.⁸⁰ Morteros semejantes a los de Munigua se encuentran también en Granada, por lo que debe tratarse de formas vigentes en toda la Bética.

El barro es muy similar para todas las variantes: ocre-amarillento, más raramente rojizo, bastante depurado, pero de grano gordo y muy semejante en textura y color al de las ánforas.

1. Pollentia (CP XII 143, Calle Porticada, nivel III). — Mortero con borde liso y decoración rizada por debajo del mismo, formando dos agarraderas. Barro marrón-rojizo. Época tardo-republicana.

2. Albintimilium (Albintimilium, p. 61, fig. 23, 14). — Mortero con pico pronunciado, borde liso inclinado hacia adentro y decoración rizada. Barro marrón claro bastante granuloso. Siglo I a. de J.C.

74. Vindonissa, lám. 25,567-576. — Albintimilium, p. 49, fig. 16,71; p. 125, fig. 65,55. — Pollentia CNO, C-D 47. — En los siglos II y III son muy abundantes en un campamento para los trabajadores de las canteras de Chemtou (Túnez). — Para los siglos IV y V, cf. RÜGER, Tarragona, fig. 16,6; fig. 17,5.

75. Excavaciones en Cantabria, p. 14, fig. 11.

76. Ostia II, lám. 25,453.

77. Ostia I, lám. 20. — Los de Chemtou no están publicados, los conozco *de visu* porque los estoy estudiando.

78. F. OSWALD, «The Mortaria of Margidunum and their development from A. D. 50 to 400», *The Antiquaries Journal*, 24, 1944, p. 45 ss. — J. H. HOLWERDA, *Arentsburg, een römisch Militair Vlootstation bij Voorburg* (Leiden, 1923), lám. 61,293-330., etc.

79. Pollentia II, p. 118, fig. 4. — Albintimilium, p. 150, fig. 85, 98-103; p. 147, fig. 82,76-80. — Jávea, p. 96, fig. 48,10. — Cf. además nota 78.

80. Munigua, p. 234, fig. 11,237-240.

3. Pollentia (CP XI 192, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de mortero con reborde vertical. Barro ocre bastante fino. Época tardo-republicana.
4. Pollentia (CP XII 366, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de mortero con reborde vertical. Barro rojo-anaranjado, restos de engobe blancuzco. Época tardo-republicana.
5. Oberaden (Oberaden, lám. 33,72). — Mortero del campamento militar de Oberaden en Germania, presentado como ejemplar íntegro del tipo. Barro ocre-amarillento. Época augústea.
6. Numancia (Numantia, lám. 71,2). — Mortero con borde horizontal, pico para verter y ancho pie. Piedrecitas y fragmentos de cuarzo en la parte interior de la vasija hacen rugosa la superficie de frotación. Barro grisáceo. Segunda mitad siglo II a. de J.C.
7. Chorquilla (Excavaciones en Cantabria, p. 14, fig. 11). — Morteros con borde horizontal, pie anular y fondo de arcilla granujienta. Siglo I d. de J.C.
8. Pollentia (CNO, C-D 47, Casa Noroeste). — Fragmento de mortero con borde horizontal e interior de las paredes con piedrecitas incrustadas. Barro muy fino ocre-rosado. Segunda mitad siglo I y comienzos siglo II d. de J.C.
9. Tarragona (Rüger, Tarragona, fig. 16,6, estratos E/F). — Mortero con borde horizontal ligeramente inclinado hacia abajo. Barro gris-verdoso. Segunda mitad siglo IV d. de J.C.
10. Tarragona (Rüger, Tarragona, fig. 17,5, estrato D). — Mortero con borde casi horizontal. Barro ocre-verdoso. Principios siglo V d. de J.C.
11. Pollentia (CTD 29, Casa de los dos Tesoros). — Mortero con visera, pico poco pronunciado y pie anular. Barro fino marrón-rojizo. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.
12. Pollentia (CTV 75, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de mortero con visera y paredes oblicuas. Barro rojo ladrillo, superficie exterior color anaranjado. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.
13. Albintimilium (Albintimilium, p. 150, fig. 85,102). — Mortero hondo con visera y pequeño pico en canal. Barro fino de color claro. Estratos I/II: época tardo-romana.
14. Munigua (Munigua, p. 234, fig. 11,238). — Fragmento de mortero con borde engrosado y paredes interiores cubiertas de estriás. Barro harinoso ocre-amarillento. Tercer cuarto siglo I d. de J.C.
15. Munigua (Munigua, p. 234, fig. 11,237). — Mortero bastante hondo con base plana, paredes interiores estriadas y borde liso con listón sobresaliente en la parte interior. Barro ocre oscuro. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

8. *Cuencos de paredes alisadas con borde vuelto hacia afuera (fig. 7)*

Se incluyen aquí algunos cuencos de paredes lisas y pasta clara, que evidentemente no se ponían al fuego, es decir, no servían para la cocción de los alimentos, siendo probablemente usados para la preparación de los mismos antes o después de la cocción, aunque no puede excluirse completamente que se tratase quizá de vajilla de mesa en hogares humildes. Debo aclarar que cuando digo paredes lisas no me refiero a que no tengan decoración, sino que quiero significar que la superficie no es rugosa, es decir, que está más o menos alisada o pulimentada. El escaso número de ejemplares encontrados y su estado fragmentario no permite establecer un tipo característico y bien diferenciado; por ello he juntado aquí una serie de vasijas que, a parte de poseer en común las paredes lisas y la arcilla de color claro, tienen boca ancha, base plana y en general no son muy hondas; otra característica común es el borde vuelto hacia afuera, pero presentando diversas variantes que pueden llegar incluso al borde francamente horizontal. Dos grupos principales pueden formarse:

a) Cuencos con borde horizontal, de forma más o menos hemisférica y base plana. Se encuentran en Munigua, en la Casa Noroeste de Pollentia y en

Pompeya,⁸¹ por lo que deben fecharse en el siglo I d. de J.C. y más concretamente en su segunda mitad.

b) Cuencos con borde engrosado e inclinado hacia afuera, hombros acentuados y base plana. Esta variante parece tener gran difusión en la Bética, pues no sólo se encuentran en Munigua sino también en Carmona y Asta Regia,⁸² en este último lugar de forma más honda que la de Munigua. Pero no se trata de una forma local porque también son numerosos estos cuencos en Pompeya, poseyendo los ejemplares de esa ciudad además dos pequeñas asas horizontales y teniendo las paredes algo rugosas; también se encuentran en Susa, Sfax.⁸³ Esta variante debe ser fechada como la anterior, porque se encuentra igualmente en Munigua y Pompeya.

El barro es fino y compacto, de color avellana, marrón-rosado o marrón-amarillento; en ocasiones los cuencos de color avellana llevan un engobe amarillento. No se aprecian nunca manchas provocadas por el contacto con el fuego de la cocina. Los cuencos de Pompeya no tienen las paredes alisadas, sino que son un poco rugosas.

1. Munigua (Munigua, p. 234, fig. 11,241). — Fragmento de cuenco con borde horizontal, un paralelo completo procede de Pompeya (cf. Leiden n.º 909). Barro fino de color avellana, superficie exterior amarillenta. Tercer cuarto siglo I d. de J.C.

2. Pollentia (CNO, B₁-B₂ 91, Casa Noroeste). — Fragmento de cuenco hemisférico con borde horizontal. Barro marrón-rosado. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

3. Munigua (Munigua, p. 234, fig. 11,244). — Cuenco con borde engrosado e inclinado hacia afuera, base plana y hombros acentuados. Barro marrón-rosado, superficie ligeramente rugosa. Tercer cuarto siglo I d. de J.C.

9. *Cuencos carenados de paredes alisadas* (fig. 11)

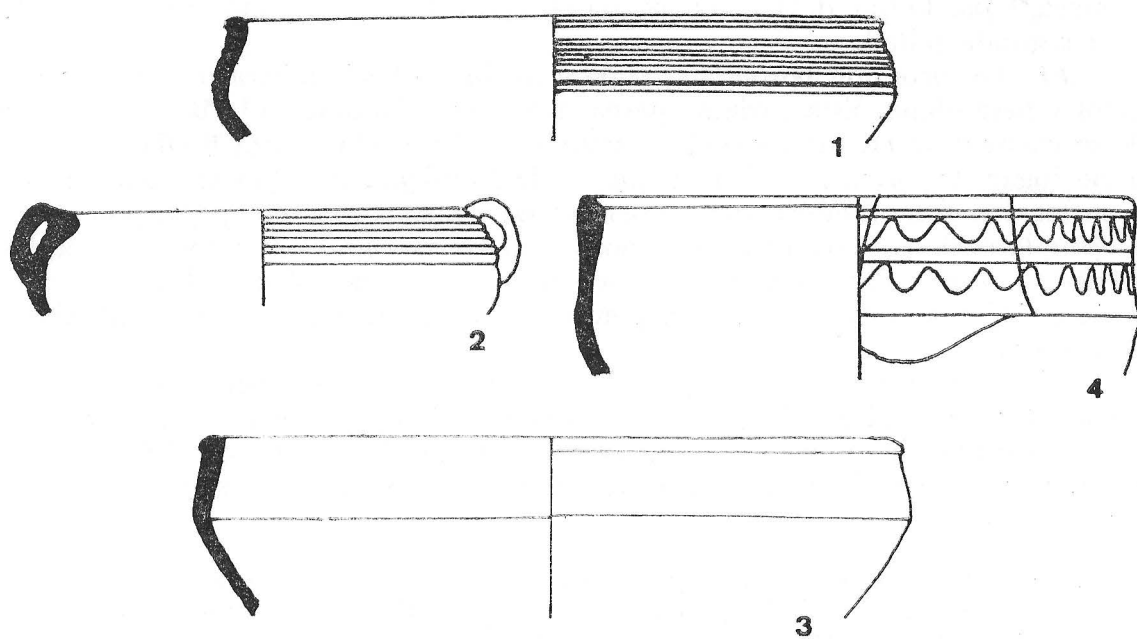
Nos encontramos aquí con un tipo semejante al anterior, de función no determinada, pero que no servía para la cocción de los alimentos, pues nunca están tiznados por la lumbre y además sus paredes lisas y pasta clara no resultarían prácticas si hubiesen tenido que estar estas vasijas expuestas al contacto directo con el fuego de la cocina. Tampoco éste es un tipo muy característico, ya que han sido agrupados una serie de cuencos que tienen en común la boca ancha y una carena más o menos pronunciada en la parte alta del cuerpo, a partir de la cual la pared se inclina oblicuamente para alcanzar el fondo de la vasija. No es posible determinar el diámetro de la base porque no se conserva ninguna. Se pueden distinguir dos variantes, ambas de época tardía:

a) Cuenco con borde en forma de bastoncillo, carena bastante alta a partir de la cual la pared se inclina suavemente hacia la base que debía ser bastante ancha. La parte alta de la pared está a menudo decorada con estrías. Son cuencos no muy profundos y relativamente anchos y pueden fecharse en época tardo-imperial. En Pollentia se encuentran en la Casa de los dos Tesoros y en la

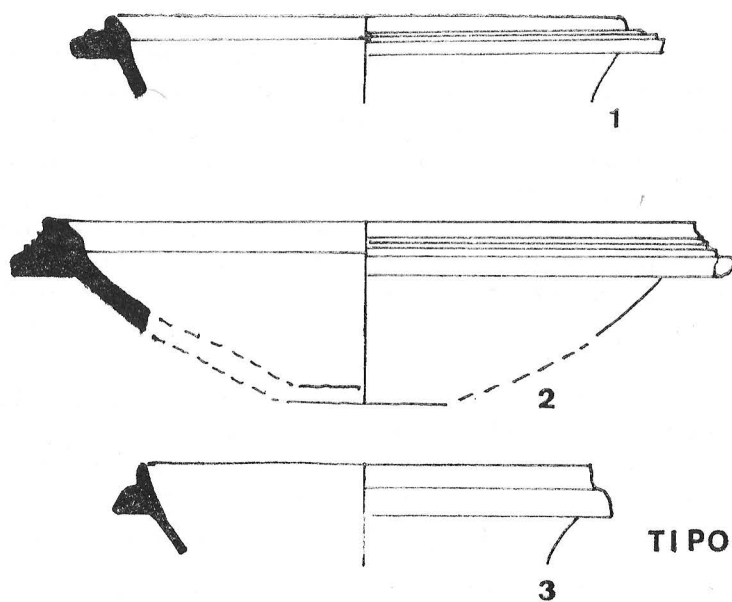
81. Munigua, p. 234, fig. 11,241-242. — Pollentia, CNO, B₁-B₂ 91. — Leiden, n.º 909.

82. Munigua, p. 234, fig. 11,244. — Las vasijas de Asta Regia y de Carmona no están publicadas, las he visto en los Museos de Jerez de la Frontera y de Mairena.

83. Leiden, n.º 972.



TIPO 9



TIPO 10

Fig. 11. — Tipo 9, cuencos carenados de paredes alisadas. Reducción 1/3. Tipo 10, cuencos con visera. Reducción 1/3.

habitación G de la Casa Noroeste, cuyo material es semejante al de la Casa de los dos Tesoros;⁸⁴ en el Claustro de Tarragona, en el estrato E/F, se encuentra este tipo de cuenco con decoración de estrías, poseyendo allí además dos asas que van desde el borde a la carena.⁸⁵ Perfiles semejantes se hallan también en Ugium, fechados entre los siglos IV a VI d. de J.C.⁸⁶ La decoración de estrías es también, como ya dijimos anteriormente, característica de la época tardo-imperial.

b) Cuenco con borde liso, paredes rectas y carena poco pronunciada. La parte alta de la pared está decorada con línea ondulada incisa. Este motivo decorativo es asimismo propio del período tardo-imperial y la presencia de estos cuencos en la Casa de los dos Tesoros confirma la fecha dada por la decoración.⁸⁷ La decoración de estrías y de líneas incisas es muy general en la cerámica de los siglos III a V en el Occidente del Mediterráneo;⁸⁸ en la parte oriental de este mar está también muy extendida; allí empieza, sin embargo, ya en el siglo II d. de J.C.⁸⁹

El barro de todos estos cuencos es semejante: fino y de color ocre y ocre-rosado.

1. Pollentia (CTG 44, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de cuenco carenado con la parte superior de la pared cubierta de estrías. Barro muy fino ocre-anaranjado. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

2. Tarragona (Rüger, Tarragona, fig. 16,7 estratos E/F). — Fragmento de cuenco con la parte superior de la pared estriada y con dos pequeñas asas que van desde el borde a la carena. Barro gris-verdoso, superficie de color rosa. Segunda mitad siglo IV d. de J.C.

3. Pollentia (CTV 91, Casa de los dos Tesoros). — Cuenco carenado con borde en forma de bastoncillo. Barro de color ocre. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

4. Pollentia (CT LP 83, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de cuenco carenado; la parte superior de la pared, hasta la carena, lleva inciso un motivo decorativo de línea ondulada. Barro ocre-rosado. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

10. Cuencos con visera (fig. 11)

Este tipo comprende cuencos bastante planos de paredes delgadas con visera lisa o estriada que sale por debajo del borde. Probablemente tienen que ponerse en relación con los morteros con visera, pero a causa de la delgadez de las paredes y de que ni entre los fragmentos por mí estudiados ni entre los paralelos hallados en la bibliografía se encontrase ningún pico los he separado de los morteros haciendo un tipo aparte. Las paredes son en general ligeramente oblicuas y reposan sobre base bastante ancha. Estos cuencos deben fecharse en la época del Bajo Imperio, ya que en los estratos E/F del Claustro de Tarragona son numerosos y se encuentran también en la Casa de los dos Tesoros de Pollentia.⁹⁰ En los siglos V-VI d. de J.C. se hallan en Ugium.⁹¹ La forma se fabrica también en terra sigillata clara D.⁹²

84. Pollentia II, p. 116, fig. 3,5-6; CNO, G 44.

85. RÜGER, Tarragona, fig. 16,7.

86. Ugium, p. 200, fig. 69,3.

87. Pollentia II, p. 116, fig. 3,7.

88. Cf. Albintimilium, figs. 87, 88, 90, 93, 94, 95 y 99. Véase también Pollentia II, p. 112, fig. 2,1.2.8.10; p. 116, fig. 3,6-7; p. 132, fig. 10,3.7-9.13.

89. Athenian Agora V, láms. 24-31.

90. RÜGER, Tarragona, p. 256 y fig. 13,8. — Pollentia II, p. 118, fig. 4,9-10. Véase también Albintimilium, p. 150, fig. 85, 104.112.

91. Ugium, p. 200, fig. 69,10.

92. Cf. Albintimilium, p. 144, fig. 80,21-24. — N. LAMBOGLIA, «Nuove osservazioni sulla terra sigillata chiara» (II), *Riv. Studi Liguri*, 29, 1963, p. 191, forma 38.

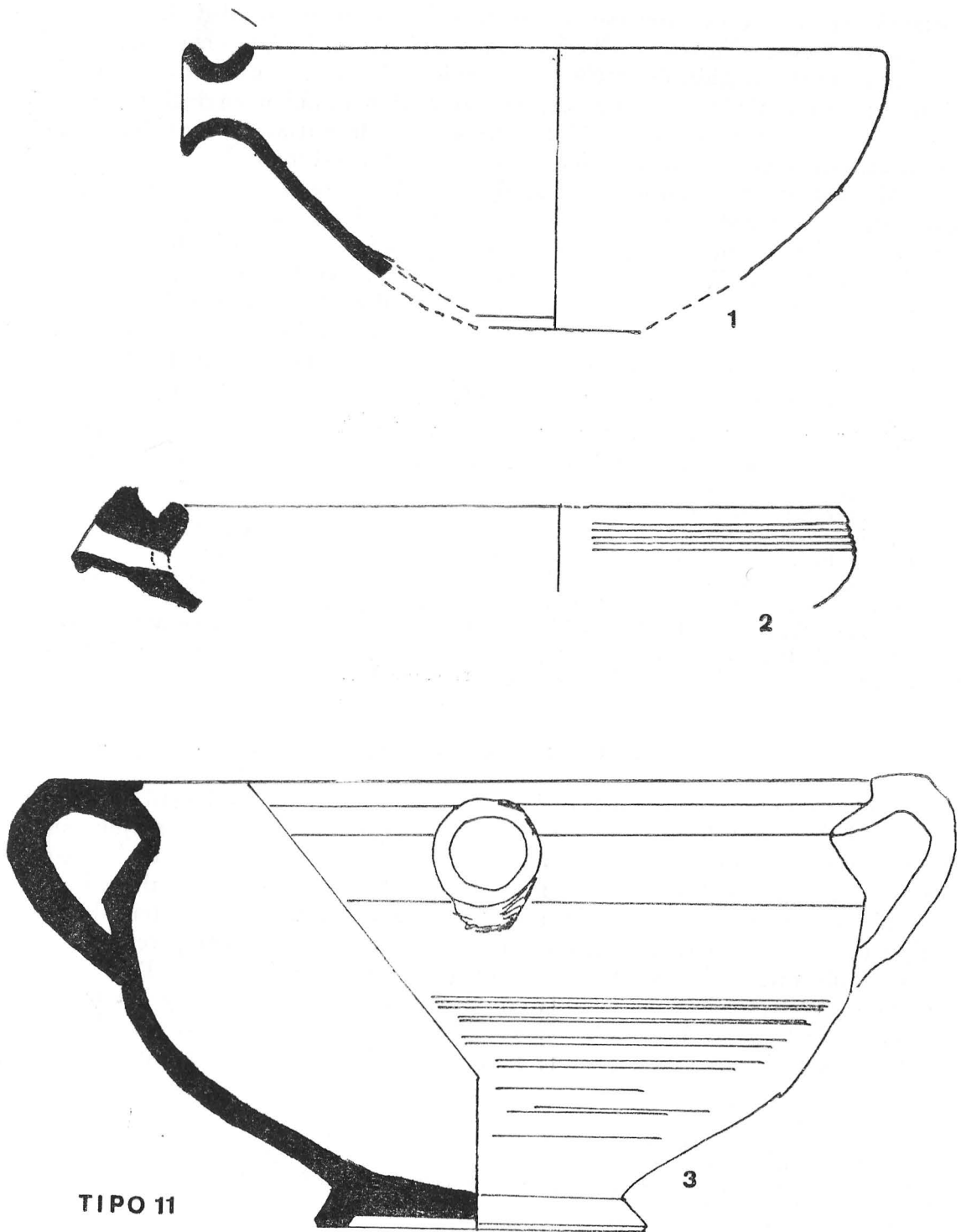
**TIPO 11**

Fig. 12. — Tipo 11, cuencos con pitorro. N.^s 1, 2, reducción 1/3; n.^o 3, 1/2.

El barro es por lo general marrón-rojizo o de color rojo ladrillo, y el borde está a veces ahumado, lo que naturalmente también los diferencia de los morteros y los pone en relación con el grupo de cerámicas con borde ahumado y pátina cenicienta.

1. Pollentia (CTP 176, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de cuenco con visera estriada. Barro color rojo ladrillo. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

2. Tarragona (Rüger, Tarragona, fig. 13,8, estratos E/F y D). — Fragmento de cuenco con visera estriada. Barro color rojo ladrillo, visera ahumada. Segunda mitad siglo IV y comienzos siglo V d. de J.C.

3. Pollentia (CTP 23, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de cuenco con visera doblada. Barro marrón-rojizo, visera ahumada (gris ceniza). Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

11. Cuencos con pitorro (fig. 12)

Estos cuencos, cuyo pitorro muestra que en ellos se preparaban alimentos líquidos, son de paredes lisas y de barro de color claro, es decir, no servían para cocinar (v. pág. 24). Si bien cuencos y hasta ollas con pico en forma de embudo existían en la vajilla romana de diversas épocas,⁹³ se generalizan en el período tardo-imperial, probablemente en relación con un cambio de la alimentación. La forma de estos cuencos del Bajo Imperio es hemiesférica, con borde por lo general inclinado hacia adentro y pitorro bastante largo, en forma de embudo, colocado en la parte alta de la pared por debajo del borde. No se encuentran todavía en Ostia, en el estrato del segundo cuarto del siglo III, y los yacimientos y niveles en que aparecen los fechan en el siglo IV d. de J.C.: estratos E/F del Claustro de Tarragona, estrato II de Albintimilium, Casa de los dos Tesoros de Pollentia.⁹⁴

La arcilla es generalmente de color avellana y muy fina, sus paredes no están nunca tiznadas por el fuego. En Tarragona tienen a veces un engobe verdoso por fuera, semejante al de las jarras de baja época.

1. Pollentia (CTP 193, Casa de los dos Tesoros). — Cuenco con pitorro. Barro anaranjado. Siglo IV d. de J.C.

2. Tarragona (Rüger, Tarragona, fig. 5,18, estratos E/F). — Fragmento de cuenco carenado con pitorro y la parte superior de la pared surcada por estrías. Barro color avellana. Segunda mitad siglo IV d. de J.C.

3. Albintimilium (Albintimilium, p. 163, fig. 94,3). — Cuenco con borde engrosado, pitorro en forma de embudo por debajo del mismo y dos asas; alto pie anular. Barro muy fino de color rojizo. Comienzos siglo V d. de J.C.

12. Grandes vasijas con borde vuelto hacia afuera (fig. 13)

Vasos grandes cilíndricos o de figura de cono truncado con base plana muy ancha y borde inclinado hacia afuera. Por su forma recuerdan a los cubos actuales si bien son incluso más grandes. Dado que no se usaban para cocinar, pues no quedan

93. Por ej. Sutri I, p. 77, fig. 10,66; p. 84, fig. 17,210 (olla). — RÜGER, Tarragona, fig. 16,11 (olla). — Formas de época republicana se encuentran en Ampurias y en Francia, cf. Gallia, 29, 1971, p. 370, fig. 2.

94. RÜGER, Tarragona, fig. 5,18 (tiene que haber habido una confusión entre las vasijas con pitorro, fig. 5,18 y fig. 16,11, correspondiendo la primera al estrato E/F y la segunda al estrato G). — Albintimilium, p. 151, fig. 86,116-118; p. 163, fig. 94,3. — Pollentia II, p. 118, fig. 4,1.2.

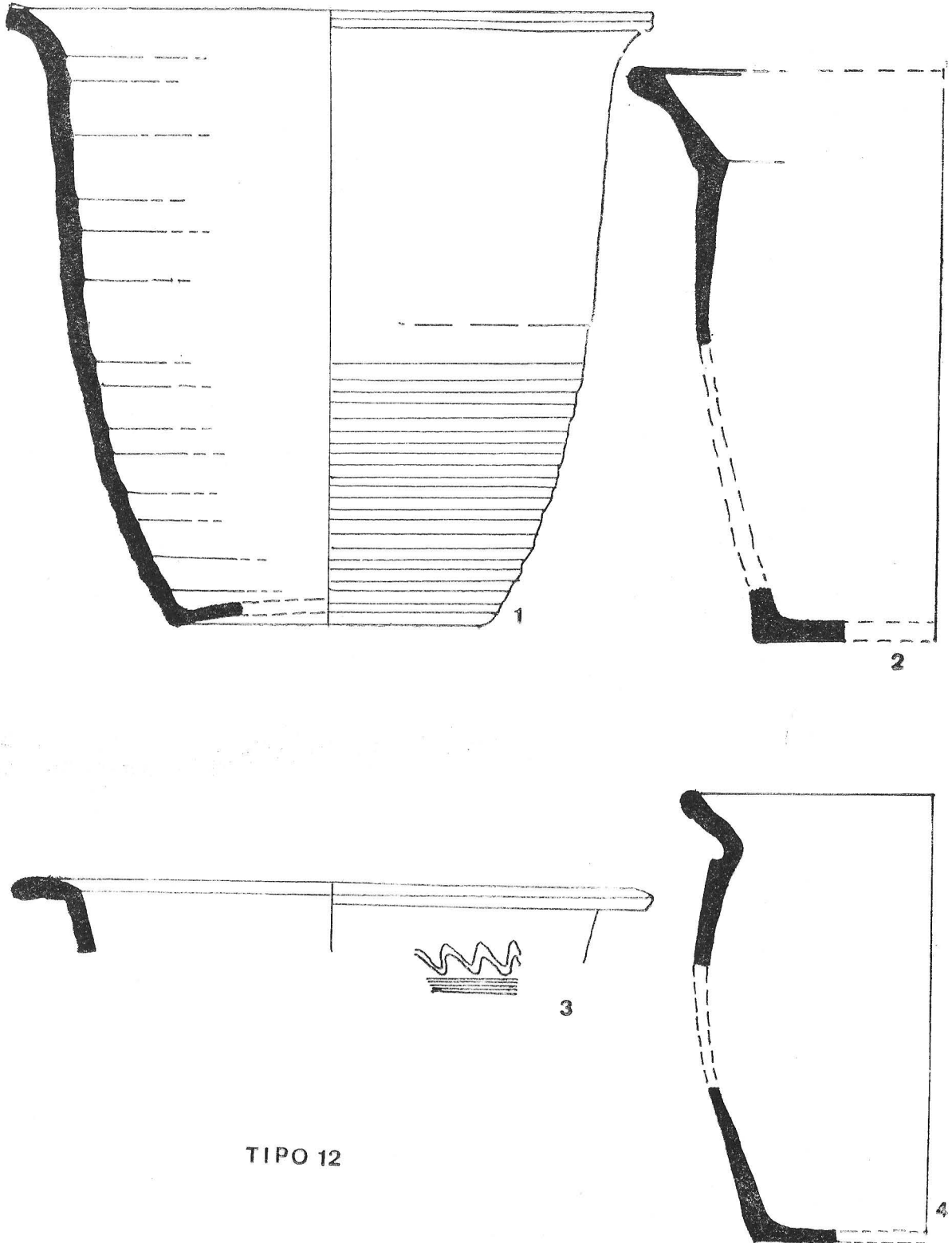


Fig. 13. — Tipo 12, grandes vasijas con borde vuelto hacia afuera. Reducción 1/3.

huellas del fuego en sus paredes, es posible que sirviesen para lavar, como nuestros cubos actuales, aunque también podían servir para guardar provisiones, si bien la boca ancha y muy abierta habla contra ese uso. Yo me inclino a considerarlas como vasijas para lavar y por eso las incluyo dentro de la vajilla de cocina.

El borde presenta diversas variantes, desde el borde ligeramente inclinado hacia afuera hasta el francamente horizontal. Las paredes tienen las estrías del torno muy acentuadas, y conozco un ejemplar con decoración incisa de finas líneas horizontales y línea ondulada (Pollentia). Estas características de las paredes fechan estos cubos en la época tardo-imperial, y los yacimientos en que han sido encontrados confirman la fecha. En efecto, no sólo son muy numerosos en la Casa de los dos Tesoros de Pollentia, sino que también se encuentran representados en los estratos más modernos del Claustro de Tarragona y de Albintimilium.⁹⁵ Sin embargo, ya se empleaban en la primera mitad del siglo III d. de J.C., pues se hallan en un estrato de esta fecha en Ostia y en Chemtou.⁹⁶ El tipo está también representado en la zona mediterránea oriental y en las regiones al norte de los Alpes, fechado en esos lugares en el siglo III d. de J.C.⁹⁷ Por lo tanto deben fecharse estas grandes vasijas en los siglos III y IV d. de J.C., siendo para la fecha terminal su presencia en Tarragona determinante.

Las paredes son gruesas, como es natural para vasijas de tal tamaño (altura media 30 cm.), y el barro es semejante al de las ánforas en su consistencia y color: ocre-verdoso, ocre-rosado o marrón rojizo, teniendo a menudo un engobe ocre-amarillento o verdoso. Un ejemplar de Tarragona está vidriado en su interior.⁹⁸

1. Pollentia (Can Basse). — Gran vasija con el borde inclinado hacia afuera; la parte inferior de la pared estriada. Barro marrón-rojizo, superficie de color anaranjado. Siglos III y IV d. de J.C.

2. Pollentia (CTP 212, Casa de los dos Tesoros). — Parte superior e inferior de una vasija que permiten su reconstrucción aproximada. Gran borde oblicuo; base plana. Barro ocre-verdoso. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

3. Pollentia (CT LP 86, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de vasija con borde horizontal y decoración de línea ondulada y grupos de líneas incisas. Barro ocre-rosado. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

4. Tarragona (Rüger, Tarragona, fig. 16,1, estratos E/F). — Vasija ovoide con base plana y borde oblicuo bastante alto. Barro ocre-verdoso. Segunda mitad siglo IV d. de J.C.

13. *Platos con borde engrosado* (fig. 14)

Se agrupan aquí una serie de platos, en general de gran tamaño, que servían para cocinar, pues sus paredes y fondo están tiznados por el fuego. Todos estos platos, o mejor dicho fuentes, tienen la base plana y de diámetro considerable y las paredes bajas y ligeramente oblicuas, mientras el borde puede presentar un perfil triangular, ser aplicado (formando como un filete alrededor del borde) o tener forma de bas-

95. Pollentia II, p. 120 ss., figs. 5 y 6 — RÜGER, Tarragona, fig. 16,1-5. — Albintimilium, p. 23, fig. 4,23.

96. Ostia I, lám. 21,419-421. — Los ejemplares de Chemtou no están publicados todavía.

97. Athenian Agora V, lám. 13,K78-81. — Niederbieber tipo 109. — Si bien no conozco ejemplares de época temprana en la región mediterránea occidental, quisiera mencionar unas vasijas de Atenas del período helenístico, que probablemente sirvieron para el mismo fin que las aquí tratadas: THOMPSON, *Hellenistic pottery*; p. 468 ss., fig. 122. H. A. Thompson las describe como «large wash basins necessary in kitchen and lavatory».

98. RÜGER, Tarragona, p. 258.

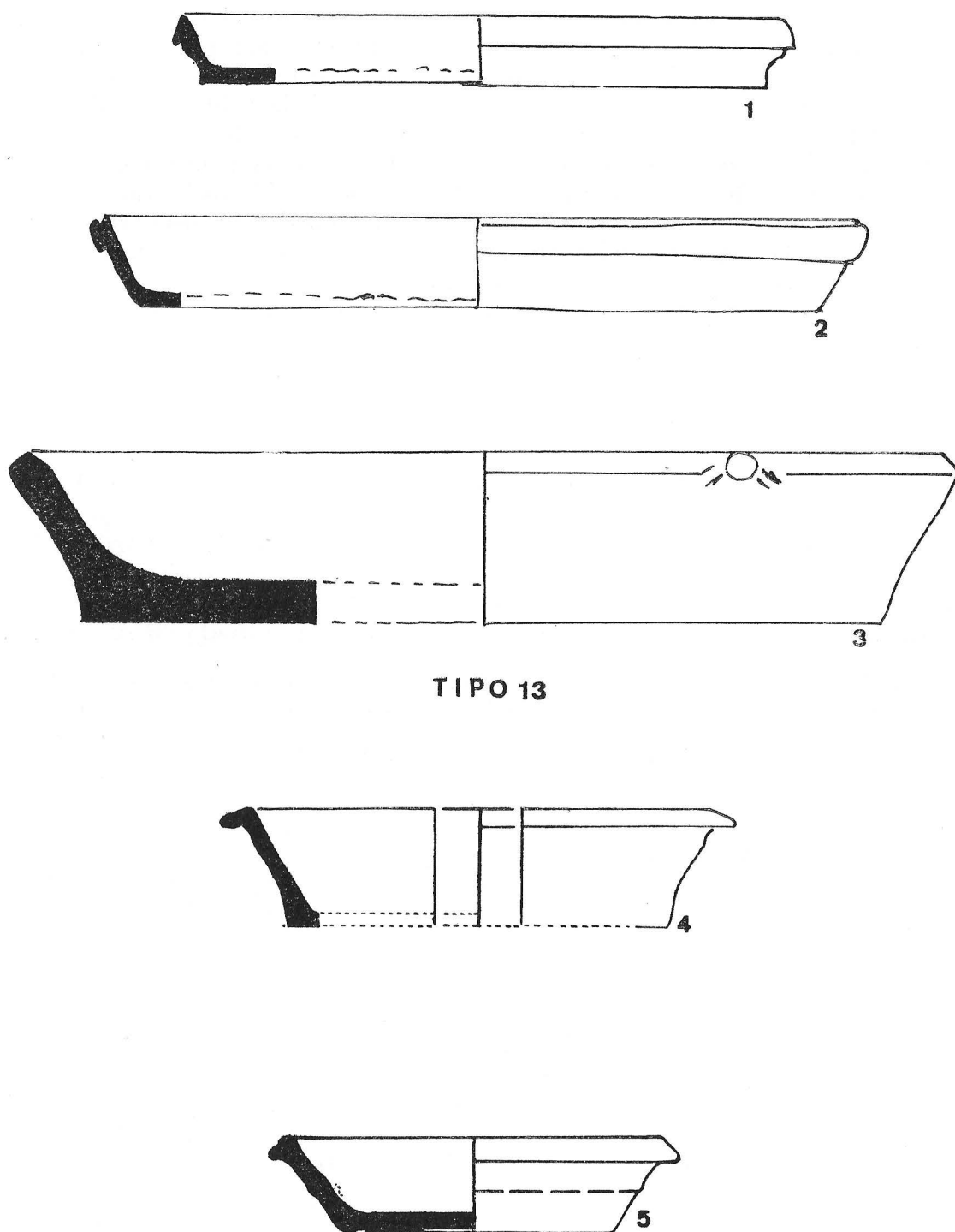
**TIPO 13**

Fig. 14. — Tipo 13, platos con borde engrosado. Reducción 1/3.

toncillo. Son bastante numerosos en la época republicana, encontrándose en la Calle Porticada de Pollentia varios fragmentos que permiten apreciar la variedad en la forma de los bordes.⁹⁹ Se encuentran también en Albintimilium y en Gergovia a finales del período republicano y en época de Augusto llegan hasta el Rhin,¹⁰⁰ pero después de esta fecha son mucho más raros. Se fabricaron todavía en el alfar de Sutri, siendo su forma allí parecida a la de época tardo-republicana y augústea, varía sólo algo el tamaño y el perfil del borde: base plana muy ancha, paredes oblicuas y borde de sección triangular o bien horizontal ligeramente inclinado hacia abajo.¹⁰¹ Un ejemplar con borde triangular pero de menor tamaño que los otros platos citados procede de Munigua;¹⁰² Debe considerarse, sin embargo, como de fabricación local, ya que el barro es de color gris, como el de la cerámica de cocina en el interior de la Bética, pero no en el litoral mediterráneo.

El barro es de color rojo ladrillo, típico de la cerámica de cocina mediterránea, o más raramente marrón (Sutri); el borde a veces está ahumado, característica asimismo muy corriente, y fuertes huellas del fuego se observan en la parte exterior de los platos.

1. Pollentia (CP XII 151, Calle Porticada, nivel III). — Plato bajo con borde de sección triangular. Barro marrón-rojizo muy tiznado por el fuego. Época tardo-republicana.

2. Pollentia (CP XI 128, Calle Porticada, nivel IV). — Fragmento de gran plato con borde aplicado y paredes oblicuas. Barro marrón-rojizo, borde ahumado de color casi negro. Época tardo-republicana.

3. Albintimilium (Albintimilium, p. 71, fig. 30,53). — Gran plato de paredes gruesas y borde liso, con base plana muy ancha; un botón en relieve en el borde representa una decoración inusitada en este tipo de platos. Barro marrón claro. Siglo I a. de J.C.

4. Sutri (Sutri I, p. 83, fig. 16,191). — Plato de paredes oblicuas con delgado borde inclinado hacia abajo. Barro marrón. 60-70 d. de J.C.

5. Munigua (Munigua, p. 232, fig. 10,216). — Plato con borde de sección triangular y paredes oblicuas. Barro gris-verdoso, por fuera casi negro por el uso. Tercer cuarto del siglo I d. de J.C.

14. *Platos con borde bífido* (fig. 15)

Se trata también de grandes platos o fuentes de cocina, como el tipo anterior, con base plana de gran diámetro y paredes ligeramente curvas. El borde liso está dividido en su parte superior por una estría más o menos profunda, debiéndose considerar que la pequeña ranura por ella formada serviría para ajustar la tapadera.

Es un tipo muy común en la época tardo-republicana y augústea, y su empleo está extendido por todo el Mediterráneo, pues se encuentra también en Atenas.¹⁰³ Ejemplares de la época republicana han sido hallados en Numancia, en los niveles bajos de la Calle Porticada y de la Calle Norte-Sur de Pollentia, en Ampurias, en la Lombardía y en estratos republicanos de la Casa del Fauno en Pom-

99. CP XI 128, 342, 347, 381; CP XII 151, 506.

100. Albintimilium, p. 71, fig. 30,35; p. 94, fig. 42,25. — *Gallia*, 8, 1950, p. 43, fig. 24,2590.2601. — *Novaesium*, lám. 17.

101. Sutri I, p. 83, fig. 16,191-197.

102. Munigua, p. 232, fig. 10,216.

103. Athenian Agora V, lám. 72,F78. — THOMPSON, *Hellenistic pottery*, p. 419 s., figs. 106, 107; p. 467, fig. 121,E145.

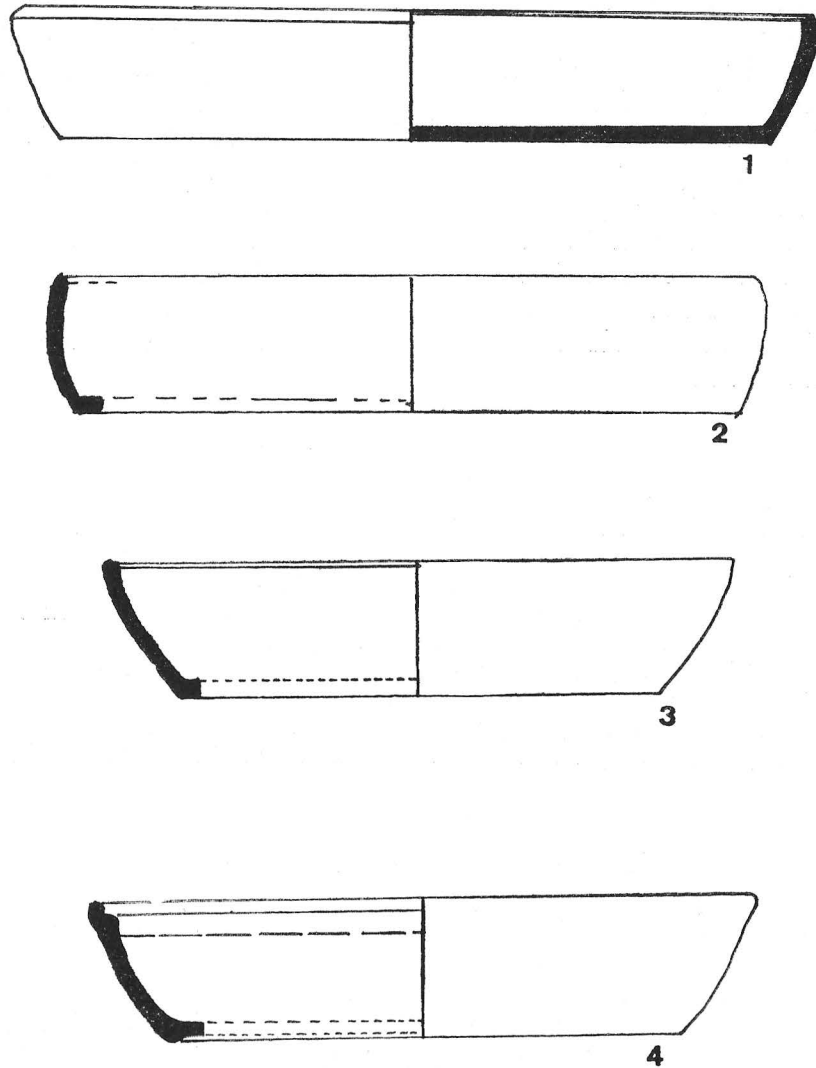
**TIPO 14**

Fig. 15. — Tipo 14, platos con borde bífido. Reducción 1, 3. Tipo 14 A, platos con borde escalonado (n.º 4).

peya.¹⁰⁴ De época de César y de Augusto son los platos procedentes de la Casa de Livia en Roma, del pozo de Gabii, del estrato VI A de Albintimilium, de Fréjus y del Mont-Beuvray en Francia, de San Miguel de Sorba y de los niveles III y II de la Calle Porticada de Pollentia.¹⁰⁵ De época plenamente augústea son los platos fabricados en el campamento militar de Novaesium en el Bajo Rhin.¹⁰⁶ Esta lista de yacimientos permite ver con claridad la difusión del tipo, el cual es seguramente de origen itálico, derivado de formas helenísticas y, siendo llevado consigo por las tropas (Numancia, Novaesium), se aclimató en seguida en todas las regiones del Imperio.

El barro puede ser marrón-rojizo pero más a menudo es de color marrón oscuro o gris-marrón con bastante cuarzo y mica como desengrasante.

14 A. Platos con borde escalonado (fig. 15, 4)

Esta forma, que aparece sobre todo en la Bética, debe considerarse como una derivación de los platos con borde bífido y pertenece también a la vajilla de cocina. Característicos son el fondo plano, las paredes ligeramente curvas y el borde escalonado. La estría que dividía la parte superior del borde en los platos con borde bífido ha desaparecido, pero el borde sigue dividido en dos partes, presentando su parte interior más baja que la exterior, de manera que queda una pequeña plataforma para asiento de la tapadera. Son en general de menor tamaño que los platos de cocina tratados anteriormente, pero esta disminución del diámetro de los platos es característica durante el siglo I d. de J.C. y puede observarse también en las fuentes con borde ahumado. Los platos con borde escalonado se encuentran sobre todo en Munigua en el siglo I d. de J.C.,¹⁰⁷ pero un ejemplar de Tarragona¹⁰⁸ me hace pensar que en otras regiones también seguían usándose durante el siglo I d. de J.C. derivaciones de los platos con borde bífido.

Esta variante se fabrica en la Bética en arcilla gris, presentando en su parte exterior manchas negruzcas causadas por la lumbre. El ejemplar de Tarragona es en cambio de color rojo ladrillo, como gran parte de la cerámica de cocina en esa ciudad.

1. Pollentia (CP XII 137, Calle Porticada, nivel III). — Plato con borde bífido. Barro gris-marrón. Época tardo-republicana.
2. Pollentia (CP XI 341, Calle Porticada, nivel V). — Plato con borde bífido y paredes bastante curvas. Barro marrón-rojizo oscuro. Época tardo-republicana.
3. Gabii (Gabii, p. 43, fig. 16,158). — Plato con borde bífido. Barro marrón-rojizo oscuro, huellas del fuego, Siglo I a. de J.C.
4. Munigua (Munigua, p. 230, fig. 9,206). — Plato con borde escalonado. Barro gris, por fuera negruzco. Tercer cuarto del siglo I d. de J.C.

104. Numantía, lám. 70,30. — Pollentia: VEGAS, Cerámica común, p. 21; además CNS 114, 178, 179. — Necr. Ampurias I, p. 360, fig. 344,2; p. 371, fig. 367,7. — Rassegna storica del Seprio, 9/10, 1949/50, p. 69, fig. 2,13. — BRUCKNER, Küchengeschirr, fig. 1,2,4.

105. *Not. Scavi*, 1957, p. 98, fig. 24,b. — Gabii, p. 43, fig. 16, 158. — Albintimilium, p. 73, fig. 31,60. — Fréjus, p. 197, fig. 24, LVIII, 5,6. — *Ogam*, 15, 1963, p. 172, fig. 5. — JSEA, Memoria, 44, p. 13, fig. 1,1. — VEGAS, Cerámica común, p. 22.

106. Novaesium, lám. 16.

107. Munigua, p. 230, fig. 9,205-206.

108. RÜGER, Tarragona, fig. 6,11.

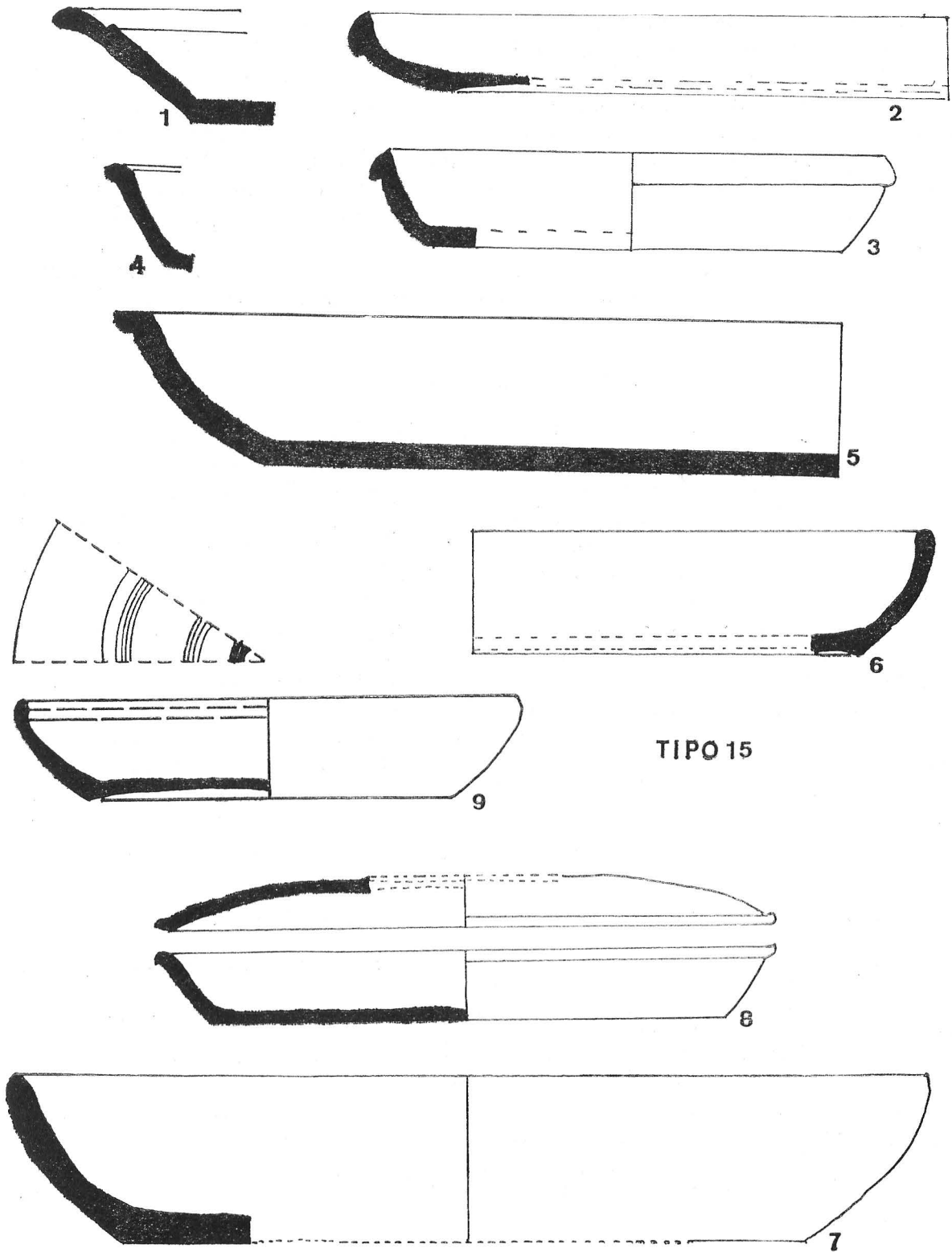


Fig. 16. — Tipo 15, fuentes con barniz interior rojo-pompeyano (n.º 1-8). Tipo 15 A, imitaciones de fuentes con barniz rojo-pompeyano (n.º 9). Reducción 1/3, menos n.º 5 y 7, 1/2.

15. Fuentes con barniz interior rojo-pompeyano (fig. 16, 1-8)

Estos grandes platos se empleaban para hacer pan y similares; en Pompeya han sido encontrados con el contenido carbonizado que se estaba cociendo cuando la erupción del Vesubio tuvo lugar (ejemplares en el Museo de Pompeya). Las paredes son bajas y ligeramente curvas, y el fondo, de gran diámetro, está a menudo decorado interiormente con grupos de círculos concéntricos incisos. La parte interior y el borde están cubiertos por una gruesa capa de barniz rojo oscuro, grasiento y de brillo mate, el cual impedía que la pasta del pan se pegase a las paredes y fondo del recipiente. El color de este barniz es semejante al rojo de las pinturas pompeyanas y de ahí deriva el nombre con que se conocen en la bibliografía alemana. N. Lamboglia las llama «vasi a vernice rossa interna», pero he preferido adoptar la nomenclatura germánica por ser la más conocida y porque además la función y tipología de estos platos fueron precisamente establecidas por el investigador alemán S. Loeschcke.¹⁰⁹

Se trata de un tipo de procedencia itálica (análisis petrográficos efectuados por el Prof. Frechen de la Universidad de Bonn han puesto de relieve que se trata de una tierra volcánica propia de la península itálica)¹¹⁰ cuyo uso fue muy difundido en todas las provincias romanas durante la época final republicana y el comienzo de la imperial. Se encuentran en efecto en Pollentia, en Jávea, en Albintimilium, en el pecio de Albenga, en Bolsena, en Gabii, en Pompeya, en todo el limes renano, en África del Norte, en Asia Menor y en Grecia (en este último lugar todavía en el siglo II d. de J.C.).¹¹¹

Ch. Goudineau ha constatado la existencia del tipo desde fines del siglo III a. de J.C. en Bolsena, donde presenta bordes de perfiles muy variados y las formas de las paredes no son tampoco homogéneas;¹¹² sin embargo, todas estas variantes parece ser que se unifican en el siglo I a. de J.C. en tres formas distintas. Éstas habían sido establecidas ya anteriormente por mí en base al material de Pollentia.¹¹³

a) Fuentes con borde engrosado, de forma almendrada, las cuales se encuentran en los niveles de fundación de Pollentia, así como en los estratos VI B, VI A y V de Albintimilium, en el pecio de Albenga y en niveles preaugústeos de la Casa del Fauno en Pompeya.¹¹⁴

b) Fuentes con borde en forma de bastoncillo, las cuales se encuentran ya

109. CH. GOUDINEAU ha escrito recientemente un artículo sobre estos platos: «Note sur la céramique à engobe interne rouge-pompéien», *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire*, 82, 1970, p. 159 ss., en el que aboga también por esta terminología.

110. Novaesium V. (c. p.).

111. Pollentia: VEGAS, Cerámica común, p. 22 ss.; CNO, C-D 71; NCT XV 11. — Jávea, p. 51, fig. 26,53; p. 61, fig. 34,391. — Albintimilium, p. 54, fig. 20, 42-45; p. 57, fig. 21, 72-73; p. 73, fig. 31,62-64; p. 85, fig. 38,74; p. 129, fig. 69,16. — Nave di Albenga, p. 170, fig. 29,6-7. — GOUDINEAU, Rougepompéien, p. 162 y láms. 4-8. — Gabii, p. 43, fig. 16,157. — BRUCKNER, Küchengesirr, p. 13, fig. 1,1.3. — Oberaden, lám. 26,21-22. — Haltern, lám. 14, 75 A.B. — Hofheim, lám. 36,100. — Vindonissa, lám. 17,388. — *Athenische Mitteilungen*, 37, 1912, p. 397 s. (Tschandarli). — Athenian Agora V, lám. 72,M100.

112. GOUDINEAU, Rouge-pompéien, p. 181.

113. VEGAS, Cerámica común, p. 22 ss.

114. VEGAS, Cerámica común, p. 24. — Albintimilium, p. 85, fig. 38,74; p. 73, fig. 31,63-64; p. 57, fig. 21,72-73. — Nave di Albenga, p. 170, fig. 29,6. BRUCKNER, Küchengesirr, p. 13, fig. 1,1. El material de Pompeya procede de excavaciones en la Casa del Fauno y corresponde a diferentes periodos de construcción de la casa en los siglos II y I a. de J.C.

también en el pecio de Albenga perdurando hasta la época augústea (presentes en los campamentos germánicos de Haltern y Oberaden).¹¹⁵

c) Fuentes con borde liso, las cuales comienzan en época augústea (Oberaden) y están todavía en uso en el momento de la destrucción de Pompeya, encontrándose esporádicamente todavía en el siglo II d. de J.C.¹¹⁶

Por regla general las fuentes de época augústea son muy grandes y luego van disminuyendo de tamaño, como puede comprobarse en Hofheim (época de Claudio-Vespasiano) y en Pompeya.¹¹⁷

El barro es marrón-rojizo oscuro o marrón oscuro con mucho cuarzo y mica; la parte interior y el borde están cubiertos por una gruesa capa de barniz mate rojo oscuro.

15 A. *Imitaciones de fuentes con barniz rojo-pompeyano* (fig. 16, 9)

Como se ha dicho, las fuentes de barniz rojo-pompeyano eran de fabricación itálica y desde allí se exportaban a las provincias, pero ya en yacimientos fechados en época relativamente temprana se encuentran imitaciones, como puede observarse en Gergovia y en diversos lugares al norte de los Alpes.¹¹⁸ Estas imitaciones son por regla general de menor tamaño que las fuentes originales, el barniz es de color rojo más claro o simplemente no se conserva y el borde, de forma almenadrada, es semejante al de la variante más antigua *a*. En Novaesium fueron fabricadas en un alfar de época augústea y las de Oberaden están consideradas como fabricadas en Xanten.¹¹⁹ Es característico de estas imitaciones fabricadas en Alemania el barro arenoso de color rojo-ladrillo y la capa de barniz muy delgada y que por ello se conserva mal. Hacia mediados del siglo I d. de J.C. parece cesar la exportación desde Italia de las fuentes con barniz interior rojo-pompeyano, siendo entonces fabricadas en las provincias siguiendo el proceso de descentralización de la producción que se generaliza precisamente en esa época. Estas últimas imitaciones tienen el borde liso, a diferencia de las augústeas con borde engrosado, a veces el fondo lleva en su interior grupos de círculos concéntricos incisos como en las fuentes originales y el barro es fino, de color rojo-ladrillo con barniz rojo brillante parecido al de la terra sigillata sudgálica; en ocasiones el barniz no está limitado a la parte interior, sino que cubre toda la fuente.¹²⁰ Estas imitaciones se

115. Nave di Albenga, p. 170, fig. 29,7. — Albintimilium, p. 54, fig. 20,45; p. 73, fig. 31,62 (estratos VI A y V). — Haltern tipo 75 A. — Oberaden tipo 22. — Jávea, p. 61, fig. 34,391 (nivel 6 de época augústea). — Para Pollentia, cf. Cerámica común, p. 24.

116. Oberaden tipo 21. — Haltern tipo 75 B. — En los niveles V, IV y III de Albintimilium se halla representada esta variante: Albintimilium, p. 54, fig. 20,42-44; p. 129, fig. 69,16; p. 31, fig. 8,27 (este último fragmento del estrato III C, fines siglo I d. de J.C., parece ser el más moderno de Albintimilium). — En el nivel I de Jávea, conteniendo material de superficie y por lo tanto mezclado, se halla una fuente con borde liso: Jávea, p. 51, fig. 26,53. — Para Pollentia, Cerámica común, p. 24 y además CNO, C-D 71 y NCT XV 11, estos dos últimos fragmentos de mediados y segunda mitad del siglo I d. de J.C. — De Atenas es un fragmento del siglo II d. de J.C., aunque es posible que se trate de una imitación: Athenian Agora V, lám. 72, M100.

117. HOFHEIM, lám. 36,100. — Las de Pompeya no están publicadas; se encuentran en el Museo de las excavaciones.

118. *Ogam*, 15, 1963, p. 165, lám. 38,7. — FELLMANN, Basel, p. 94, lám. 5,7-8. — Novaesium, lám. 16. — Véase también el ejemplar de Gabii, p. 53, fig. 16,157, que por la forma del borde debe ser también considerado como anterior al cambio de Era.

119. Novaesium, Eternit, tipo 12. — Oberaden, tipo 68.

120. Munigua, p. 224 ss.

encuentran diseminadas por todo el Imperio romano y se trata probablemente siempre de productos de fabricación local.¹²¹

1. Bolsena (Goudineau, Rouge-pompéien, lam. 4, nivel 6/7). — Fragmento de fuente con borde inclinado hacia afuera y ranura en la parte interior del mismo. Barro duro y grosero, de color marrón-rojizo, barniz interior mate rojo oscuro. 220-180 a. de J.C.

2. Pecio de Albenga (Nave di Albenga, p. 170, fig. 29,6) — Fragmento de fuente con borde almendrado. Barro marrón oscuro con cuarzo y capa interior de barniz rojo-pompeyano. 80-70 a. de J.C.

3. Pollentia (CP XII 189, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de fuente con borde almendrado. Barro marrón-rojizo oscuro con cuarzo y mica; gruesa capa de barniz en el interior y borde. Época tardo-republicana.

4. Pollentia (CP X 45, Calle Porticada, nivel II). — Fuente con borde en forma de bastoncillo. Barro marrón-negruzco con mucho cuarzo y mica; gruesa capa de barniz rojo-pompeyano. Época augústea.

5. Jávea (Jávea, p. 61, fig. 34,391, Sondeo I, nivel 6). — Fuente con borde en forma de bastoncillo. Época augústea.

6. Pompeya (Bruckner, Küchengeschirr, p. 13, fig. 1,3, Casa del Fauno). — Fragmento de fuente con borde liso. Barro marrón-negruzco con mucho cuarzo; gruesa capa de barniz en el interior. ¿Época augústea?

7. Jávea (Jávea, p. 51, fig. 26,53, Sondeo I, nivel 1). — Fuente con barniz interior rojo-pompeyano y borde liso. El nivel 1, por ser superficial, está mezclado: probablemente siglo I d. de J.C.

8. Haltern (Haltern, lám. 14,75 B). — Fuente con barniz interior rojo-pompeyano y su correspondiente tapadera del campamento augústeo de Haltern (Germania), presentados como ejemplo íntegro del tipo. La tapadera es de color marrón-rojizo oscuro sin barniz alguno. Época augústea.

9. Munigua (Munigua, p. 225, fig. 7,158). — Imitación. Fuente con borde liso ligeramente inclinado hacia el interior. En el fondo tres grupos de círculos concéntricos incisos. Barro color rojo ladrillo bastante fino, capa gruesa de barniz de color rojo-pompeyano aplicada por dentro y por fuera. Huella del fuego en la parte exterior de la vasija. Tercer cuarto del siglo I d. de J.C.

16. *Platos y tapaderas con borde ahumado* (fig. 17)

El borde ahumado, al igual que la pátina cenicienta, es una característica muy generalizada en la cerámica de cocina de la zona mediterránea occidental. Tanto en Pollentia como en Albintimilium se encuentra cerámica con borde ahumado en todos los niveles, desde los más antiguos a los más modernos. La forma más común es la de un plato llano o tapadera y resulta a menudo, frente a los pequeños fragmentos que se encuentran normalmente en las excavaciones, muy difícil la distinción entre uno y otra. Lo que dificulta más la distinción es que estas tapaderas por regla general no poseen pomo, sino que tienen como los platos un minúsculo pie, o mejor dicho — tratándose de tapaderas — un anillo de sustentación, de manera que probablemente podían usarse para los dos fines, es decir, como tapadera y como plato. Estas tapaderas, muy planas y de borde liso, han sido halladas también al norte de los Alpes, acompañando allí a las fuentes con barniz interior rojo-pompeyano (v. fig. 16, 8), y su función como tapaderas para estos platos fue reconocida por S. Loeschcke.¹²² Cronológicamente comienzan en primer lugar las

¹²¹. Gose, lám. 17,245-246. — Munigua, p. 225, fig. 7,158-159. — Pollentia CP XI 12. — Albintimilium, p. 140, fig. 78,41.

¹²². Haltern, p. 268.

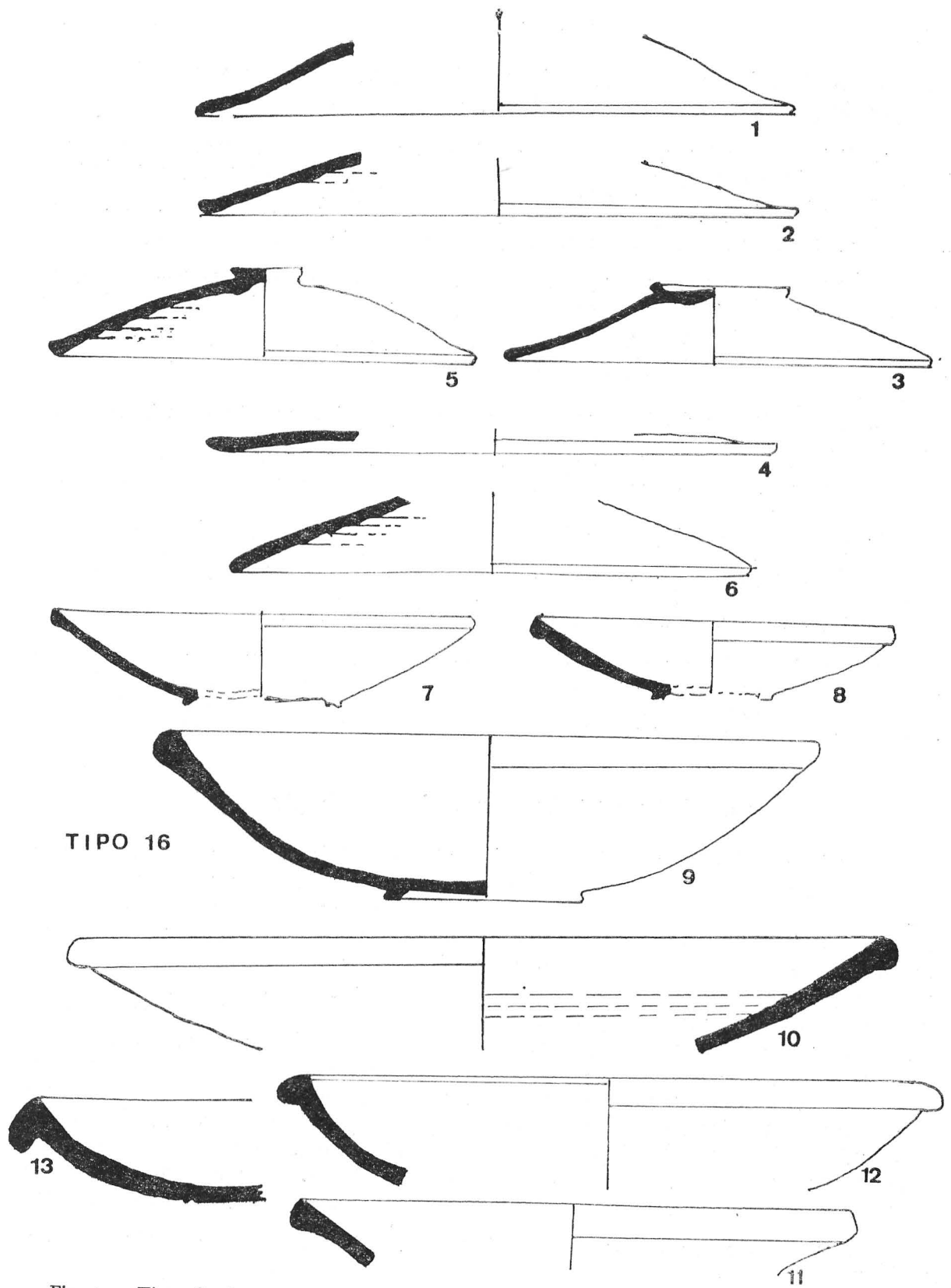


Fig 17. — Tipo 16, platos y tapaderas con borde ahumado. Reducción $\frac{1}{3}$, menos n.º 10 y 13, $\frac{1}{2}$.

tapaderas, que no quiero separar de los platos no sólo por la dificultad en distinguir ambas piezas, sino también porque, como se ha dicho, podían servir a veces para los dos fines.¹²³

a) Característica de las tapaderas, además del borde liso y el anillo en su parte superior, son el ser muy llanas — sobre todo las de época republicana: muy llanas y de gran diámetro — y el tener las estrías del torno marcadas en su parte interior. Este detalle es un argumento de peso a favor de la tesis de su empleo como tapaderas, ya que siendo la parte que no se veía no se tomaban el trabajo de alisarla, mientras que resultaría incómodo para un plato esa superficie ligeramente ondulada. Algunos autores se resisten, sin embargo, a considerarlas como tapaderas¹²⁴ por la incomodidad que sin duda representa una tapadera sin agarradera, pero la prueba definitiva de que son tapaderas me la ha proporcionado un ejemplar de Vetera en el Bajo Rhin,¹²⁵ el cual en su parte superior y dentro del pequeño anillo de sustentación — en el lugar que correspondería al pomo de las tapaderas corrientes — tiene un ligero abultamiento de forma cónica, por lo que no podría mantenerse en equilibrio sobre esa base si se tratase de un plato.

Estas tapaderas parecen ser más antiguas que los platos, apareciendo en época republicana y debiendo servir principalmente para tapar las fuentes con barniz rojo-pompeyano y los grandes y numerosos platos de cocina que había en aquel período: platos con borde bífido, con borde engrosado, etc. (v. pág. 28 ss.). Están bien fechadas en Pollentia y en Albintimilium.¹²⁶ En el siglo I d. de J.C., coincidiendo con la desaparición de los platos citados y la disminución del tamaño de las fuentes con barniz rojo-pompeyano — lo que debe asimismo significar un cambio en los usos de la cocina — no se fabrican más esas grandes tapaderas llanas, pero se sigue la técnica del borde ahumado para tapaderas más pequeñas y para platos. Con toda seguridad las tapaderas con anillo no llegan hasta finales del siglo I d. de J.C., pues para esa época se encuentran en Tarragona y Pollentia tapaderas con borde ahumado y pomo para agarrar.¹²⁷ También estas tapaderas son difíciles de distinguir de los platos de la misma época (segunda mitad del siglo I d. de J.C.) cuando no se conserva el pomo, pues los bordes son absolutamente iguales: lisos o ligeramente engrosados, y la forma de la tapadera no es ya tan llana como en fechas anteriores. La superficie interior ondulada puede servir de criterio de diferenciación.

b) Platos con borde engrosado y paredes oblicuas o ligeramente curvas

123. N. Lamboglia en Albintimilium estudia los platos con borde ahumado — dudando también a veces en la identificación entre tapadera y plato (p. ej. Albintimilium, p. 83,61-62) — y señala la evolución de la forma a lo largo del tiempo. Los hallazgos de Pollentia ratifican las conclusiones de Lamboglia. En la calle Porticada se encuentran las tapaderas (platos para Lamboglia) con borde liso; en la Casa Noroeste platos y tapaderas con borde ligeramente engrosado; en la Casa de los dos Tesoros los platos con borde engrosado y con borde colgante. En el Claustro de Tarragona se encuentran platos con borde colgante en los estratos E/F y D (segunda mitad del siglo IV y comienzos del siglo V d. de J.C.), cf. RÜGER, Tarragona, fig. 13,4-7.

124. H. G. NIEMEYER, *Kölnner Jahrbuch*, 9, 1967/68, p. 80.

125. Bonn, Landesmuseum, n.º inv. 22527k.

126. En Pollentia se encuentran desde los niveles de fundación de la ciudad hasta el nivel augústeo: CNS 106, 107, 108, 176, 177; CP II 78; CP IV 301; CP VI 85; CP X 24, 77; CP XI 125, 126; CP XII 9, 95, 198, 276, 415, 416, 511; CNO, G₁-G₂ 57 (nivel II de la Casa Noroeste fechado en el siglo I a. de J.C.). — En Albintimilium en los estratos VI A, VI B, V y III B; Albintimilium, p. 85, fig. 38,61-62; p. 70, fig. 29,47; p. 57, fig. 21,65-66; p. 184, fig. 107,17. — Un ejemplar íntegro de Fréjus se encontró en un conjunto fechado hacia mediados del siglo I a. de J.C.: Fréjus, p. 197, fig. 24. LVIII, 13.

127. RÜGER, Tarragona, fig. 6,2. — Pollentia, CNO, B₁B₂ 49. No se conserva el pomo, pero deben ser también tapaderas los fragmentos siguientes: CNO, A₁-A₂ 31; B₁B₂ 1, 18; CNO, C-D 44.

y pequeño pie anular. Esta variante debe comenzar a mediados del siglo I d. de J.C. (siendo en ese tiempo el borde muy poco engrosado, casi liso), pues se encuentra en la Casa Noroeste de Pollentia, en el estrato IV de Albintimilium y en el nivel flavio de las termas del Nadador de Ostia¹²⁸ y perdura durante los siglos II y III d. de J.C.¹²⁹ Tapaderas con borde engrosado y ahumado, de forma semejante a la de los platos, las hemos tratado bajo la variante *a*.

c) Platos con borde colgante, en forma de bastoncillo, en general más hondos que los de la variante *b* y con paredes curvas y pequeño pie anular. Esta forma es característica de la época tardo-imperial encontrándose en la Casa de los dos Tesoros de Pollentia, en el estrato II de Albintimilium y en los estratos E/F y D del Claustro de Tarragona.¹³⁰ Sin embargo, comienza ya en la primera mitad del siglo III y convive con las tapaderas/platos con borde engrosado, pues ambas variantes aparecen en el mismo estrato del segundo cuarto del siglo III en Ostia.¹³¹

El barro es el mismo para todas las variantes: compacto y fino, de color rojo, oscilando entre el marrón-rojizo y el rojo ladrillo. La superficie es rugosa y el borde está ahumado, presentando una línea regular de engobe gris por la parte exterior del borde, que ocasionalmente puede abarcar ambos lados del mismo, y que fue hecha a propósito al fabricar las piezas, no tratándose de manchas producidas posteriormente por el humo de la lumbre. La técnica es la misma que la de la pátina cenicienta y el engobe agarra profundamente en el barro rojo de la vasija. Huellas del fuego pueden observarse a menudo en las paredes.

1. Pollentia (CNS 177, Calle Norte-Sur, nivel III). — Fragmento de tapadera con borde liso. Barro color rojo ladrillo, borde ahumado. Época tardo-republicana.

2. Pollentia (CP XII 511, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de tapadera de borde liso. Barro color rojo ladrillo, huellas del humo en la parte interior. Época tardo-republicana.

3. Fréjus (Fréjus, p. 197, fig. 24, LVIII, 13). — Tapadera con borde liso. Barro granuloso marrón-rojizo. Época preaugústea.

4. Pollentia (CP XII 9, Calle Porticada, nivel I). — Fragmento de tapadera muy llana. Barro marrón-rojizo, huellas del fuego. Época augústea.

5. Pollentia (CNO, B₁-B₂ 49, Casa Noroeste). — Tapadera con borde ahumado y pomo para agarrar; estrías del torno muy marcadas en la parte interior. Barro color rojo ladrillo. Segunda mitad siglo I y comienzos siglo II d. de J.C.

6. Pollentia (CNO, B₁-B₂ 18, Casa Noroeste). — Fragmento de tapadera con borde liso. Barro color rojo ladrillo. Segunda mitad siglo I y comienzo siglo II d. de J.C.

7. Pollentia (CNO, B₁-B₂ 2, Casa Noroeste). — Plato con pie anular y borde liso. Barro color rojo ladrillo. Segunda mitad siglo I y comienzos siglo II d. de J.C.

8. Pollentia (CP VII 59, Calle Porticada, nivel I). — Plato con pie anular bastante ancho y borde engrosado. Barro marrón-rojizo. Siglos I y II d. de J.C.

9. Albintimilium (Albintimilium, p. 140, fig. 78,34). — Plato con fondo curvo, pie anular y borde engrosado. Barro fino rojizo. Siglos II y III d. de J.C.

10. Jávea (Jávea, p. 51, fig. 26,61). — Fragmento de plato o tapadera con borde engrosado. Del nivel I, superficial, y con material mezclado de los siglos I a III d. de J.C.

128. Pollentia: CNO, A₁ 56; CNO, B₁-B₂ 2; CNO, G-D 72, 73; CNO, F 6, 8. — Albintimilium, p. 122, fig. 63,41; p. 196, fig. 117,7. — Ostia II, lám. 18,302.

129. Jávea, sondeo I nivel 3 con sigillata hispánica y clara B (Jávea, p. 57 s.) y nivel I superficial (Jávea, p. 51, fig. 26,58-61). — Pollentia, Casa de los dos Tesoros (Pollentia II, p. 124, fig. 7,5,6,8.). — Palma, en un conjunto con cerámica del siglo II d. de J.C. — Albintimilium, estrato III, de fines del siglo I a mediados del siglo III d. de J.C. (Albintimilium, p. 135, fig. 74,25; p. 140, fig. 78,31-35). — Ostia, nivel de la primera mitad del siglo III d. de J.C. (Ostia I, lám. 12,260-261).

130. Pollentia II, p. 124, fig. 7,9. — Albintimilium, fig. 84,92-93. — RÜGER, Tarragona, fig. 13,7.

131. Ostia I, lám. 12,260-264.

11. Pollentia (CTP 172, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de plato con borde engrosado. Barro marrón-rojizo. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.
12. Pollentia (CTP 18, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de plato con borde colgante. Barro marrón-rojizo. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.
13. Ostia (Ostia I, lam. 12,262). — Fragmento de plato con borde colgante. Barro rojo-anaranjado. Segundo cuarto siglo III d. de J.C.

17. Tapaderas (fig. 18)

La mayoría de las tapaderas pertenecen a la cerámica de cocina, para tapar ollas y cuencos, y son por lo general de paredes rugosas. Algunas tapaderas de paredes pulimentadas pertenecen quizás a la cerámica de mesa (también hay tapaderas en terra sigillada),¹³² pero se tratarán aquí porque no presentan diferencias de forma con las tapaderas de cocina.

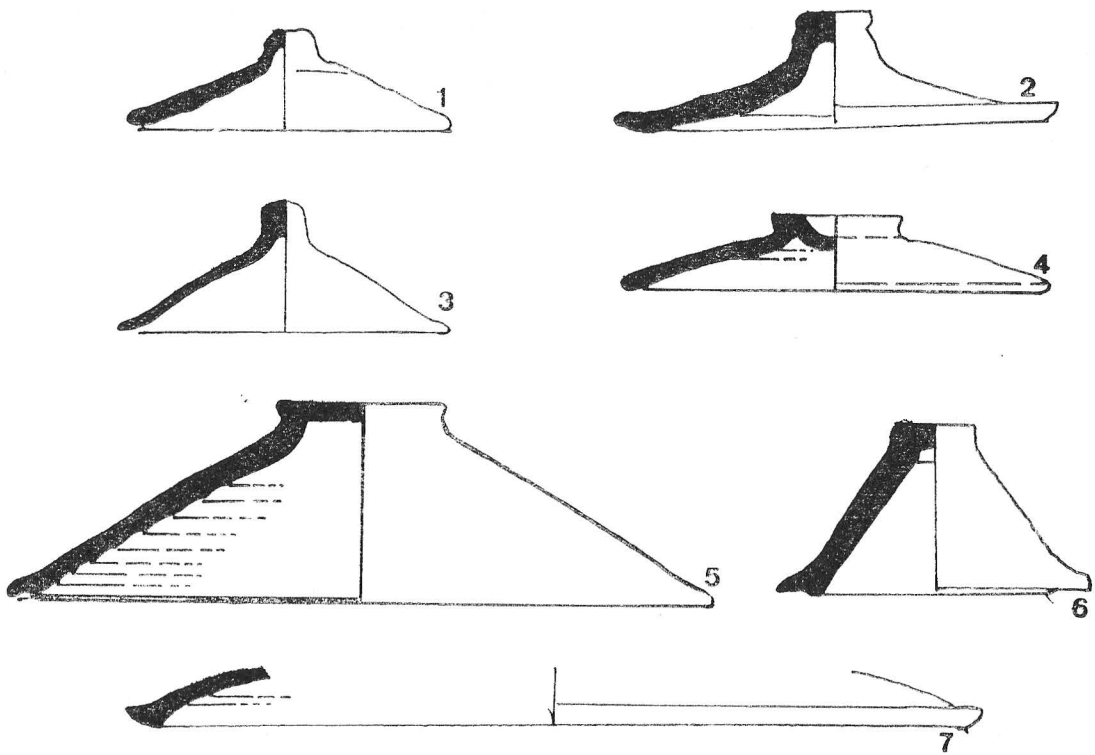
Mientras la forma de las vasijas varía con el tiempo, la de las tapaderas no cambia en las diferentes épocas y por ello no ofrece un criterio de datación.¹³³ El borde es en general liso o ligeramente engrosado, las paredes son oblicuas y tienen un pomo o pivote más o menos ancho para agarrarlas, el cual por fuera es casi siempre plano presentando por dentro una concavidad.

El barro es generalmente de color rojo ladrillo, como para el resto de la cerámica de cocina de la costa mediterránea. Las tapaderas de Munigua son de color gris, lo cual es natural, dado que allí las ollas y cuencos son también de barro gris. Las tapaderas de paredes lisas o pulimentadas son, en cambio, de barro fino de color claro: ocre, marrón-amarillento.

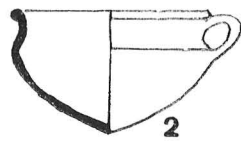
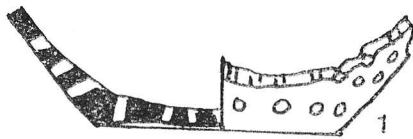
1. Pollentia (CNO, A₁-A₂ 34, Casa Noroeste). — Tapadera con borde liso y pomo rehundido por dentro. Barro color rojo ladrillo. Segunda mitad siglo I y comienzos siglo II d. de J.C.
2. Ostia (Ostia II, lam. 28,513). — Tapadera con borde ligeramente inclinado hacia afuera. Cerámica de paredes rugosas. Época flavia.
3. Sutri (Sutri I, p. 82, fig. 15,178). — Tapadera con borde liso y pomo bastante alto. Barro rojo-anaranjado. 60-70 d. de J.C.
4. Munigua (Munigua, p. 232, fig. 10,218). — Tapadera plana con borde liso y pomo con concavidad exterior. Barro gris metálico. Tercer cuarto siglo I d. de J.C.
5. Munigua (Munigua, p. 232, fig. 10,231). — Tapadera con pomo ancho y plano, borde liso, estrías del torno en la parte interior. Barro color rojo ladrillo con núcleo gris. Tercer cuarto siglo I d. de J.C.
6. Pollentia (Pollentia CTK 90, Casa de los dos Tesoros). — Tapadera alta y con pomo plano. Ni por la forma ni por la arcilla parece ser una tapadera para vasijas de cocina. ¿Tapadera para incensario? Barro color avellana, por dentro marrón-rosado; superficie pulimentada. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.
7. Pollentia (CTA 48, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de gran tapadera con borde alzado en forma de bastoncillo. Barro marrón-rojizo. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

132. N. LAMBOGLIA, «Nuove osservazioni sulla terra sigillata chiara» (I), *Riv. Studi Liguri*, 24, 1958, tipos 18-20.

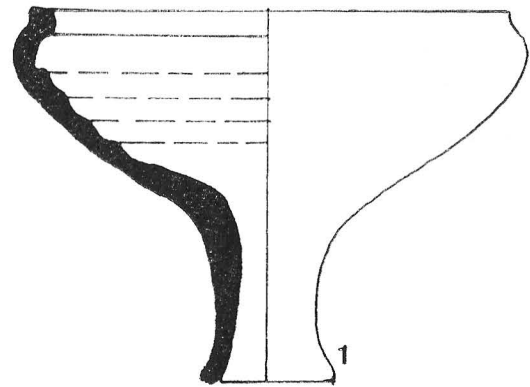
133. Un claro ejemplo nos lo ofrecen las tapaderas de Sutri I y Sutri II, todas semejantes y sin embargo las primeras fechadas entre los años 60-70 d. de J.C. y las segundas en el siglo II a. de J.C.



TIPO 17



TIPO 18



TIPO 19

Fig. 18. — Tipo 17, tapaderas. Tipo 18, coladores. Tipo 19, embudos. Todos reducción 1/3.

18. *Coladores* (fig. 18)

El uso de los coladores en época romana está no sólo atestiguado por las fuentes escritas, sino también por los hallazgos arqueológicos.¹³⁴ En Pollentia ha sido hallado un fragmento de colador, el cual parece haber sido hecho utilizando una olla fuera de uso, cuyo fondo y paredes fueron agujereados. No es éste el único caso de utilización de viejas piezas de cocina en un segundo tiempo para otros fines (véase más adelante en tapaderas de ánforas, pág. 91).

Normalmente el colador tenía un fondo curvo terminado ligeramente en punta y una asa para colgarlo de la pared.¹³⁵ Se empleaba en primer lugar para cribar cereales y harina, y los grandes agujeros de colador de Pollentia prueban que ése, en efecto, no servía para colar líquidos; otros, sin embargo, podían servir eventualmente para colar infusiones, como parecen demostrar algunas jarras de pico con la parte superior de la boca en parte tapada por un colador.¹³⁶ Como no conozco ningún ejemplar de la zona mediterránea fabricado de primera mano, no me es posible dar las características técnicas del material de los mismos. En los campamentos germanos son de barro fino de color ocre y tienen la superficie alisada.¹³⁷

1. Pollentia (CP VI 8, Calle Porticada, nivel I). — Fragmento de olla con el fondo y las paredes agujereados para una reutilización de la misma como colador.

2. Hofheim (Hofheim, lám. 35,70). — Colador con asa y fondo curvo agujereado, de un campamento militar en Germania, presentado como ejemplo del tipo, ya que se trata con seguridad de una forma itálica llevada por los soldados a esta provincia. Barro fino de color ocre. Época de Claudio a Vespasiano. En la reproducción, por un error de copia, han desaparecido los agujeros.

19. *Embudos* (fig. 18)

Ejemplares de Albintimilium y del Claustro de Tarragona muestran la forma del embudo en la época tardo-romana.¹³⁸ Se trata de un instrumento hueco, cónico, para transportar líquidos, semejante en todo al actual. La forma de los embudos en cerámica común no difiere tampoco de los fabricados en terra sigillata,¹³⁹ los cuales debían usarse en el comedor, mientras los aquí tratados debían emplearse en la cocina para sacar el contenido de las ánforas y transportarlo a jarras. Tanto el embudo de Albintimilium como el de Tarragona están en efecto fabricados con el mismo material que las ánforas: arcilla ocre-amarillenta, a veces con superficie verdosa, y las paredes son gruesas y rugosas.

1. Tarragona (Rüger, Tarragona, fig. 15,1, estratos E/F). — Embudo para ánforas. Barro ocre-amarillento, superficie verdosa. Segunda mitad siglo IV d. de J.C.

134. HILGERS, p. 159 ss. para las fuentes escritas. Para los hallazgos arqueológicos, cf. Hofheim, lám. 35,70.

135. Varro, Men. 69: «ut novum cribrum novo paxillo pendeat».

136. Cf. Albintimilium, p. 108, fig. 54,38.

137. Hofheim, p. 299. — Novaesium V (c. p.). Excepcionalmente se encuentran algunos de barro gris y superficie rugosa.

138. Albintimilium, p. 162, fig. 93,2. — RÜGER, Tarragona, fig. 15,1.

139. M. A. MEZQUIRIZ, *Terra sigillata Hispánica* (Valencia, 1961), lám. 27,31.

B) VASIJAS DE MESA

20. *Imitaciones de la vajilla de mesa: Platos (fig. 19)*

Imitaciones en cerámica común de formas de la vajilla de mesa, si bien no son muy abundantes, se encuentran en todas las épocas y debían servir como sustituto en hogares de economía no muy floreciente. Se incluyen aquí, pues, las imitaciones de cerámica campaniense y de terra sigillata. En Gallia y Germania se estableció una industria relativamente próspera de estos sustitutos,¹⁴⁰ pero en la cuenca mediterránea son mucho más raros.

El material de Pollentia ha proporcionado imitaciones de tres tipos de platos diferentes, y de Jávea procede también otro de forma distinta, siendo muy probable que la serie se enriquezca con ejemplares de otros yacimientos. Se empieza la serie con una imitación de cerámica campaniense; se trata de imitaciones de un plato de la forma 5/7 de Lamboglia, que estuvo muy en boga desde fines del siglo II a. de J.C. hasta el final de la producción campaniense; dos fragmentos de la Calle Porticada y uno de la Calle Norte-Sur fechan esta imitación en época preaugústea.¹⁴¹ Sigue una imitación de un plato de terra sigillata aretina del Servicio I, procedente de Jávea y encontrado en el nivel 6 del sondeo I, que puede fecharse a comienzos del siglo I d. de J.C. En fin, otros platos hallados en la Casa de los dos Tesoros son imitaciones de los tipos 3 y 54/55 de sigillata clara y deben fecharse en la época tardo-imperial, ya que uno es imitación de clara D.

He considerado oportuno unir dentro de un tipo todas las imitaciones de platos y en otro las de tazas o copas para no multiplicar los tipos innecesariamente, sobre todo teniendo en cuenta que no son muy abundantes. Creo que sería conveniente nombrar los ejemplares de estos grupos con el número de su tipología en cerámica común seguido del número de la clasificación de cerámica de mesa de la cual son imitaciones: p. ej. forma 20, camp. 5/7; o bien forma 20, clara 3.

1. Pollentia (CNS 180, Calle Norte-Sur, nivel III). — Fragmento de plato, imitación de la forma Lamboglia 5/7 de campaniense. Barro ocre, paredes lisas y bien pulimentadas. Época tardo-republicana.

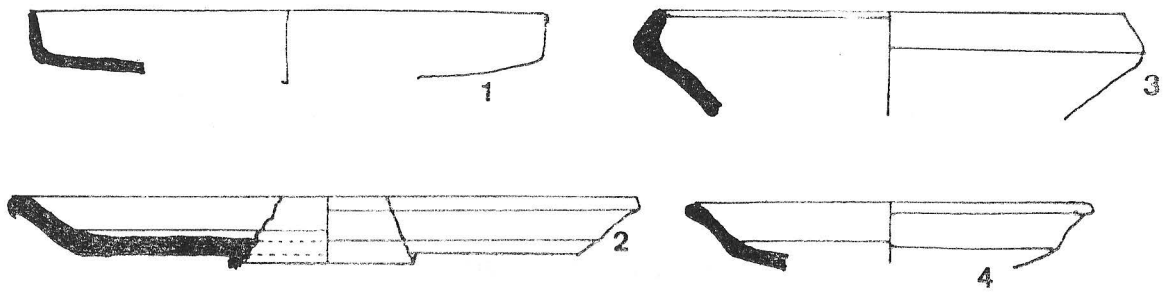
2. Jávea (Jávea, p. 61, fig. 34,396). — Plato imitación del tipo Haltern 1, correspondiente al servicio I de terra sigillata aretina. Cerámica común. Época augústea.

3. Pollentia (CTLP 82, Casa de los dos Tesoros). — Plato imitación de la forma Lamboglia 54 de sigillata clara D. Barro ocre oscuro, superficie alisada. Siglo IV d. de J.C.

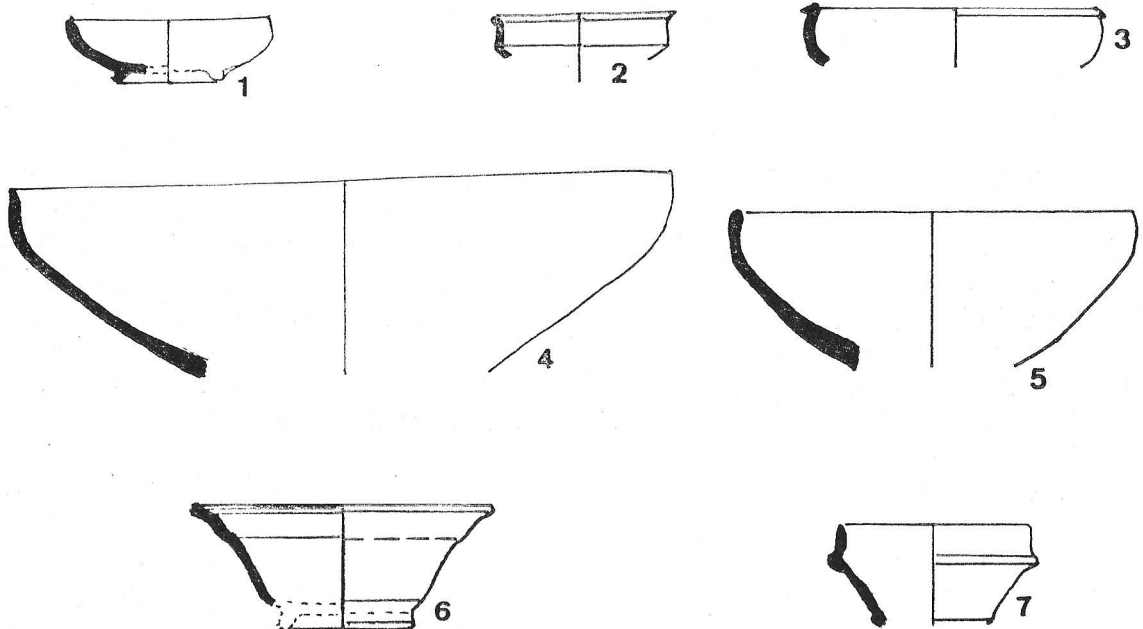
4. Pollentia (CTV 73, Casa de los dos Tesoros). — Pequeño plato imitación de la forma Lamboglia 3 de clara. Barro color avellana, superficie alisada. Segunda mitad siglo III d. de J.C.

140. Cf. Haltern, p. 285 ss.: «belgische Ware» tipos 72-80. — W. DRACK, *Die helvetische Terra-sigillata-Imitation des 1. Jahrhunderts n. Chr.* (Basel, 1945).

141. CP XI 193 y 288; CNS 180.



TIPO 20



TIPO 21

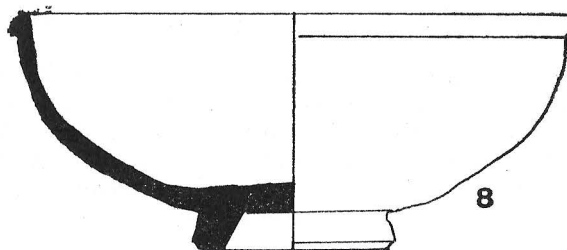


Fig. 19. — Tipo 20, imitaciones de la vajilla de mesa: platos. Tipo 21, imitaciones de la vajilla de mesa: copas.
 Todos reducción 1/3.

21. *Imitaciones de la vajilla de mesa: Copas (fig. 19)*

Se agrupan aquí las copas imitación de cerámica campaniense y de terra sigillata. De Pollentia se conocen solamente imitaciones de cerámica campaniense de paredes alisadas y barro claro, halladas en los niveles preaugústeos de la Calle Porticada y de la Calle Norte-Sur; se trata de imitaciones de los tipos Lamboglia 24/25 y 27 y de otras imitaciones de filiación imprecisa que pueden compararse con la forma Lamboglia 51/52 y con formas de campaniense halladas en Roma.¹⁴² Debe tenerse en cuenta que las imitaciones perduran generalmente mucho más tiempo que el tipo del cual derivan, por lo que no es de extrañar que 25 o incluso 50 años después de la desaparición del mercado del tipo original sigan todavía en uso.

En Munigua se hallaron imitaciones de terra sigillata y más precisamente de copas aretinas del servicio I.¹⁴³ El barro de las copas de Munigua es marrón-rojizo y están barnizadas por dentro, siendo muy parecidas a las copas de terra rubra de la cerámica belga.¹⁴⁴ También en el alfar de Sutri se fabricó una imitación de las copas aretinas del servicio II en barro marrón-rojizo y sin barniz. En fin, de Albintimilium es una copa barnizada que N. Lamboglia cataloga como imitación de la forma Drag. 37.

1. Pollentia (CP XII 204, Calle Porticada, nivel V). — Copita hemiesférica con pie alto imitación de la forma de campaniense Lamboglia 24/25. Barro color ocre, superficie alisada. Época tardo-republicana.

2. Pollentia (CP XII 93, Calle Porticada, nivel IV). — Fragmento de copita, imitación de la forma Morel 92 de cerámica campaniense. Barro ocre, superficie lisa. Época tardo-republicana.

3. Pollentia (CNS 172, Calle Norte-Sur, nivel III). — Fragmento de copita hemiesférica con borde engrosado, imitación de la forma Lamboglia 51/52 de cerámica campaniense. Barro de color avellana, superficie alisada. Época tardo-republicana.

4. Pollentia (CP XI 193, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de cuenco bastante más grande que las copitas hasta ahora tratadas, con ligera carena en la parte alta de la pared, que debe ponerse probablemente en relación con la forma Lamboglia 27 de la cerámica campaniense. Barro de color ocre. Época tardo-republicana.

5. Sutri (Sutri I, p. 76, fig. 9,48). — Cuenco semejante al anterior, pero de menores dimensiones. Un poco deforme (deshecho de alfar) y pasado de cocción, por lo que el color gris que tiene no es necesariamente el que debía tener; restos de engobe. 60-70 d. de J.C.

6. Munigua (Munigua, p. 215, fig. 4,90/94). — Copita imitación del tipo Oberaden 9 del servicio I de terra sigillata aretina. Barro muy fino marrón-rojizo, superficie interior con barniz brillante de color marrón-rojizo oscuro. Tercer cuarto del siglo I d. de J.C.

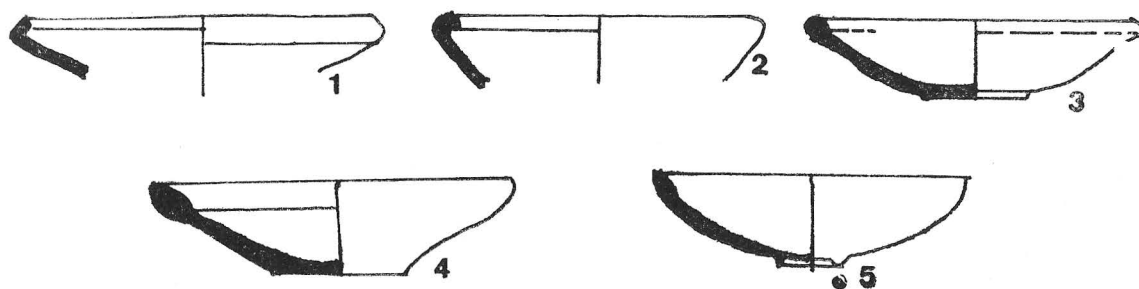
7. Sutri (Sutri I, p. 76, fig. 9,45). — Fragmento de copita imitación del tipo. Haltern 8 del servicio II de terra sigillata aretina. Barro marrón-rojizo. 60-70 d. de J.C.

8. Albintimilium (Albintimilium, p. 121, fig. 62,35). — Copa de forma convexa imitación de la forma Drag. 37, pero sin decoración. Barniz marrón-anaranjado. Siglo I d. de J.C.

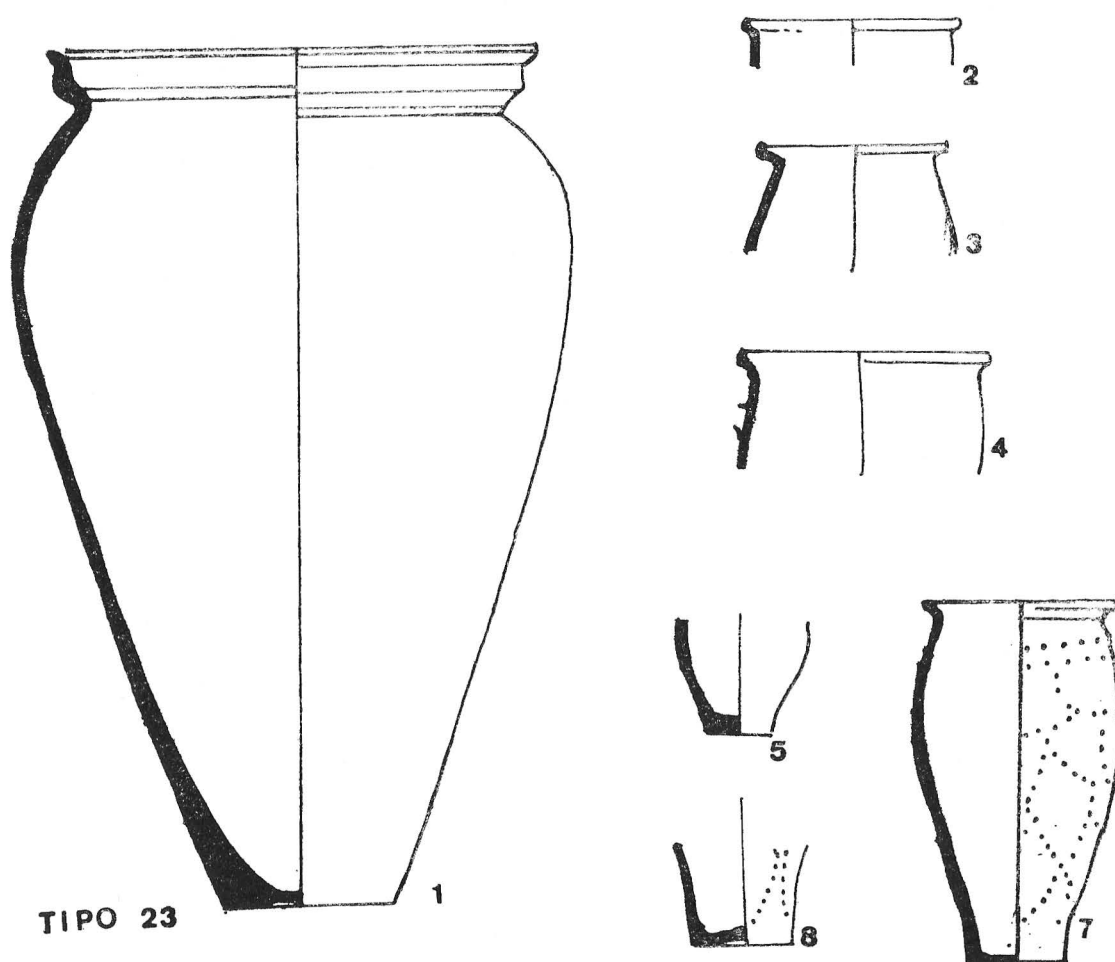
142. J. P. MOREL, *Ceramique a vernis noir du Forum romain et du Palatin* (Paris, 1965), lám. 7,89; lám. 21,321; lám. 31, 442. Cf. también *Memoirs American Academy in Rome*, 25, 1957, lám. 27,B13.

143. Munigua, p. 215, fig. 4,90.91. FN.94 y p. 218.

144. Cf. Haltern, lám. 14,77.



TIPO 22



TIPO 23

Fig. 20. — Tipo 22, copitas planas de boca ancha. Reducción $\frac{1}{3}$. Vasitos de paredes finas: Tipo 23, cubiletes con borde ganchudo. Tipo 23 A, cubiletes con decoración puntillada (n.º 6-7). Reducción $\frac{1}{3}$, menos n.º 1 a su tamaño.

22. *Copitas planas de boca ancha* (fig. 20)

Se trata de un tipo muy frecuente en Pollentia, pero que parece ser de difusión puramente local, pues por el momento no conozco paralelos exactos en otros lugares del Mediterráneo. Los más cercanos son unas copas de cerámica gris encontradas en el estrato VII del decumano A de Ampurias, fechadas a principios del siglo I a. de J.C.¹⁴⁵

Seguramente se trataba de pequeños recipientes para los diversos ingredientes que sazonaban la rica y picante comida romana, es decir, que deben considerarse como sucedáneos de las copas de terra sigillata Drag. 24/25, 27, 33, etc., que estaban fabricadas para esos fines, y por lo tanto deberían incluirse en el tipo anterior, pero por no ser directamente imitaciones de los tipos de sigillata los he considerado a parte.

Son copas poco hondas, de paredes muy oblicuas, con base plana o provista de un pequeño pie anular y boca ancha con el borde inclinado hacia adentro o bien ligeramente engrosado con orla interior. Se encuentran en niveles de la Calle Porticada de Pollentia correspondientes al siglo I a. de J.C., pero su mayor difusión parecen alcanzarla en el siglo I d. de J.C., pues no sólo son muy abundantes en los niveles II y I de la Calle Porticada, sino que también se encuentran en la Casa Noroeste y en las habitaciones al Norte de la Casa de los dos Tesoros, que — como se ha dicho anteriormente — deben fecharse en el siglo I de la Era.¹⁴⁶ Su fecha de desaparición queda indeterminada, pero probablemente ya no se usaban a principios del siglo II d. de J.C. y desde luego no se encuentran en los niveles tardo-romanos de la Casa de los dos Tesoros.

El barro es muy fino y de color claro, predominando el ocre, ocre-gris, ocre-verdoso y color avellana; las paredes están pulimentadas, pero nunca barnizadas.

1. Pollentia (CP XII 66, Calle Porticada, nivel IV). — Fragmento de copita con el borde inclinado hacia adentro. Barro ocre. Época tardo-republicana.
2. Pollentia (XP XI 51, Calle Porticada, nivel III). — Fragmento de copita. Barro ocre-oscuro. Época tardo-republicana.
3. Pollentia (CP X 25, Calle Porticada, nivel II). — Copita con orla interior y pie anular. Barro ocre. Época augústea y siglo I d. de J.C.
4. Pollentia (CNS 22, Calle Norte-Sur, nivel superficial). — Copita con orla interior y base plana. Barro muy fino de color avellana. Siglo I d. de J.C.
5. Pollentia (NCT XV 12, Habitaciones al Norte Casa dos Tesoros). — Copita con orla interior y pie anular. Barro rojo-anaranjado con desengrasante que forma puntitos blancos en la pasta. Siglo I d. de J.C.

Vasitos de paredes finas

Los vasitos de paredes finas pertenecen a la vajilla de mesa romana y servían para beber. Desde el siglo II a. de J.C. están difundidos por toda la cuenca mediterránea occidental (Roma, Sutri, Malignano, Grand Congloué, Pollentia, Ampurias, Numancia, etc.) y durante el siglo I antes y después de J.C. su empleo se

¹⁴⁵. M. ALMAGRO y N. LAMBOGLIA, *Ampurias*, 21, 1959, p. 23, fig. 32,2.3.

¹⁴⁶. Para los ejemplares de la Calle Porticada, cf. VEGAS, *Cerámica común*, p. 26 s. Además CNS 22; CNO, A₁-A₂ 67; CNO, B₁-B₂ 74; CNO, C-D 77, 78; CNO, H 23; NCT XV 12.

extiende por la zona mediterránea oriental y hacia el Norte del Imperio llevados por las tropas en su bagage durante la conquista de las nuevas provincias. Algunos autores consideran los vasitos de paredes finas como de origen noritalico (valle del Po), pero su difusión en el siglo II a. de J.C. es un argumento contra esta hipótesis. No han sido hallados los alfares donde se fabricaban los vasitos más antiguos, pero debemos suponer que su centro de producción estaba en la región de Italia central y que desde allí se extendieron, siguiendo la expansión romana, hacia el oeste y después hacia el este y el centro de Europa. El barro y los motivos decorativos de estos vasitos son siempre muy semejantes, por lo que puede suponerse una producción bastante centralizada en pocos talleres desde donde los vasos eran exportados. El color de la arcilla va desde el marrón-rojizo hasta el gris y el gris-marrón; las paredes son delgadas y rugosas, presentando a menudo manchas producidas por el fuego del hogar, motivo que hace suponer que en ellos se calentaron las bebidas.

En el siglo I d. de J.C. se observa un cambio de las formas: mientras hasta la época augustea dominaban los vasos altos, cónicos u ovoides, después de esa fecha predominan los boles. También la técnica cambia, pues desde época claudia — y quizá ya algo antes — están barnizados (en realidad aunque se emplee la palabra barniz se trata más bien de un engobe). Aunque todavía durante el siglo I d. de J.C. técnica, forma y decoración son también bastante uniformes en casi todo el Imperio, es probable que existiesen diversos centros de producción, los cuales fabricaban productos similares siguiendo la moda en boga.

La producción de vasitos de paredes finas parece terminar a fines del siglo I d. de J.C. en todo el Imperio, coincidiendo probablemente con un cambio en los usos y costumbres de la mesa, pues de otro modo no puede explicarse la desaparición de esta clase de cerámica tan abundante desde fines de la época republicana hasta la época flavia, inclusive.

23. *Cubiletes con borde ganchudo* (fig. 20)

Es el tipo más antiguo de vasito de paredes finas. Son vasos altos y delgados, fusiformes u ovoides, de base plana y con borde terminado en forma de gancho, los cuales están difundidos en la zona mediterránea.¹⁴⁷ Entre los ejemplares fechados citaremos los vasitos de un pozo del Quirinal en Roma del siglo II a. de J.C.; los de la necrópolis de Malignano de la misma época (dos fechas han sido propuestas para esta necrópolis: entre 205-155 y 175-133 a. de J.C.); los de Sutri de la segunda mitad del siglo II a. de J.C.; los del pecio de Albenga fechados entre 100 y 80 a. de J.C.; los de Ampurias de tumbas del siglo II a. de J.C. (Incineraciones Las Cortes 70, 79, 91); los de Pollentia, que deben fecharse desde 123/122 a. de J.C.; los de Numancia de la segunda mitad del siglo II y primer cuarto del siglo I a. de J.C. (cam-

147. Numancia: Numantia, lám. 77. — Cáceres: *Archäologische Anzeiger* 1928, col. 3A,2. — Ampurias: *Necr. Ampurias I*, p. 395, 1.4-6. — San Miguel de Sorba: *JSEA*, Memoria, 44, lám. 11,5. — Sagunto: *JSEA*, Memoria, 124, lám. 6B,B. — Pollentia: *Pollentia I*, p. 278, fig. 2,8; p. 281, fig. 3,6-7,9; *CP XI* 332; *CP XII* 131, 231, 264, 267, 268, 470 bis. — Ibiza: Museo, n.º inv. 0194, 1782, 1845. — Albenga: *Nave di Albenga*, p. 173, fig. 31. — Malignano (Siena): *Not. Scavi*, 1965, p. 24, fig. 26. — Roma: *Bull. Comunale*, 69, 1941, p. 79, fig. 9. — Gabii: *Gabii*, p. 29, fig. 10,74,75. — Ardea: A. ANDRÉN, *Opuscula romana*, 3, 1961, lám. 17, arriba. — Sutri: *Sutri II*, p. 151, fig. 6,A4-18. — Tarento: Museo.

pamento de Sertorio); los de Cáceres del 79-78 a. de J.C. (cf. nota 147 para la bibliografía).

23 A. Cubiletes con decoración puntillada (fig. 20, 6-7)

Los vasitos del tipo 23 pueden estar decorados, siendo el motivo ornamental a base de puntitos en barbotina siempre semejante: dos líneas paralelas de puntos en relieve limitan la decoración en la parte superior y a partir de la última línea se enlazan entre sí semicírculos de puntitos formando una especie de red; son los llamados cubiletes con decoración puntillada.¹⁴⁸ La idéntica disposición de la ornamentación de estos vasitos permite suponer que salen todos de un mismo taller y que son todos de la misma fecha. Según F. Benoit estos vasitos derivan de formas vigentes en Toscana en el siglo III a. de J.C.¹⁴⁹ Los ejemplares que conozco proceden del pecio del Grand Congloué, de Entremont, Ensérune, Cavaillon, Ampurias, San Miguel de Sorba, Archena, Numancia, necrópolis de Son Favar de Pollentia, Pollentia ciudad, Ibiza, Albintimilium, Vada Sabatia, Roma, Gabii, Bari, Aigai (Asia Menor) y Atenas.¹⁵⁰ Ejemplares fechados son los del Grand Congloué y Entremont (segunda mitad siglo II a. de J.C.); Numancia (segunda mitad siglo II y primer cuarto siglo I a. de J.C.); Pollentia (después de 123/122 a. de J.C.); Ampurias (primera mitad siglo I a. de J.C.); Albintimilium (época de César); Atenas (después de la destrucción de Sila). Los límites proporcionados por estas fechas son sin duda demasiado amplios y teniendo en cuenta que en el Grand Congloué se hallaron ánforas de Sestius, fechadas en otros lugares en el siglo I a. de J.C., creo que puede reducirse el período de vigencia del tipo a finales del siglo II y primer cuarto del siglo I a. de J.C.

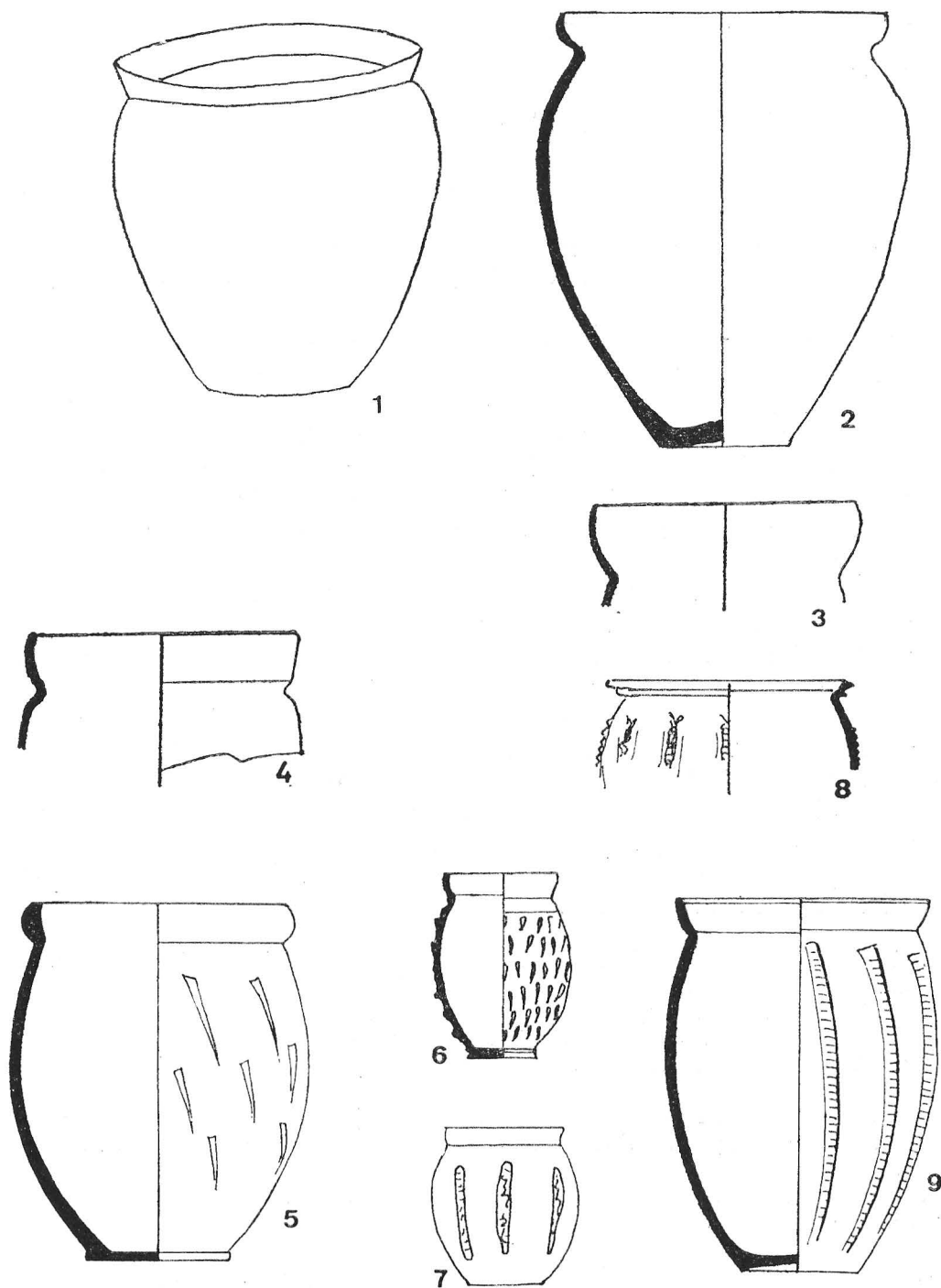
La arcilla es la misma tanto para los cubiletes decorados como para los sin decorar: barro bien cocido, cuyo valor varía del marrón-rojizo al gris, variación de color que puede estar determinada por la diferencia de temperatura del horno. La superficie no está pulimentada.

1. Numancia (Numantia, lám. 77,4). — Vasito fusiforme de paredes finas con pequeña base plana. Segunda mitad siglo II a. de J.C.
2. Pollentia (CP XII 264, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de vasito de paredes finas con borde ganchudo. Barro marrón-rojizo. Época tardo-republicana.
3. Pollentia (CP XII 267, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de vasito de paredes finas. Barro gris-negrusco. Época tardo-republicana.
4. Pollentia (CP XII 268, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de vasito de paredes finas con borde ganchudo y asa (sólo se conserva el arranque). Barro marrón-rojizo. Época tardo-republicana.
5. Pollentia (CP XII 131, Calle Porticada, nivel III). — Fragmento de fondo de un vasito fusiforme. Barro gris-marrón. Época tardo-republicana.

148. M. VEGAS, «Difusión de algunas formas de vasitos de paredes finas», *RCRF. Acta*, 5/6, 1963/64, p. 62 s.

149. Grand Congloué, p. 103 s.

150. Grand Congloué, p. 104, fig. 69. — *Gallia*, 14, 1956, p. 221, fig. 6. — CVA France, 6, lám. 48,27. — Cavaillon, p. 20, fig. 22,b. — *Necr. Ampurias I*, p. 278, fig. 225,1; p. 306, fig. 262,2; p. 374, fig. 372,1; p. 386, fig. 390,5. — JSEA, Memoria, 44, lám. 13 C, 16-17. — Comisaría Gral. Excavaciones. Informes y Memorias, 13, 1947, p. 35, fig. 9,1. — Numantia, lám. 77,29. — AEA, 20, 1947, p. 23, fig. 20. — Pollentia: CP IV 298. — Ibiza, Museo, inv. n.º 2672. — Albintimilium, p. 98, fig. 48,28. — *Riv. Studi Liguri*, 21, 1955, p. 277, fig. 5. — *American Journal Arch.*, 50, 1946, lám. 49,67276. — Gabii, p. 29, fig. 10,73. — *Bonner Jahrbücher*, 101, 1897, p. 145, fig. 10 a (Aigai) y 10 b (Bari). — Athenian Agora V, lám. 39, P9815.



TIPO 24

Fig. 21. — Tipo 24, cubiletes con borde cóncavo. Tipo 24 A, cubiletes con decoración de espinas. Tipo 24 B, cubiletes con decoración cordada. N.º 1, según fotografía; n.ºs 2-5 y 9, aproximadamente 1/3; n.º 8, 1/3.

6. Pollentia (CP IV 298, Calle Porticada, nivel III). — Parte inferior de un vasito de paredes finas con decoración puntillada. Barro marrón-rojizo. Primer cuarto siglo I a. de J.C.

7. Ampurias (Necr. Ampurias I, p. 306, fig. 262,2). — Cubilete fusiforme con decoración puntillada. Barro rojizo. Primer cuarto siglo I a. de J.C.

24. *Cubiletes con borde cóncavo* (fig. 21)

Cubiletes ovoides de unos 8 a 14 cm. de altura con base plana y borde cóncavo. Esta forma deriva directamente del cubilete fusiforme con borde ganchudo que ha sido tratado anteriormente. Ya en los vasos del tipo 23 el borde ganchudo se eleva a veces presentando un perfil cóncavo¹⁵¹ y la forma oval — si bien menos frecuente — aparecía junto a la fusiforme. A lo largo del siglo I a. de J.C. desaparece el perfil fusiforme, siendo ya todos los vasitos ovales y el borde se va elevando y presenta una concavidad más pronunciada.¹⁵² El tipo llega hasta la época augustea y está difundido por toda la cuenca mediterránea y en las nuevas provincias al norte de los Alpes.¹⁵³ Dado, sin embargo, que no se encuentra en Haltern, ni en el Lorenzberg, ni en Augsburg-Oberhausen, debe situarse su desaparición en el último decenio del siglo I a. de J.C.¹⁵⁴

Estos vasitos pueden estar decorados a la barbotina con dos motivos diferentes: decoración de espinas y decoración cordada.

24 A. *Cubiletes con decoración de espinas* (fig. 21)

Este motivo consiste en pequeñas líneas en relieve, más anchas por arriba que por abajo, que semejan a las espinas de los rosales y de ahí deriva el nombre que se les ha dado. Para investigar la fecha inicial de la producción de estos vasitos debe tenerse en cuenta que no se encuentran ni en Numancia ni en Cáceres y que los conjuntos más antiguos que los contienen son el nivel III de Thamusida, que data de los dos últimos tercios del siglo I a. de J.C., y un pozo funerario de Vieille Toulouse con cerámica campaniense y sin terra sigillata, que ha sido fechado entre el 50 y el 30 a. de J.C.¹⁵⁵ Por lo tanto este motivo ornamental aparece en la segunda

151. *Not. Scavi*, 1965, p. 24, fig. 26,b (Malignano). — Necr. Ampurias I, p. 306, fig. 262,2.

152. *Not. Scavi*, 1957, p. 98, fig. 24,c. — *Gallia*, 16, 1958, p. 141, fig. 20,155. — FELLMANN, Basel, p. 87, lám. 2,8.9 (de Roma). — Thamusida I, lám. 44,17.20.

153. Roma: *Not. Scavi*, 1954, p. 238, fig. 40,1; *Not. Scavi*, 1957, p. 98, fig. 24, c; p. 107, fig. 32, g; FELLMANN, Basel, p. 87, lám. 2,8.9. — Gabii: Gabii, p. 29, fig. 10,76.78. — ARDEA: *Opuscula romana*; 3, 1961, lám. 17. — Albintimilium: Albintimilium, p. 106, fig. 53,27; p. 188, fig. 110,15. — Ornavasso: *Atti Soc. di Arch. e Belle Arti di Torino*, 6, 1895, lám. 21,7.11; lám. 22,14. — Fréjus: Fréjus, p. 197, fig. 24, LVI 7.8. — Cavaillon: Cavaillon, p. 19, fig. 21,a. — Gergovia: *Gallia*, 6, 1948, p. 73; *Gallia*, 8, 1950, p. 48, fig. 28. — Mont Beuvray: BULLIOT, Mont Beuvray, lám. 11,12. — Toulouse: *Gallia*, 16, 1958, p. 141, fig. 20,155. — Tarragona: JSEA, Memoria, 116, lám. 33,11. — Solsona: JSEA, Memoria, 63, lám. 6,9.13.15. — Cabezo Agudo (Cartagena): AEA, 15, 1942, p. 150, fig. 15. — Córdoba: Comisaría Gral. Excavaciones. Informes y Memorias, 31, 1955, lám. 6. — Cádiz: JSEA, Memoria, 76, 1924/25, lám. 4A. — Pollentia: Pollentia I, p. 281, fig. 3,7.8; p. 290, fig. 5,18 y además CP XI 115, 147, 153, 154, 183, 276, 283; CP XII 192, 266, 321, 322. — Binialí (Mallorca): *Anuari Inst. Estudis Catalans*, 6, 1915/20, p. 279, fig. 592. — Ibiza: Musco n.º inv. 2754. — Siracusa: *Not Scavi*, 1951, p. 270, fig. 8 A. — Thamusida: Thamusida I, lám. 44,3.17.20. — Chipre: *American Journal Arch.*, 50, 1946, lám. 42,75-78. — Asia Menor: Leiden n.º 823. — Zürich: Lindenhof, p. 165, fig. 34,25. — Basel: Fellmann, Basel, p. 87, lám. 7,10.11; p. 119, lám. 18,5. — Vetera: HAGEN, Töpferei, lám. 52,10. — Oberaden: Oberaden, lám. 28,31.

154. Haltern y el Lorenzberg comienzan un poco antes del cambio de Era y Augsburg-Oberhausen algo más tarde.

155. Thamusida I, lám. 44,9. — *Gallia*, 16, 1958, p. 141, fig. 20,39.

mitad del siglo I a. de J.C., siendo su período de mayor difusión el augústeo y encontrándose en toda la zona mediterránea y al norte de los Alpes¹⁵⁶ y llegando incluso a Timna en las costas del océano Índico.¹⁵⁷

24 B. Cubiletes con decoración cordada (fig. 21)

Este motivo consiste en tiras horizontales en relieve con entalladuras perpendiculares que le dan aspecto de cuerda. Es un ornamento característico también como el anterior de la época augústea, pero que tiene en el Mediterráneo una expansión menor que el motivo de las espinas, mientras que, en cambio, predomina en la zona al norte de los Alpes.¹⁵⁸ Dado que ambos motivos decorativos se hallan en la zona de Roma, la diferencia cuantitativa de los mismos en sus áreas de dispersión no creo que signifique que existían dos centros de producción, uno en el norte y otro en el sur, sino que más bien indica que los talleres se dividían las zonas de exportación; es decir, que podemos imaginarnos dos fábricas que se repartían el mercado imperial del mismo modo como Goudineau ha propuesto para la terra sigillata aretina.¹⁵⁹ Se debe hacer hincapié en que tanto material como decoración son idénticos en lugares muy distantes; yo he comparado fragmentos de Pollentia con decoración cordada con fragmentos de Zürich del mismo tipo y no era posible distinguirlos. Para la localización de esos talleres nos suministran referencia las proporciones de los hallazgos en Roma y otros lugares de Italia central (Rusellae): ambos motivos decorativos — cordado y de espinas — se encuentran igualmente representados, por lo que debemos buscarlos en esa zona. Los talleres de Lyon,¹⁶⁰ que fabricaban vasitos de paredes finas para cubrir las necesidades de los campamentos militares renanos, tienen que considerarse como filiales de las fábricas itálicas, del mismo modo como los alfareros aretinos establecieron también sus sucursales allí.¹⁶¹

Tanto la decoración de espinas como la decoración cordada aparecen esporádicamente en vasitos de otros tipos: cubiletes con borde en forma de bastoncillo

156. Roma: *Not. Scavi*, 1954, p. 230, fig. 40,2; *Not. Scavi*, 1957, p. 109, fig. 34,h; *Bull. Comunale*, 68, 1940, p. 241, fig. 10; *American Journal Arch.*, 50, 1946, lám. 49. — Rusellae: *Rusellae*, p. 68, fig. 4,16-21. — Gabii: *Gabii*, p. 29, fig. 10, 76.77. — Albintimilium: *Albintimilium*, p. 54, fig. 20,52. — Ensérune: *CVA France*, 6, lám. 48,21-24,26.28. — Cavaillon: *Cavaillon*, p. 19, fig. 21,d-f,h.j.m.o. — Toulouse: *Gallia*, 16, 1958, p. 141, fig. 20,39. — Gergovia: *Gallia*, 5, 1947, p. 296, fig. 10,11; *Gallia*, 6, 1948, p. 84, fig. 34,1944.1956; *Gallia*, 8, 1950, p. 48, fig. 28,49.132. — Vich: *Anuari Inst. Estudis Catalans*, 6, 1915/20, p. 720, fig. 580. — San Miguel de Sorba: *JSEA Memoria*, 44, lám. 13 C,8.13-15. — Solsona: *JSEA Memoria*, 63, lám. 6,10. — Ibiza: *Museo*, n.º inv. 4633. — Pollentia: VEGAS, *Cerámica común*, p. 28, fig. 9,7; *CP V* 125; *CP VIII* 128; *CNS* 95. — Siracusa: *Not. Scavi*, 1951, p. 270, fig. 8 A. — Atenas: *Athenian Agora V*, lám. 1,F23. — Chipre: *American Journal Arch.*, 50, 1946, lám. 42,79. — Zürich: *Lindenhof*, lám. 34,19. — Rödgen: *Saalburg Jahrbuch*, 19, 1961, p. 77, fig. 9,275. — Novaesium, lám. 1,11-13. — Si bien estos vasitos desaparecen del mercado al finalizar la época augústea, el motivo de espinas se usa todavía esporádicamente en vasos de mayor tamaño durante el siglo I d. de J.C.: G. UCELLI, *Le navi di Nemi* (Roma, 1940), p. 130, fig. 135. — Sutri I, p. 74, fig. 7,20.21.

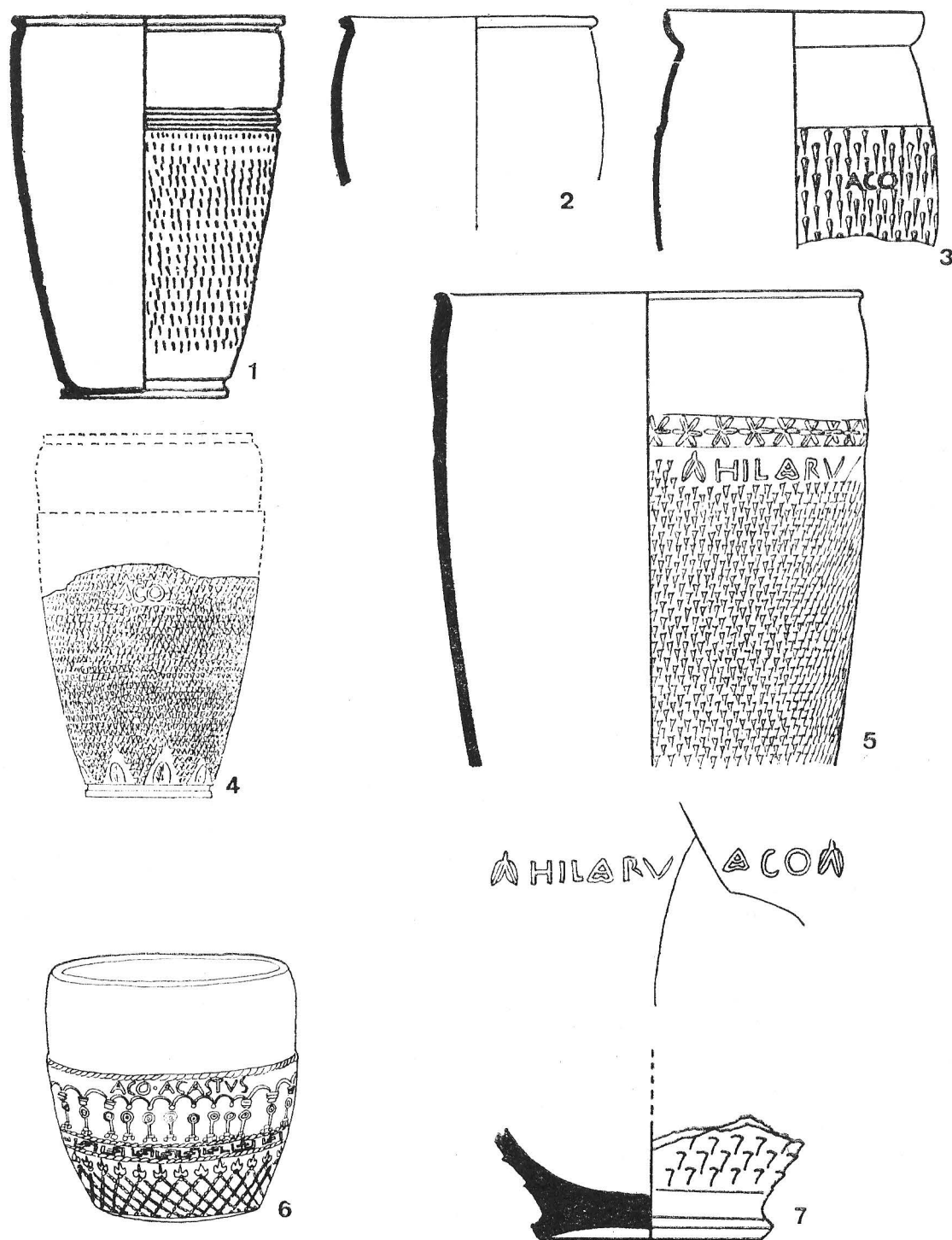
157. *Arch. Discoveries in South Arabia* (Baltimore, 1958), p. 211, fig. 137.

158. Roma: *Not. Scavi*, 1957, p. 107, fig. 32,b,c. — Rusellae: *Rusellae*, p. 68, fig. 4,23.24. — San Miguel de Sorba: *JSEA Memoria*, 44, lám. 13 C,5. — Pollentia: *Pollentia I*, p. 287, fig. 4,9 y además algunos pequeños fragmentos de paredes sin número de la Calle Porticada. — Cavaillon: *Cavaillon*, p. 19, fig. 21,c; p. 65, fig. 70,f. — Mont Beuvray: *BULLIOT*, *Mont Beuvray*, lám. 11,1. — Avenches: *Bull. Association pro Aventico*, 18, 1961, p. 85, fig. 4,3.4. — Basilea: *Fellmann*, *Basel*, p. 119, fig. 18,6. — Zürich: *Lindenhof*, lám. 34,15.17; p. 165, fig. 34, 27-30. — Lorenzberg: *Lorenzberg*, lám. 14,8.9. — Rödgen: *Saalburg Jahrbuch*, 19, 1961, p. 67, fig. 4,92. — Vetera: *HAGEN*, *Töpferei*, lám. 52,6.7. — Oberaden: *Oberaden*, lám. 28,31. — Novaesium, lám. 1,4.5.7-9.

159. CH. GOUDINEAU, *La céramique aretine lisse* (París, 1968), p. 368 s.

160. *Gallia*, 24, 1966, p. 491; *Gallia*, 26, 1968, p. 570 ss.

161. Cf. *Novaesium*, p. 7 (e.p.).



TIPO 25

Fig. 22. — Tipo 25, cubiletes con borde en forma de bastoncillo. Tipo 25 A, vasitos de Aco (n.º 3-7). N.º 1-3 reducción 1/2; n.º 5 y 7, a su tamaño; n.º 6, según fotografía.

o con reborde vertical y copitas,¹⁶² pero el tipo en el que aparecen con más frecuencia es el del cubilete con borde cóncavo, por lo que es lícito clasificar a los vasitos con estos motivos ornamentales como subtipos del mismo.

El barro, para todos los cubiletes del tipo 24, decorados o sin decorar, es marrón-rojizo, marrón o gris, y la superficie es rugosa.

1. Tarento (Museo). — Cubilete ovoide con borde cóncavo. Barro marrón-rojizo.
2. Pecio de Albenga (Nave di Albenga, p. 174, fig. 32,19). — Vasito de paredes finas con borde cóncavo. Barro de color rojo con pátina cenicienta por fuera que no cubre el fondo ni la parte inferior de la pared. Primer cuarto del siglo I a. de J.C.
3. Pollentia (CP XI 147, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de vasito con alto borde cóncavo. Barro marrón-rojizo. Época tardo-republicana.
4. Pollentia (CP XI 276, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de vasito con borde cóncavo. Barro marrón-rojizo. Época tardo-republicana.
5. Pollentia (Museo). — Vasito con borde cóncavo y decoración de espinas. Segunda mitad siglo I a. de J.C.
6. Cavaillon (Cavaillon, p. 19, fig. 21,h). — Cubilete ovoide con borde cóncavo y decoración de espinas. Barro duro y homogéneo de color marrón-rojizo. Siglo I a. de J.C.
7. Cavaillon (Cavaillon, p. 19, fig. 21,c). — Cubilete con borde cóncavo y decoración cordada. Barro duro y homogéneo de color marrón-rojizo. Segunda mitad siglo I a. de J.C.
8. Rusellae (Rusellae, p. 68, fig. 4,23). — Fragmento de vasito con decoración cordada. Barro gris-marrón oscuro. Época augústea.
9. Oberaden (Oberaden, lám. 28,31). — Vasito con decoración cordada del campamento militar del mismo nombre en Germania. Barro marrón-rojizo. Época augústea.

25. *Cubiletes cónicos con borde en forma de bastoncillo* (fig. 22)

En este tipo se incluyen vasitos cónicos de paredes ligeramente curvas con minúsculo reborde en forma de bastoncillo; la base es en general plana, pero excepcionalmente puede tener un pie fino y moldurado. Muy a menudo están decorados con un motivo de pequeñas líneas incisas limitado y dividido por estrías horizontales. Esta decoración se encuentra también en terra sigillata y no es posible determinar si los fabricantes de vasitos de paredes finas copiaron el motivo de los fabricantes de terra sigillata o viceversa. Sin embargo, ya una tacita de la necrópolis de Ampurias, fechada hacia el 100 a. de J.C., lleva este ornamento,¹⁶³ pero hasta la época augústea no se generaliza la decoración incisa, la cual perdura durante el siglo I d. de J.C. De todas maneras el vasito cónico con esta decoración debe fecharse solamente en el reinado de Augusto, comenzando máxime a mediados del siglo I a. de J.C. (Fréjus). No sólo está bien representado en la zona mediterránea occidental, sino que — como la mayoría de los tipos de fecha temprana — se encuentra en todo el Imperio.¹⁶⁴

El barro es fino y compacto, casi siempre marrón-rojizo, oscilando entre el

162. Rusellae, p. 68, fig. 4,16.17. — Gabii, p. 29, fig. 10,77. — En Pollentia existen unos vasitos con decoración cordada que parecen de fabricación local; el barro marrón-negruzco es similar al de la cerámica de tradición de La Tène.

163. Necr. Ampurias I, p. 168, fig. 138,4.

164. Gabii: Gabii, p. 29, fig. 10,84.85. — Rusellae: Rusellae, p. 72, fig. 5,38.42. — Albintimilium: Albintimilium, p. 47, fig. 15,46. — Fréjus: Fréjus, p. 197, fig. 24,LVI,2. — Ensérune: CVA France, 6, lám. 47,7. — Cavaillon: Cavaillon, p. 20, fig. 22,c. — Gergovia: *Gallia*, 5, 1947, p. 296, fig. 10,4.6; *Gallia*, 6, 1948, p. 84, fig. 34,2079. — Ampurias: Necr. Ampurias II, p. 57, fig. 17,8. — Atenas: Athenian Agora V, lám. 1,F20.F22. — Zürich: Lindenhof, p. 165, fig. 34,21.23. — Vetera: HAGEN, Töpferi, lám. 50,6.7. — Oberaden: Oberaden, lám. 28,35 A.B.

rojo naranja y el rojo ladrillo. La superficie, a diferencia de en los tipos hasta ahora tratados, está en general pulimentada y a veces incluso cubierta por una capa de barniz rojizo.

25 A. *Vasitos de Aco* (fig. 22,3-7)

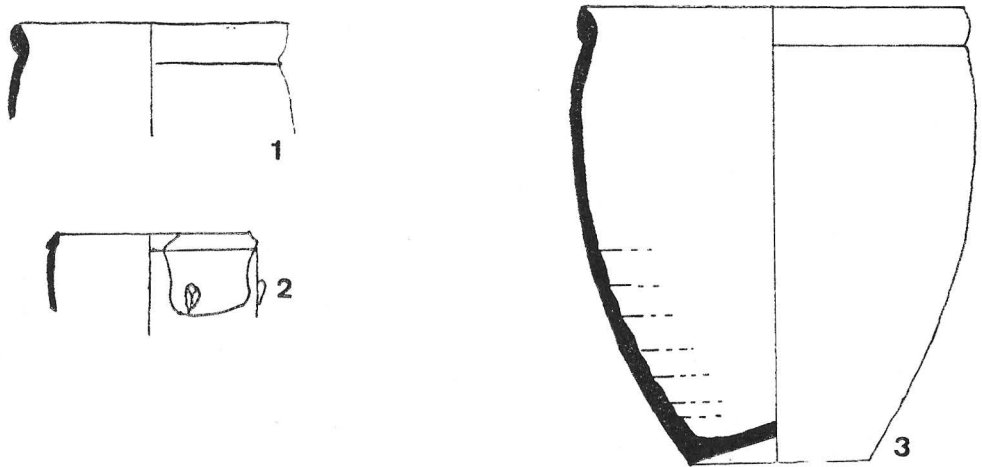
Los vasitos de Aco corresponden por su forma al tipo 25: son vasitos cónicos de paredes ligeramente curvas y borde en forma de bastoncillo; la parte superior del vaso es lisa y está separada por una estría o una guirnalda de la zona decorada. Pero a diferencia de los otros vasitos de paredes finas están fabricados en un molde y llevan el nombre del alfarero. Probablemente los fabricantes de vasitos de paredes finas, influenciados por los fabricantes de terra sigillata, quisieron usar también el procedimiento del molde para hacer sus productos. La decoración más común de los vasitos de Aco consiste en pequeños triángulos en relieve colocados uno junto a otro y cubriendo toda la superficie del vaso, a excepción de una zona lisa junto al borde. El precedente es un cubilete de borde cóncavo con decoración de espinas en barbotina encontrado en Gergovia y que lleva en relieve el nombre de Aco.¹⁶⁵ Resulta, pues, bastante fácil reconstruir el proceso que condujo a la fabricación de los vasitos de Aco: un alfarero, probablemente del norte de Italia,¹⁶⁶ fabricante de vasitos de paredes finas de los tipos en boga a comienzos de la época augústea (decoración de espinas), imitando los procedimientos utilizados en los talleres de terra sigillata quiere fabricar en serie por medio de moldes vasitos decorados y, no dando prueba de mucha imaginación, crea la decoración de triangulitos derivada directamente de la decoración de espinas. Más tarde amplía el repertorio con otros motivos (geométricos, florales, incluso humanos), que reflejan el influjo de la decoración de la terra sigillata y de los llamados boles megáricos. Otros alfareros le imitan (L. Norbanus, Antiochus, C. Avius) y hasta la época de Tiberio los llamados vasitos de Aco, tanto si son producto de sus talleres como de los de sus imitadores, se encuentran en el mercado. Pero estos vasitos no tienen una gran difusión en la cuenca mediterránea: los yacimientos con vasitos de Aco se concentran en la zona del Po y llegan hasta la costa norte del Adriático, mientras que al sur de Bologna son bastante raros; son también numerosos en Gallia central y en Germania (campamentos militares), mientras que en la costa francesa y sobre todo en la española son poco frecuentes. Así, pues, al contrario de para los otros tipos de vasitos de paredes finas, cuyo centro de producción habíamos supuesto en el centro de Italia, tenemos que aceptar para este tipo centros de producción noritalícos basándonos en la concentración de los hallazgos. En Cremona parece haberse encontrado el taller de L. Norbanus.¹⁶⁷ Ha sido hallada también en Lyon una filial del taller de Aco,¹⁶⁸ la cual abastecía la zona norte del Imperio, es decir, Gallia y los campamentos militares en Germania. Talleres locales imitan luego en diversos centros de la Gallia los vasitos de Aco. Los productos de estos alfares pertenecen al período augústeo tardío y a comienzos del de Tiberio y, a diferencia de los productos originales de

165. *Gallia*, 6, 1948, p. 73, fig. 18,2207.

166. DÉCHELETTE, *Vases ornés* I, p. 38, ha señalado que el nombre es de origen celta.

167. A. STENICO, RCRF. *Acta*, 5/6, 1963/64, p. 51 ss.

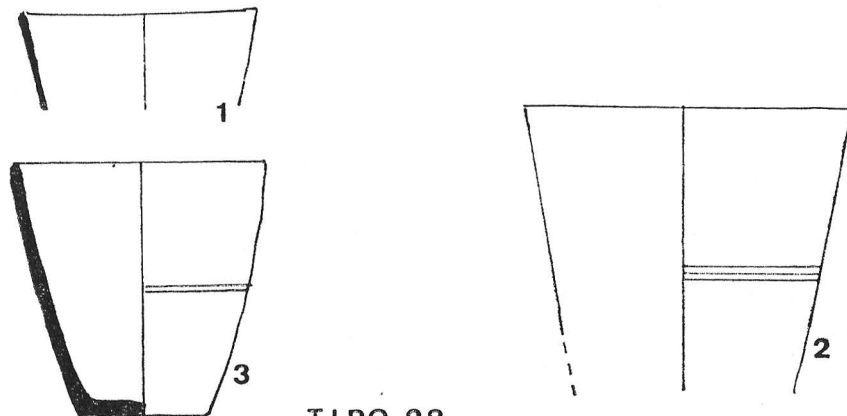
168. *Gallia*, 26, 1968, p. 572.



TIPO 26



TIPO 27



TIPO 28

Fig. 23. — Tipo 26, vasitos cónicos con borde engrosado. Reducción $1/3$. Tipo 27, vasitos cónicos con borde oblicuo. Reducción $1/3$. Tipo 28, vasitos cónicos con borde liso. Reducción $1/3$; n.º 2, $1/2$.

Aco, llevan un barniz rojo semejante al de la terra sigillata. En la costa mediterránea son raros los productos originales de Aco.¹⁶⁹ Por lo que se refiere a la datación de los mismos, y según resulta de lo dicho anteriormente, los vasitos de Aco son de época augústea y las imitaciones con barniz de los últimos años del reinado de Augusto y de comienzos del de Tiberio.¹⁷⁰ El barro es, en general, marrón-rojizo y las paredes son rugosas, a excepción de en las citadas imitaciones, que llevan un barniz marrón-rojizo algo mate.

1. Ampurias (Necr. Ampurias II, p. 57, fig. 17,8). — Cubilete cónico con borde en forma de bastoncillo y decoración incisa hecha a la ruleta y separada por cuatro estrías de la zona lisa. Época augústea.

2. Pollentia (CNS 94, Calle Norte-Sur, nivel III). — Fragmento de vasito cónico con borde en forma de bastoncillo y sin decorar. Barro marrón-rojizo, huellas del fuego. Época augústea.

3. Gergovia (Gallia 6, 1948, p. 73, fig. 18,2207). — Fragmento de cubilete de paredes finas con borde cóncavo, decoración de espinas y entre la decoración la marca del Alfarero ACO en relieve. Época augústea.

4. Mont Beuvray (Déchelette, Vases ornés I, p. 35, fig. 13). — Parte inferior de un vasito de Aco con decoración de triangulitos que se termina junto al pie dejando espacios libres en los que se han puesto hojas. Firma Aco. Época augústea.

5. Novaesium (AN 21636 y 21849 N). — Gran fragmento de vasito de Aco con decoración de triangulitos limitada en su parte superior por guirnalda de rosetas; marca Hilarus Aco flanqueada por doble hoja lanceolada (Hilarus es el nombre del esclavo y Aco el del propietario). Barro de color rojo ladrillo. Época augústea.

6. Angera (localidad en el Norte de Italia; según fotografía privada). — Vasito bajo con decoración compuesta: zona de arcadas y columnas, seguida de una de meandros, después hojas y finalmente decoración reticulada. Firma Aco-Acastus (este último el esclavo). Barro marrón-rojizo. Época augústea.

7. Pollentia (CP II 61, Calle Porticada, nivel III). — Parte inferior de un vasito de imitación de los de Aco con decoración de triangulitos. Barro marrón-rojizo, barniz rojo. Época tardo-augústea.

26. Vasitos cónicos con borde engrosado (fig. 23)

Vasitos de paredes ligeramente curvas, base plana que se alza hacia el centro y borde engrosado. Es un tipo muy corriente en los campamentos militares de época augústea en Germania (Oberaden, Haltern, Vetera, Neuss).¹⁷¹ En el Mediterráneo, a parte de los fragmentos de Pollentia, conozco ejemplares de Centcelles, Roma, Thamusida y Lébida.¹⁷² Los fragmentos de Pollentia son de niveles pre-augústeos de la Calle Norte-Sur y de la Calle Porticada, por lo que deben fecharse estos cubiletes en el siglo I a. de J.C. y en el primer decenio del siglo I d. de J.C. (esta última fecha está dada por los vasitos de los campamentos en Germania).

169. Cavaillon, p. 20, fig. 22,a; p. 73, fig. 80,k. — En Ampurias, según me ha señalado H. Comfort, se encuentra un vasito de Aco con la firma Diogénes (esclavo de Aco). — Ostia II, lám. 12,118 a-b. — En la costa oriental del Mediterráneo se ha encontrado un vasito de Aco en Palestina y de Timna (Arabia) procede también un fragmento: *Archaeological Discoveries in South Arabia* (Baltimore, 1958), p. 209, fig. 121. — En Pollentia se hallaron dos imitaciones de vasitos de Aco: CP II 61; CP VIII 138, ambas con barniz.

170. En un artículo publicado en RCRF. *Acta*, 11/12, 1969/70, p. 107 ss., he tratado de manera más completa el tema de los vasitos de Aco. Dada la escasez de ellos en la zona mediterránea no tiene sentido profundizar aquí más su estudio.

171. Oberaden, tipo 20. — Haltern tipo, 41 b. — HAGEN, Töpferi, lám. 50. — Novaesium, lám. 1,14.16-21.

172. Pollentia: CNS 167; CP XI 210; CP XII 328, 524. — Centcelles, p. 257, fig. 1,9. — Roma, Anticuario del Palatino. — Thamusida I, lám. 44,1. — Leiden, n.º 824. — De una necrópolis de la isla de Mallorca es un ejemplar del Museo de Barcelona.

Este tipo, en general, no está decorado, pero puede a veces llevar motivo cordado (Roma) o de espinas (Pollentia).

El barro es marrón-rojizo, las paredes son rugosas y en ocasiones están cubiertas por una pátina cenicienta.

1. Pollentia (CP XII 328, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de vaso con reborde vertical ligeramente engrosado. Barro marrón-rojizo, por fuera pátina cenicienta gris-marrón. Época tardo-republicana.

2. Pollentia (CNS 167, Calle Norte-Sur, nivel III). — Fragmento de vaso con reborde vertical; decoración muy espaciada de espinas gruesas. Barro marrón-rojizo. Época tardo-republicana.

3. Oberaden (Oberaden, lám. 27,20). — Vasito del campamento de Oberaden en Germania, presentado como ejemplo íntegro del tipo. Barro marrón. Época augústea.

27. Vasitos cónicos con borde oblicuo (fig. 23)

Cubiletes de paredes muy ligeramente curvas y borde oblicuo encontrados en Pollentia en niveles preaugústeos ofrecen otra variante dentro de esta serie tan numerosa de vasitos de paredes finas.¹⁷³ Si bien la base no se conserva, debía de ser plana, como es regla general en los cubiletes del período pre-imperial. Tres estrías profundas decoran la parte superior de la pared en uno de ellos, mientras del otro se ha conservado una asa. Asas sueltas se encuentran bastante a menudo en Pollentia, por lo que es de suponer que diversos de los tipos tratados podían eventualmente llevar asas.

El barro es marrón-rojizo, las paredes son rugosas y presentan huellas de la lumbre.

1. Pollentia (CP XII 320, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de cubilete cónico con borde oblicuo y tres estrías profundas en la parte superior de la pared. Barro marrón-rojizo, por fuera marrón; huellas del fuego. Época tardo-republicana.

2. Pollentia (CNO, G₁-G₂ 23, Casa Noroeste, nivel II). — Fragmento de cubilete con borde oblicuo y arranque de un asa. Barro marrón-rojizo; huellas del fuego. Época tardo-republicana.

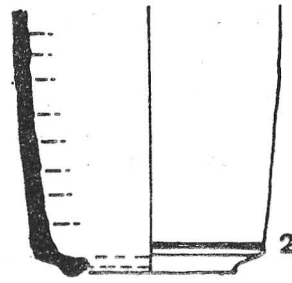
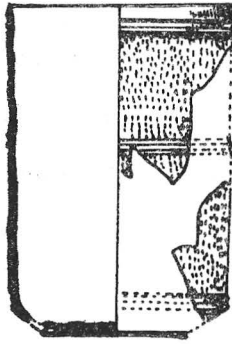
28. Vasitos cónicos con borde liso (fig. 23)

Probablemente el tipo es más numeroso de lo que hacen suponer los escasos ejemplares que puedo citar, pero la sencillez de la forma hace difícil una clasificación cuando sólo se encuentran fragmentos. De todas maneras, la presencia del mismo tipo en Pollentia, Cavaillon y en Oberaden (campamento en Germania) permite suponer que su dispersión era bastante grande.¹⁷⁴ Se trata de vasitos cónicos, de paredes oblicuas, con borde liso y fondo plano, que eventualmente pueden tener una estría que divide la monotonía de las paredes lisas. Deben fecharse en la segunda mitad del siglo I a. de J.C. (Pollentia) y en la época augústea (Oberaden).

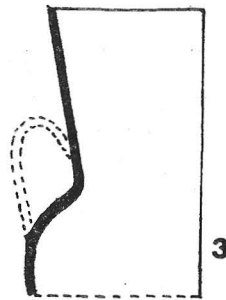
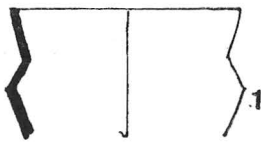
El barro es, como de costumbre, marrón-rojizo; las paredes son rugosas y extraordinariamente delgadas y pueden tener por su parte exterior una pátina cenicienta.

173. CP XII 320; CNO, G₁-G₂ 23 (nivel II con material del siglo I a. de J.C.).

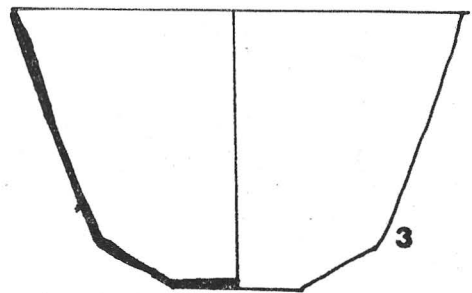
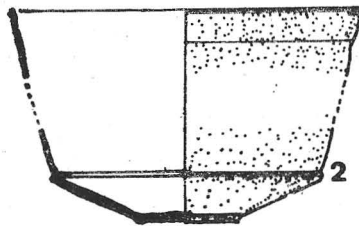
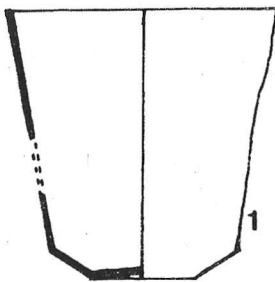
174. CP XI 71. — Cavaillon, p. 73, fig. 80,i. — Oberaden tipo 37 a,b.



TIPO 29



TIPO 30



TIPO 32

Fig. 24. — Tipo 29, vasitos cilíndricos. Reducción 1/3. Tipo 30, vasitos con alto borde oblicuo. N.^s 1 y 2, reducción 1/3; n.º 3, 1/2. Tipo 32, vasitos con paredes de «cáscara de huevo». N.^s 1-2, reducción 1/3; n.º 3, 1/2.

1. Pollentia (CP XI 71, Calle Porticada, nivel IV). — Fragmento de vasito de paredes muy delgadas con borde liso. Barro marrón-rojizo, por fuera pátina cenicienta. Época tardo-republicana.

2. Cavaillon (Cavaillon, p. 73, fig. 80,i). — Vasito tronco-cónico de paredes finísimas con borde liso y tres estrías hacia la mitad del cuerpo. Época augústea.

3. Oberaden (Oberaden, lám. 28,37 A). — Vasito íntegro del campamento de Oberaden. Barro marrón-rojizo. Época augústea.

29. Vasitos cilíndricos (fig. 24)

Cubiletes altos con borde liso y paredes verticales que en su parte baja doblan en arista viva y se inclinan hacia el pie anular y finamente perfilado. Este tipo se fabricó también en terra sigillata.¹⁷⁵ Los vasitos de paredes finas cilíndricos son de época augústea y se hallan en todo el Imperio romano: Roma, Gabii, Cavaillon, Ampurias, Centcelles, Atenas, Maguncia, Vetera, Neuss.¹⁷⁶ En ocasiones las paredes pueden estar decoradas con un motivo de pequeños trazos incisos (Cavaillon, Centcelles).

El barro es compacto y muy fino, de color rojo ladrillo o gris con superficie marrón-rojiza. El ejemplar de Centcelles con barniz mate de color chocolate debe ser una imitación de terra sigillata.

1. Centcelles (Centcelles, p. 257, fig. 1,3). — Vasito de paredes finas con dos zonas de decoración incisa separadas y bordeadas por grupos de estrías. El pie faltaba y ha sido reconstruido según un fragmento de Gabii (Gabii, p. 29, fig. 10,83). Barro amarillento, barniz mate de color chocolate; el fragmento de Gabii es marrón-rojizo con núcleo gris. Época augústea.

2. Novaesium (AN 13981 N). — Gran fragmento de la parte inferior de un vasito cilíndrico. Barro color rojo ladrillo. Época augústea.

30. Vasitos con alto borde oblicuo (fig. 24)

Se agrupan aquí unos vasos de paredes finísimas con alto borde oblicuo que han sido encontrados en Pollentia y tienen paralelos en Gabii, Roma y Ostia.¹⁷⁷ A base de los fragmentos encontrados pueden reconstruirse dos variantes:

a) Vasito con alto borde oblicuo y carena aguda en la parte superior del cuerpo.

b) Vasito globular con alto borde oblicuo y asa.

Los dos fragmentos de Pollentia pertenecen a los niveles pre-augústeos de la Calle Porticada y por su técnica creo que pueden fecharse entre el 50 y el 30 a. de J.C. (ejemplares de Roma de esa fecha, de paredes también finísimas y altos bordes cóncavos determinan la datación).

El barro es fino y compacto, muy bien cocido y el color oscila, como en todo

175. Oberaden, tipo 12 B. — Haltern tipo 16. — Un vasito de Ampurias es también de terra sigillata: Necr. Ampurias II, p. 49, fig. 6,12. — El vasito de Centcelles, p. 257, fig. 1,3, es una imitación de terra sigillata.

176. Akademiesches Kunstmuseum Bonn, n.º inv. 910. — Gabii, p. 29, fig. 10,83. — Cavaillon, p. 20, fig. 22,d. — Necr. Ampurias II, p. 52, fig. 9,2. — Centcelles, p. 257, fig. 1,3. — Athenian Agora V, lám. 4,G44. — *Mainzer Zeitschrift*, 12/13, 1917/18, p. 59, fig. 24,5. — HAGEN, Töpferci, lám. 50,8,9. — Novaesium, lám. 2,1.5.6.12-16.

177. CP V 126; CP XI 156. — Gabii, p. 29, fig. 10,80. — Roma, Anticuario del Palatino. — Ostia II, lám. 14,200.

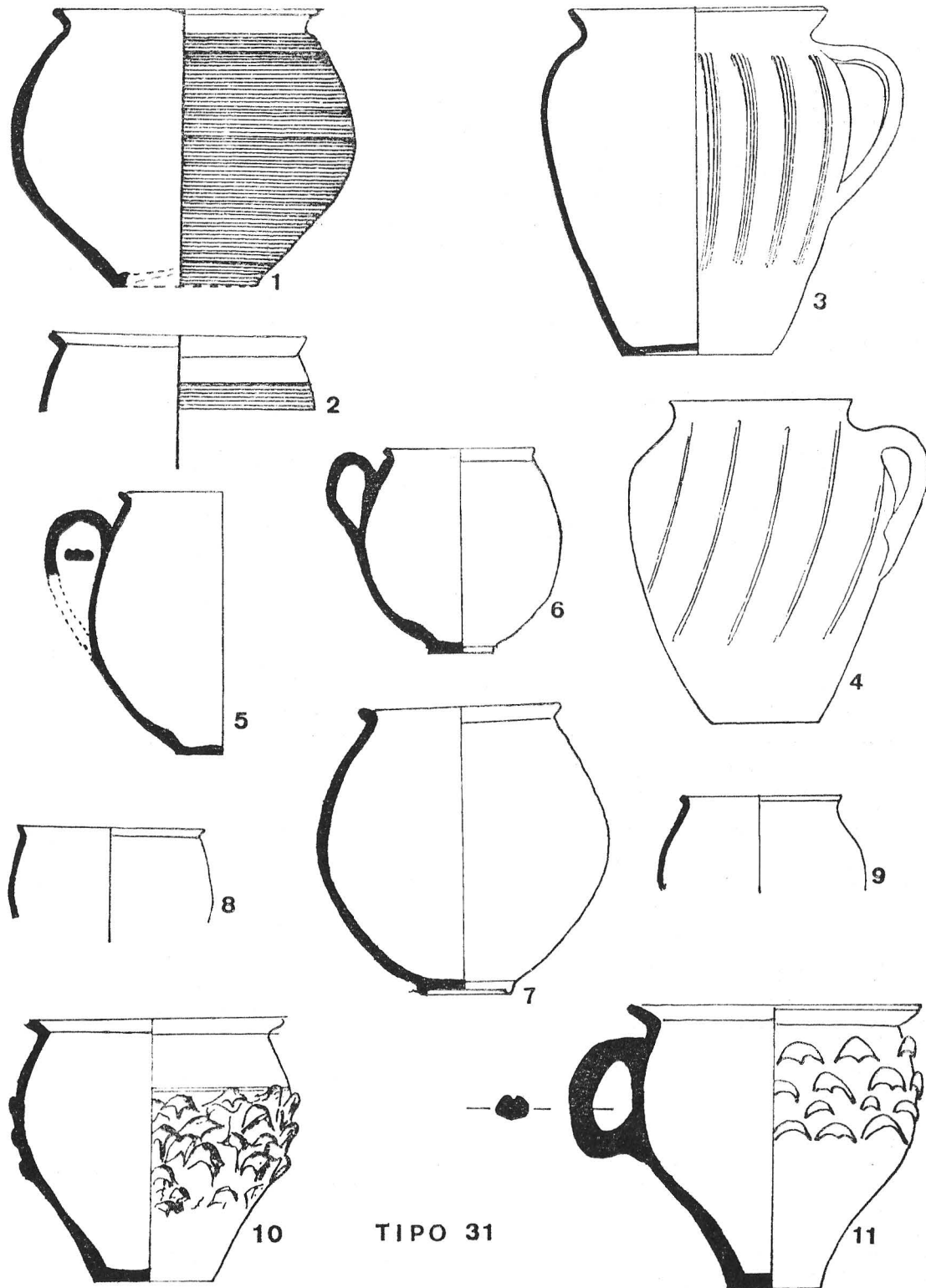


Fig. 25. — Tipo 31, vasitos globulares u ovoides con borde inclinado hacia afuera. N.º 1-2 y 5-10, reducción 1/3; n.º 3-4 y 11, 1/2.

este grupo de vasitos del siglo I a. de J.C., entre diversas gamas del marrón-rojizo y el gris.

1. Pollentia (CP XI 156, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de vaso de paredes finísimas con alto borde oblicuo y hombros carenados; las paredes en líneas rectas y con aristas vivas le dan un aspecto anguloso. Barro color rojo claro. Época tardo-republicana.

2. Pollentia (CP V 126, Calle Porticada, nivel IV). — Fragmento de vaso de forma globular con alto borde oblicuo; por debajo del borde comienza el asa que termina inferiormente en una lengüeta. Barro gris, paredes rugosas. Época tardo-republicana.

3. Ostia (Ostia II, lám. 14, 200). — Parte superior de un vasito con alto borde oblicuo, casi vertical, y asa que termina en la parte alta del cuerpo globular. Las paredes muy finas y la forma del borde me hacen considerarlo dentro de este grupo de vasitos preaugústeos, a pesar de que ha sido encontrado en un nivel más tardío, pero en el que de todas formas se encontraba también campaniense.

31. Vasitos globulares u ovoides con borde inclinado hacia afuera (fig. 25)

Es éste un grupo muy numeroso y que engloba a distintas variantes, las cuales presentan además un valor cronológico.

a) Del siglo I a. de J.C. (niveles bajos de la Calle Porticada y de la Calle Norte-Sur)¹⁷⁸ son unos vasitos globulares con pequeño borde oblicuo y decoración de estrías horizontales muy finas y poco pronunciadas que cubren toda la pared, comenzando algunos milímetros por debajo del borde. Paralelos para estos vasitos se encuentran en un pozo de Cavaillon fechado en época augústea precoz y ya en pleno reinado de Augusto en los campamentos militares germánicos.¹⁷⁹ El barro para los ejemplares mediterráneos es de color marrón-rojizo; las paredes son rugosas.

b) Vasitos ovoides con borde vuelto hacia afuera, una asa y paredes decoradas con haces de líneas verticales, incisas. En Pollentia se encuentran en los niveles II y I de la Calle Porticada (siglo I d. de J.C.); de España son también dos vasitos de la necrópolis de Cádiz y uno de Asta Regia, así como un ejemplar íntegro procedente de Baetulo (Badalona) que se conserva en el Museo Arqueológico de Barcelona.¹⁸⁰ En Italia se encuentran paralelos en Albintimilium, Albenga, Roma, Gabii, Ostia y Cerdeña y son también numerosos en varias localidades de la costa tunecina.¹⁸¹ Todos ellos son muy semejantes tanto en la forma como en la decoración, por lo que parece probable que procedan de un mismo taller. Los ejemplares itálicos están fechados en la primera mitad del siglo I,¹⁸² datación que creo puede extenderse a todo el grupo. El barro varía entre marrón-rojizo y gris; las paredes son rugosas.

c) Vasitos globulares u ovoides, en general de mayor tamaño que los vasitos de paredes finas hasta ahora tratados, con borde inclinado hacia afuera y base

178. CP XI 155; CNS 98.

179. Cavaillon, p. 21, fig. 26,b. — Oberaden tipo 30. — Haltern tipo 43 A.

180. JSEA, Memoria, 95, lám. 5 A. — AEA, 28, 1955, p. 277, fig. 7. — Comisaría Gral. Excavaciones. Informes y Memorias, 22, 1950, lám. 18. — Museo Arqueológico Barcelona, n.º inv. 8025.

181. Albintimilium, p. 167, fig. 97,20. — *Riv. Ingauna e Intemelia*, 4, 1938, p. 96 s., fig. 27-28. — *Bull. Comunale*, 68, 1940, p. 241, fig. 10. — Gabii, p. 29, fig. 10,86. — Ostia II, lám. 14, 179-180. — Son numerosos los vasitos procedentes de Cerdeña que se encuentran en el British Museum. — Los de Lebida, Túnez, Beja, Susa y Cartago están publicados en: Leiden, p. 824, fig. 19,800-814.

182. Los ejemplares de Ostia proceden del nivel flavio, pero el material está mezclado conteniendo varios fragmentos de diversos vasos de época anterior.

plana, si bien excepcionalmente pueden tener un bajo pie anular. A pesar de que pocas veces se han conservado, muchos de ellos debían llevar una asa (cf. los vasitos del alfar de Sutri y los de Cavaillon). A veces pueden estar decorados a la barbotina: ejemplares de Cavaillon, Río Tinto, Liria, Pollentia y Ostia tienen decoración de pedúnculos.¹⁸³ Estos vasitos han sido hallados en la Casa Noroeste de Pollentia y están por ello fechados en la segunda mitad del siglo I d. de J.C., fecha que se encuentra confirmada por los hallazgos del alfar de Sutri (60-70 d. de J.C.), donde el tipo fue fabricado en gran número, del nivel V de Ostia II (época flavial) y por los fragmentos de Albintimilium.¹⁸⁴ El barro puede ser de color avellana o rojo, es fino y a veces bastante harinoso. Casi siempre llevan una capa delgada de barniz que oscila entre el anaranjado y el marrón-amarillento con matices dorados.

1. Oberaden (Oberaden, lám. 27,30). — Vasito íntegro del tipo, presentado como ejemplo aunque no proceda del Mediterráneo. Barro marrón oscuro. Época augustea.

2. Pollentia (CNS 98, Calle Norte-Sur, nivel II). — Fragmento de vasito con decoración de finas estrías horizontales. Barro marrón-rojizo. Fines siglo I a. de J.C.

3. Badalona (Museo Arqueológico Barcelona, Inv. n.º 8025). — Vasito ovoide con asa y decoración de líneas incisas. Siglo I d. de J.C.

4. Albenga (Riv. Ingauna e Intemelia 4, 1938, p. 96). — Vasito ovoide con asa y decoración de haces de líneas incisas.

5. Sutri (Sutri I, p. 74, fig. 7,7). — Vasito globular con borde vuelto hacia afuera y asa. Barro marrón oscuro. 60-70 d. de J.C.

6. Sutri (Sutri I, p. 74, fig. 7,3). — Vasito globular con borde oblicuo y asa. Barro marrón, engobe anaranjado. 60-70 d. de J.C.

7. Pollentia (Pollentia CNO, C-D 68, Casa Noroeste). — Vasito globular con borde vuelto hacia afuera y pie anular. Barro marrón-rojizo, por fuera color avellana, por dentro rosa; no está barnizado. Segunda mitad siglo I d. de J.C. y comienzos siglo II.

8. Pollentia (CNO, B₁-B₂ 70, Casa Noroeste). — Fragmento de vasito de paredes muy finas con borde oblicuo. Barro rojo claro, barniz anaranjado. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

9. Pollentia (CNO, E 12, Casa Noroeste). — Fragmento de vasito ovoide con borde vuelto hacia afuera. Barro color avellana, barniz marrón dorado. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

10. Liria (Riv. Studi Liguri 29, 1963, p. 94,27). — Vasito con borde vuelto hacia afuera y decoración de pedúnculos en barbotina. Barro ocre oscuro, barniz rojo-amarillento. Época claudioneroniana.

11. Riotinto (Mayet, Riotinto, p. 143, lám. 2,7). — Vasito de panza bastante alta con borde vuelto hacia afuera y decoración de pedúnculos en barbotina. Barro ocre, sin barnizar. Segunda mitad siglo I y comienzos siglo II d. de J.C.

32. Vasitos con paredes «de cáscara de huevo» (fig. 24)

Este tipo de vasitos de paredes finísimas y duras de un color gris blancuzco es conocido bajo el nombre de vasitos con paredes de cáscara de huevo por la similitud que con ella tiene.

183. Cavaillon, p. 7, fig. 7,a,b. — MAYET, Río Tinto, p. 143, lám. 2,6-8. — Riv. Studi Liguri, 29, 1963, p. 94,27. — Pollentia: CNO, C-D 42. — Ostia II, lám. 13,172. — En Albintimilium son bastante numerosos los fragmentos con decoración de pedúnculos, pero no existe ninguno que reproduzca la forma íntegra: Albintimilium, p. 121, fig. 62,33-34; p. 47, fig. 15,47,48 (todos ellos del estrato IV fechado en el siglo I d. de J.C.).

184. CNO, A₁-A₂ 66, 71; CNO, B₁-B₂ 70, 89; CNO, C-D 68, 69; CNO, E 12; CNO, H 3; NCT XV s. n. — Sutri I, p. 74, fig. 7, forma I. — Ostia II, lám. 14,177,178. — Albintimilium, p. 35, fig. 9,33-34. — Dumoulin fecha el tipo en Cavaillon en época de Claudio-Nerón, pero sin duda son también allí estos vasitos de época flavia: Cavaillon, p. 7, fig. 7,a.

Las dos formas más corrientes en que se fabrica este tipo son las del cubilete y de la copa, ambos troncocónicos y con borde generalmente liso. Las paredes oblicuas doblan en arista viva y luego se inclinan hacia la base plana y ligeramente rehundida; anillos o estrías pueden decorar las paredes; en ocasiones el borde presenta un ligerísimo engrosamiento formando un minúsculo borde en forma de bastoncillo (Tarragona, Ostia). La fecha propuesta hace ya años para esta clase de vasitos — reinados de Claudio y Nerón — parece confirmarse, si bien probablemente se encuentran en uso todavía en época de Vespasiano: se hallan en Camulodunum (Inglaterra) datados en época de Nerón; en el estrato H del Claustro de Tarragona, fechado entre los reinados de Tiberio a Nerón; en Ampurias en tumbas fechadas en época claudia; en la Casa Noroeste de Pollentia; en el estrato flavio de Ostia.¹⁸⁵ Vasitos de cáscara de huevo se hallan en diversos lugares de la cuenca mediterránea, si bien el estado de conservación es malo debido a la delgadez de sus paredes; citaremos los paralelos que se encuentran en los museos de Carmona y Cádiz y los fragmentos de vasitos cónicos de Munigua.¹⁸⁶

El barro muy fino y muy cocido hasta darle una gran dureza es de color ocre-gris o gris-blancuzco; las paredes están bien pulimentadas.

1. Pollentia (CNO, C-D 25, Casa Noroeste). — Dos fragmentos de un vasito que permiten su reconstrucción: forma tronco-cónica con paredes oblicuas y fondo plano. Barro ocre-gris. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

2. Tarragona (Rüger, Tarragona, fig. 1,1, estrato H). — Copita tronco-cónica con minúsculo borde en forma de bastoncillo y acanaladura en la parte en que las paredes doblan hacia el fondo de la vasija. Barro gris-azulado, superficie gris-blancuzca. Reinados de Tiberio a Nerón.

3. Ampurias (Necr. Ampurias II, p. 158, fig. 126,18). — Copita de perfil tronco-cónico y paredes sutilísimas. Barro de color claro vetado un poco de gris. En la misma tumba se halló una moneda de Claudio: mediados del siglo I d. de J.C.

33. *Tacitas de dos asas con cuerpo agallonado* (fig. 26)

Tacitas con pequeño borde en forma de bastoncillo, cuerpo formado por dos cuartos de círculo y pie anular finamente moldurado. Las urnas de paredes finas del Grand Congloué¹⁸⁷ parecen ser un precedente del tipo, el cual con las tacitas de Sarius-Surus alcanza su mayor notoriedad.

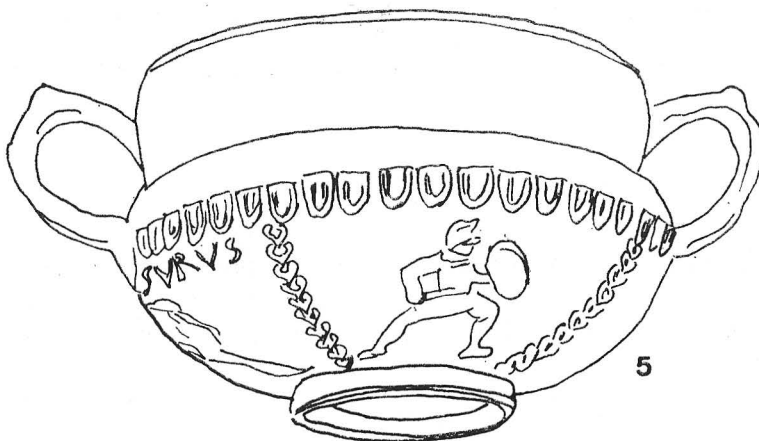
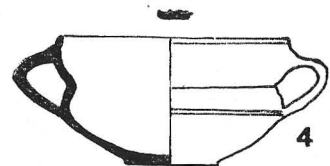
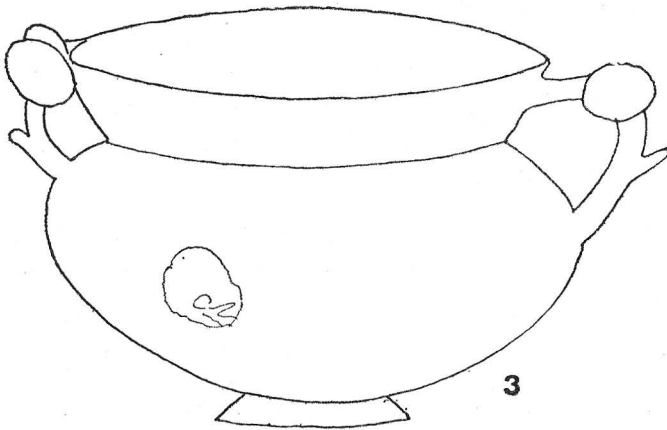
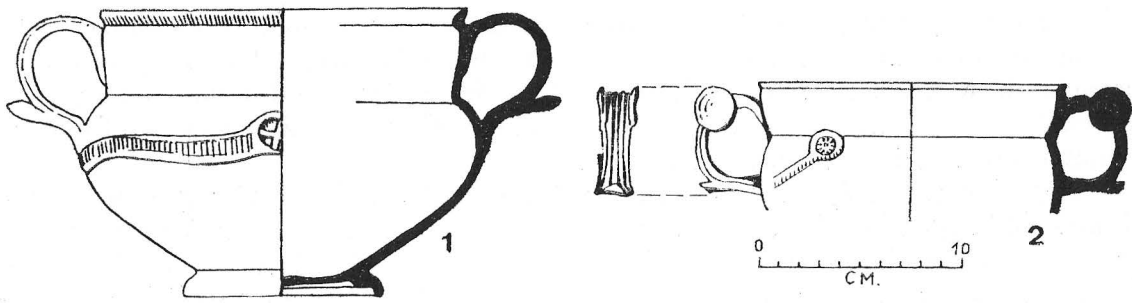
a) La variante más antigua del tipo está representada por unas tacitas cuyo cuerpo está dividido en dos partes desiguales, siendo la inferior más ancha y estando decorada con un motivo a la barbotina que recorre toda la pared y consiste en una línea ondulada finalizada en un círculo radiado; las asas estriadas terminan en una lengüeta en la parte inferior y tienen dos discos aplicados en la parte superior. Los ejemplares de Toulouse, Ampurias y Pollentia¹⁸⁸ fechan este grupo en la segunda mitad del siglo I a. de J.C.; otras tacitas semejantes se han encon-

185. Camulodunum, lám. 53,64.65. — RÜGER, Tarragona, fig. 1,1. — Necr. Ampurias II, fig. 126,18-19; fig. 220, 20-21. — Pollentia, CNO,C-D 25. — Ostia II, lám. 13,166-168.

186. Munigua, p. 219, n.º 100. Los ejemplares de Carmona y Cádiz los he visto personalmente, pero no tengo el número de inventario.

187. Grand Congloué, p. 109, lám. 16,1.2.

188. *Gallia*, 20, 1962, p. 576, fig. 3,2. — Necr. Ampurias II, p. 54, fig. 132. — El fragmento de Pollentia es del nivel V de la Calle Porticada: CP XI 278.



TIPO 33

Fig. 26. — Tipo 33, tacitas de dos asas con cuerpo agallonado. N.º 1, reducción 1/2; n.º 4, 1/3; n.º 3, según fotografía.

trado en Roma, Tarento e Ibiza, pero no proporcionan elementos de datación.¹⁸⁹ A pesar de algunas diferencias que se observan en la forma del pie (Roma), la ausencia de discos en las asas (Ampurias), o de la línea ondulada en barbotina (Tarento), estas tacitas deben considerarse como obra del mismo taller. El barro es marrón-rojizo, la superficie es rugosa.

b) De plena época augústea son las tacitas sin decoración y con las dos mitades de la pared de igual anchura encontradas en Haltern y en Atenas.¹⁹⁰ Esta variante perdura sin mayores cambios hasta mediados del siglo I d. de J.C.,¹⁹¹ si bien para esa época no conozco paralelos en la zona mediterránea. El barro es de color ocre, y las paredes están pulimentadas.

c) Las tacitas de Sarius-Surus están decoradas y fabricadas en molde como los vasitos de Aco. También para ellas su difusión se concentra en el norte de Italia, en la región prealpina y en parte de Francia, mientras en el resto de Italia y en toda la cuenca mediterránea son escasas.¹⁹² Se trata pues, como los vasitos de Aco, de una cerámica de fabricación noritalica, pero cronológicamente son algo posterior a ellos, o mejor dicho corresponden al período de los vasos de Aco barnizados (finales del reinado de Augusto y reinado de Tiberio) y tienen asimismo un barniz rojo parecido al de la terra sigillata. Para la datación de las mismas, a parte del detalle técnico del barniz, es de importancia su ausencia en los campamentos militares del Rhin y su presencia en el Lorenzberg.¹⁹³

1. Ampurias (Necr. Ampurias II, p. 54, fig. 13,2). — Tacita agallonada con motivo de línea ondulada terminada en un círculo radiado. Barro color avellana. Segunda mitad siglo I a. de J.C.

2. Toulouse (Gallia 20, 1962, p. 576, fig. 32). — Fragmento de tacita con motivo decorativo como la precedente. Dos discos en la parte superior de las asas. Segunda mitad siglo I a. de J.C.

3. Tarento (Museo de Tarento). — Tacita agallonada con asas con dos discos en la parte superior y lengüeta en el entronque con el cuerpo, pie alto y un motivo indeterminado en relieve en la parte inferior del cuerpo, único residuo del motivo decorativo de las otras tazas del tipo. Barro marrón-rojizo, superficie rugosa.

4. Haltern (Haltern, lám. 12,55). — Tacita agallonada. Barro de color ocre, paredes alisadas. Época augústea.

5. Ticino (Déchelette, Vases ornés I, p. 39, fig. 24). — Tacita con dos asas y cuerpo agallonado. Guirnaldas verticales compuestas de motivos cordiformes dividen la panza en metopas, conteniendo cada guirnalda una figura de gladiador combatiendo. La decoración está limitada por un friso de ovas y por debajo, en dos de las metopas, se lee la marca SVRVS en relieve. Primer cuarto del siglo I d. de J.C.

34. *Copitas hemiesféricas con y sin asas (fig. 27)*

Desde la época de Augusto comienza a fabricarse un nuevo tipo de cerámica de paredes finas: los boles. Esta nueva forma encuentra el favor del público y desplaza casi completamente en el próximo reinado a los otros tipos, de manera que

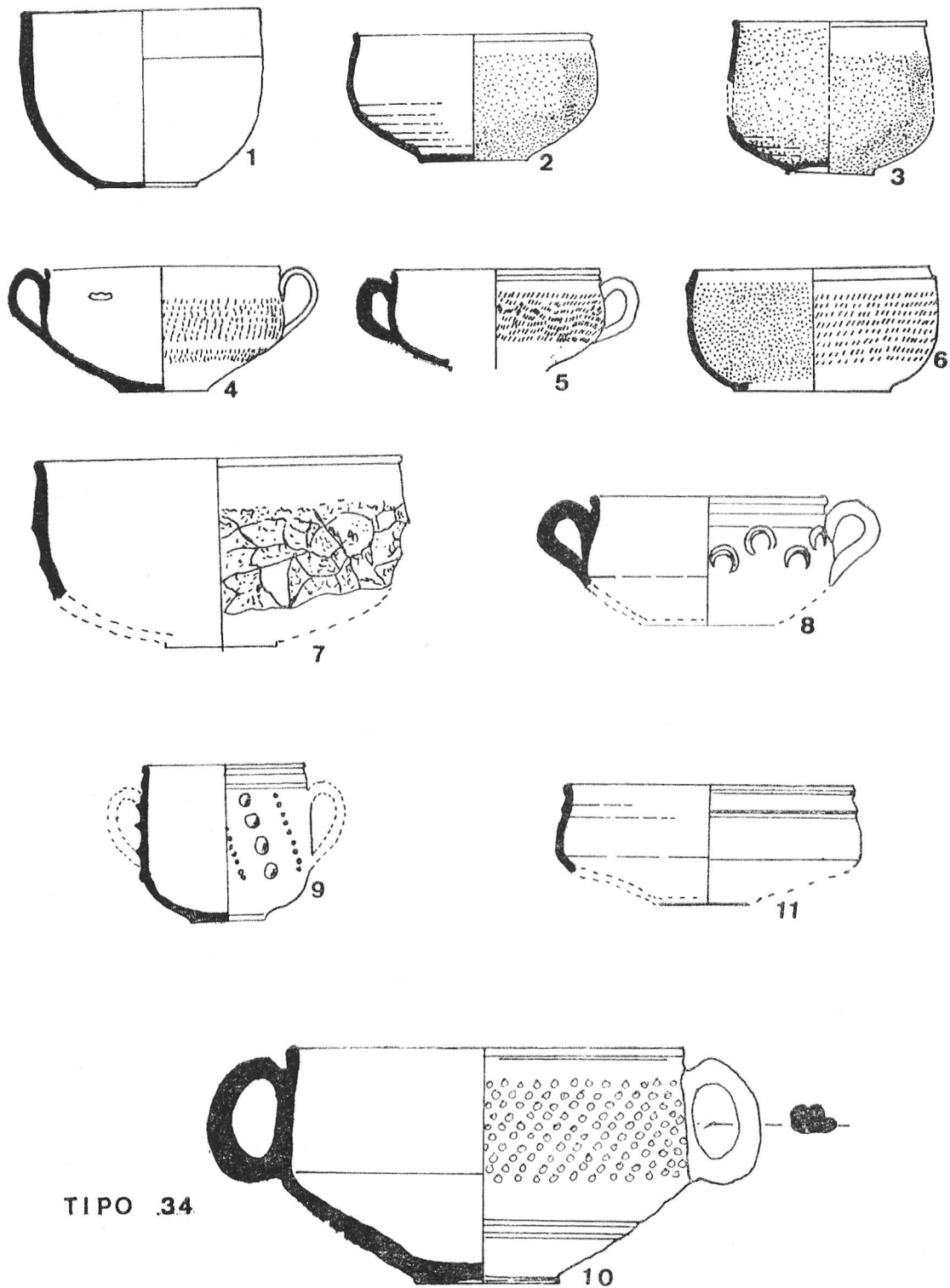
189. *American Journal Arch.*, 50, 1946, lám. 49,33823. — Museo de Tarento. — Museo de Ibiza, n.º inv. 0441.

190. Haltern, lám. 12,55. — Athenian Agora V, lám. 63,F26.

191. Hofheim, lám. 35,69. Novaesium V. (c. p.).

192. DÉCHELETTE, Vases ornés I.

193. Lorenzberg, p. 64. El Lorenzberg a partir de finales de la época augústea recibía sus productos principalmente del norte de Italia, región que en cambio no exportaba a las provincias renanas, razón por la cual estos productos no se encuentran allí. Cf. también M. VEGAS, «Aco-Becher». *RCRF. Acta*, 11/12, 1969/70, p. 114 s.



TIPO 34

Fig. 27. — Tipo 34, copitas hemisféricas con y sin asas. Reducción 1/3, menos n.º 7 y 10, 1/2.

con diversas variantes predomina durante el siglo I d. de J.C. en el mercado no sólo del Mediterráneo occidental, sino de todo el Imperio romano.

a) Boles de paredes lisas. Los boles de época augústea son bastante hondos, tienen borde liso, base plana y una estría que recorre la parte superior de la pared. Son de paredes rugosas o ligeramente pulimentadas y sin barniz, como los demás vasitos de paredes finas de ese período. La forma se repite idéntica en todas las provincias mostrando una vez más la unidad reinante en la producción de época augústea en todo el Imperio, la cual está caracterizada por una estrecha dependencia de la producción itálica. Se encuentran estos boles en: Roma, Gabii, Rusellae, Cavaillon, Ampurias, Vich, Badalona, Santanyí (Mallorca), Pollentia, Thamusida, Atenas, Chipre y en los campamentos militares de las provincias germánicas.¹⁹⁴ El color del barro puede ser marrón-rojizo, marrón-amarillento o gris.

A partir de la época de Tiberio los boles bajos alternan con los profundos y tienen todos ellos un borde ligeramente engrosado y dividido exteriormente en dos partes por una estría o bien un borde en forma de minúsculo bastoncillo; la forma del cuerpo cambia también, es decir, siguen fabricándose los boles hemisféricos, pero se hacen también carenados. En fin, otra característica que los distingue también de los augústeos es que están casi siempre decorados y desde finales del reinado de Tiberio llevan un barniz que va del marrón-rojizo al marrón-anaranjado y marrón-amarillento. Las mismas formas pueden tener asas o no, siendo en el primer caso tacitas; pero no es posible dividir los tipos, ya que cuando se estudia material procedente de lugares de habitación, estando normalmente fragmentado, no es posible precisar si se trata de un bol o una taza, ya que tanto forma como decoración son semejantes en ambos. Por ello el criterio seguido en la clasificación de estas copitas está basado en la ornamentación.

b) Boles con paredes arenosas. Boles altos y bajos (no se encuentran tacitas con esta decoración o son muy raras), la mayoría con una ligera carena, y paredes cubiertas con arena por fuera, por dentro y por fuera y en combinación con otras decoraciones sólo por dentro. La parte superior de la pared se deja en general lisa, pero a veces la superficie arenosa llega hasta el borde (Tarragona). Estos boles son característicos de los reinados de Tiberio a Nerón y se encuentran en todo el Imperio romano: Munigua, Cádiz, Córdoba, San Miguel de Sorba, Tarragona, Pollentia, Albintimilium, Ostia, Tarsus, Vindonissa, Hofheim, Camulodunum.¹⁹⁵ Los paralelos podrían multiplicarse fácilmente, pero los ejemplares citados dan ya una idea de su dispersión. El barro puede ser de color marrón-rojizo, anaranjado, color avellana y gris; el barniz es marrón-rojizo o anaranjado. En época de Tiberio se fabricaron boles con paredes arenosas sin barnizar, pero a partir de la época de Claudio están generalmente barnizados.

194. Akademisches Kunstmuseum Bonn, n.º inv. 916, 1270. — Gabii, p. 29, fig. 10,89. — Rusellae, p. 72, fig. 5,51. — Cavaillon, p. 73, fig. 80,g. — Necr. Ampurias II, p. 280, fig. 256,2. — *Anuari Inst. Estudis Catalans*, 6, 1915/20, p. 720, fig. 580. — Museo Arqueológico Barcelona, n.º inv. 8752. — *Anuari Inst. Estudis Catalans*, 6, 1915/20, p. 727, fig. 588. — VEGAS, Cerámica común, p. 28, fig. 9,10. — Thamusida I, lám. 44,23. — Athenian Agora V, lám. 1,F18. — *American Journal Arch.*, 50, 1946, lám. 42,81.82. — *Bonner Jahrbücher*, 122, 1912, lám. 57,15.16.33. — Haltern, lám. 11,40 A.B. — Oberaden, lám. 28,38.

195. Munigua, p. 215, fig. 4,57.60. — JSEA, Memoria, 26, lám. 4. — Templo de Córdoba, p. 73, fig. 79,6.7. — JSEA, Memoria, 44, lám. 13 C,9. — RÜGER, Tarragona, fig. 1,5-7. — Pollentia: CP V 29 y otros fragmentos de la Casa Noroeste sin número. — Albintimilium, p. 48, n.º 45; p. 107, n.º 29; p. 114, n.º 20; p. 186, n.º 17. — Ostia II, lám. 13, 171. — H. GOLDMANN, *Excavations at Gözli Kule*. Tarsus I (Princeton, 1950), lám. 150,624-629. — Vindonissa, n.º 223. — Hofheim, tipo 22. — Camulodunum, tipo 62.

c) Boles y tazas con decoración incisa. Parecen dominar en este grupo las tacitas carenadas con borde dividido exteriormente en dos partes por una estría y paredes cubiertas por motivo de pequeñas líneas incisas (este motivo ha sido tratado ya en otros vasitos de paredes finas, cf. pág. 45); normalmente queda una zona lisa en la parte superior e inferior de la pared. Un bol hemiesférico de Pollentia tiene decoración incisa por fuera y superficie arenosa por dentro. Este grupo está documentado para los reinados de Claudio a Vespasiano: en Hofheim para la época de Claudio y en Sutri para la de Vespasiano,¹⁹⁶ pero es posible que fuese todavía usado algo más tarde sin rebasar de todas maneras la época flavia. En Ostia se encuentra en el nivel flavio, en Pollentia en la Casa Noroeste y en el nivel superior de la Calle Porticada, así como en la necrópolis de Can Fanals.¹⁹⁷ El barro es marrón-rojizo o de color ocre; el barniz es anaranjado o marrón-amarillento.

d) Boles y tazas con decoración a la barbotina (a excepción de las copas con decoración de hojas de agua). En este grupo dominan las tacitas, casi siempre ligeramente carenadas y con diversos motivos decorativos: medias lunas, escamas, pedúnculos, perlitas, reticulado, rombos. Se fabrican en dos medidas, altas y bajas. En la Bética son muy numerosas estas tacitas¹⁹⁸ pero su difusión es mucho más grande, pues se encuentran también, entre otros lugares, en Pollentia, Elche, Jávea, Tarragona, Vindonissa y Hofheim.¹⁹⁹ Pueden fecharse a partir de la época claudia (Tarragona, Hofheim) hasta fines de la época flavia (Munigua). El barro es para todas ellas marrón-rojizo o de color ocre; el barniz es anaranjado o marrón-amarillento.

e) Boles con decoración de molduras. Si bien ejemplares de este grupo no han sido encontrados en Pollentia, su difusión mediterránea está documentada por los hallazgos de Sutri, Tarragona y Munigua.²⁰⁰ Se trata de un grupo de boles carenados cuya parte superior, desde la carena hasta el borde, está adornada con estrías y anillos. En Tarragona la zona decorada alterna las molduras con un motivo inciso. Mientras los ejemplares de Tarragona, por pertenecer al estrato H, no rebasan el reinado de Nerón, los de Sutri y Munigua son de época flavia. El barro es marrón-rojizo con engobe de tonalidad más oscura (Sutri); algunos boles de Munigua no están barnizados, el barro es entonces marrón-rojizo, y la parte superior tiene una pátina cenicienta.

1. Pollentia (Museo). — Bol hemiesférico con borde liso y base plana. Barro marrón-rojizo. Época augústea.

2. Munigua (Munigua, p. 215, fig. 4,57). — Bol bajo con paredes arenosas. Barro marrón-rojizo. Mediados siglo I d. de J.C.

3. Munigua (Munigua, p. 215, fig. 4,60). — Bol hondo con paredes arenosas por dentro y por fuera. Barro color avellana, barniz marrón-rojizo. Mediados siglo I d. de J.C.

4. Sutri (Sutri I, p. 75, fig. 8,34). — Tacita con decoración incisa. Barro marrón. 60-70 d. de J.C.

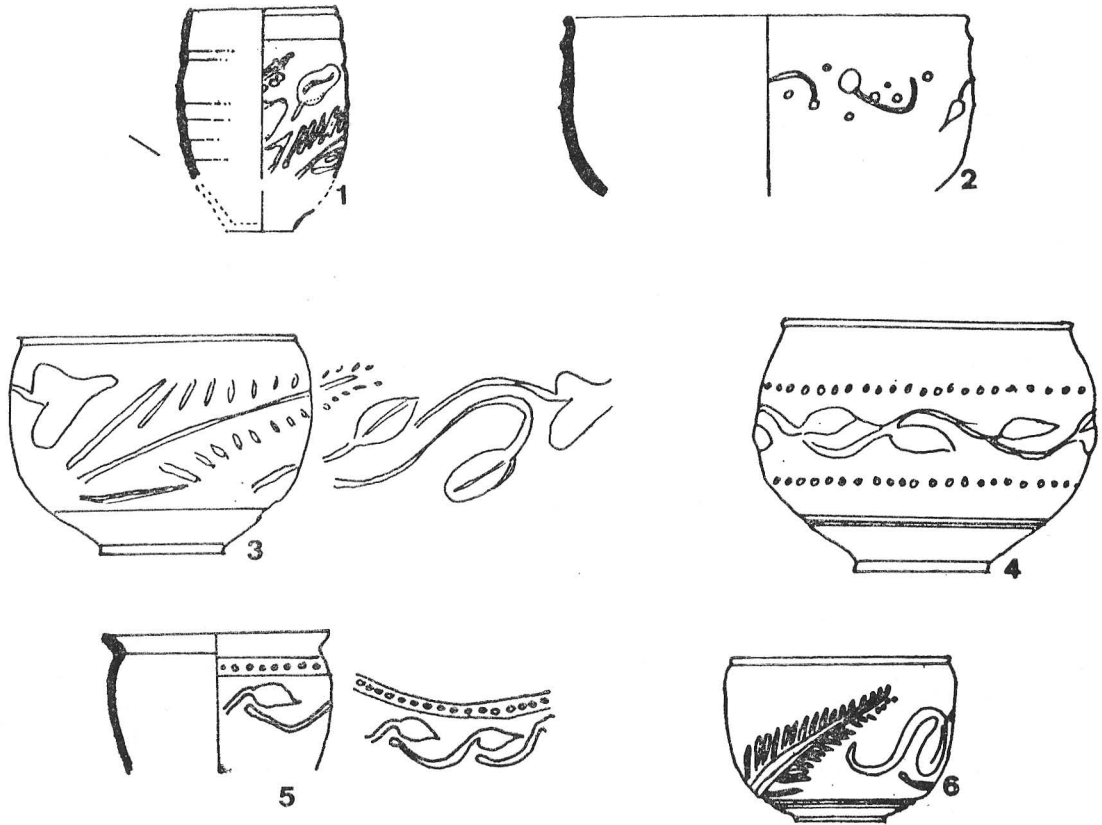
196. Hofheim, tipo 23 A. — Sutri I, p. 75, fig. 8, 32-34.

197. Ostia II, lám. 13,170. — Pollentia: CNO, B₁-B₂ 44, 99, 100; CNO, C-D 70; CP VI 83; CP VIII 29; Can Fanals, p. 254, fig. 10,3, (tumba de mediados del siglo I d. de J.C.); p. 266, fig. 27.

198. Munigua: Munigua, p. 215, fig. 4,80-82. — Sevilla: Munigua, lám. 47,a.d. — Córdoba: Templo de Córdoba, p. 73, fig. 79,2.4.5. — Riotinto: MAYET, Riotinto, p. 141, lám. 1,1-4. — Se encuentran también en la necrópolis de Carmona y en la de Belo.

199. Pollentia: CP VIII 12. — *Noticiario Arq. Hispánico*, 2, 1953, lám. 103. — Jávea, p. 59, fig. 32,386. — RÜGER, Tarragona, fig. 1,2. — Vindonissa, n.º 230. — Hofheim, fig. 54,11. — Procedente de la colección Morel (Francia) es una taza decorada con rombos del British Museum: WALTERS, Catalogue, p. 75, fig. 80.

200. Sutri I, p. 75, fig. 8,26. — RÜGER, Tarragona, lám. 1,8-10. — Munigua, p. 215, fig. 4,83-85.



TIPO 35

Fig. 28. — Tipo 35, vasitos de paredes finas con decoración de hojas de agua. N.º 1, 5, 6, reducción 1/3; n.º 2, 3 y 4, 1/2.

5. Pollentia (CNO, B₁-B₂ 44, Casa Noroeste). — Tacita con borde dividido exteriormente por una estría. Decoración de líneas incisas muy ligeras. Barro anaranjado, barniz algo más oscuro. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

6. Pollentia (CNO, C-D 70, Casa Noroeste). — Fragmento de bol con borde liso y decoración de líneas incisas por fuera y arenosa por dentro. Barro color avellana, barniz marrón-amarillento. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

7. Jávea (Jávea, p. 59, fig. 32,386, Sondeo I, nivel 4). — Bol con decoración reticulada: decoración semejante en Córdoba y Vindonissa. Época flavia.

8. Munigua (Munigua, p. 215, fig. 4, FN). — Tacita con decoración de medias lunas. Barro marrón-rojizo, barniz de una tonalidad más oscura. Tercer cuarto siglo I d. de J.C.

9. Vindonissa (Vindonissa, lám. 11,230). — Taza honda con decoración de perlitas de distintos tamaños, formando líneas verticales. Se presenta como ejemplo de tacitas semejantes, pero fragmentadas de Munigua y Tarragona. Barro ocre oscuro, barniz marrón-amarillento. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

10. Riotinto (Mayet, Riotinto, p. 141, lám. 1,2). — Tacita carenada con decoración de rombos en relieve. Decoración semejante aparece también en tacitas hemiesféricas del mismo Riotinto, de Pollentia y de Vindonissa. Barro de color ocre, engobe ocre-gris. Tercer cuarto siglo I d. de J.C.

11. Munigua (Munigua, p. 215, fig. 4,83). — Bol carenado decorado con estrías y anillos. Barro color avellana, barniz marrón-rojizo. Tercer cuarto siglo I d. de J.C.

35. Vasitos de paredes finas con decoración de hojas de agua (fig. 28)

En este grupo de vasitos decorados a la barbotina se incluyen diversas formas que tienen en común el motivo ornamental: cubiletes ovoides, boles, tacitas de dos asas altas y bajas y vasitos globulares con borde vuelto hacia afuera. Siendo la característica más importante la decoración he agrupado las diferentes formas en un solo tipo. Los motivos decorativos consisten en sinuosas hojas de agua alternadas con palmas, guirnaldas o coronas de hojas, tallos; líneas de perlitas limitan o dividen el campo decorativo o se intercalan entre los diversos motivos. Si bien el repertorio de motivos no es grande, se hacen con él toda serie de combinaciones posibles.

H. Comfort ha estudiado los vasitos de la Bética y ha comprobado que la misma decoración se repite en vasitos de Belo, Carmona, Cádiz, Ornavasso, Ventimiglia, Courthézou, Orange, Cartago y Xanten, llegando a la conclusión de que el centro de fabricación estaba en la Bética, por ser allí donde se han encontrado en mayor número.²⁰¹ Sin embargo, N. Lamboglia habla de la gran difusión que tuvieron estos vasitos en la costa ligur,²⁰² y debe añadirse que se fabricaron también en alfar de Sutri.²⁰³ Es muy probable que hubiese talleres en la Bética para la fabricación de este tipo, pero los hubo también seguramente en otros lugares de la zona mediterránea; en todo caso se trata de un tipo de cerámica de paredes finas muy difundido en todo el occidente del Imperio romano. Además de en los lugares

201. H. COMFORT, «Some Roman Barbotine Bowls and their Connections». *The Art Bulletin*, 21, 1939, p. 277: «In the present state of our knowledge it seems reasonable to suppose that this particular school of barbotine artistry was native to Baetica, for if it were anything else we should have to assume a heavy importation into Spain instead of a modest exportation from it; and a heavy importation into Spain from, say, north Italy or Provence would have certainly been accompanied by a wellknown distribution closer to home and probably also of a much more extensive exportation toward Britain and Germany than can be legitimately inferred from the slender evidence at Xanten».

202. N. LAMBOGLIA, *Riv. Studi Liguri*, 13, 1947, p. 171.

203. Sutri I, p. 75, fig. 8,42.

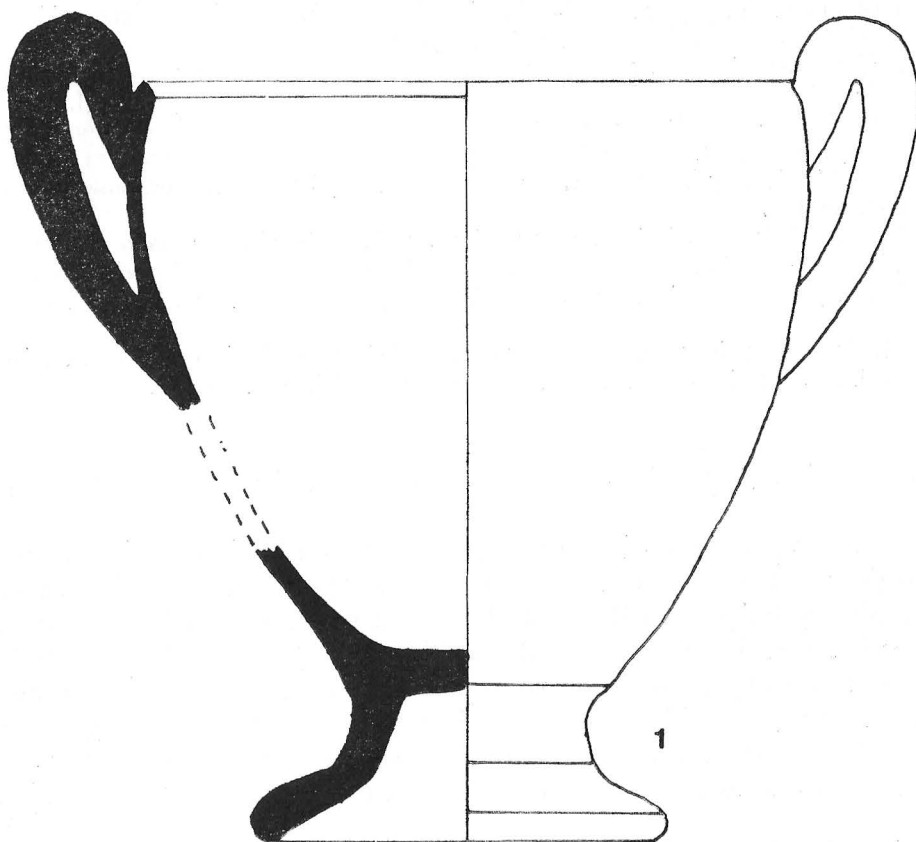
**TIPO 36**

Fig. 29 — Tipo 36, cantarros. A su tamaño.

citados se encuentran vasitos con decoración de hojas de agua en Vindonissa, Albintimilium, Albenga, Niza, Cerdeña, Sutri, Ostia, Pollentia, Tarragona, Munigua, Asta Regia, Tavel, Thamusida.²⁰⁴ Por lo que se refiere a la datación de los mismos, todos los autores están de acuerdo en fecharlos en la segunda mitad del siglo I d. de J.C. La fecha se confirma en Sutri (60-70 d. de J.C.), en Ostia (nivel flavio), en Munigua (50-80 d. de J.C.), en Tarragona (estrato G: Nerón-primeros años del reinado de Vespasiano) y en Pollentia (Casa Noroeste: segunda mitad del siglo I d. de J.C.).

El barro es, en general, fino y algo harinoso, de color avellana u ocre; el barniz es anaranjado o marrón-amarillento con irisaciones metálicas.

Antes de terminar con los vasitos de paredes finas quiero hacer constar que en esta clasificación caben numerosas excepciones, ya que debe tenerse en cuenta que los alfareros no siguieron con rigidez una tipología al fabricar sus productos, de manera que el estudioso debe elegir frente a cada caso determinado según su propio criterio.

1. Munigua (Munigua, p. 215, fig. 4,65). — Cubilete con decoración de hojas de agua y palmas. Barro ocre oscuro, barniz anaranjado. Tercer cuarto siglo I d. de J.C.

2. Sutri (Sutri I, p. 75, fig. 8,42). — Bol con decoración de sinuosas hojas de agua y perlititas formando una guirnalda. Barro marrón. 60-70 d. de J.C.

3. Albintimilium (Riv. Studi Liguri 13, 1947, p. 172, fig. 1). — Bol hondo con decoración de palmas y de hojas de agua. Barniz amarillo dorado. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

4. Albenga (Riv. Studi Liguri 13, 1947, p. 174, fig. 2). — Bol hondo con guirnalda de hojas; decoración limitada por dos líneas de perlititas. Barniz amarillo dorado. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

5. Pollentia (CNO, B₁-B₂ 13, Casa Noroeste). — Vasito ovoide con borde vuelto hacia afuera y decoración de guirnalda de hojas limitada por arriba por una hilera de perlititas entre dos estrías. Barro color ocre, barniz mate color anaranjado. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

6. Vindonissa (Vindonissa, lám. 11,228). — Bol hondo con decoración de palmas y hojas de agua. Barro de color ocre, barniz anaranjado. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

36. *Cantharos* (fig. 29)

Se trata de una vasija para beber vino y particularmente del vaso de Dionysos/Bacchus. Es un vaso caliciforme, de boca ancha y pie alto, con dos asas que salen del borde y se elevan en arco por encima de él. En cerámica común es un tipo rarísimo, pues tratándose de una vasija del servicio de mesa se fabricaba en terra sigillata.²⁰⁵ Mientras las formas más antiguas de terra sigillata tienen un perfil sencillo, las más tardías se complican con la aparición de un cuello, diferenciado del cuerpo globular. En cerámica común conozco solamente dos ejemplares, uno hallado en la Casa Noroeste de Pollentia y el otro en Tipasa (Argelia),²⁰⁶ si

204. Vindonissa, lám. 11,228.231. — Albintimilium, p. 35, fig. 9,30; p. 47, fig. 15,49-57; p. 113, fig. 56,23-31; p. 121, fig. 62,24-32; p. 142, fig. 79,7. — Riv. Studi Liguri, 13, 1947, p. 172 ss. — WALTERS, Catalogue, lám. 17, L49. — Sutri I, p. 75, fig. 8,42. — Ostia II, lám. 14,173-176.189. — Pollentia: CNO, B₁-B₂ 13; Can Fanals, p. 272, fig. 36,2.3. — RÜGER, Tarragona, lám. 1,11-17. — Munigua, p. 215, fig. 4,65-68. — Comisaría Gral. Excavaciones. Informes y Memorias, 22, 1950, lám. 19. — Gallia, 19, 1961, p. 237, fig. 5,1-3. — Thamusida I, lám. 60,1-4.

205. Se fabricaron durante toda la época imperial. Cf. para aretina: F. Oswald and T. W. PRYCE, *An Introduction to the Study of Terra Sigillata* (London, 1966), lám. 28,5. Para sigillata sudgálica, cf. el tipo Drag. 53. Ejemplares de los siglos II y III están publicados en GÖSE, lám. 11,167-169.

206. CNO, B₁-B₂ 76. — Bull. archéologie algérienne I, 1962/63, p. 74, lám. 5, Y₂.

bien la ausencia del pie alto en el último lo convierte más bien en una forma híbrida intermedia. La forma del de Pollentia recuerda muy de cerca a la de un cantharos de plata del tesoro de Boscoreale.²⁰⁷ La forma muy sencilla y el lugar del hallazgo fechan este ejemplar en el siglo I d. de J.C.

El barro es muy fino, de color avellana; las paredes están pulimentadas, pero no llevan barniz.

1. Pollentia (CNO, B₁-B₃, 76, Casa Noroeste). — Dos fragmentos de un pequeño cantharos que permiten su reconstrucción. Pie alto, borde liso, pequeñas asas que se alzan en arco por encima del borde. Barro de color avellana. Siglo I d. de J.C.

Jarras

Una gran variedad de formas existe en el grupo de las jarras. No es posible determinar si con la forma de la vasija quería el romano saber ya a la primera ojeada el contenido de la misma, como por ejemplo ocurría con las ánforas, es decir, si una forma determinada servía para contener vino, otra para agua, etc. Las fuentes escritas nos enseñan que la *lagoena* servía igualmente para contener vino, mosto, zumos, agua²⁰⁸ y que tenía boca y cuello estrechos, una o dos asas y cuerpo panzudo. Inscripciones en jarras encontradas en Saintes (Francia) identifican bajo este nombre a jarras de un asa muy panzudas y con cuello corto,²⁰⁹ pero se trata de un tipo característico de las provincias noroccidentales en la época del Bajo Imperio y que no está difundido en la región mediterránea.

Se fabricaron también jarras en terra sigillata, en las cuales se llevaban los líquidos a la mesa, pero seguramente muchas de las jarras de cerámica común servían también en los comedores de hogares humildes; su número por lo menos nos lo hace suponer así, como la escasez de jarras de terra sigillata en las provincias mediterráneas. Por ello y dado que en general sus paredes están pulimentadas las he englobado en el capítulo de la cerámica de mesa, haciendo, sin embargo, la salvedad de que muchas de ellas debían también servir en la cocina.

Resulta muy difícil una datación de las jarras. La mayoría de los tipos aparecen en época helenística, derivando de formas griegas: *lagynos*, *pelike*, *oinochoe*, y sin grandes variaciones perduran por lo menos hasta finales del siglo I d. de J.C. y a veces incluso hasta la época tardo-imperial.

Dada la gran variedad de las formas se dividirán los tipos siguiendo unos esquemas de forma general de la vasija y dentro de cada uno de ellos pueden formarse diversas variantes según la forma del borde y otros detalles.

37. *Jarras de dos asas y cuello largo* (fig. 30,1-6)

Son jarras panzudas con pie anular y largo cuello cilíndrico más o menos ancho y netamente diferenciado del cuerpo de la vasija. La forma del borde varía, puede ser liso (Gabii, Ostia), cóncavo (Gabii, Ostia, pecio de Albenga, Tarra-

207. Cf. los *cantharoi* de plata de los tesoros de Boscoreale, Hildesheim y Casa del Menandro en Pompeya. En Hilgers, láms. 2, 3 y 4 se encuentran reproducidas las principales vasijas de estos tres tesoros.

208. HILGERS, p. 203.

209. HILGERS, p. 61 s.

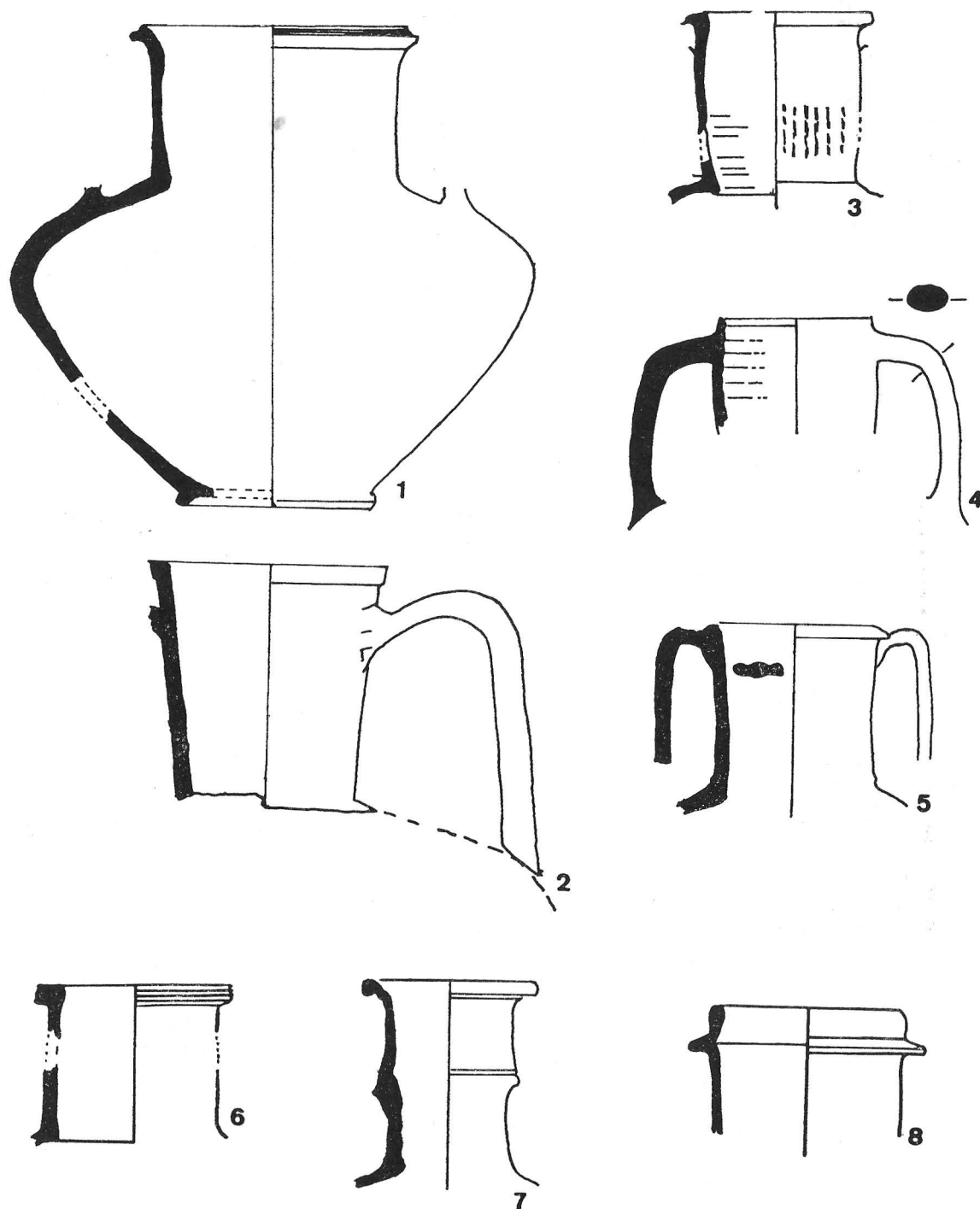
**TIPO 37**

Fig. 30. — Tipo 37, jarras de dos asas y cuello largo (n.º 1-6). Tipo 37 A, jarras con visera o anillos en el cuello (n.º 7-8). Todos reducción 1/3.

gona), horizontal (Gabii, Sutri, Ostia, Albintimilium, Pollentia, Munigua, Trípoli), en forma de bastoncillo (Gabii, Tarragona), de sección triangular (Fréjus, Pollentia, Ostia, Munigua), de sección cuadrangular y estriado por fuera (Pollentia). Las asas pueden salir del borde o del cuello y terminan siempre en la panza.

El tipo comienza ya en época republicana, pues se encuentra en la necrópolis de Florinas (Cerdeña) fechada entre 150-50 a. de J.C., en el pecio de Albenga y en los estratos inferiores de la Calle Porticada y de la Calle Norte-Sur de Pollentia²¹⁰ y perdura hasta la época flavia inclusive, encontrándose en el pozo de Gabii (fecha terminal 50 d. de J.C.), en un conjunto augústeo en Fréjus, en los estratos H y G de Tarragona (Tiberio-Vespasiano), en el alfar de Sutri (60-70 d. de J.C.), en el estrato IV de Albintimilium, en Munigua (segunda mitad siglo I d. de J.C.), en el estrato flavio de las termas del Nadador en Ostia, en el nivel II de la Calle Porticada y en la Casa Noroeste de Pollentia.²¹¹ Paralelos no fechados del tipo proceden de Trípoli.²¹² La difusión de este grupo de jarras parece cesar, según se ha visto por los yacimientos fechados, a fines del siglo I d. de J.C., mientras en la parte norte del Imperio — donde son muy abundantes desde la época augústea (Oberaden tipo 49, Haltern tipo 52) — perduran hasta el siglo III d. de J.C. (Niederbieber tipo 65). Debe subrayarse que las distintas variantes del borde no tienen importancia cronológica, ya que el borde cóncavo se halla en la nave de Albenga y en Tarragona, el borde de bastoncillo en Florinas y en Tarragona, el borde de sección cuadrangular en los niveles bajos de la Calle Porticada y en la Casa Noroeste, etc.

37 A. Jarras con visera o anillos en el cuello (fig. 30,7-8)

Debe considerarse como una variante del tipo un grupo de jarras con las mismas características, pero que además tiene una visera en la parte alta del cuello, de la cual salen las asas, o bien anillos moldurados en una o más partes del cuello. Se fechan en la misma época que la forma principal, pues se encuentran en los niveles inferiores de la Calle Porticada de Pollentia (siglo I a. de J.C.), en la parte Norte de la Casa de los dos Tesoros (mediados siglo I d. de J.C.), en el alfar de Sutri (60-70 d. de J.C.) y en Ostia II (estrato flavio).²¹³

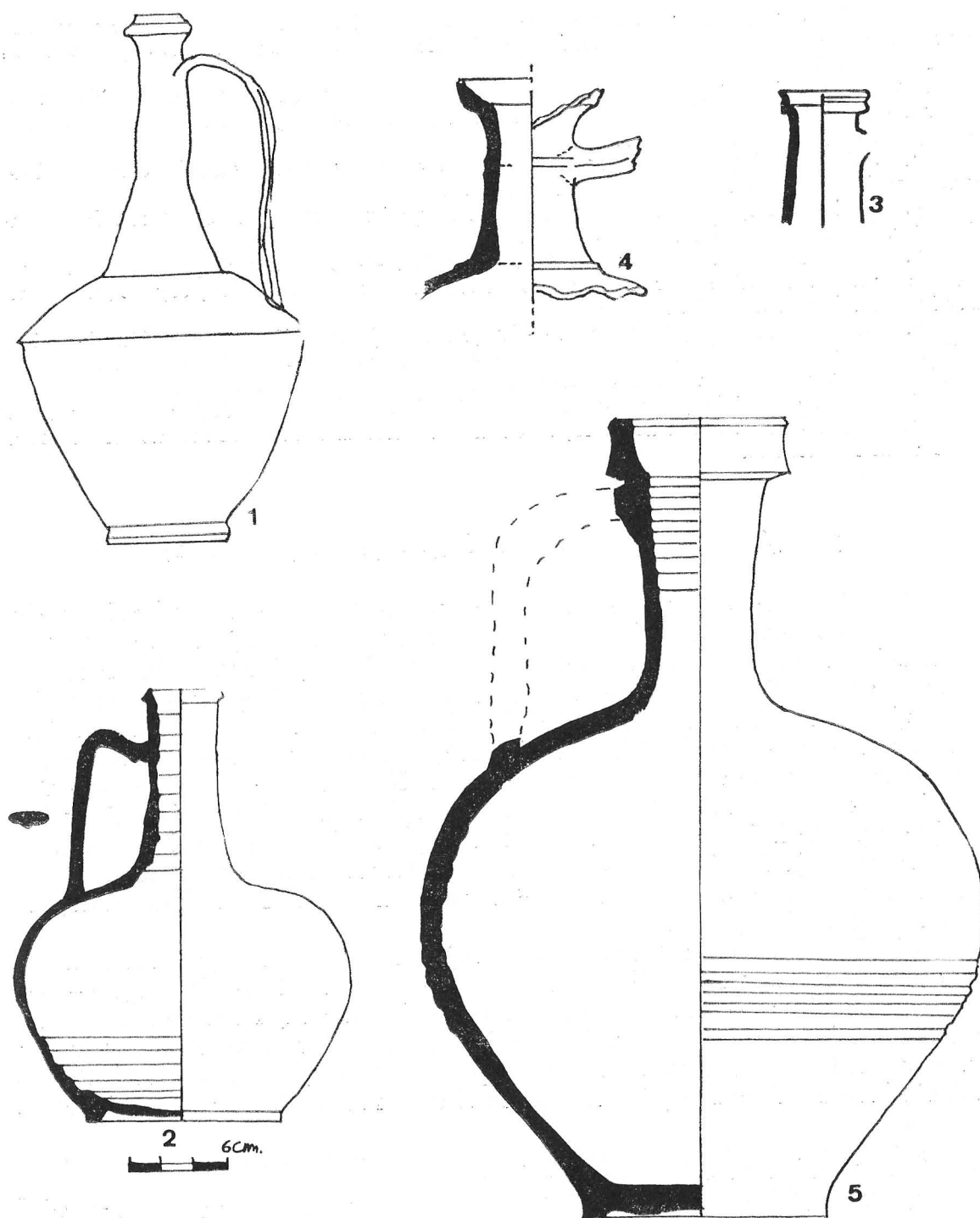
El barro de las jarras del tipo 37 y 37 A es de color ocre en diferentes tonalidades o bien marrón-rojizo con superficie ocre-amarillenta; la superficie está pulimentada. Un grupo aparte lo forman las jarras con borde estriado de sección cuadrangular que conozco sólo en Pollentia y allí son todas de barro gris y tienen un engobe o barniz negro bastante delgado y en parte perdido (fig. 30,6).

1. Pollentia (CP VIII 118, Calle Porticada, nivel II). — Jarra de cuerpo achatado, ancho cuello cilíndrico, borde horizontal con pestaña y pie anular. Barro marrón-rojizo, superficie ocre-amarillenta. Época augústea.

210. *Not. Savi*, 1964, p. 299, fig. 10,16. — Nave di Albenga, p. 117, fig. 34,41. — Pollentia: CP VIII 118; CNS 112.
211. Gabii, p. 33, fig. 11,99-102. — Fréjus, p. 185, fig. 9,4. — RÜGER, Tarragona, fig. 3,14,17; fig. 4,3. — Sutri I, p. 80, fig. 13,129-130; p. 81, fig. 14,143-145. — Albintimilium, p. 125, fig. 65,53; p. 126, fig. 66,59. — Munigua, p. 241, fig. 13,296-297. — Ostia II, lám. 23,406-413. — Pollentia: CP X 41; CNO, B₁-B₂ 142; CNO, C-D 87,88,90.

212. Leiden, n.º 882-884.

213. CP XII 443; NCT XIV s. n. — Sutri I, p. 81, fig. 14,156. — Ostia II, lám. 22,389.390.395. — Cf. también Oberaden tipo 53 y Hofheim tipo 58 para paralelos en la parte Noroeste del Imperio.



TIPO 38

Fig. 31. — Tipo 38, jarras de una asa y cuello largo. N.º 3-4, reducción 1/3; n.º 5, 1/2.

2. Fréjus (Fréjus, p. 185, fig. 9,4). — Fragmento de jarra de cuerpo globular y reborde vertical; cuello ancho que se estrecha en la parte inferior. Barro fino amarillento. Segunda mitad siglo I a. de J.C.

3. Gabii (Gabii, p. 33, fig. 11,100.103). — Parte superior de una jarra reconstruida a base de dos fragmentos; borde horizontal, cuello ancho. Barro marrón-rojizo, superficie ocre-amarillenta. Entre 50 a. de J.C. y 50 d. de J.C.

4. Gabii (Gabii, p. 33, fig. 11,102). — Parte superior de una jarra globular con borde liso. Barro marrón-amarillento. 50 a. de J.C.-50 d. de J.C.

5. Sutri (Sutri I, p. 80, fig. 13,130). — Parte superior de una jarra con borde de sección triangular. Barro marrón claro. 60-70 d. de J.C.

6. Pollentia (CNS 112, Calle Norte-Sur, nivel II). — Fragmento de jarra con borde de sección cuadrangular estriado por fuera; cuello cilíndrico. Barro gris muy fino, engobe gris oscuro muy lustrado. Siglo I a. de J.C.

7. Sutri (Sutri I, p. 81, fig. 14,156). — Fragmento de jarra con borde de sección triangular, cuello recto y hacia la mitad del mismo una moldura por debajo de la cual salen las asas. Barro fino con algunas impurezas, gris por fuera y anaranjado por dentro. 60-70 d. de J.C.

8. Pollentia (CP XII 443, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de jarra con borde liso y reborde exterior bajo en forma de visera, de donde arrancan las asas. Barro fino de color rosado. Época tardo-republicana.

38. *Jarras de una asa y cuello largo* (figs. 31 y 32, 6-11)

Este tipo es la variante con una asa y en menor tamaño del anterior. El cuello está netamente diferenciado del cuerpo panzudo, pero en las jarras de este tipo las variaciones afectan no solamente a la forma del borde, sino también del cuello, el cual puede ser cilíndrico o cónico, ensanchándose por regla general hacia abajo.

a) Jarritas con delgado cuello cilíndrico y borde en forma de bastoncillo, a veces con ligera concavidad interior (Gabii), que tiene su precedente en formas helenísticas, estando la forma bien representada en Numancia.²¹⁴ El tipo se encuentra en toda la cuenca mediterránea (Grecia, Norte de África, Italia, Francia y España)²¹⁵ y puede fecharse entre el siglo II a. de J.C. (Numancia) y el siglo I d. de J.C. (Tarragona). En época augústea están presentes en la zona renana y algo más tarde se encuentran en Vindonissa.²¹⁶ Seguramente a finales del siglo I d. de J.C. habían desaparecido ya del mercado.

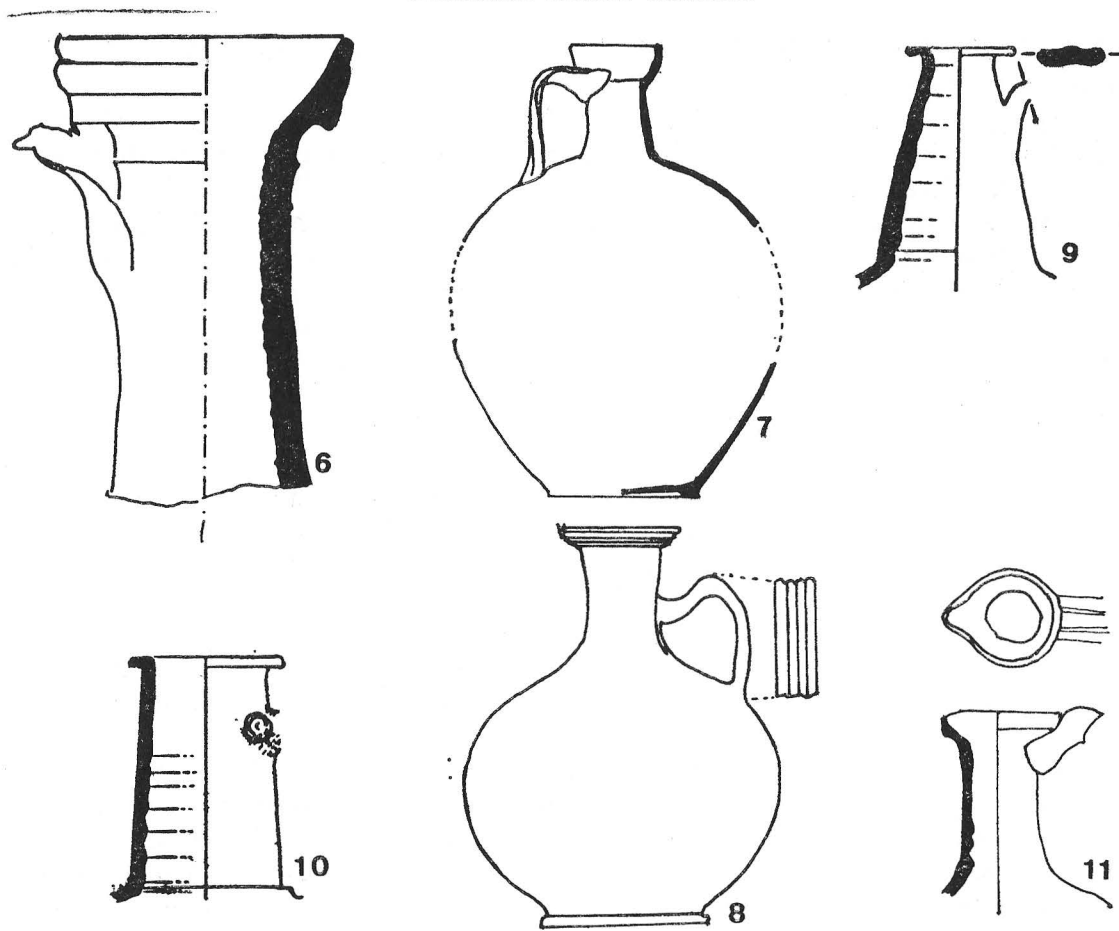
b) Emparentadas con ellas están otras jarritas, también de pequeño tamaño, con borde cóncavo y cuello ligeramente cónico, ensanchado hacia abajo — más raramente cilíndrico —, que se encuentran en Albintimilium, Tarragona, Pollentia, Valencia y Córdoba.²¹⁷ El cuello de estas jarras puede estar a veces decorado con anillos y molduras (Pollentia). Este grupo puede fecharse, a base de los hallazgos de Albintimilium, Pollentia y Tarragona en el siglo I a. (Pollentia: niveles bajos de

214. THOMPSON, *Hellenistic pottery*, p. 377, fig. 63, D30 (lagynos pintado de blanco de Atenas, fechado en la primera mitad del siglo II a. de J.C.). — Numantia, lám. 75,3.4.6.

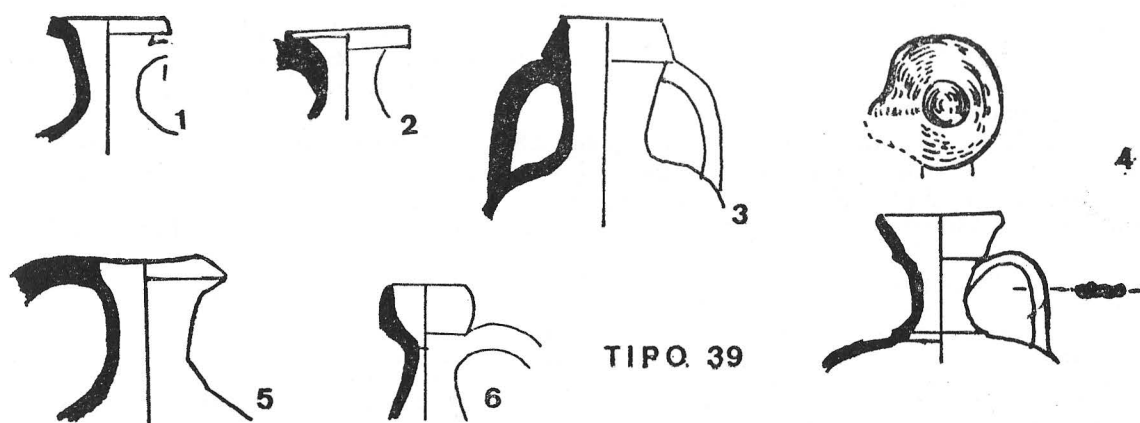
215. Leiden. n.º 842-853. — Tarento, Museo. — Gabii, p. 33, fig. 11,104-105. — *Atti Soc. Arch. e Belle Arti di Torino*, 6, 1895, lám. 19,3.8-10.13 (Ornavasso). — Albintimilium, p. 70, fig. 29,48. — *Gallia*, 16, 1958, p. 23, fig. 24 (pecio del Drammont). — Para España además de las citadas de Numancia, cf. RÜGER, Tarragona, fig. 3,20. — Este tipo se fabricó también en terra sigillata: Haltern, tipo 21.

216. Oberaden, tipos 46 y 47. — HAGEN, *Töpferi*, lám. 52,19.21. — Vindonissa, lám. 19,434; 20,453-456.

217. Albintimilium, p. 70, fig. 29,49; p. 110, fig. 55,24 (estratos VI A y V). — RÜGER, Tarragona, fig. 3,3.23; fig. 4,4. — Pollentia: CP XI 120, 121; CP VIII 241; CP II 68; CNS 116; CNO, F 18. — *Saitabi*, 12, 1962, p. 104, fig. 8,85. — Templo de Córdoba, p. 54, fig. 52,2.



TIPO 38



TIPO. 39

Fig. 32. — Tipo 38, jarras de una asa y cuello largo. N.º 6, reducción 2/3; n.º 7, 1/4, y n.ºs 9-11, 1/3.
Tipo 39, jarras de una asa y cuello corto; reducción 1/3.

la Calle Porticada; Albintimilium: niveles VI A y V) y d. de J.C. (Pollentia: Casa Noroeste; Tarragona).²¹⁸

c) Jarras de cuello cónico y borde de sección triangular, semejantes a las de dos asas de Pollentia y Munigua, o borde cónico no parecen muy abundantes en la zona mediterránea, mientras en Germania y en Gallia es el tipo de jarras de una asa más usado durante la época augústea y la primera mitad del siglo I d. de J.C.²¹⁹ El tipo comienza ya en época helenística y se fabrica también en cerámica campaniense.²²⁰ En Fréjus se encuentra esta forma con borde triangular en un conjunto protoaugústeo y de la misma época es una de Cavaillon con borde estriado; de Pollentia son algunos ejemplares de la Calle Porticada; una jarra del basurero del campamento militar de la legión IV Macedónica en la Chorquilla es de forma semejante a las de las provincias nórdicas, pero con borde cóncavo; del siglo I d. de J.C. es una jarra de Córdoba; seguramente de la misma fecha son los ejemplares de Pompeya que se encuentran en el Museo de Leiden.²²¹ La permanencia en el mercado de estas jarras no debe sobrepasar de mucho la mitad del siglo I d. de J.C.

d) Otra variante con borde horizontal y cuello cónico está presente en Gabii, Centcelles y Fréjus.²²² El ejemplar de Centcelles pertenece al período preclaudio y el de Fréjus debe fecharse en la primera mitad del siglo I d. de J.C., fecha que puede aplicarse a los fragmentos de Gabii por analogía con los otros, si bien no es de excluir que sean anteriores.

e) Incluimos aquí un grupo de jarras con pico porque la forma completa de la vasija, a excepción del pico, es idéntica a la de la variante a de este tipo: cuerpo globular, estrecho cuello cilíndrico y borde con concavidad interior. Un ejemplar de la Casa Noroeste fecha esta variante en la segunda mitad del siglo I d. de J.C.

El barro de las jarras de este tipo puede ser de color ocre en diversas tonalidades, marrón-amarillento o anaranjado, estando la superficie en general pulimentada.

1. Numancia (Numantia, lám. 75,2). — Jarra con hombros carenados, largo y estrecho cuello que se ensancha en su parte inferior, borde con pestaña y pie anular. Segunda mitad siglo II a. de J.C.

2. Drammont (Gallia, 16, 1958, p. 23, fig. 24). — Jarrita de largo cuello cilíndrico y cuerpo muy panzudo. Borde en forma de bastoncillo. Siglo I a. de J.C.

3. Pollentia (CNS 116, Calle Norte-Sur, nivel II). — Fragmento de jarrita con borde cóncavo y cuello cónico que se ensancha hacia abajo. Barro muy fino de color avellana. Época augústea.

4. Pollentia (CP VIII 241, Calle Porticada, nivel IV). — Parte superior de una jarra de borde cóncavo, cuello recto recorrido por anillos en ligero relieve. Barro marrón anaranjado. Época tardo-republicana.

5. Valencia (Saitabi, 12, 1962, p. 104, fig. 8,85). — Jarra con borde cóncavo, cuello cilíndrico, cuerpo globular y pie anular; lleva una serie de estrías exteriores en la panza. Siglo I d. de J.C.

6. Córdoba (Templo de Córdoba, p. 67, 71). — Fragmento de jarra con cuello largo y borde con concavidad interior y estriado por fuera. Barro amarillo con ligero matiz rojizo. ¿Época augústea?

218. Un ejemplar del tipo se encontró en la Casa de los dos Tesoros (Pollentia II, p. 128, fig. 9,6), pero seguramente se trata de un residuo de época anterior.

219. Oberaden, tipo 43. — Haltern, tipos 45-47. — Hofheim, tipo 50.

220. THOMPSON, *Hellenistic pottery*, p. 324, fig. 8,A53; p. 415, fig. 100, E127 (siglos III a I a. de J.C.). — D. M. TAYLOR, *Memoirs American Academy in Rome*, 25, 1957, lám. 39,D 22b (campaniense).

221. Fréjus, p. 197, fig. 24, LVIII 16. — Cavaillon, p. 24, fig. 29, d. — Pollentia: CP XII 200. — Excavaciones en Cantabria, p. 13, fig. 10,1. — Templo de Córdoba, p. 67, fig. 71. — Leiden, n.º 862, 863.

222. Gabii, p. 33, fig. 11,108-111. — Centcelles, p. 263, fig. 4,15. — Fréjus, p. 191, fig. 18,14.

7. La Chorquilla (Excavaciones en Cantabria, p. 13, fig. 10,1). — Jarra de cuerpo globular, cuello cónico, pie anular y borde cóncavo. Barro rosado. Primera mitad siglo I d. de J.C.
8. Cavaillon (Cavaillon, p. 24, fig. 29,d). — Jarra de cuerpo globular con el borde estriado por fuera; asa con cuádruple acanalado. Época augústea.
9. Gabii (Gabii, p. 33, fig. 11,108). — Fragmento de jarra con cuello cónico y borde horizontal. Barro anaranjado. 50 a. de J.C.-50 d. de J.C.
10. Gabii (Gabii, p. 33, fig. 11,109). — Fragmento de jarra con cuello ligeramente cónico y borde horizontal. Barro anaranjado, superficie ocre-amarillenta. Época augústea.
11. Pollentia (CNO, B₁-B₂, 75, Casa Noroeste). — Fragmento de jarrita con delgado cuello cilíndrico, borde cóncavo con pico y asa que se eleva en arco por encima del borde. Barro ocre-rosado. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

39. *Jarras de una asa y cuello corto* (fig. 32, 1-6)

Se juntan aquí diversas jarritas de cuello corto que se dividirán en tres grupos:

a) Jarritas con cuello que se estrecha hacia abajo o bien es combado con la parte más estrecha hacia la mitad del mismo. Al borde es casi siempre de sección triangular, con o sin concavidad interior; de Gabii procede un ejemplar con borde horizontal. Existen paralelos de época augústea para este tipo en las provincias noroccidentales del Imperio.²²³ En la zona mediterránea se encuentran en Gabii y en Pollentia.²²⁴ Mientras las jarritas de Gabii pueden fecharse aproximadamente entre el 50 a. y el 50 d. de J.C., en Pollentia se encuentran todavía en uso en la segunda mitad del siglo I d. de J.C., a juzgar por algunos ejemplares de la Casa Noroeste. Una jarrita de Pollentia perteneciente a este tipo posee excepcionalmente dos asas. El barro puede ser marrón-rojizo, anaranjado y ocre en diversas tonalidades; la superficie está pulimentada.

b) Jarras con pico y cuello corto. Un ejemplar de Gabii y dos de Pollentia²²⁵ ofrecen esta variante con pico, pero que por lo demás es igual al tipo general: cuerpo globular, cuello corto que se estrecha en el centro y borde de sección triangular y en un caso liso. El barro es marrón-rojizo y en la jarrita de Gabii quedan restos de un barniz rojo coral. Precisamente este barniz fecha a la jarrita de Gabii, ya que es característico de la época pre y protoaugústea. Por lo que se refiere a los ejemplares de Pollentia, uno procede del nivel III del Cuadro XII de la Calle Porticada y es por lo tanto preaugústeo, y el otro procede de la Casa Noroeste, lo que demuestra que este grupo estuvo en el mercado también durante el siglo I d. de J.C. La jarra más tardía es de color gris.

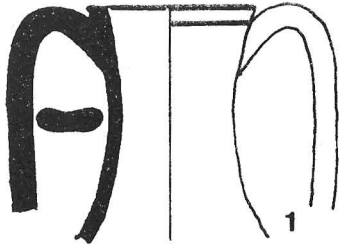
c) Jarras con borde cóncavo y cuello corto. De época tardía es una jarrita de cuello corto y alto borde cóncavo encontrado en la Casa de los dos Tesoros.²²⁶ El borde, más alto que en las formas antiguas, y las líneas menos netas diferencian esta jarra del grupo general; el cuello que se ensancha hacia abajo no parece estar diferenciado del cuerpo de la vasija, pero desgraciadamente falta la panza de la jarra, que probablemente marcaría más la diferencia entre esta variante tardía y las del siglo I. El barro es marrón-rojizo y muy fino.

223. Haltern, tipo 47. — HAGEN, Töpferei, lám. 50,25-26.

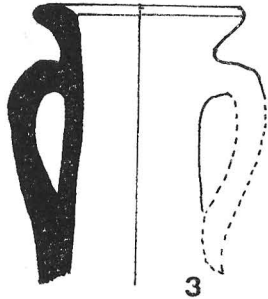
224. Gabii, p. 33, fig. 11,106-107. — Pollentia: CP XII 339; CNO, H 13; CNO, B₁-B₂ 140; NCT XXI 8.

225. Gabii, p. 33, fig. 11,116. — Pollentia: CP XII 133; CNO, B₁-B₂ 120.

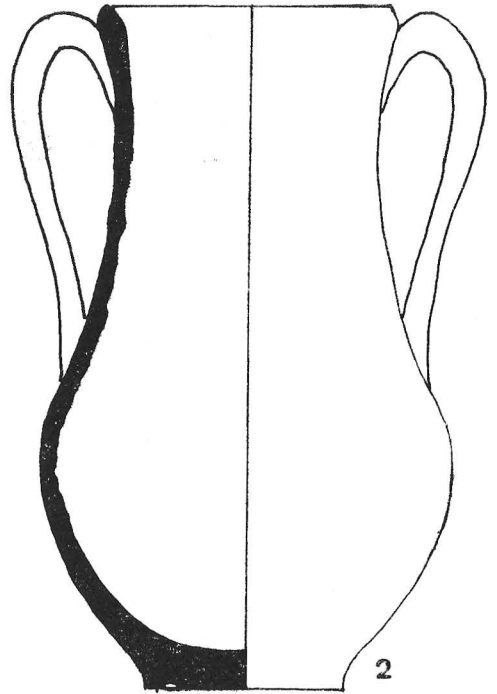
226. Pollentia II, p. 132, fig. 10,10.



1

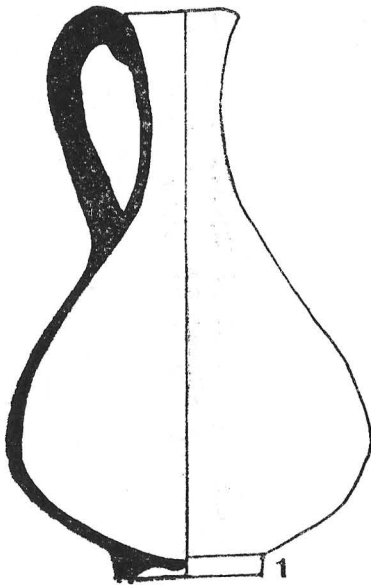


3

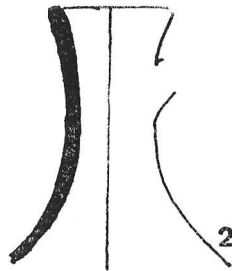


2

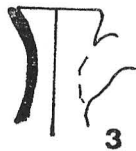
TIPO 40



1



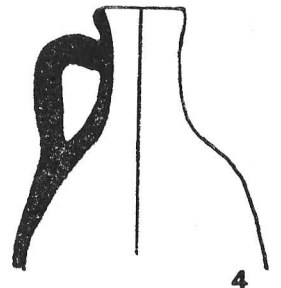
2



3



5



4

TIPO 41

Fig. 33. — Tipo 40, jarras de dos asas con cuello poco diferenciado del resto de la vasija. N.º 1 y 3, reducción 1/3; n.º 2, 1/2. Tipo 41, jarras de una asa con cuello estrecho y borde liso. Tipo 41 A, jarras de cuello estrecho y pico (n.º 5). Todas reducción 1/3.

1. Gabii (Gabii, p. 33, fig. 11,106). — Fragmento de jarrita con borde de sección triangular y cuello que se estrecha hacia abajo. Barro muy fino de color anaranjado. 50 a.-50 d. de J.C.
2. Pollentia (CP XII 339, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de jarrita con corto cuello combado y borde horizontal. Barro marrón-rojizo. Época tardo-republicana.
3. Pollentia (NCT XXI 8, Habitaciones Norte Casa dos Tesoros). — Jarrita de cuerpo globular con corto cuello combado, borde de sección triangular y dos asas. Barro de color ocre. Siglo I d. de J.C.
4. Gabii (Gabii, p. 33, fig. 11,116). — Parte superior de una jarrita de cuerpo globular, cuello corto combado y pico; el asa no está situada en frente del pico, sino a un lado. Barro marrón-rojizo, restos de barniz rojo coral. Segunda mitad siglo I a. de J.C.
5. Pollentia (CNO, B₁-B₂ 120, Casa Noroeste). — Fragmento de jarrita con pico, borde de sección triangular, cuello combado y cuerpo globular. Barro gris claro, exteriormente más oscuro. Segunda mitad siglo I d. de J.C.
6. Pollentia (CTP 85, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de jarrita con alto borde cóncavo y cuello corto. Barro muy fino marrón-rojizo. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

40. *Jarras de dos asas con cuello poco diferenciado del resto de la vasija (fig. 33)*

Estas jarras son de cuerpo escurrido, más o menos piriforme, y el cuello combado se va ensanchando paulatinamente y continúa sin transición alguna en el cuerpo de la vasija. El borde puede ser liso o bien engrosado (Pollentia). El tipo es muy longevo, pues se encuentra ya en el alfar de Sutri e incluso existe un precedente del mismo en un nivel del siglo III a. de J.C. en Atenas,²²⁷ pero predomina en época medio y tardo-imperial.²²⁸ Está directamente emparentado con el tipo siguiente, siendo la diferencia más sobresaliente que éste tiene dos asas y el otro una.

El barro es claro: amarillento o de color avellana.

1. Sutri (Sutri I, p. 85, fig. 18,218). — Fragmento de jarra con cuello combado, borde liso con dos anillos decorándolo por la parte exterior y asas arqueadas. Barro marrón muy fino. 60-70 d. de J.C.
2. Valencia (Saitabi, 12, 1962, p. 103, fig. 7,78). — Jarra con dos asas, cuerpo piriforme, ancho cuello, borde liso y bajo pie anular. Barro amarillento.
3. Pollentia (CTP 187, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de jarra con cuello ancho que se ensancha hacia abajo, borde engrosado y cortas asas que asientan ambos extremos en el cuello. Barro color avellana. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

41. *Jarras de una asa con cuello estrecho y borde liso (fig. 33)*

Se trata de un tipo que comienza en el siglo I d. de J.C. y perdura y predomina en el medio y tardo-imperio. Son jarras de forma muy simple, con borde liso y cuello estrecho y arqueado que termina en curva suave en el cuerpo piriforme de la vasija. Las jarras de este tipo se encuentran en los estratos II y I de Albintimilium y en la Casa de los dos Tesoros de Pollentia,²²⁹ pero estaban en uso prácticamente durante casi toda la época Imperial, pues en Pollentia se hallan desde la segunda mitad del siglo I d. de J.C. (Casa Noroeste y necrópolis de Can

227. Sutri I, p. 85, fig. 18,218. — THOMPSON, *Hellenistic pottery*, p. 324, fig. 8A56.

228. Ostia I, lám. 14,308-309. — Pollentia II, p. 128, fig. 9,19. — Saitabi, 12, 1962, p. 103, fig. 7,78.

229. Albintimilium, p. 155, fig. 89,155; p. 171, fig. 99,60. — Pollentia II, p. 128, fig. 9,11.12.17.

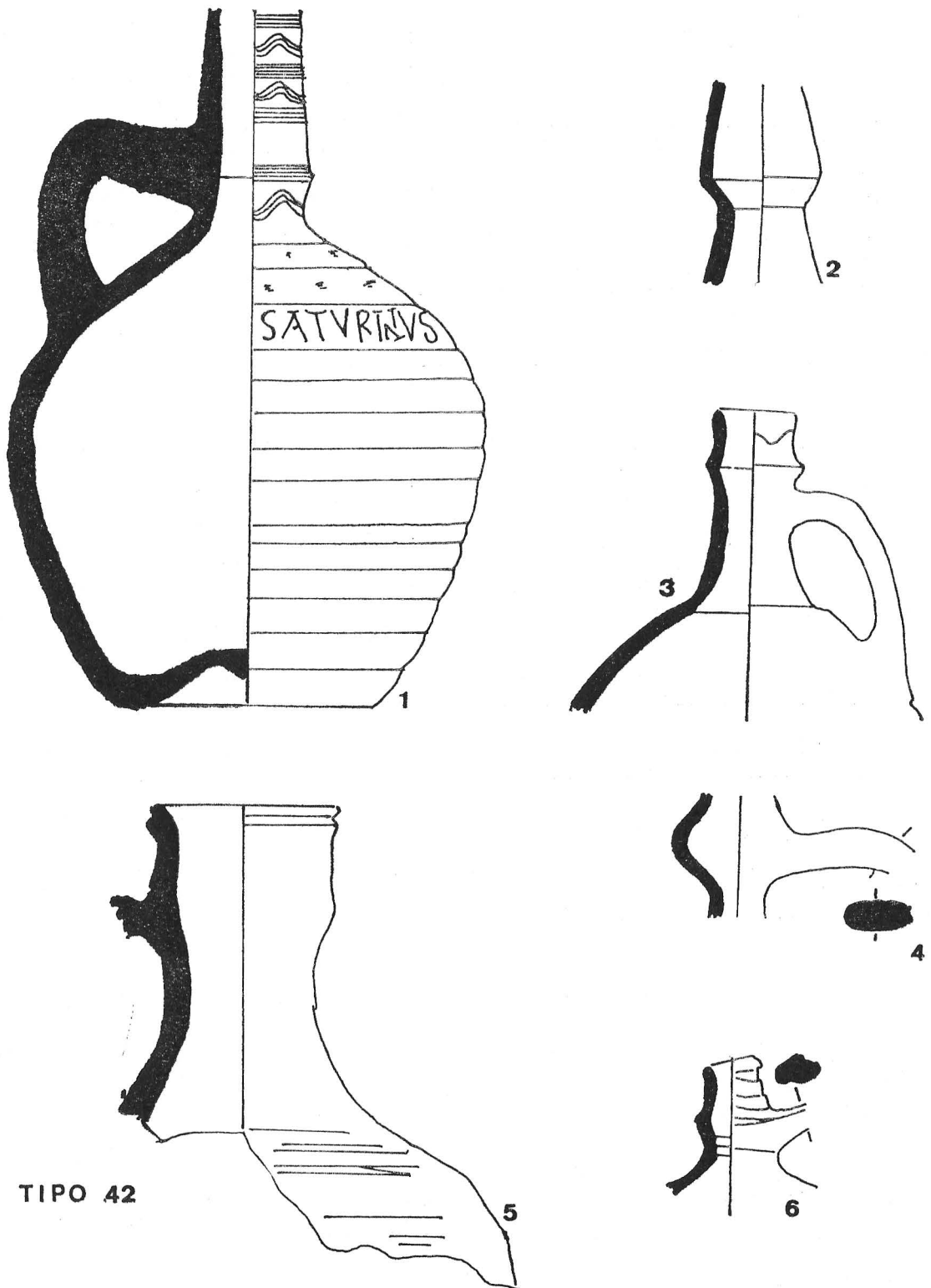


Fig. 34. — Tipo 42, jarras con cuello moldurado y engrosado. Reducción 1/3, menos n.º 5, 1/2.

Fanals²³⁰), y de Pompeya son unas jarritas afines, fusiformes, de panza alta y borde en forma de bastoncillo que pueden agregarse al tipo y estaban en uso en el momento de la destrucción de la ciudad.

41 A. *Jarras de cuello estrecho y pico* (fig. 33,5)

Una variante de este grupo, de forma exactamente igual a la del tipo principal, pero con pico poco pronunciado, está representada por una jarrita de Pollentia fechada en la segunda mitad del siglo I y comienzos del siglo II d. de J.C.

La arcilla para las jarras del tipo 41 es de color claro: ocre-rosado u ocre-verdosa; la superficie en la mayoría no está pulimentada.

1. Pollentia (Can Fanals, p. 261, fig. 21,5). — Jarra piriforme de cuello largo y estrecho y borde liso; el asa arranca de la boca y se inserta suavemente en el lomo; pie anular bastante alto. Barro rosado-amarillento. Siglo II d. de J.C.

2. Pollentia (CTLP 92, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de jarra con borde liso y cuello combado. Barro ocre-rosado. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

3. Pollentia (CTD 49, Casa de los dos Tesoros, nivel III). — Fragmento de jarrita con borde liso. Barro ocre-verdoso. ¿Siglo II d. de J.C.?

4. Pollentia (CNO, i 15, Casa Noroeste, habitación i con material tardío). — Fragmento de jarrita fusiforme con borde liso y cuello estrecho. Barro de color ocre. Época tardo-imperial.

5. Pollentia (CNO, B₁-B₂ 11, Casa Noroeste). — Fragmento de jarrita de cuello estrecho, panza alta y boca con pico poco pronunciado. Barro marrón-rojizo. Segunda mitad siglo I y comienzos siglo II d. de J.C.

42. *Jarras con cuello moldurado y engrosado* (fig. 34)

Jarras globulares o piriformes — predominando las piriformes — con base rehundida y cuello largo y estrecho, que puede estar adornado con acanaladuras, salientes angulares o engrosamientos de la pared; líneas incisas — horizontales y onduladas — pueden alternarse con los otros motivos en la decoración de estos vasos. También el cuerpo de la vasija puede presentar una superficie ondulada, formada por las estrías del torno que no han sido alisadas, sino que se han dejado a propósito con fines ornamentales; haces de líneas horizontales u onduladas sirven también de motivo decorativo. Si bien estas jarras con molduras en el cuello se encuentran desde época temprana,²³¹ en este tipo se agrupan solamente las del período medio y tardoimperial. La fecha nos es dada no sólo por su presencia en Ostia I, en la Casa de los dos Tesoros y en el estrato D de Tarragona,²³² sino también por los motivos que las decoran: líneas onduladas y grupos de líneas horizontales, muy comunes en los dos últimos siglos del Imperio.²³³ También las estrías

230. CNO, C-D 86; Can Fanals, p. 250 s., figs. 4-6; p. 256, fig. 13,6-7; p. 260 ss., fig. 19,3, fig. 21,5, fig. 22,2, fig. 23,3, fig. 25,4.

231. Cf. tipo 37 A. — Sutri I, forma 37. — Ostia II, lám. 22,389-390. — Oberaden, tipo 53. — Para un precedente helenístico cf. una jarra con anillo en relieve procedente de Atenas en: THOMPSON, *Hellenistic pottery*, p. 389, fig. 76,D62.

232. Ostia I, lám. 14,311. — Pollentia II, p. 132, fig. 10,3,5,11-14. — RÜGER, Tarragona, fig. 17,1.

233. Pollentia II, p. 132, fig. 10,6-9. — Albintimilium, p. 156, fig. 90,158-160.163-166; p. 164, fig. 95,22-25; p. 171, fig. 99,58-61; p. 177, fig. 102,29-34.

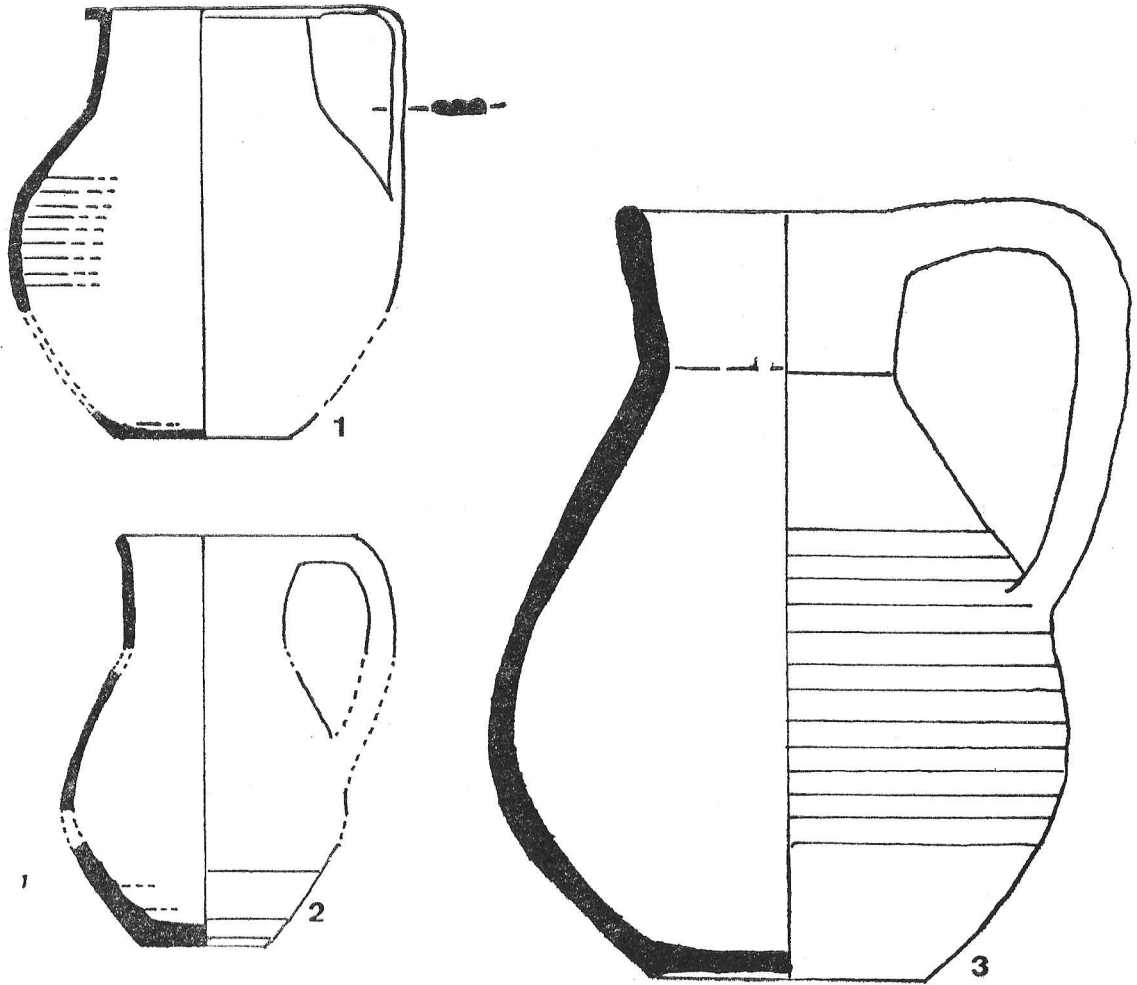
**TIPO 43**

Fig. 35. — Tipo 43, jarras de una asa con boca y cuello anchos. N.º 1, 2, reducción 1/3.

del torno, dejadas sin alisar como motivo decorativo, son muy frecuentes en la cerámica mediterránea desde el siglo III d. de J.C.²³⁴

Por lo que se refiere a la base rehundida, como puede verse en la fig. 28,1, de sección muy característica, se constata con frecuencia en Pollentia en niveles con cerámica tardo-imperial para diversos tipos de jarras.

El material de Pollentia permite formar tres grupos dentro de este tipo:

a) Jarras con cuello cónico terminado en saliente angular.
b) Jarras con cuello arqueado, a veces con saliente angular en la parte superior del mismo,²³⁵ y decoración incisa en el cuello o en el cuerpo.

c) Jarras con abultamientos en el cuello, las cuales se encuentran también en los estratos II y I de Albintimilium y en el estrato D de Tarragona.²³⁶

El barro es en general ocre-amarillento o marrón-rojizo con superficie ocre no pulimentada.

1. Pollentia (CTG 53, Casa de los dos Tesoros). — Jarra con cuello cónico terminado en saliente angular y decorado con líneas incisas horizontales y onduladas; base rehundida; estrías del torno muy marcadas en la parte exterior de la panza. Paredes muy gruesas. Barro ocre-amarillento. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

2. Pollentia (CTB 7, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de cuello cónico de una jarra. Barro de color rojo ladrillo, superficie exterior amarillenta. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

3. Pollentia (CTLP 91, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de una jarra con cuello combado y saliente angular a modo de anillo en la parte superior del cuello; por encima del anillo línea ondulada incisa. Barro de color ocre. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

4. Pollentia (CTA 19, Casa de los dos Tesoros). — Fragmentos de cuello de jarra con abultamiento a la altura del arranque del asa. Barro de color ocre claro. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

5. Albintimilium (Albintimilium, p. 171, fig. 99,59). — Fragmento de jarra con cuello largo y engrosado, borde acanalado por fuera y decoración muy sumaria de estrías en el cuerpo. Barro gris-marrón. Época tardo-romana.

6. Tarragona (Rüger, Tarragona, fig. 17,1, estrato D). — Fragmento de jarra con abultamiento en el cuello y estrías del torno. Barro ocre-verdoso. Principios siglo V d. de J.C.

43. *Jarras de una asa con boca y cuello anchos* (fig. 35)

Es un tipo muy sencillo, de cuerpo globular en los ejemplares más antiguos y piriforme en los más modernos, base plana y boca y cuello anchos; el asa sale en la mayoría de los ejemplares del borde de la vasija. Estas jarras se encuentran ya en Gabii con borde horizontal y cuerpo globular y derivan de formas helenísticas del siglo III a. de J.C.²³⁷ El tipo está también presente en el Norte de África, fechado allí en los siglos II y III d. de J.C.²³⁸ En fin, en Pollentia se hallan estas jarras con borde liso en la Casa de los dos Tesoros y ahí son, por lo tanto, de los siglos III y IV d. de J.C.²³⁹

El barro en los ejemplares antiguos es marrón-rojizo y en los modernos ocre-verdoso y algo harinoso, parecido al de las ánforas.

234. Cf. tipo 1. — Albintimilium, figs. 87, 88, 90, 93, 94 y 99. — Athenian Agora V, láms. 24-31.

235. El ejemplar de Ostia I, lám. 14,311 la fecha ya en la primera mitad del siglo III d. de J.C.

236. Albintimilium, p. 155, fig. 89,155; p. 171, fig. 99,59. — RÜGER, Tarragona, fig. 17,1.

237. Gabii, p. 33, fig. 11,112-113. — THOMPSON, Hellenistic pottery, p. 324, fig. 8,A52; p. 336, fig. 17,B12.

238. Ejemplares del campamento de Chemtou (Túnez) sin publicar.

239. Pollentia II, p. 128, fig. 9,20.

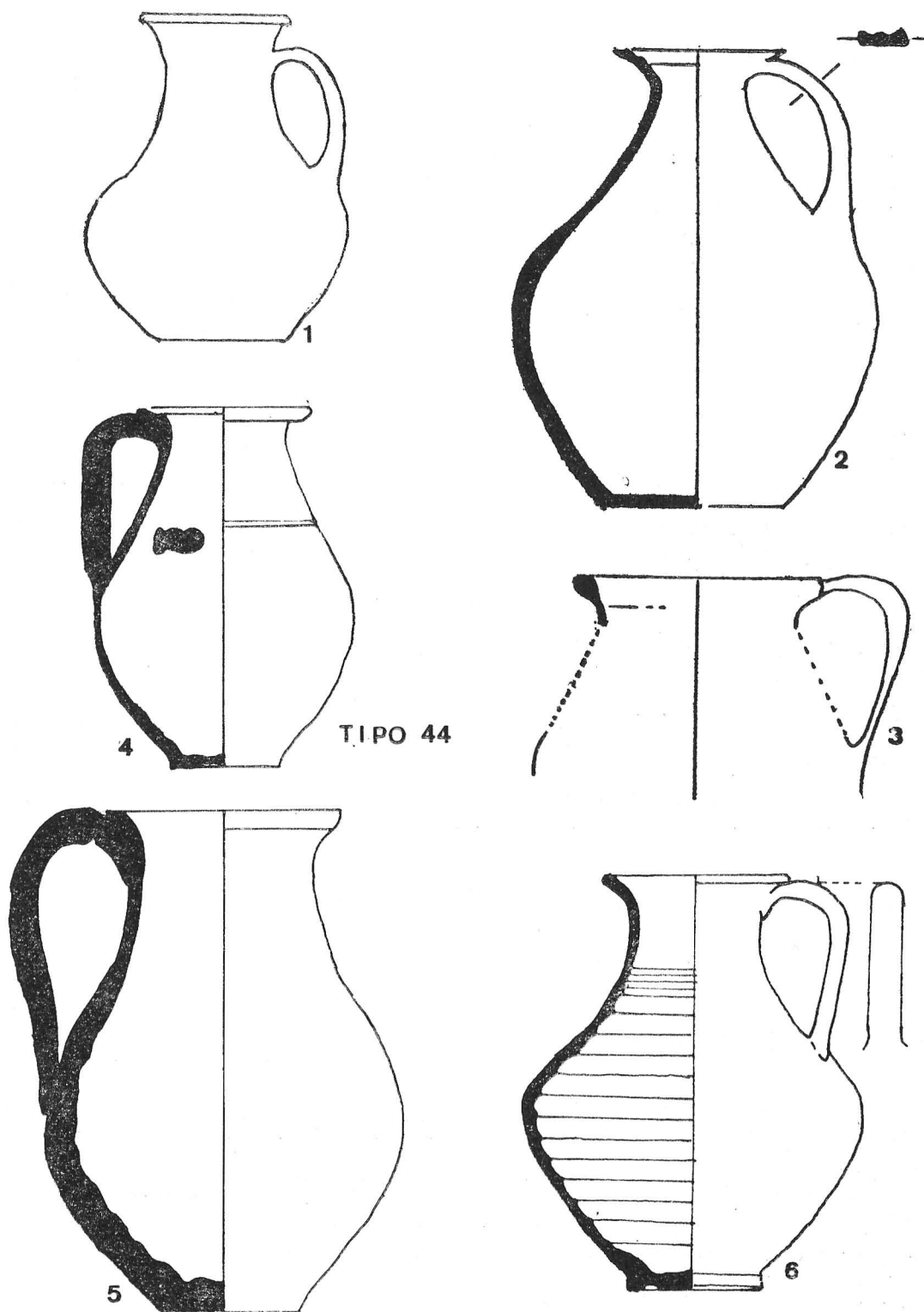


Fig. 36. — Tipo 44, bocalcs de una asa con boca ancha y cuello poco marcado. Reducción 1/3, menos n.º 1.

1. Gabii (Gabii, p. 33, fig. 11,112). — Jarra con borde horizontal, cuello ancho, cuerpo globular y base plana. Barro marrón-rojizo con núcleo gris, superficie pulimentada. Antes del mediados del siglo I d. de J.C.

2. Pollentia (CTA 59, Casa de los dos Tesoros). — Jarra de cuerpo piriforme con cuello y boca anchos. Barro amarillo verdoso, semejante al de las ánforas. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

3. Chemtou (0/78, 39 d). — Jarra de cuerpo piriforme, corto cuello ancho y borde liso; el asa sale del borde de la vasija. Gran parte de la panza cubierta de marcadas estrías. Barro ocre-verdoso. Segunda mitad siglo II y primera mitad siglo III d. de J.C.

44. *Bocales de una asa con boca ancha y cuello poco marcado* (figs. 36 y 37, 7)

Éste es un tipo muy abundante en la cuenca mediterránea occidental. Sus características son: borde inclinado hacia afuera, liso o engrosado, y en ocasiones con una estría que lo recorre en su parte superior; corto cuello, que sin transición alguna pasa al cuerpo de la vasija; cuerpo generalmente piriforme; base plana o con un bajo pie anular, predominando las jarras con fondo plano; arranque superior del asa en el borde o inmediatamente por debajo de él; las asas de los ejemplares más antiguos son bastante anchas, y casi siempre estriadas, mientras que las de las jarras del siglo II son más estrechas (Barcelona). En Vindonissa este tipo está considerado como una imitación de las formas metálicas.²⁴⁰

Ejemplares fechados de la zona mediterránea se encuentran en Numancia, en el pecio de Albenga, en Sutri poblado (siglo II a. de J.C.), en Sutri alfar, en Gabii, en Ostia, en el estrato III de Albintimilium (siglo II d. de J.C.), en una necrópolis de Barcelona de los siglos II y III d. de J.C. y en Pollentia en la Calle Porticada y en la Casa Noroeste.²⁴¹ En fin, citaré también una jarra de la pesquería de Jávea, que no está fechada por pertenecer al nivel I con material superficial.²⁴² La similitud de las formas republicanas del poblado de Sutri con las del alfar del mismo lugar (época de Vespasiano) muestra que el tipo no sufrió apenas cambios en dos siglos y que no es posible por lo tanto fechar con exactitud estos bocales. Hasta ahora están documentados desde el siglo II a. de J.C. (poblado de Sutri y Numancia) hasta fines del siglo II e incluso comienzos del III d. de J.C. (Albintimilium y necrópolis de Barcelona).

El barro es en general de color ocre en diversas tonalidades, pero puede ser también marrón-rojizo; la superficie exterior puede indiferentemente ser ligeramente rugosa o estar pulimentada.

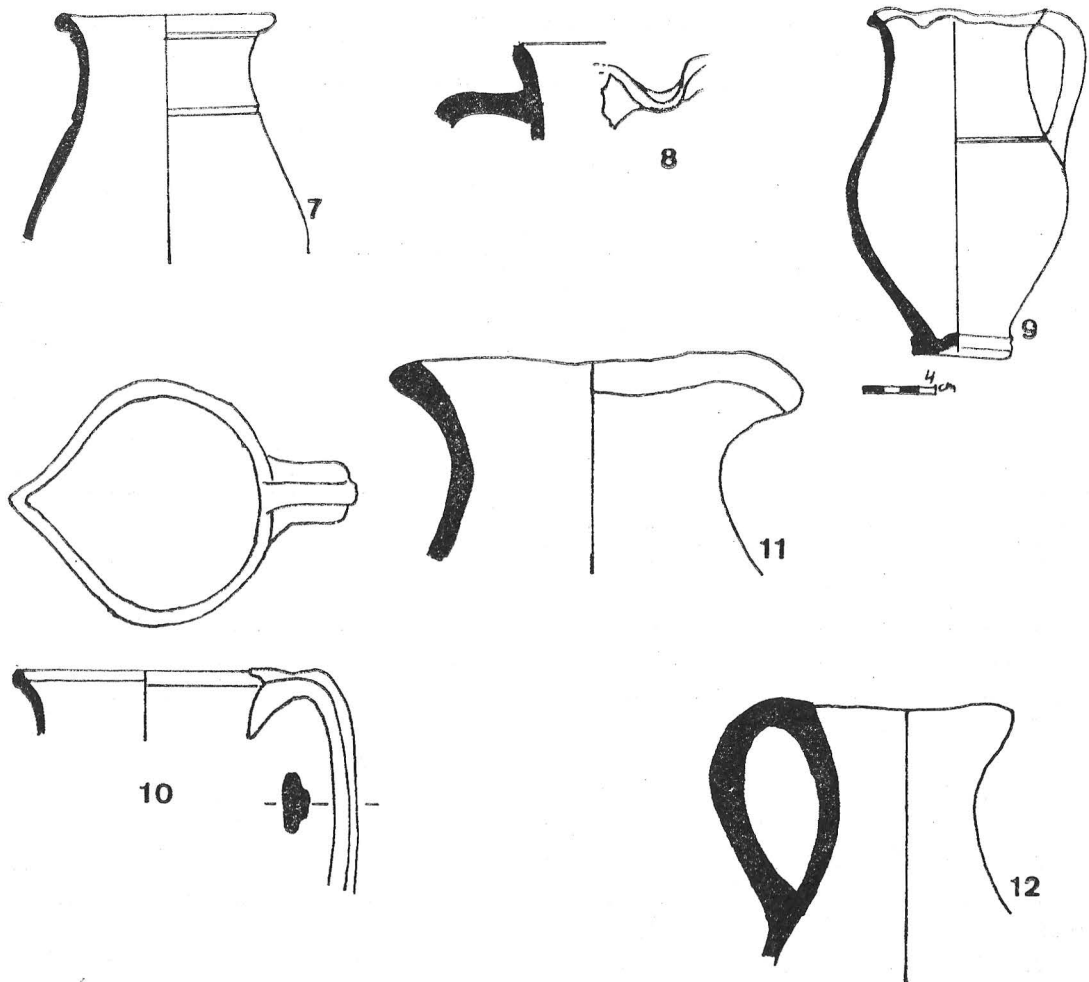
44 A. *Jarras de boca ancha y pico* (fig. 37, 8-10)

Una variante muy numerosa del tipo está formada por jarras con pico poco pronunciado, borde liso o ligeramente engrosado, que puede estar recorrido por una estría en su parte superior y corto cuello que sin transición pasa al cuerpo piri-

240. Vindonissa, p. 83.

241. Numantia, lám. 75,1. — Nave di Albenga, p. 180, fig. 136-138. — Sutri II, forma 27; Sutri I, forma 31. — Gabii, p. 35, fig. 12. — Ostia II, lám. 22,398-399 (estrato flavio). — Albintimilium, p. 137, fig. 75,2.3. — Necr. Barcelona, p. 112 s., n.º 7592, 7539. — Pollentia: Pollentia I, p. 290, fig. 5,12.16; CNO, A₁-A₂ 69; CNO, C-D 92.

242. Jávea, p. 54, fig. 28,84.



TIPO 44

Fig. 37. — Tipo 44, bocales de una asa con boca ancha y cuello poco marcado (n.º 7). Tipo 44 A, jarras de boca ancha y pico (n.ºs 8-10). Tipo 44 B, jarras grandes con pico (n.ºs 11-12). Reducción 1/3, menos el n.º 9.

forme de la vasija; el asa sale a menudo del borde, pero también puede arrancar del cuello y tiene a veces un engrosamiento en el centro — a manera de banda aplicada —, el cual termina por encima del borde imitando formas metálicas. Dado que la forma, a excepción del pequeño pico, es exactamente igual a la del tipo principal, no es posible hacer una distinción entre ambos en presencia de pequeños fragmentos de los que no se conserva el pico. Este grupo se encuentra en Pollentia, sobre todo en la Casa Noroeste, pero seguramente estaba todavía en uso en la época tardo-imperial, a juzgar por algunos fragmentos de la Casa de los dos Tesoros y por los ejemplares de un pozo de Aquitania, fechado en el siglo IV d. de J.C.²⁴³ De todas maneras su época de mayor difusión parecen ser los siglos I y II d. de J.C.²⁴⁴ El tipo está también representado en Atenas.²⁴⁵ El barro generalmente oscila del color ocre al avellana, pero se encuentran también ejemplares de arcilla marrón-rojiza; la superficie está a menudo algo pulimentada.

44 B. *Jarras grandes con pico* (fig. 37, 11-12)

Jarras semejantes a las anteriores, pero de mayor tamaño y con paredes más gruesas; el borde está siempre engrosado. Ejemplares de la Casa Noroeste de Pollentia las fechan en la segunda mitad del siglo I y comienzos del siglo II d. de J.C., pero seguramente se siguieron empleando durante los siglos II y III.²⁴⁶ Barro de color avellana y ocre en diversas tonalidades, semejante al de las ánforas; superficie rugosa.

1. Numancia (Numantia, lám. 75,1). — Bocal con borde inclinado hacia afuera, de cuerpo bastante globular y base plana. Segunda mitad siglo II a. de J.C.

2. Gabii (Gabii, p. 33, fig. 11,114). — Bocal con borde inclinado hacia afuera y asa saliendo por debajo de él. Barro anaranjado; superficie pulimentada. Imitación de formas metálicas, siglo I a. y primera mitad siglo I d. de J.C.

3. Gabii (Gabii, p. 35, fig. 12,118). — Fragmento de jarra con borde engrosado. Barro de color ocre, superficie pulimentada. Siglo I a. de J.C. y primera mitad siglo I d. de J.C.

4. Sutri (Sutri I, p. 80, fig. 13,112). — Bocal con borde inclinado hacia afuera y estriado en su parte superior. La forma recuerda muy de cerca a la de jarras metálicas. Barro gris pálido. 60-70 d. de J.C.

5. Albintimilium (Albintimilium, p. 137, fig. 75,2). — Bocal con borde inclinado hacia afuera y cuerpo piriforme. Base plana. Barro blancuzco. Siglo II d. de J.C.

6. Barcelona (Necr. Barcelona, p. 113, n.º 7539). — Bocal con borde liso y pequeño pie anular. Barro ocre. Siglo II d. de J.C.

7. Pollentia (CNO, A₁-A₂ 69, Casa Noroeste). — Fragmento de bocal con borde ligeramente engrosado y una estría en el cuerpo, muy parecido al ejemplar de Sutri que presentamos aquí bajo n.º 4. Barro marrón-rojizo muy fino y harinoso. Segunda mitad siglo I y comienzos siglo II d. de J.C.

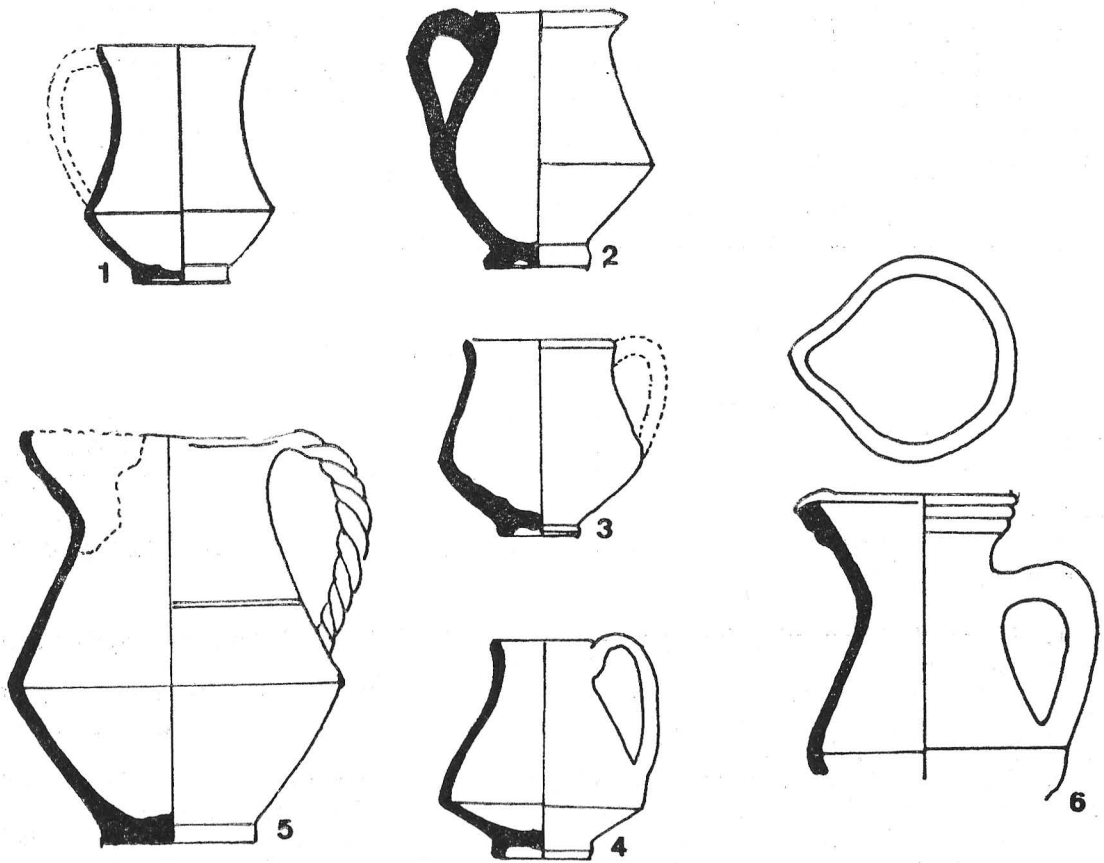
8. Pollentia (CP VII 112, Calle Porticada, nivel II). — Fragmento de jarra con borde liso y pequeño pico. Jarra marrón-rojizo. Siglo I d. de J.C.

243. Pollentia II, p. 128, fig. 9,3. — *Gallia*, 16, 1958, p. 173, fig. 37.

244. En Pollentia aparecen en la Casa Noroeste: CNO, C-D 94, 95; CNO, F 10. También se encuentran en Palma junto con cerámica del siglo II d. de J.C. Un fragmento del nivel III de la Calle Porticada fecharía ya el tipo en época augustea.

245. Athenian Agora V, lám. 19,L9.

246. CNO, C-D 96, 97; CNO, B₁-B₂ 137, 138. En la Casa de los dos Tesoros se encuentran también algunos fragmentos: Pollentia II, p. 128, fig. 9,4.



TIPO 45

Fig. 38. Tipo 45, bocalos carenados (n.^s 1-4). Tipo 45 A, jarras carenadas (n.^s 5-6).
Reducción 1/3, menos n.^o 5, 1/2.

9. Montmaurin (Gallia, 16, 1958, p. 173, fig. 37,6413). — Jarra de boca ancha y pico poco pronunciado; estría en la panza; pie anular. Barro ocre-rosado. Siglo IV d. de J.C.

10. Pollentia (CTLP 97, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de jarra con pico y borde liso con una estría en su parte interior. El asa tiene la parte central más gruesa como una banda aplicada que termina por encima del borde como en los ejemplares metálicos con asa terminada en forma de dedo. Barro de color ocre claro. Siglos III y IV d. de J.C.

11. Pollentia (CNO, B₁-B₂, 138, Casa Noroeste). — Fragmento de gran jarra de paredes gruesas con borde engrosado y pico. Barro marrón-rosado. Segunda mitad siglo I y comienzos siglo II d. de J.C.

12. Pollentia (CNO, pozo en habitación F de la Casa Noroeste conteniendo material tardo-romano). — Jarra con pico poco pronunciado y paredes gruesas. Barro amarillento. Siglos III y IV d. de J.C.

45. *Bocales carenados* (fig. 38, 1-4)

Pequeños bocales de boca ancha con borde liso, una asa, cuello apenas indicado y cuerpo dividido en dos partes por una carena que puede estar hacia la mitad del cuerpo o en su parte inferior; la base está formada por un pie anular.

Estos bocales se encuentran en Pollentia ya en el siglo I d. de J.C. (Casa Noroeste y habitaciones al Norte de la Casa de los dos Tesoros) y son numerosos en el siglo II en la necrópolis de Can Fanals y en Palma.²⁴⁷ Algunos ejemplares de la Casa de los dos Tesoros indican que el tipo se empleaba todavía en el siglo III d. de J.C., pero probablemente no llegan al siglo IV, pues no los conozco en otros yacimientos tardo-imperiales.²⁴⁸ El barro es fino y de color ocre en diversas tonalidades.

45 A. *Jarras carenadas* (fig. 38, 5-6)

Jarritas con pico poco pronunciado, cuello apenas indicado y cuerpo con carena en ángulo vivo en su mitad, la cual le da un perfil bitroncocónico; pie anular que en ocasiones está formado por una simple base plana con acanaladura; el borde puede ser liso o estriado en su parte exterior; el asa arranca del borde o del cuello indiferentemente y puede ser lisa o bien retorcida en espiral. Se trata en realidad de la variante con pico del tipo principal. En Pollentia aparecen en la Casa Noroeste y en la necrópolis de Can Fanals y se encuentran también en una necrópolis de Barcelona, estando allí fechados aproximadamente en el siglo II d. de J.C.²⁴⁹ Parece, por lo tanto, que el tipo esté difundido desde mediados del siglo I a fines del siglo II d. de J.C. El barro es marrón-rojizo u ocre-amarillento y en un ejemplar se observan restos de barniz.

1. Pollentia (NCT XIX 1, Habitaciones al Norte Casa de los dos Tesoros). — Bocal carenado con borde liso. Barro fino de color amarillo-rosado. Mediados siglo I d. de J.C.

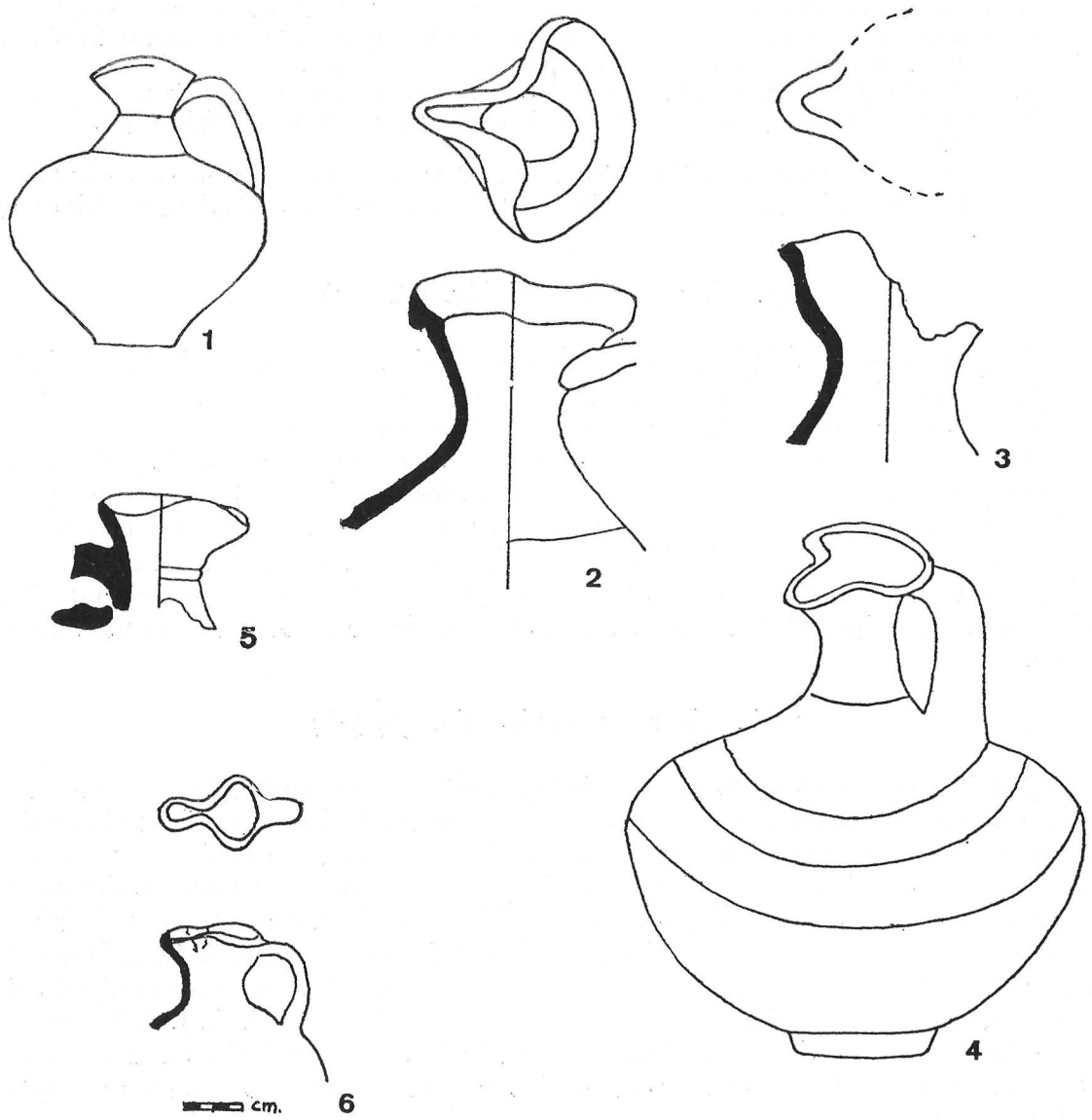
2. Pollentia (Can Fanals, p. 252, fig. 7,3). — Bocal bitroncocónico con borde en forma de bastoncillo; pie anular. Barro ocre-amarillento. Segunda mitad siglo I y siglo II d. de J.C.

3. Pollentia (CTA 52, Casa de los dos Tesoros). — Pequeño bocal de perfil bitroncocónico. Barro ocre-amarillento. Siglo III d. de J.C.

²⁴⁷. CNO, B₁-B₂ 139; NCT XV s. n.; Can Fanals, p. 252, fig. 7,3.4.; p. 255, fig. 12,3.4.; p. 262, fig. 22,3; p. 264, fig. 25,6; p. 270, fig. 33,2. — Los ejemplares de Palma no están publicados.

²⁴⁸. Pollentia II, p. 128, fig. 9,1-2.

²⁴⁹. CNO, A₁-A₂ 68; Can Fanals, p. 258, fig. 16,2. — Nocr. Barcelona, p. 114, n.º 7532, 7529.



TIPO 46

Fig. 39. — Tipo 46, jarras con pico trilobulado. N.^o 2, 3 y 5, reducción 1/3.

4. Pollentia (CTK 74, Casa de los dos Tesoros). — Bocal con carena baja. Barro ocre oscuro. Siglo III d. de J.C.
5. Barcelona (Necr. Barcelona, p. 114, n.º 7532). — Jarra con pico y cuerpo de perfil bitroncocónico. Asa retorcida en espiral. Barro rojizo con restos de barniz. Siglo II d. de J.C.
6. Pollentia (CNO, A₁-A₂, 68, Casa Noroeste). — Jarra carenada, de mayor tamaño que las anteriores y con reborde vertical estriado por fuera; pequeño pico. Barro ocre-rosado. Segunda mitad siglo I, comienzos siglo II d. de J.C.

46. *Jarras con pico trilobulado* (fig. 39)

Se agrupan aquí una serie de jarras cuya característica principal es el pico muy pronunciado que forma una boca de tres lóbulos, por lo que se le conoce bajo el nombre de pico trilobulado. La forma más corriente tiene el borde engrosado y el cuello corto y muy arqueado; el cuerpo es probablemente panzudo al principio para luego convertirse en piriforme;²⁵⁰ el asa sale generalmente por debajo del borde. Estas jarras derivan de los *oinochoes* griegos y en época helenística el tipo ya es corriente en cerámica común.²⁵¹ Ejemplares romanos fechados de época augústea se encuentran en Haltern y algo más tarde en Hofheim y Vindonissa.²⁵² Para la zona mediterránea conozco un ejemplar protoaugústeo de Fréjus y del siglo I d. de J.C. son las jarras de Ostia, Albintimilium, Cavaillon y Pollentia, que van desde la época augústea hasta fines del siglo.²⁵³ El tipo, sin embargo, es muy longevo y con pocas variaciones se halla todavía en los siglos III y IV en Ostia, Albintimilium, en la región de Toulouse y en Tarragona.²⁵⁴

El barro de las jarras del siglo I es muy homogéneo, el mismo en Albintimilium que en Pollentia, que en los yacimientos al norte de los Alpes (Hofheim, Vindonissa): gris claro con puntitos negros, de manera que la superficie aparece más oscura; las paredes son siempre rugosas. En la época tardo-romana siguen siendo gris, pero no puedo decir si se trata del mismo tipo de arcilla, pues no conozco ningún fragmento de esa época *de visu*.

1. Cavaillon (Cavaillon, p. 55, fig. 57,a). — Jarra globular con pico trilobulado. Barro de color gris hierro.
2. Pollentia (CNO, B₁-B₂, 68, Casa Noroeste). — Fragmento de jarra con pico trilobulado y cuello muy combado. Barro gris claro, por fuera gris metálico. Segunda mitad siglo I y comienzos siglo II d. de J.C.
3. Pollentia (CNO, B₁-B₂, 42, Casa Noroeste). — Fragmento de jarra con pico trilobulado y alto borde cóncavo. Barro gris claro, por fuera gris oscuro. Segunda mitad siglo I y comienzos siglo II d. de J.C.
4. Ostia (Ostia II, lám. 57,824). — Jarra fragmentada con pico trilobulado, cuello corto y cuerpo carenado. Barro gris con impurezas. Siglo I d. de J.C.

250. En la región mediterránea occidental las jarras de época tardía son a menudo de cuerpo muy escurrido, mientras que en el siglo I d. de J.C. alternan las de cuerpo globular con las de cuerpo piriforme, dominando sin embargo las primeras. En Hofheim (Germania) las jarras con pico trilobulado tienen cuerpo globular; en Vindonissa se encuentran ambas formas. Variantes con cuerpo carenado se encuentran también (Ostia II).

251. THOMPSON, *Hellenistic pottery*, p. 324, fig. 8,48.51.

252. Haltern, tipo 54. — Hofheim, tipos 54 y 86. — Vindonissa, lám. 21,472-477.

253. Fréjus, p. 197, fig. 24, LVIII 15. — Ostia II, lám. 19,320; lám. 57,823-824. — Albintimilium, p. 108, fig. 54,38; p. 110, fig. 55,25. — Cavaillon, p. 55, fig. 57, a. — Pollentia: CNO, A₁-A₂, 70; B₁-B₂, 42, 68, 102; CP VIII 15, 52.

254. Ostia I, lám. 14,297. — Albintimilium, p. 164, fig. 95,26-27. — *Gallia*, 16, 1958, p. 174, fig. 42,6420. — RÜGER, Tarragona, fig. 14,7. — Característico de ese período tardío parece ser el engrosamiento del cuello de los ejemplares de Albintimilium.

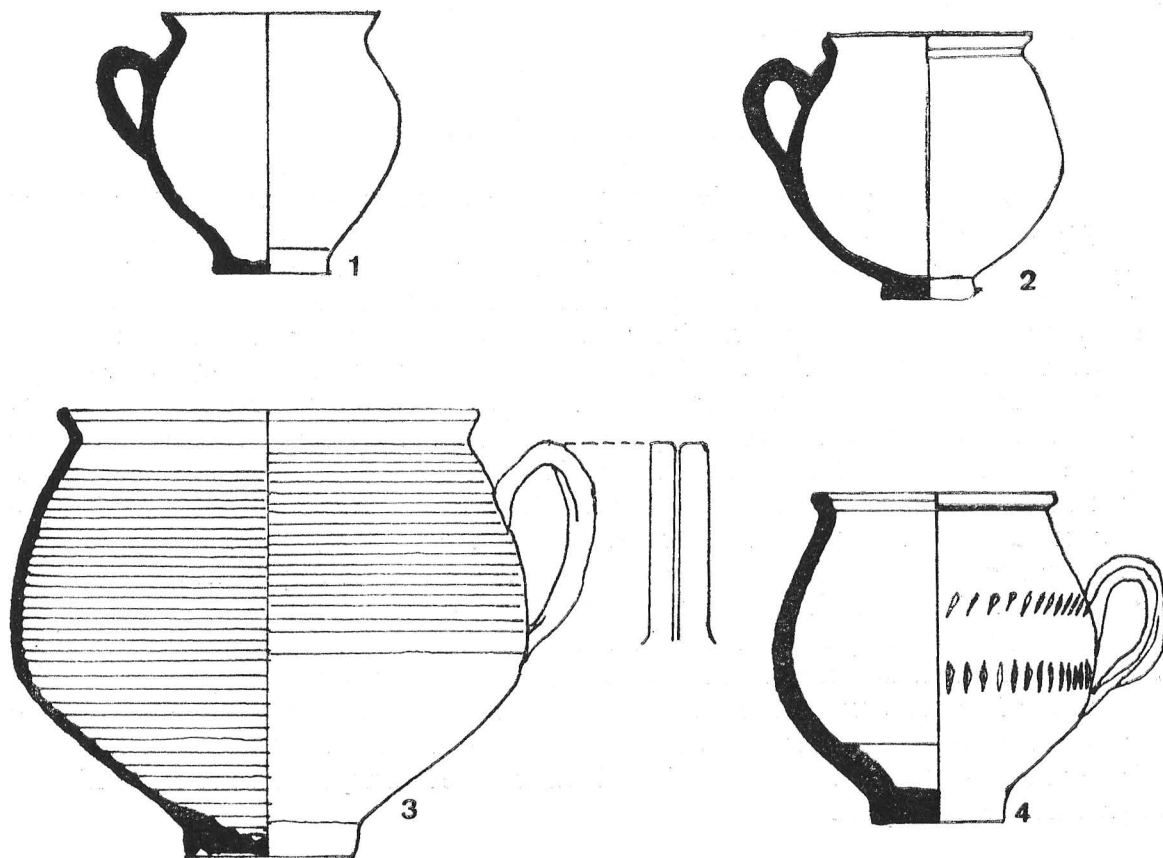
**TIPO 47**

Fig. 40. — Tipo 47, ollas monoansadas. N.º 1-2, reducción 1/3; n.º 3, 1/2.

5. Tarragona (Rüger, Tarragona, fig. 14,7, estratos E/F). — Fragmento de jarra con pico trilobulado. Barro gris. Segunda mitad siglo IV d. de J.C.

6. Montmaurin (Gallia, 16, 1958, p. 174, fig. 42,6420). — Parte superior de una jarra de cuerpo globular y pico trilobulado. Barro gris ligeramente violáceo, paredes duras y bastante delgadas. Siglo IV d. de J.C.

47. Ollas monoansadas (fig. 40)

Ollitas con cuerpo globular y una asa. No han sido ordenadas en el grupo de la cerámica de cocina porque es seguro que no servían para cocinar: no sólo no tienen ningún resto de hollín, sino que además la superficie fina y ligeramente pulimentada, el color claro de la arcilla y la forma de la base — alta y a veces con un pequeño pie — son características determinantes contra una clasificación entre la cerámica de cocina. Una ollita del tipo, procedente de Jávea, está además decorada con incisiones²⁵⁵ y otra lleva la inscripción *Saiiturni pocolom*,²⁵⁶ por lo que creo que existen suficientes razones para incluirlas dentro del grupo de la cerámica de mesa, como vasos ansados, quizá los sucesores en la mesa de los vasitos de paredes finas.

Estas vasijas son todas bastante parecidas, pero de tamaños diferentes. El tipo más corriente y que se acerca más al del vaso es pequeño, de unos 10 cm. de altura y unos 8 cm. de diámetro de boca. El cuerpo es globular, el borde generalmente oblicuo — aunque puede tener también forma de bastoncillo — y la base, realzada y bien definida por la parte lateral, por la parte inferior es en general plana, pero puede tener una acanaladura simulando un pie y en algunas ocasiones incluso un verdadero pie anular (Barcelona). El asa tiene una acanaladura central longitudinal y ambos extremos salen de la panza del vaso, es decir, al contrario de en las jarras y bocales, cuyo extremo superior está unido al borde o al cuello de la vasija; una excepción está representada por una ollita de Centcelles con el asa saliendo del borde. Detalles que no son comunes a todas las ollas del tipo son la decoración incisa (Jávea) y la decoración de estrías hechas con el torno (Barcelona). El tipo se fabrica también en terra sigillata clara (Lamboglia tipo 14).

Por lo que se refiere a la cronología de estos vasos en cerámica común señalaré que se encuentran en la necrópolis de Can Fanals de Pollentia en tumbas de finales del siglo I y del siglo II d. de J.C.; en el nivel I de la Calle Porticada de la misma ciudad; en Palma junto con cerámica del siglo II d. de J.C.; en Albintimilium en el estrato III fechado en el siglo II y comienzos del siglo III d. de J.C.; en una necrópolis de Barcelona, fechados allí por la autora en el siglo II; en Jávea, en una trinchera con material mezclado de los siglos I a III d. de J.C.; en fin, en Centcelles, pero sin estratigrafía y por lo tanto no fechados y presentando además ligeras variantes del tipo: una olla pequeña tiene el asa saliendo del borde y la otra, muy grande, tiene borde en forma de bastoncillo y base plana sin resalte exterior.²⁵⁷ De la Casa de los dos Tesoros de Pollentia proceden tres fragmentos, uno de ellos perteneciente a una variante, pues se trata de una ollita ovoide con pequeña asa

255. Jávea, p. 80, fig. 47,19.

256. HILGERS, p. 74 s.

257. Can Fanals, p. 256, fig. 13,8; p. 259, fig. 18; p. 263, fig. 24,4; Pollentia ciudad: CP VII 27. — Albintimilium, p. 35, fig. 9,20. — Nocr. Barcelona, p. 105 ss., n.º 7540, 7544, 7545, 7591. — Jávea, p. 80, fig. 47,19. — Centcelles, p. 269, fig. 8,7,9.

anular, que deben fecharse por el lugar de su hallazgo en el siglo III d. de J.C.²⁵⁸ Teniendo en cuenta además que una olla de la necrópolis de Barcelona fue hallada en una tumba de forma de túmulo cuya inscripción parece por la forma de los trazos pertenecer al siglo III,²⁵⁹ creo que la cronología de estas ollitas puede extenderse desde la segunda mitad del siglo I hasta el siglo III d. de J.C., perteneciendo probablemente las que tienen el cuerpo decorado con estrías al siglo III.

El barro es en general de color ocre o de color avellana, pero hay también ejemplares de color marrón-rojizo; en algunas ollas se conservan restos de barniz (Barcelona, Pollentia). La superficie está pulimentada.

1. Pollentia (CP VII, 27 Calle Porticada, nivel I). — Vasito globular con base alta realzada y borde oblicuo. Barro ocre-rosado, superficie pulimentada. Siglo I y II d. de J.C.

2. Pollentia (Can Fanals, p. 263, fig. 24,4). — Vasija globular con borde oblicuo y engrosado en la parte exterior; el asa con acanaladura se inserta en el cuerpo; el pie es macizo. Barro rojizo con restos de barniz de color más oscuro. Segunda mitad siglo II d. de J.C.

3. Barcelona (Necr. Barcelona, p. 107, n.º 7591). — Ollita globular con borde oblicuo y pie anular; paredes con las estrías del torno marcadas por dentro y por fuera. Barro ocre-rosado. Hallada en un túmulo cuya inscripción debe fecharse en el siglo III d. de J.C.

4. Jávea (Jávea, p. 80, fig. 47,19). — Ollita globular con corto borde oblicuo y dos líneas de trazos incisos en la mitad de la panza; base realzada. Siglos I a III d. de J.C.

258. Pollentia II, p. 116 s., fig. 3,8.9.

259. Necr. Barcelona, p. 107.

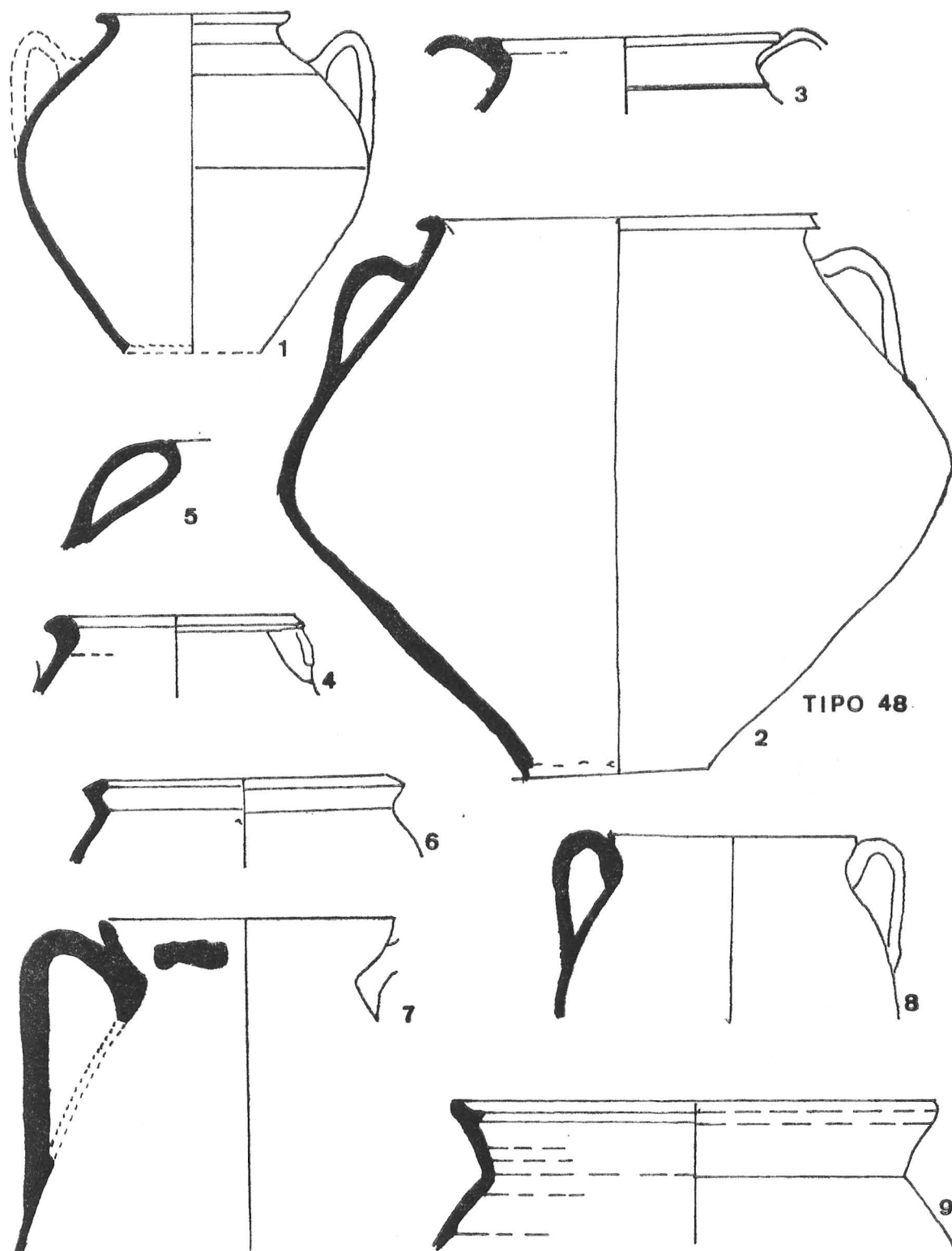


Fig. 41. — Tipo 48, ollas para guardar provisiones. Reducción 1/3, menos n.º 1, 1/6.

C) VASIJAS PARA GUARDAR Y PARA TRANSPORTAR PROVISIONES

48. Ollas para guardar provisiones (fig. 41)

Se agrupan aquí una serie de vasijas que servían para guardar miel, vinagre, conservas de frutas y verduras, etc.²⁶⁰ La forma en relación con su función está documentada por un grafito pintado sobre una olla globular y con dos asas: *urceus et mel p(ondo) XXVII*.²⁶¹ Es probable que ollas de forma algo diferente a ésta sirviesen también para guardar provisiones y yo incluyo dentro de este tipo y como variantes a algunas otras ollas que por su factura (arcilla fina y de color claro) no debían servir para cocinar, pero que por su forma alta y más o menos cerrada no es posible asignarles otro uso que el de guardar las provisiones en la cocina o en el sótano de la casa.

a) Ollas de cuerpo globular con base plana y borde en general inclinado hacia afuera, presentando a menudo una concavidad en su interior para asiento de la tapadera, ya que naturalmente por su función necesitaban estas vasijas estar cubiertas (véase más adelante: tapaderitas de ánforas, págs. 90 s.). Tienen además dos asas situadas en la mitad superior de la vasija, saliendo a veces el extremo superior por debajo del borde; son asas muy curvas que semejan a orejas. Los tamaños de estas vasijas son muy variables. Mientras la forma está bien documentada en las provincias al norte de los Alpes, para la zona mediterránea contamos casi exclusivamente con fragmentos que pueden clasificarse sólo comparándolos con los paralelos nórdicos. Una vasija de Badalona, que se encuentra en el Museo de esa ciudad, es el único ejemplar íntegro de época imperial que conozco en el Mediterráneo. Una vasija de Atenas, de principios del siglo I a. de J.C., es el ejemplar fechado más antiguo que conozco del tipo.²⁶² En Germania el tipo está presente desde la época augústea hasta el siglo IV d. de J.C.²⁶³ y es por lo tanto lógico que en las provincias mediterráneas tenga una duración aproximada, sobre todo teniendo en cuenta su función, ya que siempre son necesarias vasijas para guardar provisiones. De todas maneras yo sólo conozco ejemplares fechados en Gabii, Pollentia y Munigua y todos pertenecen a los siglos I a. y d. de J.C.²⁶⁴ Los ejemplares más antiguos de Pollentia (niveles bajos de la Calle Porticada) tienen un borde engrosado con concavidad interior, es decir, varían un poco de la forma clásica del borde.

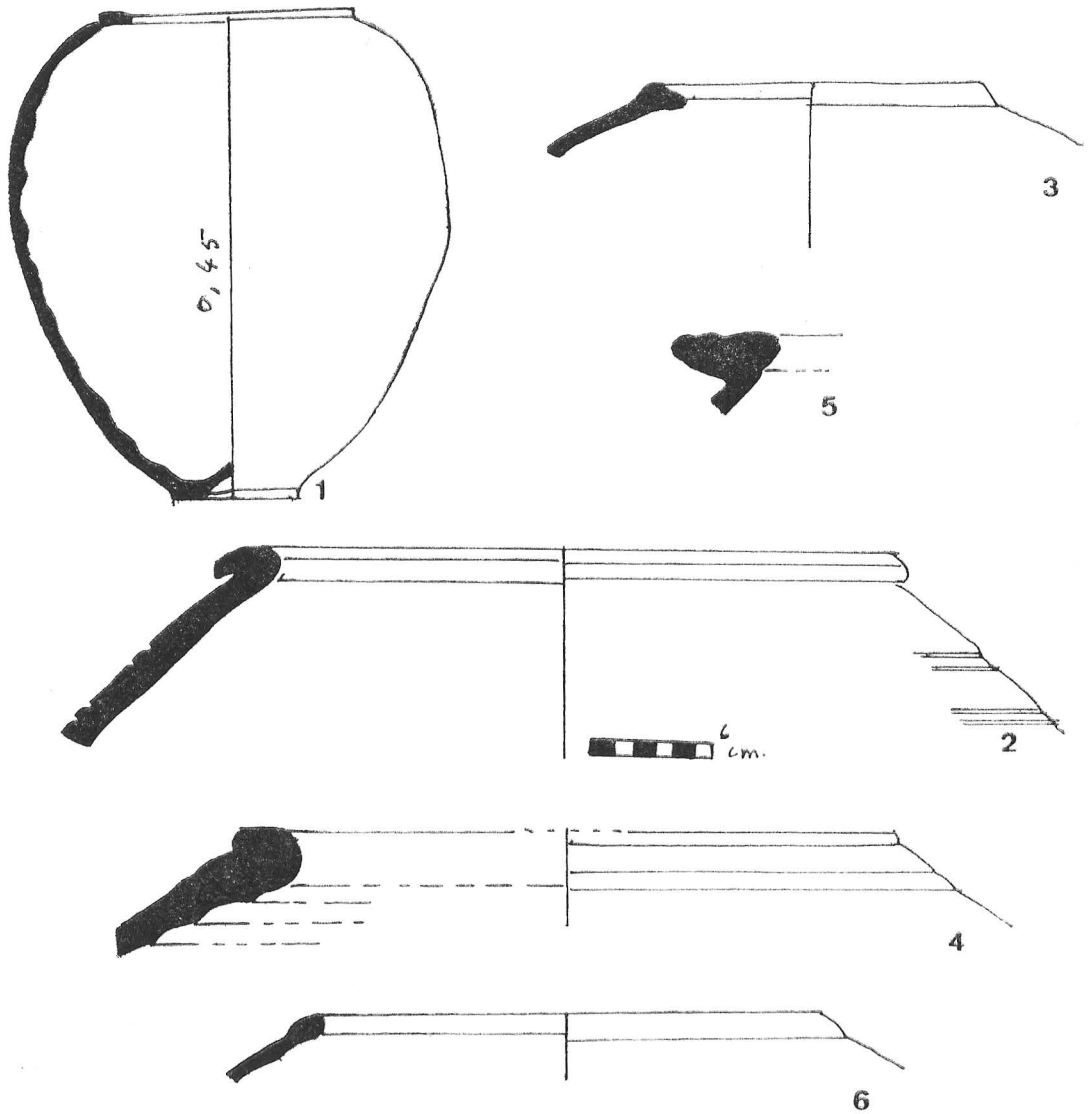
260. HILGERS, p. 299.

261. CIL XIII, 10008,44.

262. THOMPSON, *Hellenistic pottery*, p. 415, fig. 100, E125.

263. GÖSE, n.º 420-428.

264. Gabii, p. 37, fig. 13, 131-135. — Pollentia: CP XI 245-246 (siglo I a. de J.C.); CNS 46 (siglo I d. de J.C.). — Munigua, p. 237, fig. 12,250-251.



TIPO 49

Fig. 42. — Tipo 49, dolios. N.^s 3-6, reducción 1/3; los otros según escala.

b) Vasijas de forma ovoide con borde cóncavo y dos asas altas en forma de oreja. Ejemplares de Pollentia, Sutri, Ostia, Pompeya y Susa fechan este grupo en el siglo I d. de J.C.²⁶⁵

c) Se incluyen en este grupo diversas ollas de arcilla de color claro a las que se atribuye la función de guardar provisiones, pero sin que exista plena certeza. Un ejemplar bastante grande en Munigua de cuerpo globular y borde con concavidad para asiento de la tapadera creo que puede considerarse sin mayores dudas como perteneciente al tipo, así como un fragmento de vasija del nivel V de la Calle Porticada, cuyo borde recuerda al de algunos «dolios» de Numancia.²⁶⁶

La arcilla para todas las variantes del tipo es semejante: de color rojo ladrillo o marrón-rojiza con engobe blanco por la parte exterior — no siempre conservado — o de color claro, ocre-amarillento hasta color avellana. La superficie está casi siempre algo pulimentada.

1. Haltern (Haltern, lám. 13,62). — Se presenta esta vasija del campamento militar de Haltern en Germania como ejemplo íntegro del tipo. Olla globular con base plana, borde inclinado hacia afuera y dos asas arqueadas. Barro de color ocre. Época augustea.

2. Badalona (Museo, s. n.). — Vasija del tipo de ollas para miel con borde vuelto hacia afuera y dos asas. Barro gris.

3. Gabii (Gabii, p. 37, fig. 13,131). — Fragmento de olla con borde horizontal y pequeña concavidad para asiento de la tapadera; asas arqueadas salen por debajo del borde. Barro fino de color rojo ladrillo, 50 a. - 50 d. de J.C.

4. Munigua (Munigua, p. 237, fig. 12,250). — Fragmento de olla con el borde vuelto hacia afuera y dos asas saliendo por debajo. Barro de color rojo ladrillo con engobe amarillento. Siglo I d. de J.C.

5. Pollentia (CNS 46, Calle Norte Sur, nivel I). — Fragmento de vasija muy panzuda con borde inclinado hacia afuera y asas con arranque superior en el mismo borde. Barro fino de color avellana. Siglo I d. de J.C.

6. Pollentia (CP XI 245, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de vasija globular con borde engrosado que presenta una concavidad en la parte interior para asiento de la tapadera. Barro marrón-rojizo, engobe blanco por fuera. Época tardo-republicana.

7. Sutri (Sutri I, p. 79, fig. 12,111). — Fragmento de vasija ovoide con dos asas arqueadas y borde cóncavo. Barro anaranjado. 60-70 d. de J.C.

8. Pollentia (NCT XIV s. n., Habitaciones al Norte Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de vasija con borde cóncavo y asas arqueadas. Barro fino anaranjado, superficie pulimentada. Siglo I d. de J.C.

9. Munigua (Munigua, p. 237, fig. 12,156). — Fragmento de gran vasija de cuerpo globular, borde oblicuo con una pequeña pestaña en su interior que sirve de plataforma para la tapadera. Barro amarillo-verdoso. Tercer cuarto siglo I d. de J.C.

49. *Dolios* (fig. 42)

Grandes vasijas para conservar provisiones. Además de cereales podían guardarse en ellos harina, frutas, agua, mosto e incluso vino, a pesar de que este último se guardaba más frecuentemente en las ánforas.²⁶⁷ Son de cuerpo globular

265. Pollentia: NCT XIV s. n. — Sutri I, p. 79, fig. 12,109-111. — Ostia II, lám. 22,401-402 y lám. 23, 403-405. — Leiden, n.º 892, 894.

266. Munigua, p. 237, fig. 12,156. — Pollentia: CP IV 193. — Numantia, lám. 60 (Schwanenhalsdolien). Mientras los ejemplares de Numancia y Pollentia deben fecharse en época republicana, el de Munigua — de forma distinta — es del siglo I d. de J.C.

267. HILGERS, p. 171.

con borde engrosado e inclinado hacia adentro, como una simple continuación del cuerpo, y base plana; el mayor diámetro se encuentra hacia la mitad de la vasija. Una tapadera era necesaria por su misma función, sobre todo si se tiene en cuenta que se han encontrado a veces enterrados a medias en la tierra en patios exteriores (Pompeya), pero se encuentran raramente: un dolio de Baetulo (en el Museo de Badalona) se conserva con su tapadera, que es un gran disco plano y de cierto grosor; he visto también varios de estos grandes discos procedentes de Ostia y en un pecio encontrado cerca de Antibes (La Garoupe) se halló otra tapadera de dolio consistente en un gran disco plano redondo con asa sin agujerear.²⁶⁸ En época griega ya tenían los dolios la misma forma que en la romana, como puede verse en ilustraciones de la época que muestran p. ej. a Diógenes en su tonel, que es precisamente un dolio.²⁶⁹ La forma tampoco varía durante la época romana, siendo casi igual en el período republicano que en el tardo-imperial, por lo que no es posible fechar estas vasijas. Algunos ejemplares más pequeños, pero de la misma forma, los he incluido junto con los grandes.

Para la zona mediterránea occidental citaré como ejemplos de época republicana los dolios de Numancia, Cáceres, Toulouse y Pollentia;²⁷⁰ del siglo I d. de J.C. son los dolios de Munigua, Pollentia y Pompeya;²⁷¹ en fin, de época tardo-imperial son un fragmento del estrato D del Claustro de Tarragona fechado a principios del siglo V d. de J.C. y otro de la Casa de los dos Tesoros de Pollentia.²⁷²

La arcilla está mezclada con piedrecitas de regular tamaño y arena, lo que le da un aspecto granuloso; en los grandes dolios las paredes son bastante gruesas, de color ocre u ocre-rosado con núcleo gris o marrón-rojizo; en los más pequeños, al ser las paredes menos gruesas, no varía el color del núcleo, siendo el barro de color ocre o marrón-rojizo.

1. Numancia (Numantia, lám. 63,21). — Dolio con borde engrosado e inclinado hacia adentro. Segunda mitad siglo II a. de J.C.

2. Vieille-Toulouse (Gallia, 16, 1958, p. 135, fig. 16,181). — Fragmento de dolio del tipo romano, abundante en Ensérune desde 50 a. de J.C. Barro bien cocido rojo-rosado, con desengrasante en abundancia. Siglo I a. de J.C.

3. Pollentia (NCT XIV 11, Habitaciones al Norte Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de dolio con borde engrosado. Barro marrón claro, superficie ocre. Siglo I d. de J.C.

4. Munigua (Munigua, p. 237, fig. 12,258). — Fragmento de dolio con borde engrosado y aplanado por la parte superior. Barro marrón claro con núcleo gris claro. Siglo I d. de J.C.

5. Pollentia (CTLP 124, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de dolio. Barro marrón-rojizo, superficie verdosa. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

6. Tarragona (Rüger, Tarragona, fig. 14,15, estrato D). — Fragmento de dolio. Barro gris. Comienzos siglo V d. de J.C.

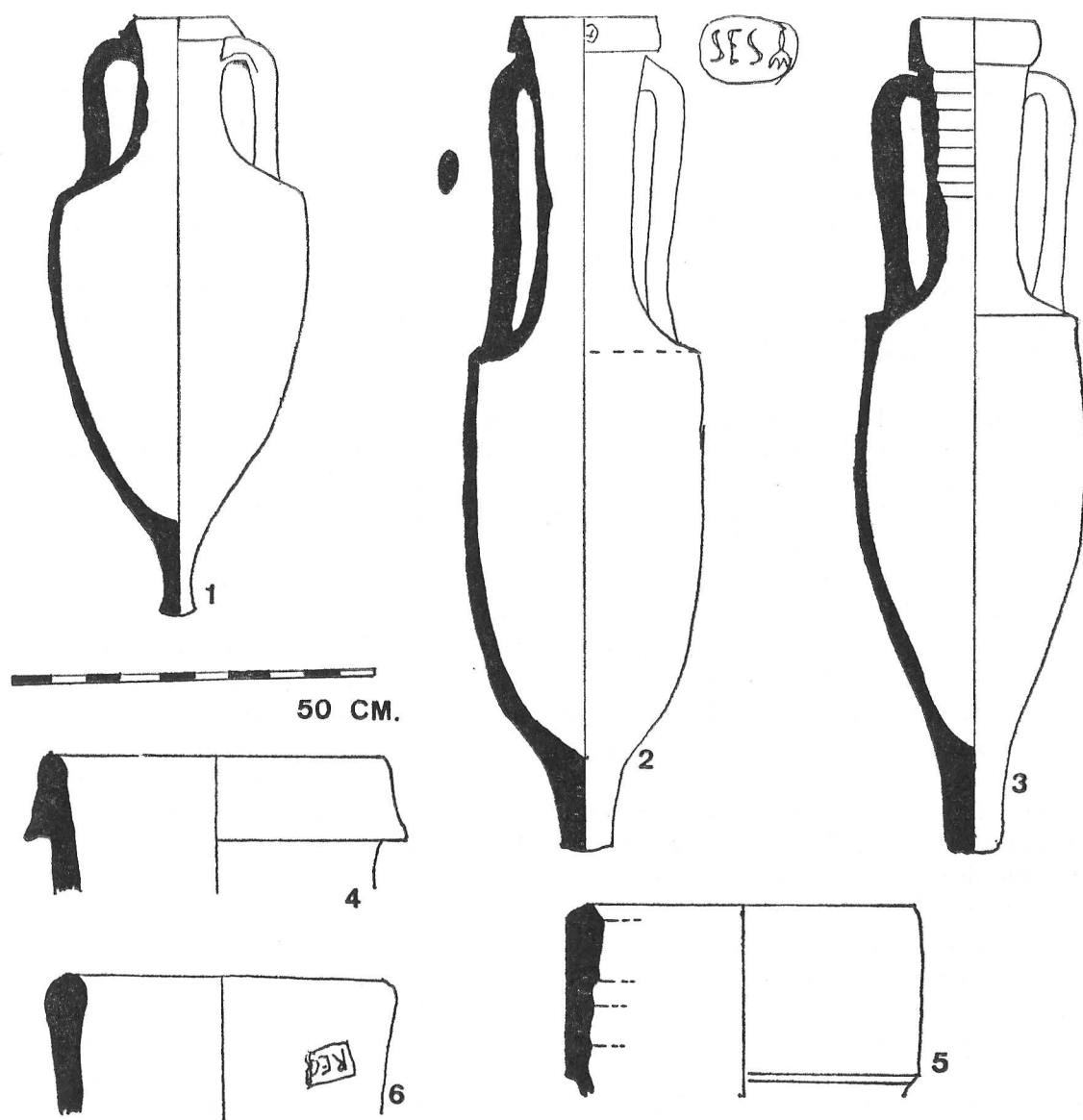
268. *Gallia*, 16, 1958, p. 31, fig. 38.

269. HILGERS, p. 58.

270. Numantia, lám. 63. — *Archäologische Anzeiger*, 1930, col. 61 s., fig. 1,3-6; 1932, col. 349 s., fig. 1,4-6. — *Gallia*, 16, 1958, p. 135, fig. 16,181. — Pollentia: CP XI 353.

271. Munigua, p. 237, fig. 12,257-258. — Pollentia: NCT XIV 11. — Los de Pompeya no están publicados, pero pueden verse *in situ*.

272. RÜGER, Tarragona, fig. 14,15. — Pollentia II, p. 134, fig. 11,5.



TIPO 50

Fig. 43. — Tipo 50, ánforas vinarias con borde engrosado y hombros carenados. N.^s 2-3, reducción 1/10; n.^s 4-6, 1/3.

Ánforas

Las ánforas son vasijas que servían en primer lugar para el transporte y después para la conservación de los alimentos en ellas transportados. En las ánforas se guardaban diferentes materias líquidas y sólidas y sobre todo vino, aceite y salsas derivadas del pescado. Casi todas tienen en común una boca relativamente estrecha, un cuello, dos asas y son casi siempre de tamaño bastante grande, si bien más pequeñas que los grandes dolios; casi todos los tipos terminan en punta. Se guardaban en general en el sótano o en la bodega de la casa (*cella vinaria*) apoyadas en la pared o con la punta enterrada en el suelo. Soportes para que las ánforas se mantuviesen en posición vertical también se conocen y se usaban sobre todo en el comedor durante los banquetes; su nombre latino es *incitega*.²⁷³

H. Dressel al estudiar las inscripciones de las ánforas de Roma comprobó que formas determinadas habían servido para el transporte de vino, mientras otras formas servían para transportar otros productos.²⁷⁴ Nuevas inscripciones han servido para ir identificando los tipos de acuerdo con su contenido y hoy día puede determinarse para las formas principales sea el lugar de origen como el contenido de las mismas.²⁷⁵ Es cierto que las inscripciones a veces sugieren una gran variedad de contenidos para una sola forma, pero es necesario distinguir el producto transportado y para el cual fue fabricada el ánfora y lo que se puede meter luego en una ánfora reutilizada, que puede variar al infinito.²⁷⁶ De todas maneras, la mayoría de los autores admiten que unas formas sirvieron para el transporte de vino, otras para el de aceite y de olivas y otras en fin para el de derivados del pescado.

Por lo que se refiere a la fabricación de las mismas, bajo el Imperio los propietarios agrícolas debían tener sus fábricas de ánforas para el transporte de sus productos. Esto explicaría la gran cantidad de variantes que se encuentran en la zona mediterránea, las cuales estaban seguramente fabricadas en el alfar de un pequeño propietario, el cual exportaba su vino sólo en una pequeña área, por lo que no tienen gran difusión. Se tratarán aquí sólo los tipos de amplia difusión; de todas maneras en Pollentia no parece haber formas locales. Algunos de los tipos de Dressel (hasta ahora la tipología más completa de ánforas que existe, pero sin duda en muchos aspectos superada) no van a ser tratados aquí por no encontrarse sus paralelos en Pollentia y porque no hay suficientes constataciones arqueológicas en otros lugares que permitan su inclusión en este trabajo; el reciente tratado de F. Zevi representa una excelente puesta al día de la tipología de Dressel.²⁷⁷

50. *Ánforas vinarias con borde engrosado y hombros carenados* (figs. 43 y 44)

El ánfora Dressel 1 termina en punta, tiene un cuerpo cónico, hombros carenados y largo cuello; el borde puede tener sección triangular o ser simple-

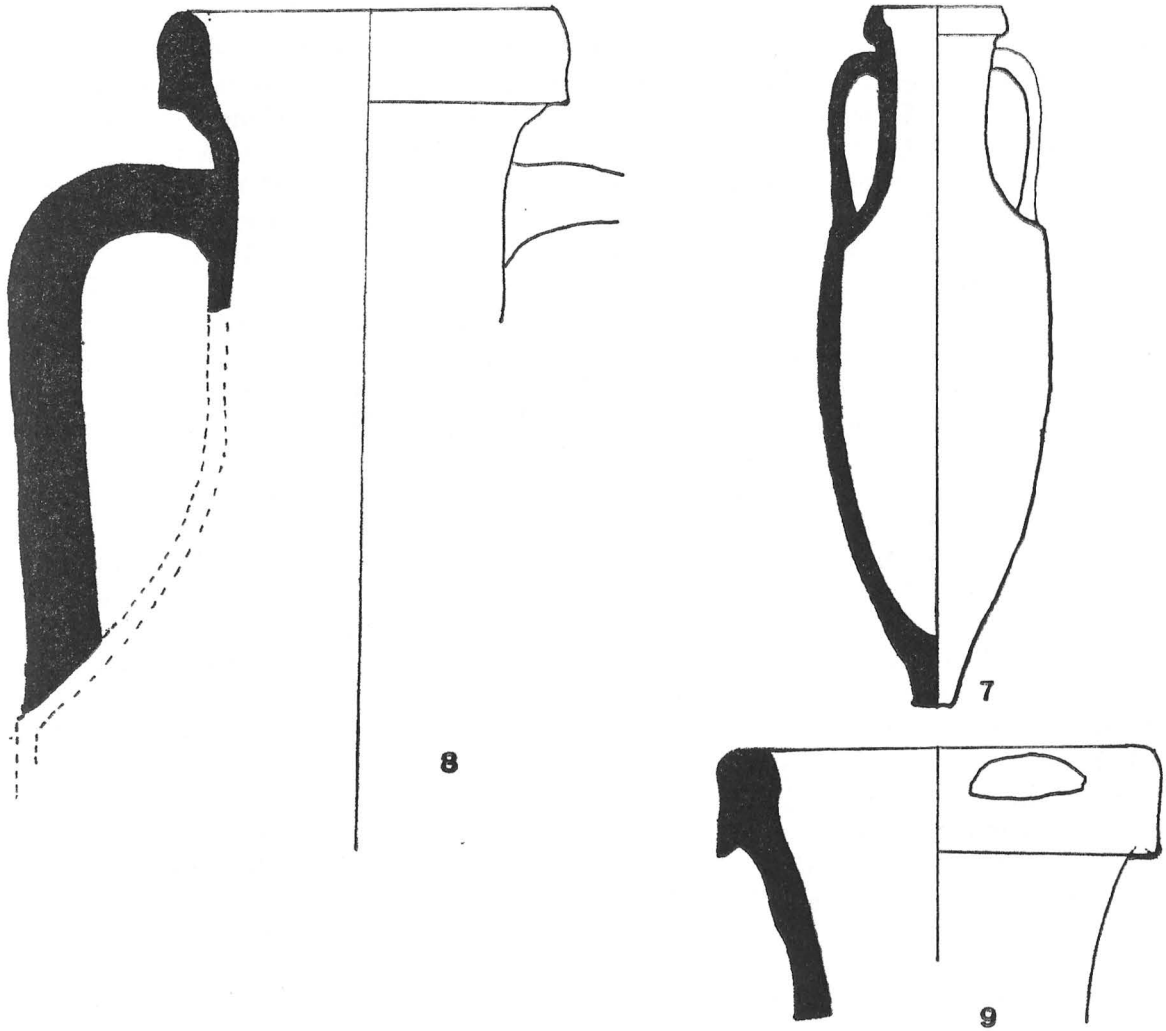
273. HILGERS, p. 36.

274. CIL XV, II, p. 682.

275. Oberaden, p. 73 ss. — M. H. CALLENDER, *Roman Amphorae with index of stamps* (London, 1965). — ZEVI, *Appunti anfore romane*.

276. A. TCHERNIA, *Journal des Savants*, 1967, p. 225 s. — En la nave de Albenga se encontró un ánfora vinaria del tipo Dressel 1 con fondo de avellanas, cf. *Nave di Albenga*, p. 165, nota 1.

277. F. ZEVI, *Appunti sulle anfore romane*, *Archeologia classica*, 1966, 2, p. 208 ss.



TIPO 50

Fig. 44. — Tipo 50 A, ánforas con borde engrosado de sección cuadrada. N.º 8-9, reducción 1/3.

mente un reborde engrosado verticalmente sobre el que se encuentre a menudo un sello. Se trata de la típica ánfora vinaria itálica, corriente durante los siglos II y I a. de J.C. en la zona mediterránea occidental y que servía para exportar el vino de la Campania y de la zona meridional del Lacio. Su tipología y cronología han sido estudiadas por N. Lamboglia.²⁷⁸ La forma llamada por él Dressel 1 A, conocida también bajo el nombre de «ánfora de Marsella», por haber sido encontrada en gran cantidad en el pecio del Grand Congloué frente a Marsella,²⁷⁹ domina en el siglo II a. de J.C. y perdura todavía en el siglo I, pero va siendo reemplazada poco a poco por las formas Dressel 1 B-C, cuya última etapa está representada por la forma Oberaden 77 de época augústea. La forma Dressel 1 B, que domina en el pecio de Albenga, es ya semejante a la variante augústea Oberaden 77.

El precedente de este tipo es una ánfora de cuerpo más globular y hombro sólo ligeramente carenado, muy abundante en todo el sur de Italia y particularmente en Sicilia, pero que se encuentra también en toda la costa tirrena, en Provenza y en la costa española, y que debe fecharse en los siglos III y II a. de J.C.²⁸⁰ La forma Dressel 1 A con borde de sección triangular, hombro carenado, cuerpo achaparrado y asa larga un poco arqueada, se halla en Numancia, en el pecio del Grand Congloué, en el estrato VI de Albintimilium, en Entremont, en Valencia y en las Calles Porticada y Norte-Sur de Pollentia, para no citar más que algunos lugares fechados.²⁸¹

Las formas Dressel 1 B-C las considero juntas, ya que los bordes son iguales y no creo que exista entre ambas diferencia cronológica alguna. N. Lamboglia da el nombre de «ánfora de Albenga» a la Dressel 1 B por dominar en ese pecio: su borde está engrosado verticalmente, el cuello es ligeramente troncocónico, los hombros carenados y el cuerpo fusiforme; como hemos dicho, corresponde al tipo Oberaden 77, por lo que puede decirse que es la forma típica del siglo I a. de J.C. y de la época augústea, desapareciendo después del mercado, porque no se encuentra en Hofheim ni en Vindonissa.²⁸²

El barro es de color marrón-rojizo con mica en las ánforas del Grand Congloué y de Oberaden, y de color rosa-ocre en las de Albintimilium; en Pollentia se encuentran ambas clases de arcilla.

50 A. Ánforas con borde engrosado de sección cuadrada (fig. 44, 7-9)

Varios fragmentos de ánforas de la Casa Noroeste de Pollentia y uno de un sondeo en la Casa de los dos Tesoros de la misma ciudad nos fechan este grupo en el siglo I d. de J.C.²⁸³

278. LAMBOGLIA, Cronologia anfore, p. 241 ss.

279. Grand Congloué, p. 37, lám. 2; p. 43, lám. 3.

280. Grand Congloué, p. 38 ss.

281. Numantia, lám. 73. — Grand Congloué, láms. 2 y 3. — Lamboglia cronologia anfore, p. 252-260, figs. 8-16. — *Gallia*, 26, 1968, p. 29, fig. 36. — *Saitabi*, 12, 1962, fig. 9. — Pollentia: VEGAS, Cerámica común, p. 39, fig. 11, 1-2; CNS 187, 204 a y b. — Los paralelos podrían multiplicarse fácilmente, pero me he limitado a citar unos cuantos con cronología segura; más bibliografía en: Grand Congloué, p. 41 ss.

282. Nave di Albenga, p. 157, fig. 18 bis. — Pollentia I, p. 287, fig. 4,7 (nivel III); CNS 128,129, 42. — Gabii, p. 45, fig. 17,178. — *Gallia*, 26, 1968, p. 29, fig. 36 (Entremont). — Grand Congloué, p. 61, fig. 58 (pecio del Dramont). — Para hallazgos de este tipo en muchos otros pecios de la costa francesa, cf. *Gallia*, 27, 1969, p. 465 ss.

283. CNO, A₁-A₂ 3, 15; CNO, B₁-B₂ 130; CNO, C-D 106, 107; CNO, G₁-G₂ 11; CT bP 5 (la cerámica más tardía del sondeo bajo el mosaico del atrio de la Casa de los dos Tesoros pertenece a la época claudia).

Aparte del borde que presenta casi sección cuadrada, del asa gruesa y un poco arqueada y del cuello cilíndrico y relativamente largo, aunque más corto que en el tipo anterior, no poseo más detalles sobre la forma. Sin embargo, una ánfora de la colección de D. Mariano Navarro (Jávea) publicada por Martín-Serres²⁸⁴ creo que puede ponerse en relación con las de Pollentia, dándonos la forma completa. Se trata de una ánfora con borde engrosado, de sección cuadrada y con una ligera concavidad en la parte interior (detalle que también aparece en alguno de los fragmentos de Pollentia), cuello largo que se une al cuerpo en arista viva y cuerpo fusiforme. Este tipo yo lo clasificaría como derivado del ánfora vinaria Dressel 1. Un fragmento de Pollentia con sello ilegible en el borde parece apoyar esta hipótesis, pues las ánforas Dressel 1 llevan el sello normalmente en el borde. En fin, algunos bordes de Ostia, que la autora se pregunta si deben pertenecer al tipo Dressel 1 o a otro tipo en relación con nuestro tipo 54, podrían eventualmente clasificarse dentro de este grupo.²⁸⁵ Resumiendo, avanzaré la hipótesis de que, desplazado del mercado el tipo Dressel 1, siguiere fabricándose en escala menor y casi local, llegando algunos de sus productos a Ostia e incluso a Mallorca, lo que teniendo en cuenta la estrecha relación comercial de las Baleares con Italia no representaría un elemento extraño.²⁸⁶

El barro es fino, de color avellana y en algunos casos rojo con engobe ocre-amarillento.

1. Pecio del Grand Congloué (Grand Congloué, p. 37, lám. 2,2). — Ánfora itálica con borde de sección triangular y hombro ligeramente carenado. Barro color avellana rosado con granos de calcita. Siglo II a. de J.C.

2. Pecio del Grand Congloué (Grand Congloué, p. 43, lám. 3,2). — Ánfora romana de Sestius con borde de sección triangular, marca Sestius en el mismo borde, cuello largo y cuerpo achaparrado. Barro de color rojo ladrillo con cristales de cuarzo. Fines siglo II y principios siglo I a. de J.C.

3. Pecio de Albenga (Nave di Albenga, p. 157, fig. 18 bis). — Ánfora con aito reborde vertical, cuello largo ligeramente cónico, asas verticales, hombro en arista viva, cuerpo piriforme. 100-80 a. de J.C.

4. Pollentia (CP XII 533, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de ánfora con borde de sección triangular. Barro marrón-rojizo con engobe blanco amarillento. Época tardo-republicana.

5. Pollentia (CP VI 86, Calle Porticada, nivel III). — Fragmento de ánfora con reborde vertical, tipo Dressel 1 B. Barro ocre-rosado. Época augústea.

6. Pollentia (CNS 42, Calle Norte-Sur, nivel I). — Fragmento de ánfora con reborde vertical y sello fragmentado en el mismo: REC... Barro marrón-rojizo. Época augústea.

7. Jávea (Jávea, p. 106, fig. 53,13). — Ánfora de borde engrosado con concavidad interior, cuerpo piriforme y hombros carenados. Colección M. Navarro, sin fecha.

8. Pollentia (CNO, A₁ 3, Casa Noroeste). — Fragmento de ánfora con borde engrosado y ligera concavidad en la parte interior del mismo, cuello largo y asa vertical. Barro fino de color avellana. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

9. Pollentia (CT bP 5, Sondeo peristilo Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de ánfora con borde engrosado de sección cuadrangular. En la parte exterior del borde cartucho con sello ilegible. Barro de color avellana. Época claudia.

284. Jávea, p. 106, fig. 53,13.

285. Ostia II, lám. 33.

286. La sigillata itálica que en la península hispánica había sido desplazada por la terra sigillata sudgálica sigue importándose hasta mediados del siglo I d. de J.C. en Pollentia.

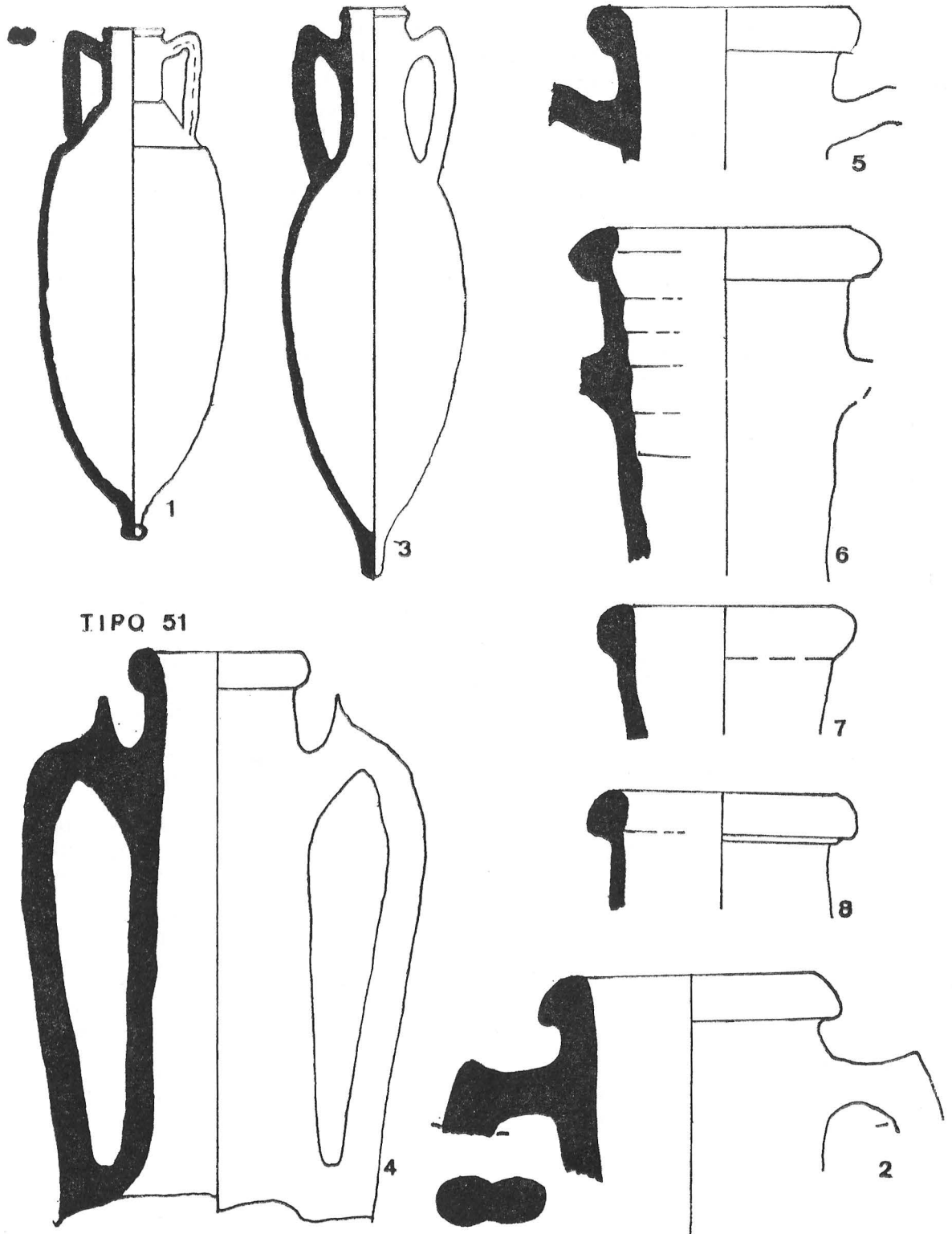


Fig. 45. — Tipo 51, ánforas vinarias con borde redondeado en forma de bastoncillo. Reducción 1/3, menos n.^s 1 y 3, 1/10.

51. *Ánforas vinarias con borde redondeado en forma de bastoncillo* (figs. 45-46)

Se agrupan aquí ánforas que contenían vino y que tienen en común el cuello cilíndrico y el borde redondo en forma de bastoncillo. Dado el estado fragmentario en que se encuentra la cerámica en los lugares de habitación, resulta muy difícil clasificar toda una serie de fragmentos de ánforas con borde en forma de bastoncillo dentro de los distintos tipos conocidos o de eventuales nuevos tipos. Por ello se han juntado aquí los tipos Dressel 2 a 5 = Oberaden 78-79 — lo que en el fondo es plausible, pues no sólo son ambas ánforas vinarias, sino que además derivan los dos de ánforas griegas —, diferenciándolos solamente como variante *a* y *b*. Otros fragmentos de ánforas que tienen también bordes semejantes, pero que por otras características corresponden a otros tipos, se considerarán aparte.

a) Ánfora vinaria terminada inferiormente en punta, de cuerpo cónico, hombros carenados, cuello cilíndrico más o menos largo, borde en forma de bastoncillo y asa bífida, a veces con codo muy pronunciado. Corresponde a los tipos Dressel 2-4 y Oberaden 78, y por las inscripciones se sabe que servían para el transporte de vinos itálicos, principalmente de la Campania, así como de la Provenza y de la Tarraconense. F. Zevi considera contrario a la costumbre antigua que vinos de procedencias tan diversas estuviesen encerrados en ánforas de un mismo tipo;²⁸⁷ de todas maneras en vista de las inscripciones debe suponerse que en las provincias a veces copiaban los continentes de vinos famosos.^{287b} Según N. Lamboglia se encuentran estas ánforas en el Mediterráneo occidental ya en el siglo II a. de J.C.,²⁸⁸ pero no debe tratarse seguramente de ánforas romanas, sino de ánforas griegas, de las que derivan directamente las romanas. Ánforas rodias con asa bífida y sellos griegos se encuentran en muchos yacimientos del sur de Francia fechados entre 220-180 a. de J.C.: Marsella, Entremont, Saint-Blaise, Olbia, Narbona, Ensérune, Glanum.²⁸⁹ El tipo romano no deriva, sin embargo, directamente del ánfora rodia; la corta punta que sale por debajo de un anillo es una imitación fiel de las ánforas de Cnido y las ánforas de Cos, con asa bífida y forma semejante a la de las romanas, son el indudable precedente de las mismas.²⁹⁰ Durante el siglo I d. de J.C. esta forma está muy en boga: se halla en los campamentos augústeos de Oberaden y de Haltern y prácticamente sin diferencia alguna en el de Hofheim;²⁹¹ algo evolucionadas respecto a las augústeas son las ánforas de Vindonissa y de Pompeya.²⁹² Por lo que se refiere a la zona mediterránea el tipo está fechado en Albintimilium entre 130-30 a. de J.C. y se encuentra también en el pecio de Albenga (100-80 a. de J.C.) y en Gabii, Ostia, Pompeya, Herculano, Fréjus y Tarra-

287. ZEVI, *Appunti anfore romane*, p. 216.

287 b. Sobre la fabricación de este tipo en Caldes de Montbui, cf. A. TCHERNIA, *AEA*, 44, 1971, p. 57 ss. Desgraciadamente no he podido consultar el artículo de R. PASCUAL GUASCH que trata de estos alfares. Debo excusarme por no haber empleado la magnífica obra de M. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España* (Zaragoza, 1970), pero por azares debidos a mi residencia temporal lejos de Europa, pude solamente consultarla cuando ya había entregado este manuscrito a la imprenta.

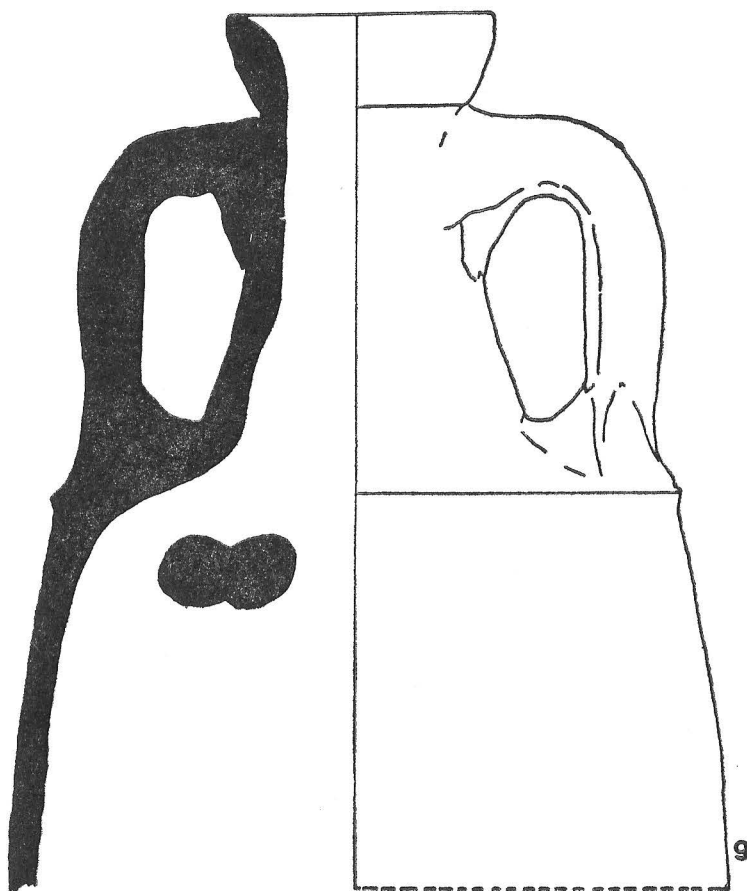
288. LAMBOGLIA, *Cronologia anfore*, p. 263 s., fig. 19.

289. Cf. Grand Congloué, p. 30 s.

290. V. R. GRACE, *Amphoras and the Ancient Wine Trade*. American School of Classical Studies at Athens (Princeton-New Jersey, 1961), fig. 64 (ánforas de Cnido) y figs. 56, 57 (ánforas de Cos).

291. Oberaden, tipos 78 y 78 A. — Haltern, tipo 66. — Hofheim, tipo 73.

292. Vindonissa, lám. 26,589. — CIL IV, Suppl., lám. 1, XII-XIII.



TIPO 51

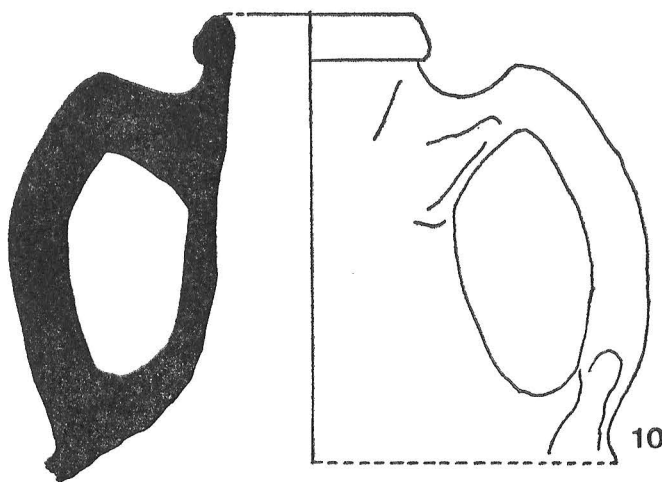


Fig. 46. — Tipo 51, ánforas vinarias con borde redondeado en forma de bastoncillo. Reducción 1/2.

gonas en el siglo I d. de J.C.²⁹³ En Pollentia está presente en todos los niveles de la Calle Porticada, en la Calle Norte-Sur, en la zona Norte de la Casa de los dos Tesoros y en la Casa Noroeste, es decir, durante todo el siglo I a. y d. de J.C.;²⁹⁴ algunos fragmentos del nivel I de la Calle Porticada y de la Casa Noroeste pertenecen a formas evolucionadas postaugústeas, pero otros tienen un perfil igual al de las ánforas de comienzos del siglo I d. de J.C. En general los autores ponen la fecha terminal del tipo a fines del siglo I d. de J.C., a pesar de que una inscripción del Castro Pretorio sobre una ánfora de forma Dressel 3 da una datación del 146 d. de J.C. F. Zevi, uno de los sostenedores de la cronología corta del tipo, considera que debe tratarse de una forma diferente, porque Dressel escribe forma 3 *similis*.²⁹⁵ Sin embargo, por la presencia en la Casa de los dos Tesoros de fragmentos de este tipo, yo me inclino a hacerlo durar incluso hasta el siglo III d. de J.C., apoyando mi datación también en una pequeña ánfora de un nivel de la primera mitad del siglo III de Ostia y en algunos fragmentos de la factoría pesquera de Jávea.²⁹⁶ El barro es generalmente rojo claro o rojo ladrillo, con mica y cristales diversos; en algunas ocasiones puede ser de color avellana.

b) El cuerpo fusiforme y el asa de sección redonda y con giba diferencian a estas ánforas de las pertenecientes a la variante *a*. Estas ánforas derivan de ánforas rodías²⁹⁷ o son quizás, incluso, de fabricación rodia, pues no son muy frecuentes en la región occidental del Imperio y además las inscripciones están escritas muy a menudo en lengua griega. Se trata de los tipos Dressel 5 y 43 (el último es una versión en menor tamaño del tipo). Esta variante se encuentra en el pecio A de la playa del Drammont, fechado en el siglo I a. de J.C., en los campamentos germánicos de época augústea y claudia, en Fréjus, en Tarragona y en Ostia en conjuntos del siglo I d. de J.C.²⁹⁸ Por lo que se refiere a Pollentia no es posible indicar ejemplares seguros de esta variante, dado el estado extremadamente fragmentario en que se encuentran los objetos y puesto que los bordes son exactamente iguales a los de la variante *a*. En Pompeya estas ánforas están fechadas por inscripciones con el nombre de cónsules entre los años 52 y 78 d. de J.C.²⁹⁹ Si bien se considera que esta forma no sobrepasó el siglo I d. de J.C., algunos fragmentos de pequeñas ánforas del nivel de la primera mitad del siglo III d. de J.C. de Ostia³⁰⁰ dejan abierta la cuestión de una pervivencia del tipo, o por lo menos de un derivado del mismo, hasta la época del medio Imperio. Como se ha dicho antes, los ejemplares de esta variante son mucho menos frecuentes que los de la anterior. El barro es semejante

293. LAMBOGLIA, *Cronología anfore*, p. 254, fig. 10, abajo; p. 259, fig. 15, abajo; p. 260, fig. 16, cuarta línea. — Nave di Albenga, p. 222, fig. 78. — Gabii, p. 45, fig. 17, 180-182. — Ostia II, láms. 35 y 36. — Fréjus, p. 201, fig. 26, 8. — RÜGER, Tarragona, fig. 7, 1-3, 6-8. — Son numerosos los pecios del Mediterráneo en que se encuentra este tipo de ánforas.

294. VEGAS, *Cerámica común*, p. 38 ss., fig. 11, 4-6; CNS 185; NCT XIV 32; CNO, C-D 99, 101, 102, 103; CNO, A₁-A₂ 72; CNO, B₁-B₂ 81.

295. ZEVI, *appunti anfore romane*, p. 215.

296. Ostia I, lám. 27, 457. — Jávea, p. 62, fig. 35, 395; p. 73, fig. 43, 86 (las autoras clasifican estos fragmentos como pertenecientes a ánforas del tipo Dressel 20, pero desgraciadamente siendo los fragmentos sólo de bordes — y teniendo ambos tipos borde en forma de bastoncillo — no es posible hacer una clasificación segura; de todas maneras las ánforas tardías del tipo Dressel 20 tienen un borde de sección triangular muy diferente del de las ánforas de Jávea). — Pollentia II, p. 134, fig. 11, 9-11.

297. GRACE, o. c., fig. 62, a la derecha.

298. *Gallia*, 27, 1969, p. 471, fig. 7. — Oberaden, tipo 79. — Haltern, tipo 67. — Hofheim, tipo 74. — Fréjus, p. 201, fig. 26, 6-7. — RÜGER, Tarragona, p. 251. — Ostia II, lám. 30, 525.

299. CIL IV, Suppl. 5512, 5526, 5529.

300. Ostia I, lám. 27, 458-459.

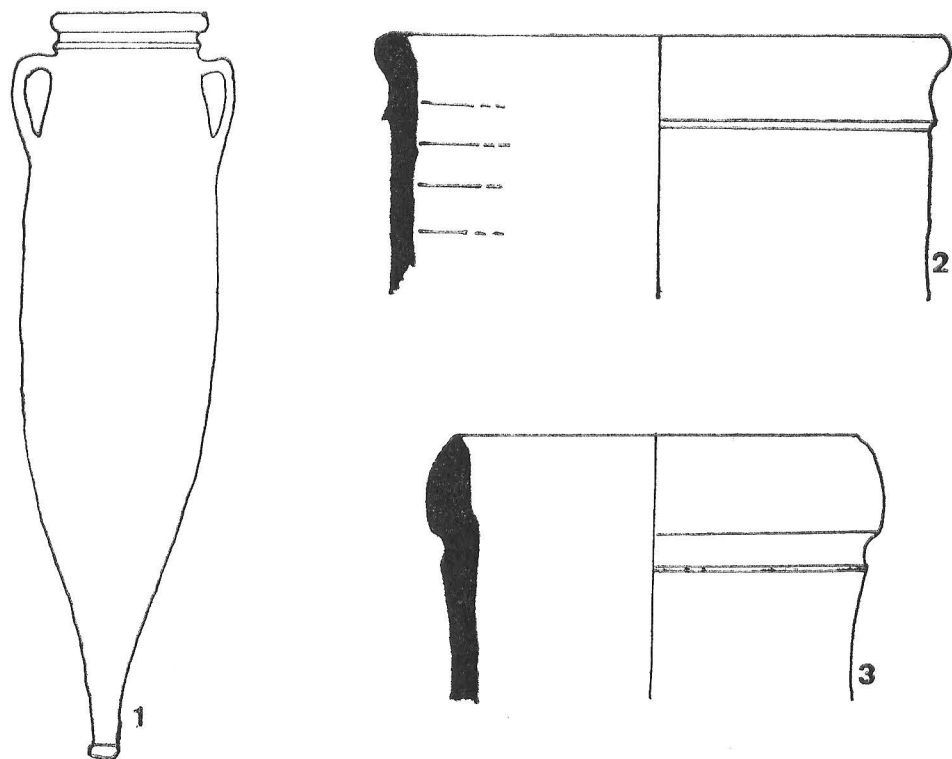
**TIPO 52**

Fig. 47. —Tipo 52, ánforas sin cuello con borde en forma de bastoncillo y reborde por debajo.
N.º 1, reducción 1/10; n.º 2-3, 1/3.

al de la variante *a*, razón por la cual es todavía más difícil distinguir entre ellas si no se han conservado por lo menos las asas.

1. Oberaden (Oberaden, lám. 36,78). — Ejemplar íntegro del campamento de Oberaden en Germania. Borde en forma de bastoncillo, cuello cilíndrico, hombros carenados, cuerpo cónico y asa bífida. Barro marrón-rojizo. Época augústea.
2. Pollentia (NCT XIV 32, Habitaciones al Norte Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de ánfora con borde en forma de bastoncillo y asa bífida. Barro marrón-rojizo. Siglo I d. de J.C.
3. Oberaden (Oberaden, lám. 36,79). — Ejemplar íntegro del campamento de Oberaden en Germania. Borde en forma de bastoncillo, cuerpo fusiforme, cuello cilíndrico y asa con giba. Barro marrón-rojizo. Época augústea.
4. Fréjus (Fréjus, p. 201, fig. 26,7). — Fragmento superior de ánfora con borde en forma de bastoncillo, largo cuello cilíndrico y asa con giba. Siglo I d. de J.C.
5. Pollentia (CP VI 52, Calle Porticada, nivel II) — Fragmento de ánfora con borde en forma de bastoncillo. Barro marrón-rojizo. Época tardo-republicana.
6. Pollentia (CNO, C-D 103, Casa Noroeste). — Fragmento de ánfora con largo cuello cilíndrico y borde en forma de bastoncillo. Barro ocre-amarillento. Segunda mitad siglo I d. de J.C.
7. Pollentia (CTP 110, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de ánfora con cuello cilíndrico y borde en forma de bastoncillo. Barro color rojo-ladrillo. Siglo III d. de J.C.
8. Pollentia (CT E 50, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de ánfora con borde en forma de bastoncillo. Barro color rojo-ladrillo. Siglo III d. de J.C.
9. Ostia (Ostia I, lám. 27,457). — Pequeña ánfora con borde tronco-cónico, asas bífidas, hombros carenados y cuerpo cónico. Barro de color rojo. Primera mitad siglo III d. de J.C.
10. Ostia (Ostia I, lám. 27,458). — Fragmento de ánfora con borde en forma de bastoncillo y asas con giba. Barro de color rojo. Primera mitad siglo III d. de J.C.

52. *Ánforas sin cuello con borde en forma de bastoncillo y reborde por debajo* (fig. 47)

Se caracterizan estas vasijas por una ancha abertura con borde en forma de bastoncillo y pestaña por debajo; no tienen cuello y el cuerpo cilíndrico en la parte superior se va estrechando luego hasta terminar en punta; dos asas pequeñas. Se trata de los tipos Dressel 21-22. Son típicos recipientes para fruta en conserva según nos enseñan las inscripciones procedentes del Castro Pretorio³⁰¹ y S. Loeschcke observa que el término apropiado para designar estas vasijas es el de *cadí*.³⁰²

Los ejemplares del tipo que conozco están todos fechados en el siglo I d. de J.C.: se encuentran además de en Roma (Castro Pretorio) y en Pompeya-Herculano, en el pozo de Gabii, en el nivel flavio de las Termas del Nadador de Ostia, en Jávea y en Pollentia (Habitaciones al norte de la Casa de los dos Tesoros y nivel superficial de la Calle Norte-Sur).³⁰³ Esta dispersión del tipo hace suponer que las frutas de la Campania y del Lacio se exportaban también a las provincias. El barro es de color marrón o marrón-rojizo con engobe ocre-amarillento; los ejemplares de Ostia poseen un engobe grisáceo.

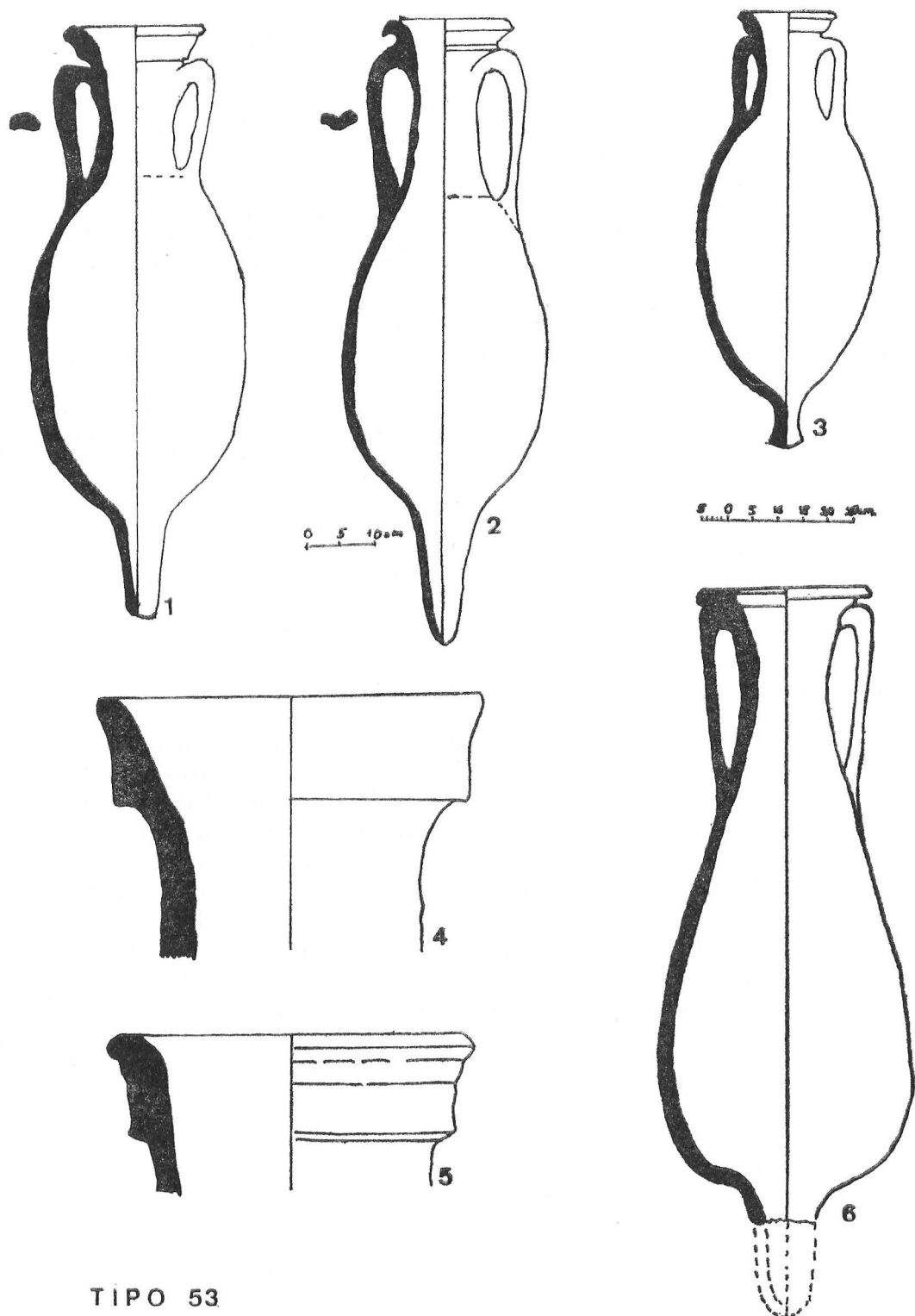
1. Roma (CIL XV, II, lám. 2,21). — *Cadus* de boca ancha con dos pequeñas asas que salen inmediatamente debajo del borde y cuerpo cilíndrico que en su parte inferior se estrecha paulatinamente hasta terminar en punta. Primera mitad del siglo I d. de J.C.

2. Gabii (Gabii, p. 49, fig. 18,189). — Fragmento de *cadus* con borde en forma de bastoncillo y reborde por debajo. Barro marrón-rojizo, engobe ocre-amarillento. Primera mitad siglo I d. de J.C.

301. Zevi, Appunti anfore romane, p. 222.

302. Oberaden, p. 105 ss.

303. Zevi, Appunti anfore romane, p. 222. — Gabii, p. 49, fig. 18,188-189. — Ostia II, lám. 39,570. — Jávea, p. 53, fig. 27,63. — Pollentia: NCT XIX s. n. (2 ej.) y CNS s. n.



TIPO 53

Fig. 48. — Tipo 53, ánforas para salsas con el borde engrosado e inclinado hacia afuera. N.^s 4-5, reducción 1/3, n.^s 1-3, según escala.

3. Pollentia (NCT XIX s. n., Habitaciones al Norte Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de *cadus* con borde en forma de bastoncillo y reborde por debajo. Barro marrón con cuarzo. Siglo I d. de J.C.

53. *Ánforas para salsas con el borde engrosado e inclinado hacia afuera* (figs. 48 y 49)

Ánforas de cuerpo ovoide o fusiforme (esta última forma comienza en época algo posterior) con cuello más o menos largo y borde engrosado e inclinado hacia afuera; terminan en punta, y el asa tiene en general un surco en el medio. Se trata de los tipos Dressel 7 a 14 y Oberaden 80-81. Basándose en las inscripciones existentes en Roma y en Pompeya se ha llegado a la conclusión de que servían para el transporte de salsas derivadas de pescado: *garum*, *liquamen*, *muria*, etc.³⁰⁴ Su fabricación en la Bética, donde se hallan también fábricas de *garum* confirma esta hipótesis. En el pecio del Titán se han encontrado además ánforas de este tipo con conserva de pescado: cabezas y colas, cuartos de carne con vértebras, gasterópodos estaban repartidos en las ánforas según la naturaleza de la conserva.³⁰⁵ Sobre el origen español de este tipo de ánforas se pronunció F. Zevi basándose en el estudio de las inscripciones pintadas.³⁰⁶

Probablemente el tipo ya existía en época tardo-republicana, pues en Pollentia se han hallado fragmentos en niveles de esa época y el pecio del Titán está fechado a mediados del siglo I a. de J.C.;³⁰⁷ protoaugústeas son las ánforas del Mont Beuvray y del Petrisberg en Tréveris.³⁰⁸ En época augústea son numerosas en los campamentos militares en Germania (Oberaden tipos 80/81 y Haltern tipo 69). En la primera mitad del siglo I d. de J.C. se fabricaban en alfares de Algeciras³⁰⁹ y de la época augústea y primera mitad del siglo I d. de J.C. son las ánforas de Roma, Pompeya, Gabii, Jávea y Pollentia y las de los pecios Lavezzi 2 (Córcega) y La-Tour-Sainte-Marie.³¹⁰

En la segunda mitad del siglo I d. de J.C. el tipo evoluciona y se complica: junto a formas como las anteriores aparecen otras de cuerpo fusiforme, largo cuello y punta que puede llegar a tener una gran longitud; las asas se asientan más arriba y a veces llegan a formar una unidad con el borde.³¹¹ Esta variante corresponde a las formas Dressel 12-14. También para esa época hay en Andalucía alfares que fabricaban ánforas del tipo.³¹² Ejemplares fechados en la segunda mitad del siglo I

304. Para las fuentes sobre el *garum* español, cf. L. C. WEST, *Imperial Roman Spain, The object of Trade* (Oxford, 1929), p. 38. — Para los hallazgos arqueológicos, cf. M. PONSICH y M. TARRADELL, *Garum et industries de salaison dans la Méditerranée occidentale* (Paris, 1965), p. 81 ss.

305. *Gallia*, 16, 1958, p. 6 ss.

306. F. ZEVI, *Appunti anfore romane*, p. 229 ss.

307. Pollentia: CNS 184, 186, 188; CP VII 111; CP XII 441 bis. — *Gallia*, 16, 1958, p. 5.

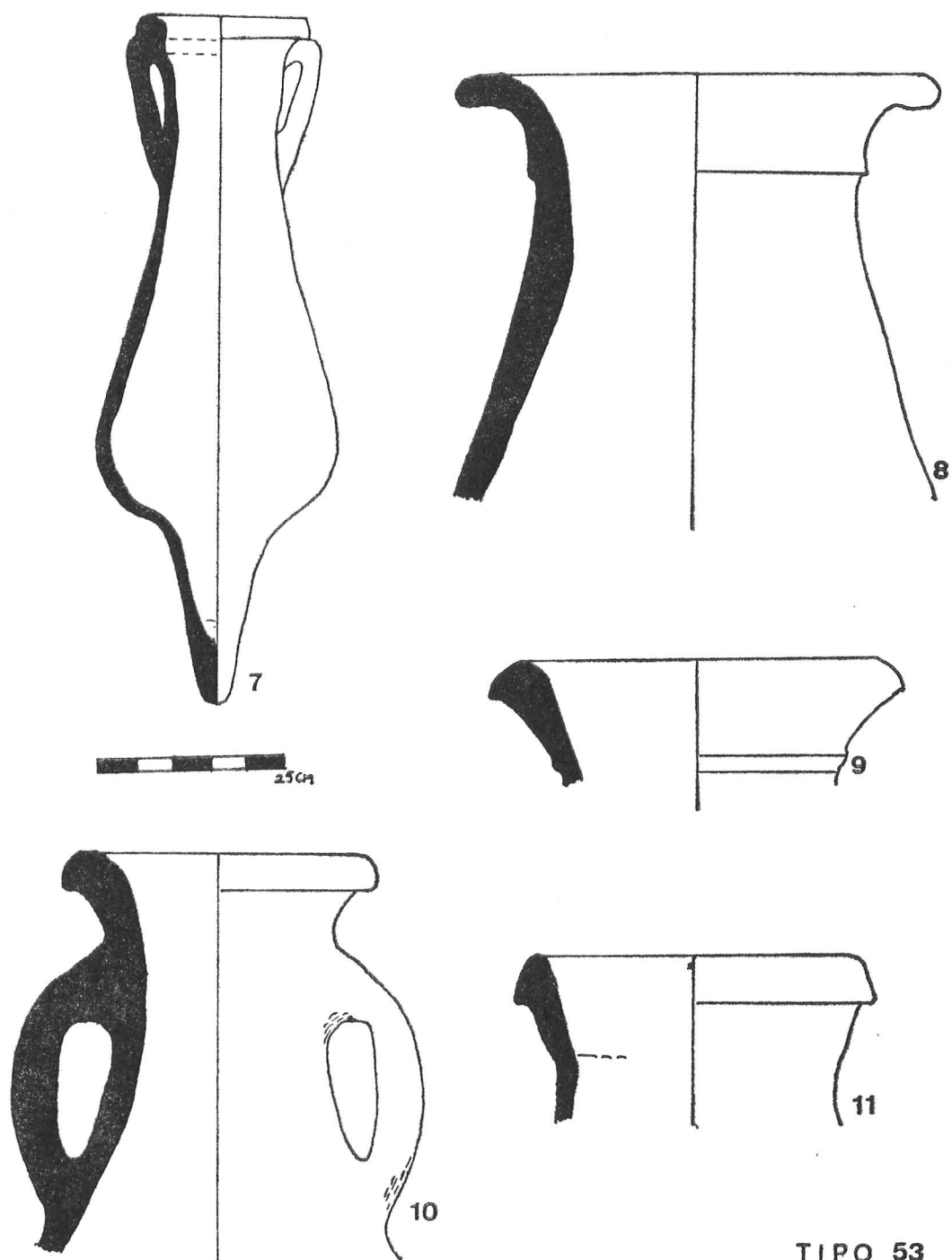
308. BULLIOT, Mont Beuvray, lám. 29,10. — *Trierer Zeitschrift*, 14, 1939, p. 102 s., fig. 6 y 7,32-34.

309. M. SOTOMAYOR, «Hornos romanos de ánforas en Algeciras». *Actas del X Congreso Nacional de Arqueología* (Zaragoza, 1969), p. 389 ss.

310. CIL XV, II, lám. 2,7-11. — CIL IV, Suppl., lám. 1. — Gabii, p. 49, fig. 18,183. — Jávea, p. 60, fig. 33,380 (Sondeo I, nivel 5 que corresponde al primer cuarto del siglo I d. de J.C.) y p. 62, fig. 35,394 (Sondeo I, nivel 6, época augústea). — Pollentia: CP I 151; CPV 20,57,58; CP VIII s. n.; CP XI 6; NCT XIV s. n. — *Gallia*, 27, 1969, p. 495, fig. 50 y p. 498, fig. 53.

311. Si bien Zevi cree que todas las ánforas de salsa recogidas por Dressel son contemporáneas no cabe duda que las formas aquí descritas no se encuentran en los yacimientos de la primera mitad del siglo I d. de J.C.; de todas maneras es posible que hacia la mitad del siglo aparezcan los tipos evolucionados y convivan un cierto tiempo con los anteriores, los cuales en realidad no desaparecen del mercado, transformándose en la forma Dressel 41.

312. M. J. JIMÉNEZ CISNEROS, *Germania*, 36, 1958, p. 469 ss.



TIPO 53

Fig. 49. — Tipo 53, ánforas para salsas con el borde engrosado e inclinado hacia afuera. N.º 8-11, reducción 1/3.

proceden de Roma, Pompeya, Ostia, Albintimilium, Munigua, Jávea y Pollentia, a los que se deben añadir muchos otros que se encuentran en los Museos de Andalucía.³¹³

Por lo que se refiere a la perduración del tipo después del siglo I d. de J.C. once fragmentos encontrados en la Casa de los dos Tesoros de Pollentia no permiten dudar de su existencia por lo menos durante el siglo III d. de J.C.,³¹⁴ en Jávea, en el nivel II de un sondeo, nivel algo mezclado, pero con sigillata clara y una moneda de Galieno, apareció también un fragmento de ánfora de este tipo, y de la primera mitad del siglo III son las de Ostia.³¹⁵ Naturalmente los ejemplares de la época del medio Imperio no son exactamente iguales a los del siglo I d. de J.C., pero yo creo que — como ya también N. Lamboglia apuntó — el tipo Dressel 41 debe considerarse en relación con los tipos Dressel 7-11, siendo simplemente la forma tardía de los mismos.

El barro es en general de color ocre-amarillento muy claro, presentando a menudo un matiz verdoso. Las ánforas tardías de Pollentia y de Ostia son, en cambio, de color marrón-rojizo.

1. Bonifacio (Gallia 27, 1969, p. 495, fig. 50,4; pecio Lavezzi 2). — Ánfora del tipo Oberaden 81 con borde vuelto hacia afuera y cuello corto. El pecio está fechado en época de Claudio-Nerón, pero el tipo se encuentra sin variaciones ya en época augústea.

2. Bonifacio (Gallia 27, 1969, p. 495, fig. 50,3; pecio Lavezzi 2). — Ánfora del tipo Oberaden 80 con borde vuelto hacia afuera y cuello largo. Datación como la anterior.

3. Algeciras (Actas X Congreso Nacional de Arqueología, p. 393). — Ánfora para salsa del alfar de Algeciras. Primera mitad siglo I d. de J.C.

4. Pollentia (CNS 186, Calle Norte-Sur, nivel III). — Fragmento de ánfora para salsa con borde engrosado e inclinado hacia afuera. Barro amarillo-verdoso. Época tardo-republicana.

5. Pollentia (CP I 51, Calle Porticada, nivel I). — Fragmento de ánfora para salsa. Barro ocre-amarillento. Primera mitad siglo I d. de J.C.

6. Jávea (Jávea, p. 103, fig. 52,6; de la colección M. Navarro y procedente de la costa frente a Jávea). — Ánfora de cuerpo fusiforme y borde muy inclinado hacia afuera; punta larga. Segunda mitad siglo I d. de J.C.

7. Isla de Planier (Gallia 20, 1962, p. 155, fig. 17; pecio 4). — Ánfora con largo apéndice basal hueco y cuello y borde en forma de corola. En el pecio en el que fue encontrada esta ánfora había lingotes de cobre con inscripciones de la colonia «onobensis». Segunda mitad siglo I d. de J.C.

8. Pollentia (CNO, A₁ 58, Casa Noroeste). — Fragmento de ánfora con boca ancha vuelta hacia afuera y cuello largo. Barro color ocre oscuro. Segunda mitad siglo I d. de J.C. y comienzos del siglo II.

9. Pollentia (CNO, C-D 108, Casa Noroeste). — Fragmento de ánfora para salsa con borde vuelto hacia afuera. Barro ocre-amarillento con matiz verdoso. Segunda mitad siglo I d. de J.C. y comienzos siglo II.

10. Pollentia (CTLP 121, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de ánfora con borde engrosado e inclinado hacia afuera. Barro marrón-rojizo. Segunda mitad siglo III d. de J.C.

11. Pollentia (CTP 105, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de ánfora con el borde engrosado e inclinado hacia afuera. Barro marrón-rojizo. Segunda mitad siglo III d. de J.C.

313. CIL XV, II, lám. 2,12-24. — CIL IV, Suppl., lám. 1. — Ostia II, lám. 37 y 38. — Albintimilium, p. 126, fig. 66,61. — Munigua, p. 237, fig. 12,260-261. — Jávea, p. 54, fig. 28,100. — Pollentia: CNO, A₁ 58; CNO, C-D 108.

314. Pollentia II, p. 135 s. y fig. 12,1-2.

315. Jávea, p. 72, fig. 42,74. — Ostia I, lám. 33.

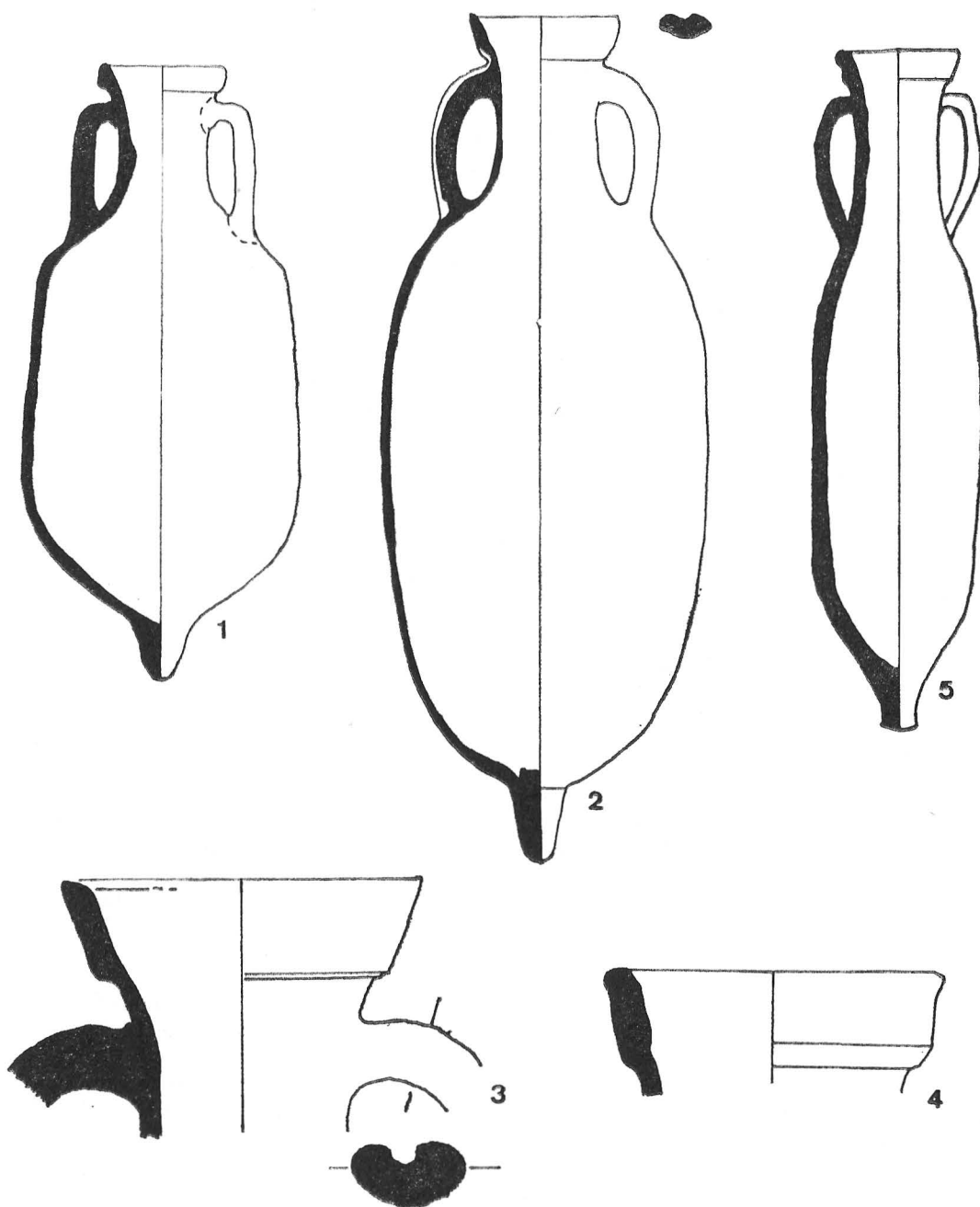
**TIPO 54**

Fig. 50. — Tipo 54, ánforas con reborde vertical y cuerpo ovoide. N.º 1, reducción 1/10; n.ºs 3-4, 1/3.

54. *Ánforas con reborde vertical y cuerpo ovoide* (fig. 50, 1-4)

El cuerpo ovoide y el asa con un surco en el medio tiene este tipo en común con el anterior; también el borde engrosado es bastante parecido, pero en este grupo es casi vertical, en lugar de inclinado hacia afuera; la punta es corta y maciza. Se trata del tipo Oberaden 82. Estas ánforas se cree que sirvieron también para el transporte de salsas de pescado, pero asimismo de olivas y de aceite, como inscripciones de Vindonissa y de Mainz-Weisenau demuestran.³¹⁶ El hecho de que el tipo también fuese fabricado en Algeciras parece confirmar que sirviesen también en efecto para el transporte de salsas de pescado.³¹⁷ Muy parecidas son las ánforas fusiformes catalanas, que al parecer servían para el transporte de vino, y que yo no he tratado considerándolas de difusión local, si bien según los últimos estudios fueron exportadas a Francia.³¹⁸ En Mallorca no ha sido encontrado el tipo catalán. De todas maneras en la fig. 50, 5 publico una ánfora de Jávea de fabricación catalana para mostrar las similitudes y diferencias con nuestro tipo 54.

El tipo comienza en el siglo II a. de J.C. con reborde más corto que en época imperial, hombros ligeramente carenados y cuerpo algo más ancho: se trata de la forma Lamboglia 2 que se encuentra en el pecio de Albenga (100-80 a. de J.C.) y en varios otros pecios del Mediterráneo occidental.³¹⁹ Estas ánforas parecen ser originarias del sur de Italia (Apulia) y servir para el transporte de aceite, habiendo sido exportadas durante la época tardo-republicana por toda la cuenca mediterránea.³²⁰ En los ejemplares de época imperial ha desaparecido la carena en la parte del hombro, y el cuerpo es más alargado: de comienzos de ese período son las ánforas de Gabii, del Mont Beuvray, las de los campamentos augústeos en Germania y algo posteriores son las de Vindonissa y Camulodunum.³²¹ Como forma intermedia entre el tipo Lamboglia 2 y el tipo Oberaden 82 deben considerarse las ánforas del pecio de Sète.³²² De la segunda mitad del siglo I d. de J.C. son las de Munigua y las de la Casa Noroeste de Pollentia,³²³ aunque es posible que los ejemplares de esta fecha tardía no procedan ya más del sur de Italia, sino precisamente de Andalucía, a juzgar por la ya citada fabricación en Algeciras. Así, pues, las ánforas fechadas más modernas del tipo que conozco son las de Pollentia, que no sobrepasan la época de Trajano.

El barro es de color marrón-rojizo o marrón mediano con granitos de cuarzo y arena que forman una superficie bastante rugosa.

1. Pecio de Albenga (Nave di Albenga, p. 164, fig. 22). — Ánfora olearia del tipo Lamboglia 2, con reborde vertical y cuerpo ovoide; hombros carenados. 100-80 a. de J.C.

316. M. H. CALLENDER, *Roman Amphorae* (London, 1965) p. 18 forma 9 muestra un ánfora de este tipo con la inscripción GARUM. — Para las inscripciones que nombran a las olivas, cf. Oberaden, p. 100 s.: *Oliva nigra ex defr(uto)*.

317. M. SOTOMAYOR, o. c., p. 394, fig. 5,1.

318. Estas ánforas fueron dadas a conocer por R. PASCUAL GUASCH en el VII Congreso Nacional de Arqueología, 1960, y últimamente A. TCHERNIA las ha tratado en *Les amphores vinaires de Tarraconaise et leur exportation au début de l'Empire*, *AEA*, 44, 1971, p. 38 ss.

319. LAMBOGLIA, *Cronologia anfore*, p. 262, fig. 17. — *Gallia*, 27, 1969, p. 488, fig. 44.

320. Marsella, Istria, Mediterráneo oriental: *Gallia*, 27, 1969, p. 488 s.

321. Gabii, p. 49, fig. 18,185-186. — Oberaden, p. 100 (citando paralelos del Mont Beuvray y de Vetera). — Haltern, lám. 13,70. — Vindonissa, lám. 26,583. — Camulodunum, forma 185. — Según A. TCHERNIA, las ánforas de los campamentos germanos y de Camulodunum son también de fabricación andaluza (cf. el artículo citado en nota 318).

322. *Gallia*, 27, 1969, p. 492 s., fig. 48.

323. Munigua, p. 237, fig. 12,259. — Pollentia: CNO, H 14.

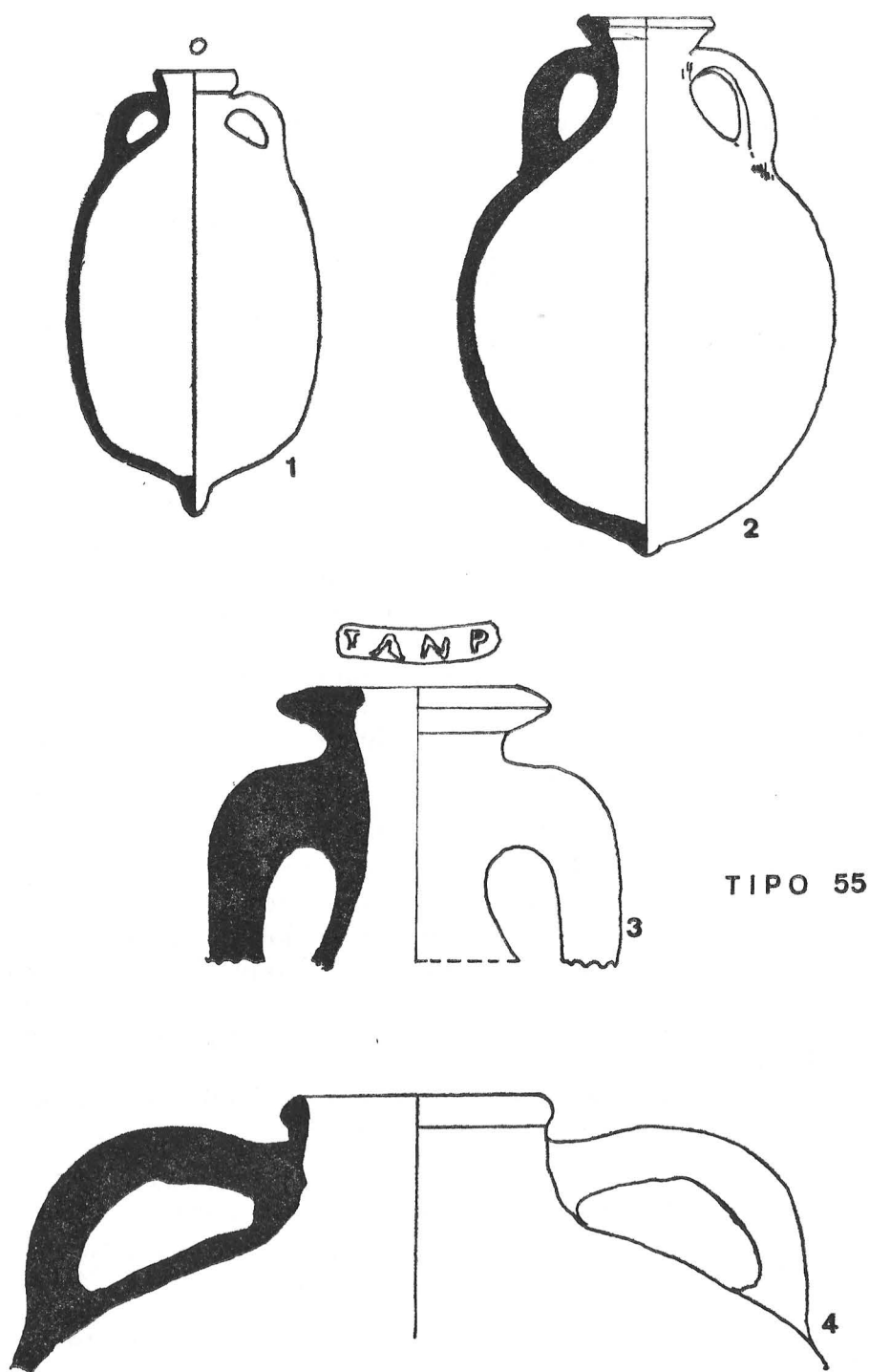


Fig. 51. — Tipo 55, ánforas olearias de cuerpo esférico y borde en forma de bastoncillo. N.º 1, reducción 1/12; n.º 2, 1/10; 3-4, 1/3.

2. Oberaden (Oberaden, lám. 37,82). — Ánfora de cuerpo ovoide, reborde vertical con ligera concavidad interior y punta corta y maciza. Barro marrón con cuarzo. Época augústea.
3. Gabii (Gabii, p. 49, fig. 18,185). — Fragmento de ánfora con reborde vertical y asa con surco en el medio. Barro de color marrón con superficie exterior ocre-verdosa. 50 a. - 50 d. de J.C.
4. Pollentia (CNO, H 14, Casa Noroeste). — Fragmento de ánfora con reborde vertical. Barro marrón con cuarzo. Segunda mitad siglo I y comienzos siglo II d. de J.C.
5. Jávea (Jávea, p. 107, fig. 54,14; Colección M. Navarro, procedente de la costa frente a Jávea). — Ánfora fusiforme con reborde vertical, de fabricación catalana.

55. *Ánforas olearias de cuerpo esférico y borde en forma de bastoncillo* (figs. 51 y 52)

Ánforas chatas, de cuerpo esférico, cuello corto, borde en forma de bastoncillo, asa corta y arqueada y punta pequeña, a veces sólo un pequeño puntito. Se trata de los tipos Dressel 20 y Oberaden 83. Este tipo ha sido descrito como continente de aceite y de olivas.³²⁴ Pueden quizá considerarse como prototipo unas pequeñas ánforas griegas de los siglos V y IV a. de J.C.³²⁵ En los campamentos de Numancia y de Cáceres se encuentran ya ánforas semejantes,³²⁶ si bien probablemente en esa época la producción española de aceite, de la cual era el envase, seguramente no había empezado todavía. Durante toda la época imperial existe este tipo de ánfora: ejemplares de Oberaden y de Haltern son de época augústea; para mediados del siglo I d. de J.C. contamos con testimonios de Hofheim y de Tarragona; las de época flavia están representadas en Roma, Ostia, Albintimilium y en la Casa Noroeste de Pollentia; del siglo III d. de J.C. tenemos los ejemplares de Niederbieber, de Ostia y cuatro fragmentos de los Orti Torlonia, en Roma, con fechas consulares correspondientes a los años 254-255; en fin de los siglos III y IV son los ejemplares de Alzey y de la Casa de los dos Tesoros de Pollentia.³²⁷ Dentro de este larguísimo período de tiempo se pueden observar algunos cambios que pueden ayudar para la datación y que afectan principalmente a la forma del cuerpo y del borde. Mientras las más antiguas tienen una forma ovoide y una corta punta maciza, a partir de mediados del siglo I d. de J.C. comienza la forma globular y la punta prácticamente desaparece;³²⁸ la forma globular perdura con pocos cambios hasta la época tardo-imperial.³²⁹ Por lo que se refiere al borde, hasta mediados del siglo I d. de J.C. es redondo, en forma de bastoncillo, y el cuello es muy corto; desde época flavia y hasta los primeros decenios del siglo II d. de J.C. el borde es más angular, de forma lenticular o casi triangular, y el cuello y las asas se alargan;³³⁰ estos bordes en arista viva, a veces con ranura o concavidad en su parte interior, perduran todavía en la época del medio y tardo Imperio, pero el cuello vuelve a acortarse.³³¹

324. Oberaden, p. 103. — Véase últimamente A. TCHERNIA, *Journal des Savants*, 1967, p. 227, con la bibliografía más importante referente al origen español de este tipo de ánforas (nota 46).

325. Nave di Albenga, p. 232, fig. 88.

326. Numantia, lám. 74,2. — *Archäologische Anzeiger*, 1930, col. 61 s., fig. 1,2; 1932, col. 349 s., fig. 1,2.

327. Oberaden, lám. 35,83. — Haltern, lám. 13,71. — Hofheim, p. 96, fig. 52. — RÜGER, Tarragona, fig. 7,5. — CIL XV, II, lám. 2,19-20. — Ostia II, lám. 32,542-544. — Albintimilium, p. 126, fig. 66,56. — Pollentia: CNO, B₁-B₂ 107; CNO, C-D 102, 109. — F. OELMANN, *Die Keramik des Kastells Niederbieber* (Frankfurt, 1914), p. 66, fig. 48,1. — Ostia I, lám. 32,513-516. — CIL XV, 4392-4396. — Alzey, lám. 2,22. — Pollentia II, p. 134, fig. 11,1-2,4.

328. G. ULBERT, *Das frühromische Kastell Rheingöheim*, Limesforschungen 9 (Berlín, 1969), lám. 17,1.

329. Alzey, lám. 2,22. — Los ejemplares de Roma fechados por el nombre de los cónsules son también de forma globular.

330. A. TCHERNIA, *Journal des Savants*, 1967, p. 223 s.

331. ALZEY, lám. 2,22. — Cf. también los ejemplares de la Casa de los dos Tesoros aquí publicados.

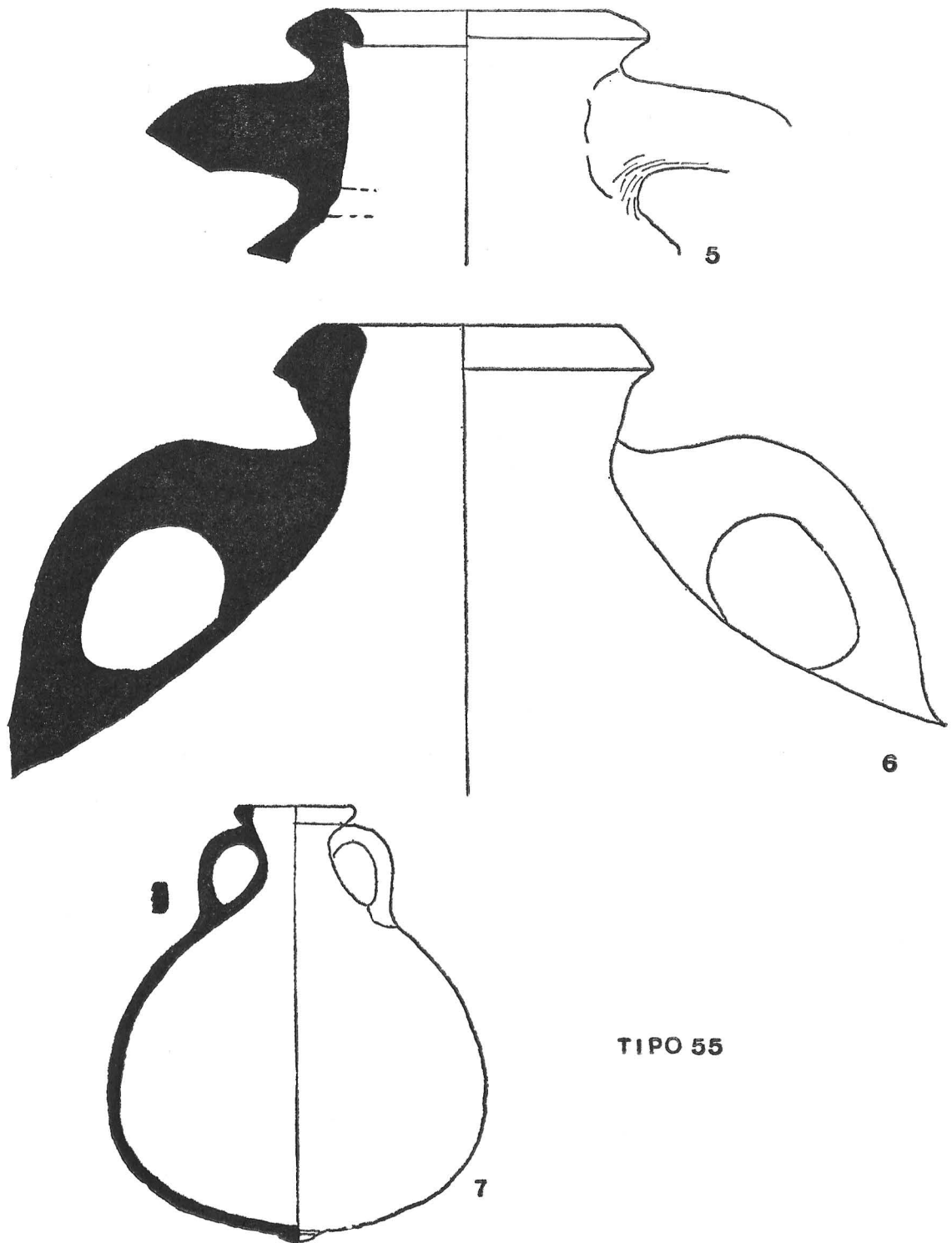


Fig. 52. — Tipo 55, ánforas olearias de cuerpo esférico y borde en forma de bastoncillo. N.º 5-6, reducción 1/3; n.º 7, 1/10.

Estas ánforas eran de origen español, procedentes del valle del Betis y en parte de la Tarraconense, y servían para transportar el aceite de esa región.³³² Durante la época republicana se exportaba el aceite principalmente de Apulia y Calabria en las ánforas Lamboglia 2, pero a partir de la época imperial el valle del Guadalquivir se convierte en el principal centro de producción olearia y allí se emplean como envase las ánforas Dressel 20. A partir del siglo III d. de J.C. la producción decae a favor de los aceites procedentes del África, y la exportación a Italia parece cesar poco después de la mitad de ese siglo; en España, sin embargo, siguió probablemente usándose el aceite local y por este motivo el tipo es aquí más longevo. Los ejemplares del campamento de Alzey en Germania indicarían de todas maneras que quizá la producción española a principios del siglo IV tenía todavía algunos clientes en las provincias del Noroeste.

El barro es marrón o marrón-rojizo con granitos de cuarzo y de arena como desengrasante.

1. Haltern (Haltern, lám. 13,71). — Ánfora de cuerpo ovoide, cuello corto y borde en forma de bastoncillo. Barro marrón-rojizo. Época augustea.

2. Jávea (Jávea, p. 107, fig. 54,15; colección M. Navarro, procedente de la costa frente a Jávea). — Ánfora de cuerpo esférico con borde lenticular y pequeña ranura en la parte interior del borde.

3. Albintimilium (Albintimilium, p. 126, fig. 66,56, pozo de época flavia). — Fragmento de ánfora con borde lenticular y sello TANP. Época flavia.

4. Pollentia (CNO, B₁-B₂ 107, Casa Noroeste). — Fragmento de ánfora con borde en forma de bastoncillo, corto cuello y cuerpo esférico. Barro marrón-rojizo, superficie marrón-rosada. Siglo I d. de J.C. (quizá por la forma del borde deba considerarse de la primera mitad del siglo, apesar de haber sido encontrado en la Casa Noroeste).

5. Pollentia (CT V 81, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de ánfora olearia con borde en arista viva por la parte exterior y con gancho en la interior, cuello corto y gruesa asa redonda. Barro marrón-rojizo, superficie marrón claro. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

6. Pollentia (CTK s. n., Casa de los dos Tesoros). — Parte superior de ánfora esférica con cuello corto, asas arqueadas y borde en arista viva, casi de sección triangular (ánforas semejantes en Ostia I, lám. 32, fechadas allí en la primera mitad del siglo III). Barro marrón-rojizo. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

7. Alzey (Alzey, lám. 2,22). — Ánfora olearia de cuerpo esférico, corto cuello y borde en forma de bastoncillo aplanado por su parte superior; una especie de disco forma la punta. Siglo IV d. de J.C.

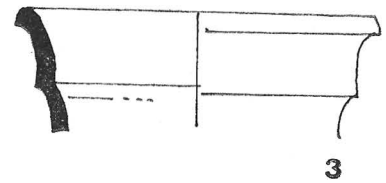
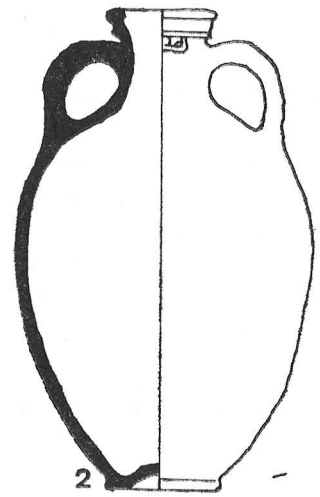
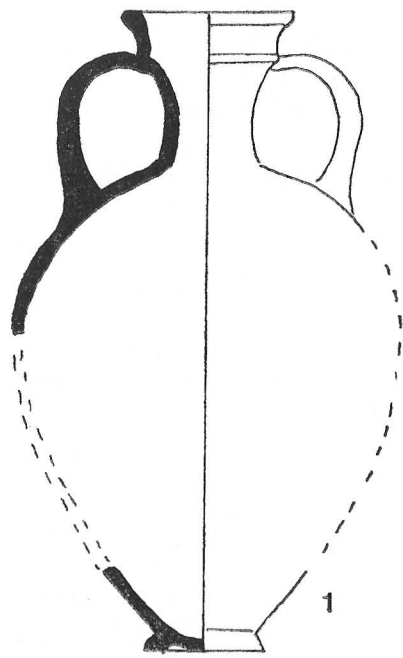
56. *Ánforas con base plana* (fig. 53)

Mientras todas las ánforas tratadas hasta ahora terminaban inferiormente en punta, este tipo tiene base plana con pie anular y corresponde a la forma Dressel 28. N. Lamboglia dice que estas ánforas estaban ya en uso a principios del siglo II a. de J.C. y que esta forma debe tener en realidad una larga duración observándose entre los siglos II y I a. de J.C. el paso de un borde muy abierto a otro cada vez más alto y vertical presente en los niveles de época de César.³³³ Nos encontramos aquí con el mismo problema que para el tipo anterior; las inscripciones asignan a estas ánforas una procedencia española (los *Auli Atinii* parecen estar entre los más activos exportadores españoles hacia la mitad del siglo I d. de J.C.),³³⁴ pero la fecha de comienzos del siglo II a. de J.C. para una producción española

332. A. TCHERNIA, *Journal des Savants*, 1967, p. 227 s.

333. LAMBOGLIA, *Cronologia anfore*, p. 265 s. y fig. 22.

334. ZEVI, *Appunti anfore romane*, p. 225.



TIPO 56

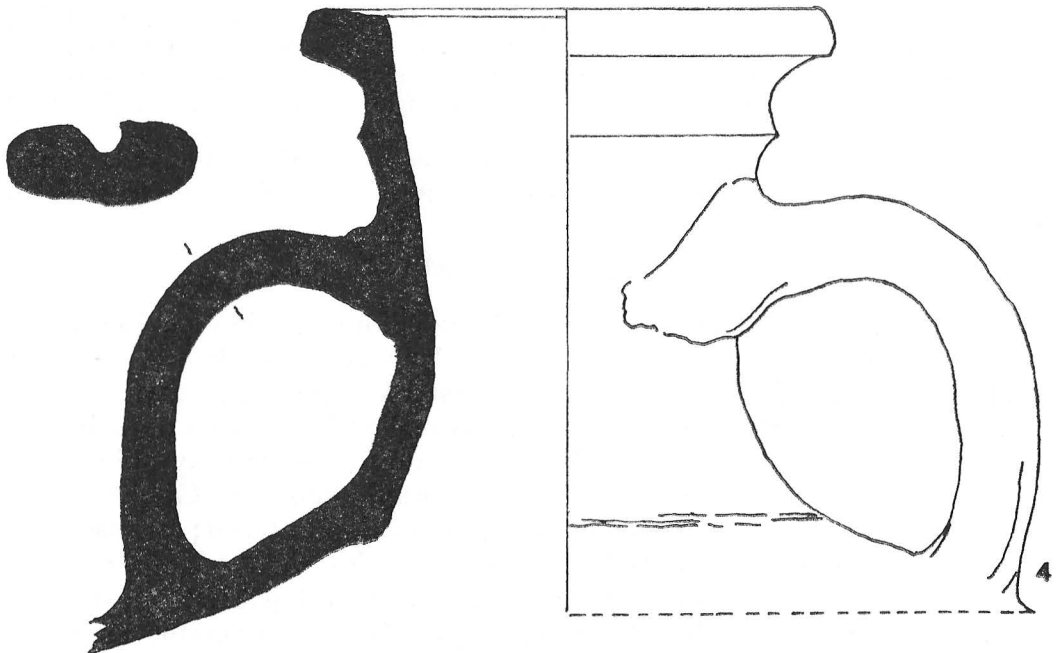


Fig. 53. — Tipo 56, ánforas con base plana. N.º 1, reducción 1/10; n.º 2, 1/15; n.º 3, 1/3; n.º 4, 1/2.

parece demasiado prematura. De todas maneras el ejemplar de la nave del Albenga debe pertenecer seguramente al tipo, ya que presenta pocas variaciones respecto a los de época imperial.³³⁵ Los tipos Oberaden 74/75 presentan testimonio de estas ánforas en época augústea y para el siglo I d. de J.C. además de otras varias de diversos yacimientos de Germania contamos con los ejemplares de Villars d'Héria, Albintimilium, Gabii, Ostia, Roma y Pollentia (niveles superiores de la Calle Porticada).³³⁶ Es posible que el tipo desaparezca a fines del siglo I d. de J.C., si bien no es de excluir que los fragmentos de un estrato del período de Adriano de Ostia deban incluirse dentro de él.³³⁷

El cuerpo es ovoide, el cuello bastante corto y el borde está engrosado verticalmente y presenta a menudo una ligera concavidad en la parte interior. Algunas variantes se observan por lo que respecta sobre todo a la forma del borde: bordes horizontales en forma de disco plano por encima y quizás, incluso, también pertenezcan al tipo unos fragmentos con borde en forma de bastoncillo.³³⁸

El barro es muy depurado, de color ocre-rosado a marrón claro y marrón-rojizo.

1. Pecio de Albenga (Nave di Albenga, p. 166, fig. 22). — Ánfora reconstruida con fondo plano sobre pie, cuerpo ovoide y borde engrosado verticalmente. 100-80 a. de J.C.

2. Oberaden (Oberaden, lám. 34,74). — Ánfora de cuerpo ovoide, cuello corto, asas arqueadas, base con pie anular y borde cóncavo. Barro marrón claro muy fino. Época augústea.

3. Gabii (Gabii, p. 49, fig. 18,187). — Fragmento de ánfora con reborde vertical combado, parecido al de la nave de Albenga. Barro ocre-amarillento. Siglo I a. de J.C. (?).

4. Ostia (Ostia II, lám. 33,550). — Parte superior de una ánfora con cuello corto, asas con surco en el medio y reborde vertical terminado en disco plano. Barro de color rosado. Época flavia.

57. *Ánforas cilíndricas con borde engrosado* (fig. 54)

Se trata de ánforas olearias con borde engrosado, cuello troncocónico, asas pequeñas bastante arqueadas, que arrancan del cuello y terminan en los hombros, cuerpo largo y cilíndrico y fondo terminado en punta maciza.

Es una ánfora de procedencia africana, atestiguada por los nombres de los sellos,³³⁹ que ha sido llamada por Zevi tipo «africano grande» para distinguirlo de otro más pequeño de la misma procedencia.³⁴⁰ En el curso del siglo II la producción de aceite en África cobró una gran importancia y a partir de la edad de los Severos, que fomentaron el impulso económico de esa región, Italia importó del África la mayor parte de su aceite. España, siendo una región en la que el cultivo del olivo tenía una larga tradición, seguramente siguió sirviéndose del mercado local, y la pervivencia de las ánforas Dressel 20 es una prueba de ello, pero también se encuentran en esta provincia ánforas que atestiguan una importación del África de cierto volumen.³⁴¹

335. Nave di Albenga, p. 166, fig. 22.

336. *Gallia*, 22, 1964, p. 408, fig. 47. — Albintimilium, p. 126, fig. 66,60. — Gabii, p. 49, fig. 18,187. — Ostia II, lám. 33,550 y lám. 34,551-553. — CIL XV, II, lám. 2,28. — VEGAS, Cerámica común, p. 42.

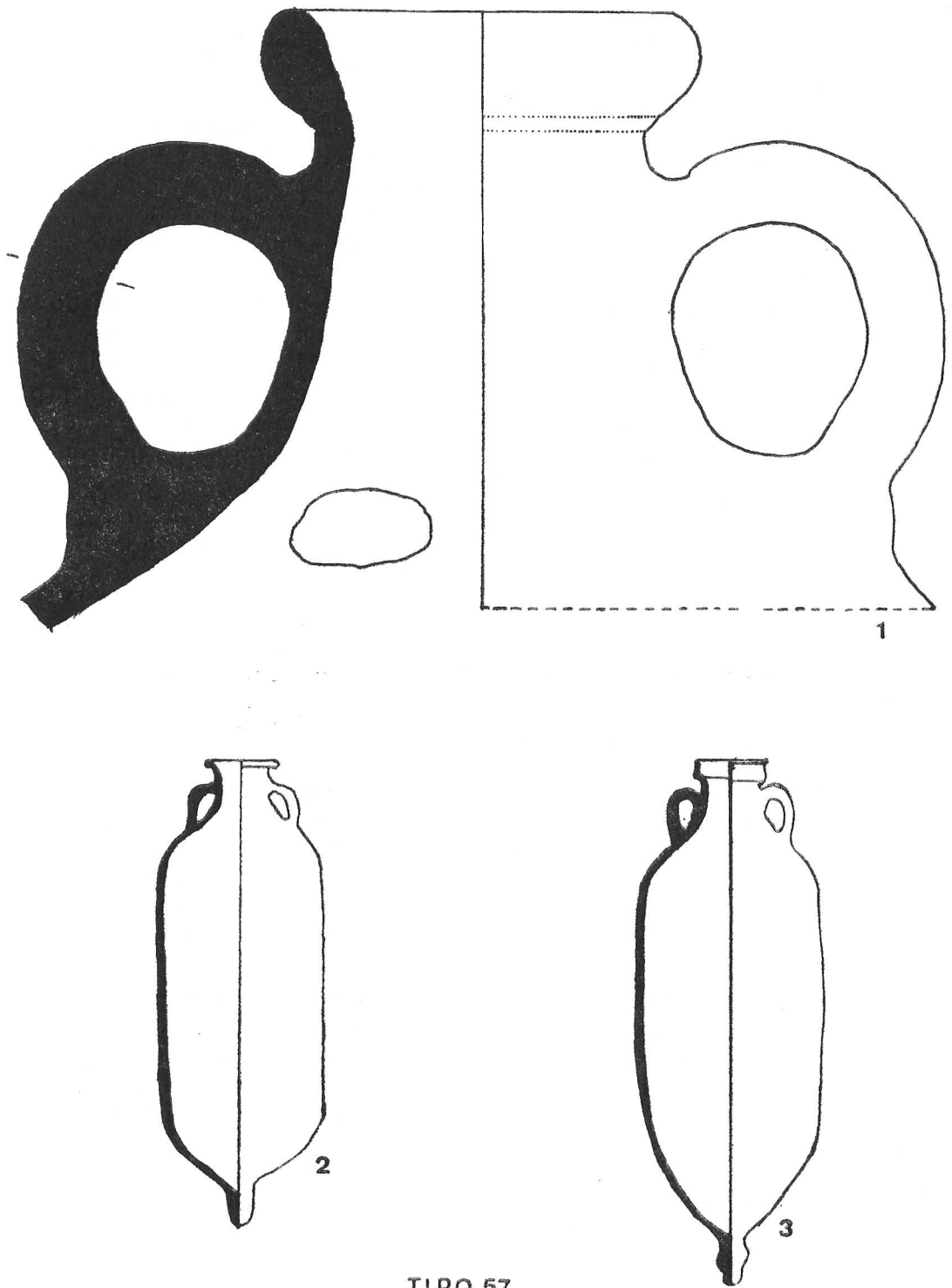
337. Ostia II, p. 119.

338. Ostia II, lám. 34,553. Véase también en la misma publicación, p. 155, fig. 122, reproducido un fragmento de Nimega con borde semejante.

339. Los sellos hacen referencia a Leptis y Hadrumetum, cf. Ostia I, p. 104.

340. F. ZEVI - M. CRISTOFANI, *Archeologia*, 3, 1966, p. 12, figs. 2, 5, 7, 11.

341. Tarragona: J. SERRA VILARÓ, *Ampurias*, 14, 1944, p. 201. — Ampurias: M. ALMAGRO, *AEA*, 24, 1951, p. 11 ss., n.º 8,16, 24; *Necr. Ampurias II*, p. 299 ss., fig. 271; p. 309, fig. 284; p. 319, fig. 303. — Mallorca: PILAR G. SERRANO, *AEA*, 36, 1963, p. 224 ss.



TIPO 57

Fig. 54. — Tipo 57, ánforas cilíndricas con borde engrosado. N.º 1, reducción 1/2; n.ºs 2-3, 1/15.

El tipo se encuentra en niveles de época de Adriano en Ostia y está bien representado durante los siglos III y IV, y quizás, incluso, en parte del siglo V d. de J.C., en todo el Occidente mediterráneo, hallándose incluso en Atenas.³⁴² Probablemente algunos fragmentos de los estratos E/F del Claustro de Tarragona, fechados en la segunda mitad del siglo IV d. de J.C., correspondan a ánforas de este tipo.³⁴³ C. Panella duda sobre si incluir en este grupo a las ánforas Almagro 51, pero siendo las formas semejantes y coincidiendo las fechas no veo motivo para excluirlas. Un problema más arduo está presentado por la identificación de este tipo africano con la forma Dressel 26 propuesta por N. Lamboglia. En efecto la forma es similar, pero, como observa Zevi, las ánforas Dressel 26 están fechadas en el siglo I d. de J.C.,³⁴⁴ incluso en su primera mitad, fecha para la que una procedencia africana parece inverosímil. De todas maneras una relación entre ambas, por lo que se refiere a la forma, existe y puede resultar a veces difícil la identificación en yacimientos sin fecha.

El barro es en general marrón-rojizo y puede tener un engobe amarillento o amarillo-verdoso; algunos ejemplares de Ampurias son de color claro: amarillo blanquizco.

1. Ostia (Ostia I, lám. 34,523). — Parte superior de una ánfora con borde en forma de bastoncillo, cuello tronco-cónico y pequeñas asas muy arqueadas. Barro rojizo con engobe amarillento. Primera mitad siglo III d. de J.C.

2. Ampurias (Necr. Ampurias II, p. 309, fig. 284). — Ánfora de forma cilíndrica con corto cuello y borde en forma de bastoncillo; apéndice basal cilíndrico. Barro de color blanquecino. Siglos IV y V d. de J.C.

3. Ampurias (Necr. Ampurias II, p. 319, fig. 303). — Ánfora de cuerpo cilíndrico con reborde vertical que presenta una concavidad en su interior. Barro rojizo. Siglos IV y V d. de J.C.

58. *Ánforas cilíndricas con borde en forma de bastoncillo* (fig. 55)

Es el llamado tipo «africano pequeño»³⁴⁵ producido en el África septentrional (sellos de Leptis Maior, Leptis Minor y Hadrumetum). No se sabe con exactitud cuál era el contenido de estas ánforas, si bien los autores se inclinan a creer que servían para el transporte de *garum* o de aceitunas.³⁴⁶

La forma es bastante parecida a la anterior, a excepción del menor tamaño y del borde en forma de bastoncillo con concavidad interior, que es bastante característico; el cuello, además, se diferencia más netamente del cuerpo de la vasija, y el apéndice basal es más corto. Este tipo no es tan frecuente como el anterior y ha sido fechado en los siglos III y IV d. de J.C.³⁴⁷ Además de las ánforas de Ostia, fechadas en la primera mitad del siglo III d. de J.C., puedo citar algunos fragmentos de Pollentia de la Casa de los dos Tesoros que confirmarían la datación.³⁴⁸

342. En Ostia I, p. 104, se encuentra una bibliografía muy completa sobre el tipo.

343. RÜGER, Tarragona, fig. 15,2.3-5.

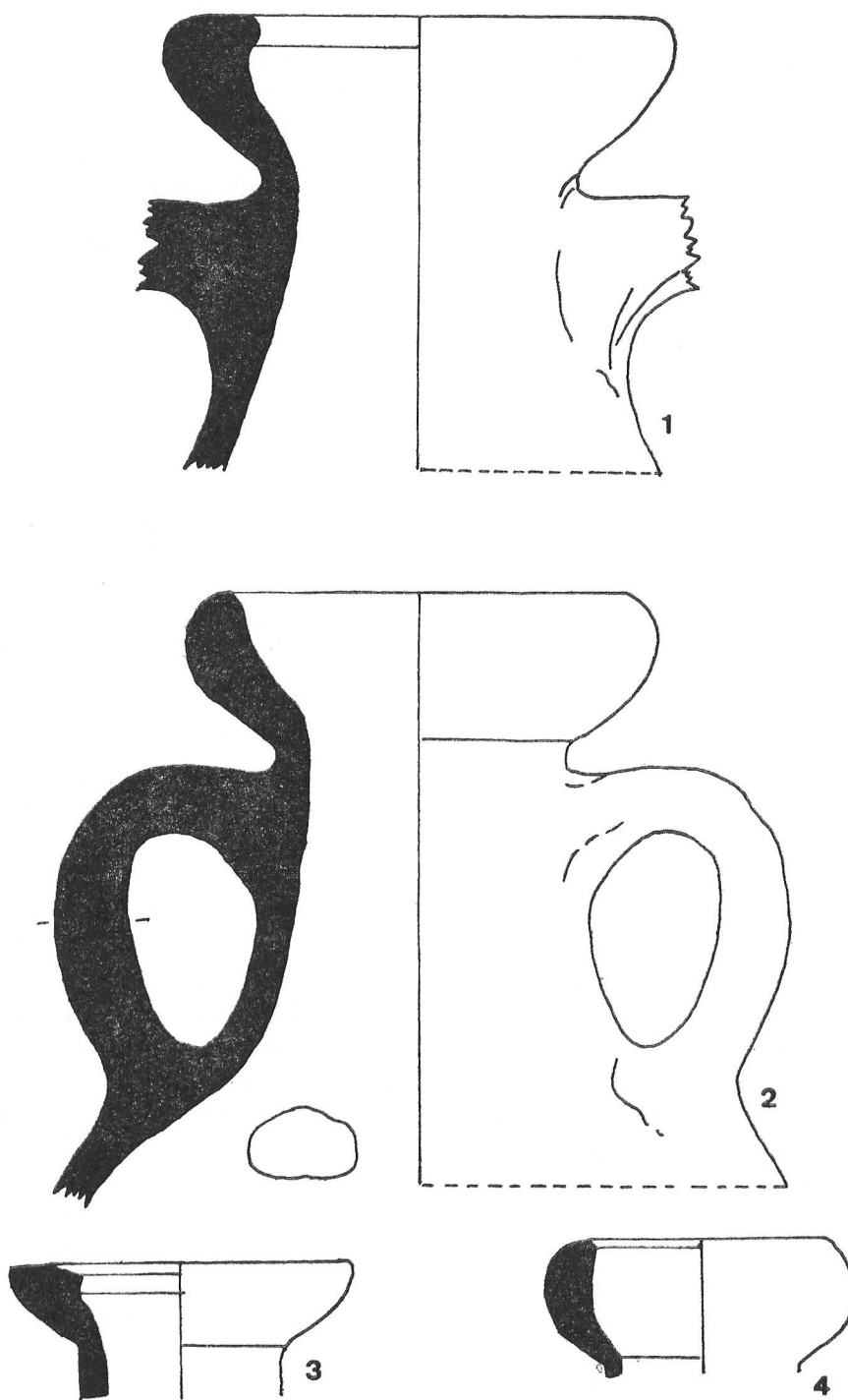
344. ZEVI, *Appunti anfore romane*, p. 223 ss.

345. F. ZEVI - M. CRISTOFANI, *Archeologia*, 3, 1966, p. 14, figs. 1, 6, 9.

346. F. ZEVI, *Journal Roman Studies*, 1967, p. 238. — Ostia I, p. 106.

347. Ostia I, p. 106, citando varios ejemplares de Roma y uno de Tarragona del siglo IV; J. SERRA VILARÓ, *Ampurias*, 14, 1944, p. 201 (necrópolis de San Fructuoso).

348. Ostia I, lám. 35,526-528 y lám. 36. — Pollentia II, p. 134, fig. 11,3.6.



TIPO 58

Fig. 55. — Tipo 58, ánforas cilíndricas con borde en forma de bastoncillo. N.º 1-2, reducción 1/2; n.º 3-4, 1/3.

El barro es en general marrón-rojizo, pudiendo llevar un engobe amarillento o blancuzco.

1. Ostia (Ostia I, lám. 35,528). — Fragmento de ánfora de cuello corto y borde en forma de bastoncillo con concavidad interior y pequeño resalte. Barro rojizo. Primera mitad siglo III d. de J.C.
2. Ostia (Ostia I, lám. 36,529). — Parte superior de ánfora con borde en forma de bastoncillo y concavidad interior; asas cortas y muy arqueadas, casi en forma de O. Barro rojizo. Primera mitad siglo III d. de J.C.
3. Pollentia (CTV 34, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de ánfora con borde en forma de bastoncillo aplanado por encima y con resalte interior. Barro marrón-rojizo. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.
4. Pollentia (CTV 33, Casa de los dos Tesoros). — Fragmento de ánfora con borde en forma de bastoncillo con concavidad interior. Barro marrón claro. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

59. *Ánforas elípticas de época tardo-romana* (fig. 56)

Este tipo, que se halla en Tarragona (necrópolis y Claustro) y en las necrópolis de Ampurias,³⁴⁹ es de cuerpo elíptico sin cuello, tiene el borde inclinado hacia adentro, y la punta ha sido truncada quedando una minúscula base plana; dos pequeñas asas del tipo de asas en forma de oreja se encuentran en la parte superior del cuerpo. La fecha dada por los yacimientos citados es de los siglos IV y V d. de J.C. Es posible que el tipo tenga una difusión mayor de la limitada a la costa catalana, pero yo no conozco otros paralelos. De todas maneras debe hacerse constar que en el siglo I d. de J.C. existen formas muy parecidas, probablemente de origen africano, ya que son semejantes a conocidas ánforas púnicas de época anterior, pero que podrían haberse continuado fabricando en época romana, y además en una de ellas se hallaron restos de dátiles.³⁵⁰

1. Ampurias (Necr. Ampurias II, p. 320, fig. 305). — Ánfora de cuerpo elíptico con borde inclinado hacia adentro y dos pequeñas asas redondas en forma de oreja; por debajo de las asas y en la parte inferior de la vasija grupos de líneas incisas. Siglos IV y V d. de J.C.
2. Tarragona (Rüger, Tarragona, fig. 16,12, estratos E/F). — Parte superior de una pequeña ánfora con borde inclinado hacia adentro y asas en forma de oreja. Estrías del torno muy acentuadas. Barro rosa-grisáceo con engobe verdoso. Segunda mitad siglo IV d. de J.C.

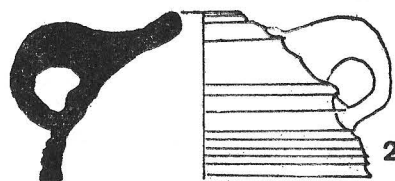
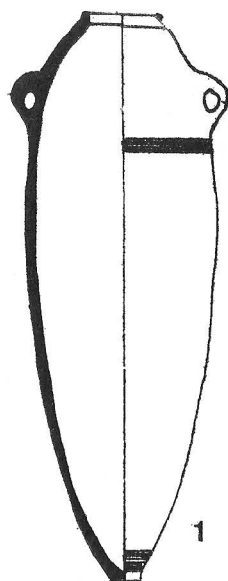
60. *Ánforas «púnicas» de boca ancha* (fig. 56)

Si bien cronológicamente estas ánforas deberían ir en otro lugar, las he colocado al final porque no estoy segura de que se trate realmente de un tipo de vasija romano. De todas maneras su presencia en Pollentia y en varios otros lugares del occidente mediterráneo hacen que no puedan pasarse por alto.

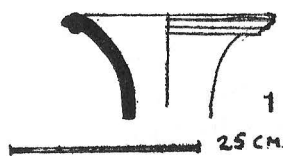
Se trata de vasijas de boca muy ancha (aproximadamente de 25 a 30 cm. de diámetro) con borde inclinado hacia afuera casi horizontal, el cual está engrosado y estriado una o varias veces, y asas redondas en forma de semicírculo, que

349. JSEA, Memoria, 104, lám. 39,9; RÜGER, Tarragona, fig. 16,12. — Necr. Ampurias II, p. 320, fig. 305.

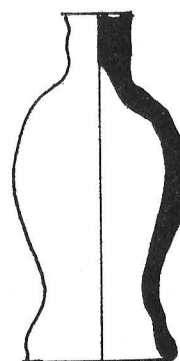
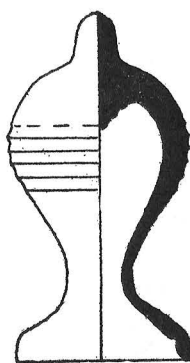
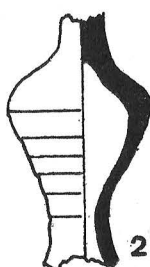
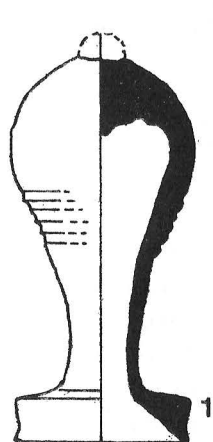
350. Hofheim, tipo 75. — Vindonissa, n.º 580. — Camulodunum, forma 189. — En Avenches se encontraron dos ánforas, una conteniendo huesos de dátiles y la otra de aceitunas: *Anzeiger für Schweizerische Altertumskunde*, 1875, p. 580. — Para las ánforas púnicas o grego-púnicas de los siglos VI a IV a. de J.C., cf. Necr. Ampurias I, p. 41 s., p. 398 s.



TIPO 59



TIPO 60



TIPO 61

Fig. 56. — Tipo 59, ánforas elípticas de época tardorromana. N.º 1, reducción 1/10, y n.º 2, 1/3. Tipo 60, ánforas «púnicas» de boca ancha. N.º 2, reducción 1/3. Tipo 61, tapones de ánforas. Reducción 1/3.

siguen la tradición de las ánforas púnicas. Son las llamadas ánforas «púnicas» muy abundantes en Thamusida y frecuentes también en Lixus, Entremont, Ruscino-Perpignan, Albintimilium y Pollentia.³⁵¹ Se fechan en los siglos III y II a. de J.C., pero tanto los hallazgos de Thamusida como los de Albintimilium, y sin duda los de Pollentia, testifican que han sido utilizadas también en el siglo I a. de J.C.

El barro es de color ocre claro o blanquecino.

1. Entremont (Gallia 18, 1960, p. 292, fig. 9). — Fragmento de ánfora con borde vuelto hacia afuera y estriado. Siglo II a. de J.C.

2. Pollentia (CP V 129, Calle Porticada, nivel IV). — Fragmento de ánfora de boca muy ancha con borde inclinado hacia afuera de perfil triangular y con una estría en la parte exterior. Barro de color ocre claro. Época tardo-republicana.

61. Tapones de ánforas (fig. 56)

Estos objetos, en forma de botellita piriforme, están hechos del mismo material que las ánforas y se usaban, según parece, como tapones de las mismas. S. Loeschcke ha hecho una reconstrucción de su modo de empleo,³⁵² que encuentra una confirmación en el hallazgo de la nave de Albenga, donde tres ánforas estaban tapadas con piñas incrustadas en un redondel de corcho,³⁵³ es decir, el mismo procedimiento de cierre. Bajo las «amphoriques» tratadas por Benoit³⁵⁴ — y una de las cuales ha sido encontrada en el cuello de una ánfora en la villa romana de Saint-Cyr-sur-Mer — debemos ver sin duda nuestros tapones; desgraciadamente no publica ningún dibujo ni fotografía de las mismas. Estos objetos tienen cuerpo piriforme, y un extremo está abierto y el otro cerrado; este último puede tener base plana o bien un simple muñón o pivote, lo que prueba que no podía mantenerse sobre esta base.

El tapón fechado más antiguo que conozco es el del Petrisberg en Tréveris, que pertenece a la época protoaugústea.³⁵⁵ Durante el siglo I d. de J.C. su empleo se generaliza: son bastante numerosos en Vindonissa y en Pollentia y también están presentes en los siglos I y II en Albintimilium y en Ostia en el nivel flavio y en el del siglo III d. de J.C.³⁵⁶ Con algunas variaciones se hallan desde la zona mediterránea occidental hasta Panonia.³⁵⁷ En una tumba de Ampurias y en otras de Barcelona se encontraron estos objetos,³⁵⁸ lo que hace pensar en un reemplazo de los mismos como ungüentarios. Los ejemplares de Barcelona se encontraron en una tumba que contenía una moneda de Marco Aurelio.

El barro es de color ocre o marrón-rojizo.

351. J.-P. MOREL, «Les niveaux preromains», en Thamusida I, p. 100. — F. BENOIT, *Gallia*, 18, 1960, p. 292 (Entremont, citando además paralelos de Ruscino-Perpignan, de Lixus y de yacimientos españoles). — LAMBOGLIA, *Cronologia anfore*, p. 255, fig. 11, abajo a la derecha, y p. 260, fig. 16, abajo a la derecha (ejemplares de Albintimilium fechados entre 110 y 30 a. de J.C.). — Pollentia: CP V 129 (del nivel IV de la Calle Porticada, que debe fecharse en el siglo I a. de J.C.).

352. S. LOESCHCKE, *Trierer Zeitschrift*, 14, 1939, p. 103, fig. 7,45 y zu 45.

353. Nave di Albenga, p. 155, fig. 18.

354. F. BENOIT, *Riv. Studi Liguri*, 18, 1952, p. 281.

355. *Trierer Zeitschrift*, 14, 1939, p. 111 s.

356. Vindonissa, p. 590. — Pollentia: CP IV 11, 13, 14; CNO, B₁-B₂ 72, 129, 141; CNO, C-D 89. — Albintimilium, p. 31, fig. 8,35; p. 114, fig. 57,44; p. 122, fig. 63,39; p. 184, fig. 107,18. — Ostia II, lám. 8,20; lám. 26,461; Ostia I, lám. 18,381.

357. K. SZ. POCZY, «Keramik», en: *Intercisa II* (Budapest, 1957), p. 60, fig. 42, 71.

358. Necr. Ampurias II, p. 146, fig. 112,22. — Necr. Barcelona, p. 115, n.º 7542,7543.

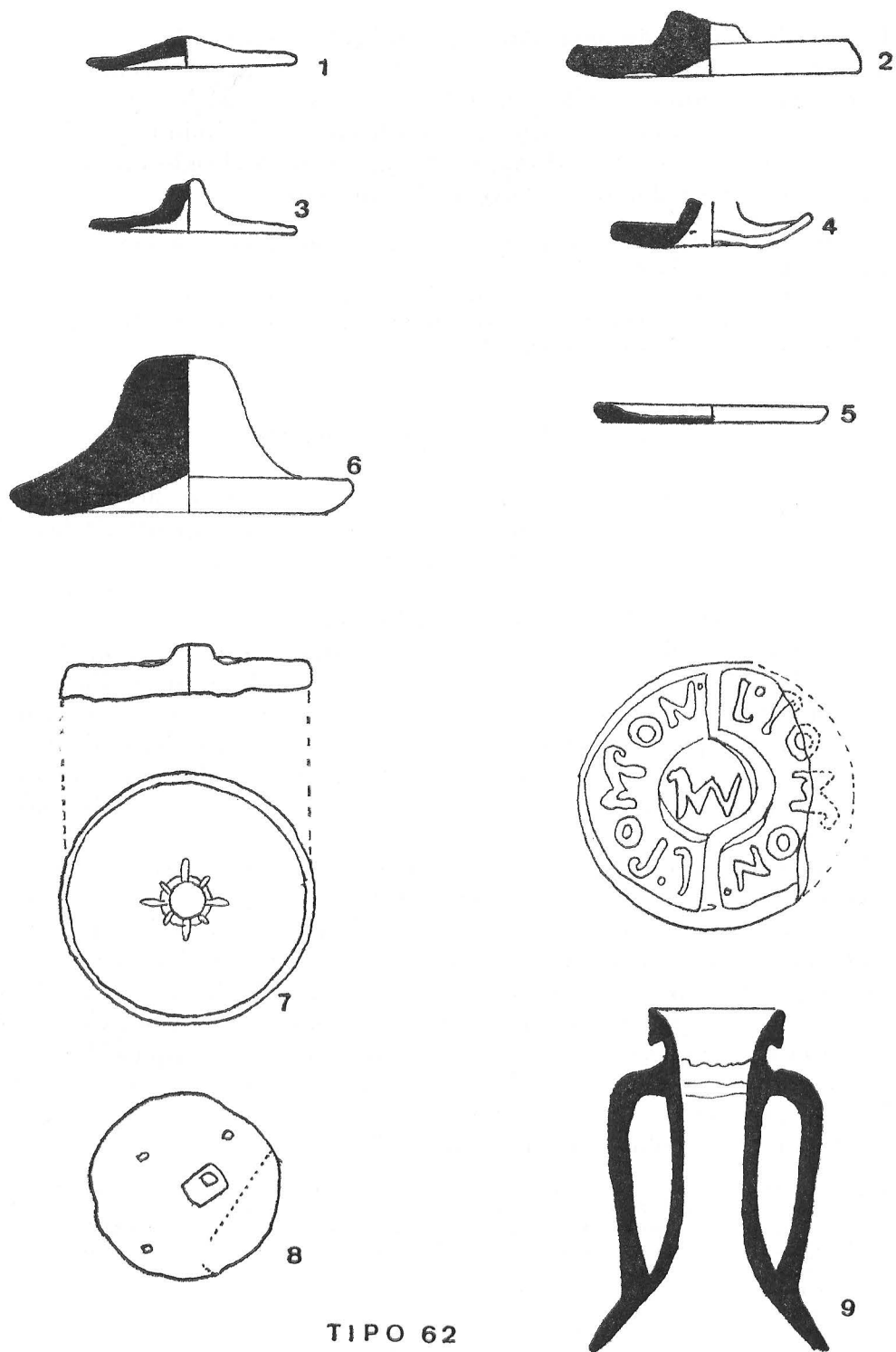


Fig. 57. — Tipo 62, tapaderitas de ánforas. N.º 1-8, reducción 1/3.

1. Pollentia (CP IV 13-14, Calle Porticada, nivel 1). — Tapón de ánfora. El extremo cerrado tiene forma de muñón. Barro ocre verdoso. Siglo I d. de J.C.
2. Pollentia (CNO, B₁-B₂ 72, Casa Noroeste). — Tapón de ánfora fragmentado (faltan ambos extremos). Estrías del torno fuertemente marcadas. Barro de color rojo vinoso. Segunda mitad siglo I y comienzos siglo II d. de J.C.
3. Albintimilium (Albintimilium, p. 122, fig. 63,39). — Tapón de ánfora piriforme con base terminada irregularmente, de manera que es imposible que sirviese como pie. Barro claro, paredes gruesas. Época de Vespasiano.
4. Ostia (Ostia II, lám. 8,20). — Tapón de ánfora de paredes gruesas. Encontrado en el nivel IC de las Termas del Nadador conteniendo material mezclado de distintas épocas que llega hasta el siglo III d. de J.C.

62. Tapaderitas de ánforas (fig. 57)

Como cierre de las ánforas, además de los taponos tratados en el tipo anterior, existían pequeñas tapaderas de formas algo diversas entre sí.

a) Tapaderitas muy planas y a veces irregulares que terminan en un pequeño pomo, el cual puede estar agujereado; formas completamente planas sin pomo también se fabricaron. En la bibliografía alemana se conocen estas tapaderitas bajo el nombre de «Honigtopfdeckel» (tapaderas para tarros de miel = *urcei*) y se encuentran a menudo al norte de los Alpes.³⁵⁹ Una de estas tapaderitas ha sido hallada en el pecio del Titán tapando un ánfora de salsa³⁶⁰ y como además están fabricadas con material semejante al de las ánforas, me he decidido a considerarlas como tapaderas de ánforas, lo que no impide que hayan servido también como cierres de otras vasijas para la conservación de provisiones. En Pollentia se encuentran en la Calle Porticada y en la Casa Noroeste, lo que las fecha en los siglos I a. y d. de J.C.; del siglo I d. de J.C. son las de Munigua, pero perduran mucho más tiempo, pues se encuentran también en la Casa de los dos Tesoros de Pollentia y en el nivel de la primera mitad del siglo III de Ostia.³⁶¹ El barro es fino y claro, predominando el de color ocre-verdoso.

b) Tapaderas de pequeño tamaño y pared bastante gruesa terminadas en un pomo macizo. Estas tapaderitas, encontradas en la Casa de los dos Tesoros de Pollentia, deben ser las sucesoras de las del grupo a en la época tardo-imperial.³⁶² El barro es marrón-rojizo.

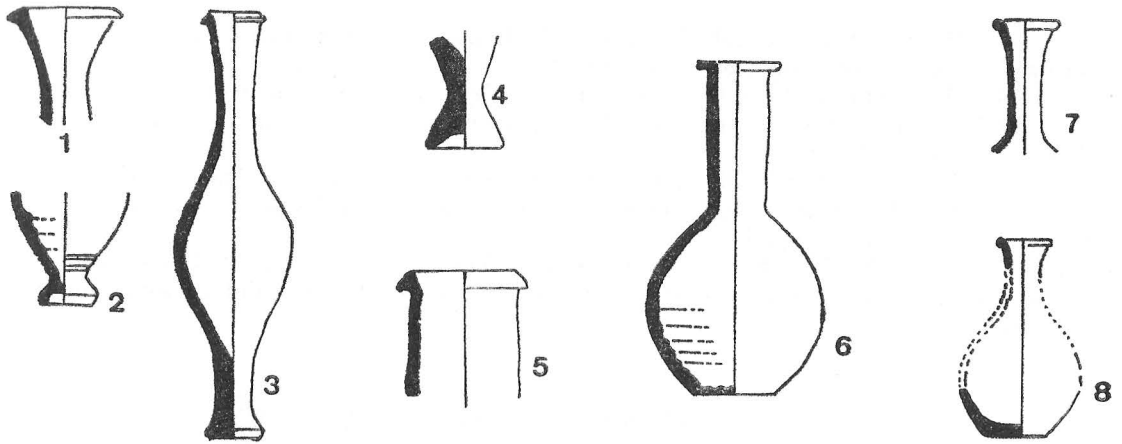
c) Otra clase de tapaderas de ánforas son los discos de barro o de cal — se trata en general de una mezcla de cal y cuarzo — con un realce más o menos circular que sirve de agarradera. El cierre en realidad era doble: disco de corcho y sobre él disco de cal o de mortero (cf. fig. 57, 9). En la parte superior de la tapadera se encuentran a menudo signos en relieve, tratándose probablemente de la marca del propietario o del negociante: a veces son letras, otras imitaciones de letras, signos

359. Haltern, p. 235. — Vindonissa, p. 114. — FELLMANN, Basel, p. 106, lám. 11,29-31 y muchas más que no cito por no interesar esta zona directamente en este trabajo.

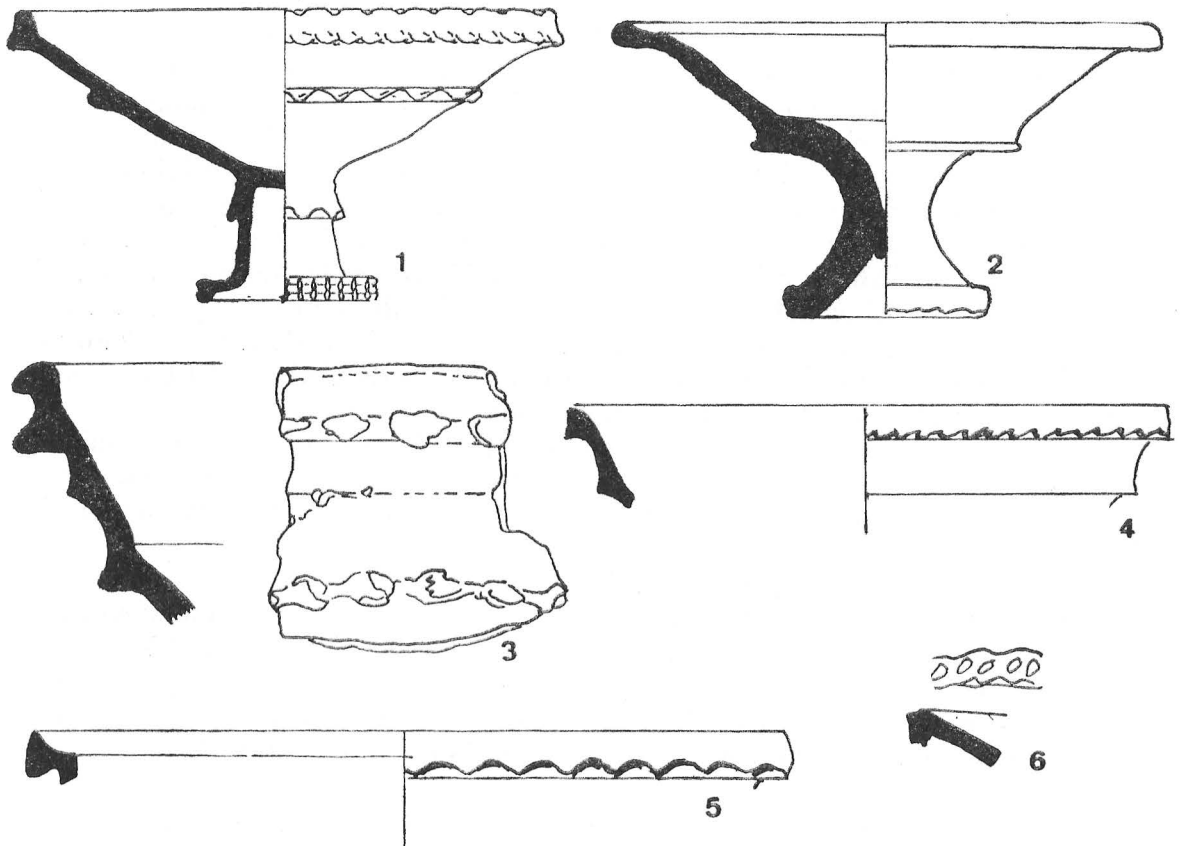
360. F. BENOFF, *Gallia*, 14, 1956, p. 24, fig. 1,13.

361. Pollentia: CP XI 300, 172 y varias sin número; CP II s. n.; CP XII 279, 214, 146, 147, 67; CP VIII 186 y s. n.; CP VII s. n. (3 ej.); CP VI 104, 110, CNS 170. Todos estos ejemplares están fechados en el siglo I a. de J.C.; del siglo I d. de J.C. son: CP VI 63, 64, 65, 73; CNO, B₁-B₂ 77, 90, 101; CT bP 5. — Munigua, p. 237, fig. 12,254. — Pollentia II, p. 126, fig. 8,3-4. — Ostia I, lám. 18,382-385.

362. Pollentia II, p. 126, fig. 8,1-2.



TIPO 63



TIPO 64

Fig. 58. — Tipo 63, ungüentarios. Reducción $1/3$. Tipo 64, incensarios. N.º 1, reducción $1/4$, n.º 3, $1/2$; los demás a $1/3$.

geométricos, etc.³⁶³ Otra característica de estos objetos es que no son exactamente redondos, sino que presentan un contorno irregular. Se han hallado en gran número en el Mediterráneo y llegan hasta Carnuntum (Austria).³⁶⁴ Por lo que se refiere a su datación no es posible hasta el momento hacer precisiones: están presentes en el Grand Congloué, en el pozo de Gabii, en la Calle Porticada y en la Casa Noroeste de Pollentia, y, según F. Benoit, se encuentran también en ánforas de baja época.³⁶⁵

Como cierre de ánforas se usan también a veces fragmentos de paredes de vasijas, normalmente de ánforas, recortados en forma circular, a manera de los discos, y con los cantos bastante mal tallados y pulimentados.³⁶⁶

1. Pollentia (CP XI 172, Calle Porticada, nivel V). — Tapaderita plana con lomo arqueado pero sin agarradera. Barro de color ocre. Época tardo-republicana.

2. Pollentia (CP XII 67, Calle Porticada, nivel IV). — Tapaderita plana bastante irregular y de paredes gruesas y pomo macizo. Época tardo-republicana.

3. Pollentia (CP XII 146, Calle Porticada, nivel III). — Tapaderita plana con pomo para agarrar. Barro amarillo-verdoso. Época tardo-republicana.

4. Pollentia (CP VI 73, Calle Porticada, nivel II). — Tapaderita de ánfora con la parte superior agujereada. Barro de color ocre. Siglo I d. de J.C.

5. Munigua (Munigua, p. 237, fig. 12,254). — Pequeña tapadera completamente plana. Barro ocre-amarillento. Siglo I d. de J.C.

6. Pollentia (CTLP 107, Casa de los dos Tesoros). — Pequeña tapadera maciza con alto pomo para agarrar; grupo *b*. Barro marrón-rojizo. Segunda mitad siglo III y siglo IV d. de J.C.

7. Pollentia (CP XII 147, Calle Porticada, nivel III). — Tapadera de ánfora en forma de disco con pomo pequeño en relieve y signos alrededor formando como una corona de rayos. Barro de color ocre. Época tardo-republicana.

8. Gabii (Gabii, p. 49, fig. 18,193). — Tapadera discoidal, de contornos muy irregulares y extraordinariamente tosca. En la parte superior una agarradera de contorno rectangular, pero excéntrica y tres puntitos en relieve. Barro ocre-amarillento con matiz verdoso. Siglos I a. y d. de J.C.

9. Saintes-Maries-de-la-Mer (Riv. Studi Liguri 18, 1952, p. 277, fig. 38). — Opérculo de mortero, en forma de disco, sobre el que se imprimió en crudo con un sello hueco el nombre del negociante, repetido dos veces: L(ucius) POMPON(ius). Mezcla de material volcánico y de cal; color gris. Época tardo-republicana.

363. Acerca del significado de los nombres sobre los opérculos de ánforas, cf. Grand Congloué, p. 57 ss. Según F. Benoit cuando en un ánfora hay un nombre y en el disco de cierre otro, el uno se refiere al nombre del propietario de la hacienda y del vino y el otro al del negociante y exportador.

364. F. BENOIT, *Riv. Studi Liguri*, 18, 1952, p. 275 ss., figs. 38, 39, 41, 43, 45, 46. — Véase además *Gallia*, 6, p. 213; *Gallia*, 8, p. 129; *Gallia*, 14, p. 224; *Gallia*, 16, págs. 27-28 y 31. — *Carinthia I*, 149, 1959, p. 85, fig. 89 (Carnuntum).

365. Grand Congloué, p. 52 ss., figs. 45-54. — Gabii, p. 49, fig. 18,193. — Pollentia: CP XII 147; CNO, B₁-B₂ 73. — Para los discos en ánforas del Bajo Imperio, cf. BENOIT, *Riv. Studi Liguri*, 18, 1952, p. 281.

366. Gabii, p. 48, n.º 194.

D) VASIJAS DE TOCADOR Y VARIA

63. Ungüentarios (fig. 58)

Recipientes de tocador, encontrados también muy a menudo en tumbas, y que contenían ungüentos y perfumes. En época romana existían dos tipos principales.

a) Botellita de pie alto, cuerpo fusiforme y largo cuello, característica de los siglos II a I a. de J.C. y derivada de formas más antiguas griegas de los siglos V y IV a. de J.C., de cuerpo redondo y pie corto; en el siglo III a. de J.C. están en uso formas de transición con pie alto y cuerpo bastante panzudo.³⁶⁷ Se fabricaron también ungüentarios en cerámica de líneas pintadas y en cerámica campaniense.³⁶⁸ La gran semejanza de todas estas botellitas permite suponer una fabricación bastante centralizada en corto número de alfares desde donde se exportaban. Son muy abundantes en toda la zona mediterránea: ejemplares de Volterra y Trípoli se encuentran en el Museo de la Universidad de Leiden;³⁶⁹ ungüentarios fechados en época republicana se han hallado, entre otros lugares, en Numancia, en el estrato VI de Albintimilium, en las necrópolis de Ampurias y en la Calle Porticada de Pollentia.³⁷⁰ En época augústea todavía está este tipo en uso (Oberaden, Haltern) e incluso en Vindonissa se encuentran cuatro ejemplares que deben pertenecer al primer período del campamento y son fechables por lo tanto en el reinado de Tiberio.³⁷¹ Una variante del tipo de tamaño bastante grande y con borde de sección triangular se encuentra en Pollentia y tiene paralelos en Atenas.³⁷²

b) La otra forma de cuerpo piriforme o esférico tiene base plana y minúsculo borde en forma de bastoncillo. Comienza a mediados del siglo I a. de J.C. y perdura hasta mediados del siglo I d. de J.C., fecha en que es casi completamente desplazada por los ungüentarios de vidrio.³⁷³ En las necrópolis de Ampurias son muy numerosas estas botellitas precisamente desde la época augústea a la claudia inclu-

367. Nocr. Ampurias I, p. 396 s. — THOMPSON, *Hellenistic Pottery*, p. 472 ss.

368. MOREL forma 108. Esta forma es bastante rara en la cerámica campaniense, ya que normalmente los ungüentarios eran acromos; se fecha en los siglos III y II a. de J.C., siendo los ungüentarios del siglo III de cuerpo panzudo y los del siglo II de cuerpo esbelto, al igual que los de cerámica común.

369. Leiden, n.º 778, 779.

370. Numantia, lám. 76,8-9. — Albintimilium, p. 61, fig. 23,11; p. 73, fig. 31,56; p. 82, fig. 37,57; p. 85, fig. 38,71; d. 94, fig. 45,34. — Nocr. Ampurias I, p. 397. — Pollentia: VEGAS, *Cerámica común*, p. 36 s. y CNS 168, 169. Los paralelos podrían fácilmente multiplicarse, pero siendo un tipo sobradamente conocido no considero necesario recargar la cita.

371. Oberaden, tipo 28. — Haltern, tipo 30. — Vindonissa, p. 52.

372. Pollentia: CNS 104, 44; CP V 32. — Athenian Agora V, lám. 73, P8480-8482 y lám. 2,F48.

373. Oberaden, tipo 29. — Haltern, tipo 31. — Vindonissa, n.º 236. — Gabii, p. 29, 94-97. — Leiden, n.º 780-799 (de diversos yacimientos de la zona mediterránea). — Pollentia: VEGAS, *Cerámica común*, p. 37 y NCT XV s. n. — En Corinto, en los niveles anteriores a la reedificación de la ciudad en 44 a. de J.C. se encuentran ya ungüentarios piriformes; cf. THOMPSON, *Hellenistic pottery*, p. 473. — Los ejemplares de este grupo son también muy numerosos y se encuentran en todo el Imperio Romano.

sive.³⁷⁴ En Pollentia no se encuentran en la Casa Noroeste, lo que confirma su desaparición a mediados del siglo I d. de J.C. Los ejemplares del nivel flavio de Ostia pueden ser residuos de época anterior, ya que en ese estrato se encontraron también fragmentos de campaniense, aunque no debe excluirse que de manera esporádica perduren durante un cierto tiempo.³⁷⁵

El barro es semejante para los dos grupos: fino, de color ocre y tienen a menudo la parte interior, el borde y parte del cuello exteriormente cubiertos por un engobe marrón-negrusco o rojo oscuro.

1. Pollentia (CP XII 338, Calle Porticada, nivel V). — Fragmento de ungüentario con borde en forma de bastoncillo y cuello largo y combado. Barro de color avellana, engobe rojo oscuro por dentro y por fuera. Época tardo-republicana.

2. Pollentia (CP XI 244, Calle Porticada, nivel V). — Parte inferior de un ungüentario fusiforme de pie bajo con resalte anular bastante alto; dos estrías en la parte baja del cuerpo. Barro de color ocre claro. Época tardo-republicana.

3. Pollentia (CP I 216, Calle Porticada, nivel II). — Ungüentario fusiforme completo. Barro de color ocre; borde y cuello cubiertos de un engobe marrón-rojizo oscuro. Época augustea.

4. Pollentia (CNS 169, Calle Norte-Sur, nivel III). — Parte inferior de ungüentario con pie macizo de sección doble tronco-cónico. La forma es algo diferente de la clásica del ungüentario fusiforme. Barro rojo claro, barniz marrón-negrusco por dentro. Época tardo-republicana.

5. Pollentia (CNS 104, Calle Norte-Sur, nivel II). — Fragmento de gran balsamario con pequeño borde de sección triangular. Ungüentarios semejantes en Atenas, cf. Athenian Agora V, lám. 73, P8480+8482. Barro anaranjado. Segunda mitad siglo I a. de J.C.

6. Gabii (Gabii, p. 29, fig. 10,94). — Ungüentario de cuerpo esférico, cuello largo y borde horizontal. Barro de color ocre; la parte interior y el cuello por fuera cubiertos por un engobe marrón-negrusco. Primera mitad siglo I d. de J.C.

7. Gabii (Gabii, p. 29, fig. 10,95). — Parte superior de un ungüentario con cuello largo y estrecho y borde en forma de bastoncillo. Barro de color anaranjado; borde y parte del cuello cubiertos con engobe de color anaranjado más oscuro que el de la arcilla. Primera mitad siglo I d. de J.C.

8. Pollentia (NCT XV s. n., Habitaciones al Norte Casa de los dos Tesoros, nivel III). — Parte superior e inferior de un ungüentario de base plana. Barro de color ocre oscuro; engobe marrón-rojizo en el cuello y borde. Primera mitad siglo I d. de J.C.

64. Incensarios (fig. 58)

Estos objetos tienen en primer lugar un uso sacro y eran sostenidos en la mano por los auxiliares de los sacrificios a las divinidades o bien estaban sobre pedestales a lo largo del recorrido de las procesiones.³⁷⁶ Pero podían también servir en las casas particulares para los sacrificios a los lares y quizás incluso para perfumar ambientes y efectivamente se encuentran en los lugares de habitación e incluso en campamentos militares.³⁷⁷ Los incensarios que se encuentran en los lugares de

374. Nocr. Ampurias II, p. 407.

375. Ostia II, lám. 14, 191-193. — Después de mediados del siglo I d. de J.C. se fabricaron muy raramente ungüentarios de cerámica y son por regla general bastos, pareciendo exclusivos del uso funerario, como una copia más barata de las botellas vítreas.

376. HILGERS, p. 82.

377. Campamentos militares: Haltern, p. 213, fig. 19. — *Bonner Jahrbücher*, 122, 1912, lám. 52, 13.14. — Sobre el gran número de incensarios de los castillos del limes rético, cf. Vindonissa, p. 25. — En Castra Caccilia (Cáceres) se encuentran también: *Archäologische Anzeiger*, 1932, col. 3553 s., fig. 3, 1. — En lugares de habitación: E. ETTLINGER, *Die Keramik der Augster Thermen* (Basel, 1949), lám. 21, 25-26. — Albintimilium, p. 38, fig. 10, 39-42; p. 140, fig. 78, 35-39 (estrato III); p. 196, fig. 117, 8 (estrato IV). — Ostia II, lám. 26, 467-476. — Pollentia: CNS 117, 173; CP X 85; CP XI 79; CP VII 4.

habitación son braserillos de tipo portátil, en forma de cáliz, con boca muy abierta y pie alto, y tienen la parte exterior adornada con bandas onduladas aplicadas y muescas y entalles en el borde, en el cuerpo y en la parte del pie. Dentro de la vasija se ponían los carbones ardiendo, razón por la cual muchas veces quedan manchas negruzcas en el interior.

Como en la región mediterránea los incensarios no han sido en general reconocidos entre el material de las excavaciones, el número de ellos recogido en la bibliografía es muy escaso, pero los ejemplares de Pollentia, de Albintimilium y de Ostia no dejan lugar a dudas acerca de su empleo en la vida cotidiana romana.

El barro es tosco, y la superficie no está pulimentada, lo que teniendo en cuenta su empleo como quemadores no es de extrañar; el color de la arcilla varía entre el marrón-rojizo y el marrón.

1. Vindonissa (Vindonissa, lám. 8,143). — Incensario del campamento militar de Vindonissa (Suiza). Vasija en forma de cáliz con pie alto y boca ancha; bandas plásticas de líneas onduladas y de entalles adornan el borde, la pared y el pie. Barro marrón-rojizo. Tercer cuarto siglo d. de J.C.

2. Ostia (Ostia II, lám. 26,467). — Incensario en forma de cáliz con pie alto y casi sin decorar. Época flavia.

3. Ostia (Ostia II, lám. 26,469). — Fragmento de Incensario, decorado exteriormente con bandas aplicadas, las cuales cuando la arcilla estaba blanda han sido aplastadas con el dedo para formar un motivo decorativo muy somero.

4. Pollentia (CP XI 79, Calle Porticada, nivel IV). — Fragmento de incensario caliciforme con borde adornado por muescas recortadas. Barro marrón-rojizo. Época tardo-republicana.

5. Pollentia (CNS 117, Calle Norte-Sur, nivel II). — Fragmento de incensario de boca ancha y con borde adornado por línea ondulada aplicada en la parte exterior. Barro ocre-amari-llento. Época augústea.

6. Pollentia (CP VII 4, Calle Porticada, nivel I). — Fragmento de incensario con borde adornado por banda ondulada aplicada. Siglo I d. de J.C. (?).

CONCLUSIONES

En este trabajo se ha intentado en primer lugar clasificar los objetos cerámicos según su función, lo que debe servir de ayuda para la identificación de pequeños fragmentos en las excavaciones de lugares de vivienda con material normalmente muy fragmentado. Es decir, siendo los fragmentos que se encuentran parte de la vajilla que el romano usaba en su casa se debe intentar reconocer el fin que tenían siendo para ello una clasificación en cerámica común y cerámica fina demasiado incompleta. Así, pues, he dividido la cerámica en vasijas de cocina, vasijas de mesa, vasijas para la conservación de provisiones y vasijas de uso vario, donde he incluido las vasijas de tocador. Para la identificación de estos grupos es necesario basarse más que en las formas en la textura de la arcilla, la superficie de los objetos (rugosa, pulimentada, barnizada, con manchas negruzcas dejadas por el fuego del hogar al cocinar), el grosor de las paredes, el diámetro de boca, etc. Después de estas observaciones se puede hacer la clasificación en tipos según la forma, para la cual el borde es elemento determinante, aunque también a veces, sobre todo en tipos ya conocidos, los fondos pueden servir. Tratada de esta manera, la cerámica puede proporcionar nuevos datos sobre la vida cotidiana de los romanos, ya que no debemos considerarla solamente como un elemento de datación. En efecto su estudio puede ir más allá del tipológico-cronológico y los informes que puede darnos sobre la economía no son a veces desdeñables.

¿Cuál es el origen de los tipos cerámicos usados en amplios ámbitos geográficos del Imperio Romano? Para la época republicana y comienzos de la Imperial no cabe duda de que los tipos procedían de Italia Central (en parte derivados de vasijas griegas y helenísticas) y llevados en su ajuar por las legiones a las distintas provincias recién conquistadas se implantan allí poco a poco, representando no sólo una copia de la vajilla de los vencedores, sino también la adopción de sus comidas y costumbres en la mesa. Mientras la cerámica fina era un producto de importación, la cerámica basta de cocina fue, en parte, fabricada en las provincias siguiendo los modelos romanos, como prueban los alfares que las tropas tenían en los campamentos.³⁷⁸ En parte, sin embargo, la cerámica de cocina fue también importada (fuentes con barniz rojo-pompeyano) y en parte se siguieron usando las formas locales, si bien en la zona que nos ocupa este último caso es muy esporádico.

A partir de mediados del siglo I d. de J.C. tiene lugar en el Imperio Romano una paulatina descentralización de la producción, desarrollándose en las provincias formas propias derivadas en parte de la tradición local. Pero esta descentralización

378. Hay varios alfares en el Limes renano; me limitaré a citar algunos: J. HAGEN, «Augustische Töpferei auf dem Fürstenberg», *Bonner Jahrbücher*, 122, 1912, p. 343 ss. — P. LA BAUME, «Frühromische Töpferöfen sus der Lungengasse», *Kölner Jahrbuch*, 3, 1958, p. 26 ss. — J. H. HOLWERDA, «Holdeuner Töpferei», *Suppl. zu Oudheidkundige Mededeelingen N. R.*, 24, 1944. — Para España, cf. A. GARCÍA Y BELLIDO, «L. Terentius, figlinarius de la Legio IIII Macedonica», *Hommages à Leon Herrmann* (Bruselas, 1960), p. 274 ss. — Del mismo autor, *Excavaciones en Cantabria*, p. 16 ss.

afecta apenas al área mediterránea occidental, que sigue formando una unidad comercial durante toda la época imperial. Esto puede observarse no sólo por lo que se refiere al uso de la sigillata clara — la vajilla de mesa propia del litoral mediterráneo, mientras en las provincias nórdicas e incluso en las zonas interiores de Gallia e Hispania se empleaban otros tipos de sigillata —, sino también al de la vajilla propia de la cocina. El tráfico marítimo explicaría esta unidad. Se debe por lo tanto tener en cuenta que la cerámica de Tarragona o de las Baleares tiene muchos más puntos de contacto con la itálica o la de la zona costera francesa que con la del centro de la península hispánica. Esto puede observarse ya incluso en fecha relativamente temprana en Munigua, donde una parte de la cerámica de cocina presenta tipos locales que no coinciden ni en forma ni en técnica con los del litoral mediterráneo.

Se pueden observar dentro de la cerámica de cocina algunos grupos con difusión en toda la cuenca mediterránea occidental. Entre ellos se destacan las vasijas con pátina cenicienta y con borde ahumado. Ambos grupos cerámicos comienzan en época tardo-republicana y duran por lo menos hasta fines del siglo III d. de J.C. y los bordes ahumados incluso hasta fines del siglo IV. El barro es de color rojo, fino y compacto, con pequeñas partículas de cuarzo como desengrasante y está muy bien cocido; en el grupo de las pátinas cenicientas las paredes por su parte exterior están cubiertas por un engobe gris que penetra profundamente en el barro rojizo; en el grupo de los bordes ahumados la arcilla es la misma, y el borde presenta una línea regular de engobe gris por la parte exterior, que a menudo puede abarcar ambos lados del borde y que fue hecha a propósito al fabricar las piezas, siendo la técnica la misma que la de la pátina cenicienta. Con estas técnicas se fabricaron ollas, cuencos, cazuelas, platos y tapaderas, variando los tipos en las distintas épocas, pero no la arcilla ni la factura. ¿Proceden estas vasijas de un centro común o fueron hechas en distintos alfares repartidos por toda la cuenca mediterránea occidental? El problema no está aclarado, de todas maneras tanto técnica como forma de estas vasijas son idénticas en toda la zona.³⁷⁹

Los vasitos de paredes finas pertenecen también a un grupo homogéneo oriundo de Italia central, pero a partir de la época augustea comienzan su fabricación alfares de la zona del Po (vasitos de Aco), y filiales de talleres itálicos se establecen en Gallia (Lyon). De todas maneras estas factorías marginales no exportan apenas sus productos por el litoral mediterráneo limitándose a servir las zonas limítrofes y las provincias del Noroeste (Germania, Raetia). Un poco más tarde, al igual como para la terra sigillata, alfares surgen en las provincias, pero a pesar de ello la producción es muy uniforme; H. Comfort cree que en la Bética debía haber un centro de producción de vasitos de paredes finas con decoración a la barbotina.³⁸⁰

El capítulo más interesante, porque ofrece más datos sobre la economía romana, es el de las ánforas. En efecto, estos recipientes servían para el transporte de productos en su mayoría agrícolas y tenían siempre una forma determinada que correspondía a la de un producto de una región. Como a menudo estaban sellados,

379. Parece ser que oficinas de la región central de Túnez que producían sigillata clara D han fabricado también platos con borde ahumado: A. STERN, BABesch, 1968, p. 147 ss.

380. H. COMFORT, «Some Roman Barbotine Bowls and their Connections», *The Art Bulletin*, 21, 1939, p. 277.

se ha podido identificar los nombres de los propietarios y el lugar de origen, y por los *tituli picti* se ha identificado asimismo el producto que contenían. Así, pues, por la difusión de las ánforas, pueden observarse los vaivenes de la economía agrícola romana: en los siglos II y I a. de J.C. las exportaciones itálicas, tanto de vino como de aceite, predominan; pero poco a poco a lo largo del siglo I d. de J.C. las ánforas de origen español invaden el mercado y se encuentran en todo el Imperio Romano, sobre todo como continentes de aceite de la Bética y de productos derivados de la industria del pescado. No está, sin embargo, aclarada la fecha inicial de estas industrias españolas, porque si bien los sellos son del siglo I d. de J.C., los tipos de ánforas correspondientes están en el mercado en fecha bastante anterior.³⁸¹ Sería, pues, interesante un estudio de la economía agraria de la Bética en el siglo II a. de J.C. para ver si es posible que las ánforas olearias Dressel 20 encontradas en Numancia procediesen ya de esa región. En el siglo II d. de J.C. comienzan a encontrarse en yacimientos mediterráneos ánforas africanas destinadas al transporte de aceite, las cuales en el siglo III, debido al impulso económico que los Severos (emperadores de origen africano) dieron a esa región, desplazan bastante rápidamente del mercado a los productos españoles; sin embargo, creo que la producción hispánica conservó algunos mercados en la zona noroeste del Imperio.³⁸²

En fin, por lo que se refiere al fin primordial de toda clasificación cerámica, la cronología, espero que la contribución dada con este estudio sea útil. En la cerámica de cocina, las ollas con borde almendrado (tipo 2) son características de la época tardo-republicana, desapareciendo al llegar al período augústeo. Junto con ellas, y sirviendo también como vasija para la cocción de alimentos, hacen su aparición en el siglo I a. de J.C. los cuencos con borde horizontal (tipo 4), los cuales perduran hasta la época flavia, siendo entonces desplazados por los cuencos con borde aplicado (tipo 5). Estos últimos están en uso por lo menos hasta fines del siglo III d. de J.C. (en África probablemente hasta entrado el siglo IV). En la misma época se encuentran unas cazuelas planas (tipo 6). Desde el siglo I d. de J.C. hasta el siglo III, inclusive, dominan — como vasija para la cocción de los alimentos — los cuencos, pero en la época tardo-imperial son otra vez las ollas las que se emplean para este fin (tipos 1 y 2). Fuentes para cocinar — del tipo de nuestras fuentes para el horno — son numerosas en la época tardo-republicana y perduran todavía en el siglo I d. de J.C., si bien ya en menor número (tipos 13, 14 y 15, este último corresponde a las fuentes con engobe interior rojo-pompeyano). Por lo que se refiere a los bordes ahumados, aunque sea el tipo más longevo, creo que la división presentada dentro de ellos: tapaderas, platos con borde poco engrosado, platos con borde engrosado y platos con borde colgante, permite una datación aproximada (tipo 16). Los morteros (tipo 7) se dividen también en grupos con valor cronológico: los llamados «vasos con dediles» son característicos del período tardo-republicano, en época augústea-claudia dominan los morteros con reborde vertical que en época flavia van siendo desplazados por los que tienen reborde horizontal; en fin del período tardo-romano son los morteros con visera. Otras vasijas propias de la época medio y tardo-imperial son las incluidas en los tipos 9 a 12.

381. Se encuentran en los campamentos de Numancia y de Castra Caecilia: Numantia, lám. 74,2. — *Archäologische Anzeiger*, 1930, col. 61 s., fig. 1,2; 1932, col. 349 s., fig. 1,2.

382. En Alzey (Alemania) se encuentra el tipo en el siglo IV d. de J.C.: Alzey, lám. 2,22.

Los vasitos de paredes finas pueden fecharse bastante bien: de época tardo-republicana son los cubiletes con borde ganchudo (tipo 23), de los que derivan los cubiletes con borde cóncavo (tipo 24), que comienzan casi simultáneamente, pero tienen su período de auge durante el reinado de Augusto. Otros vasitos augústeos son los de los tipos 25 a 30. Mientras hasta el cambio de Era aproximadamente se emplean para beber casi exclusivamente los cubiletes (a excepción de las tazas agallonadas del tipo 33), después de esa fecha se fabricaron en gran número los boles y tacitas hemiesféricas o carenadas del tipo 34, primero lisas y luego decoradas, siendo los motivos arenoso e inciso típicos de la primera mitad del siglo y los motivos en barbotina característicos de la segunda mitad. De época flavia sobre todo parecen ser los vasitos con decoración de hojas de agua (tipo 35). En fin, desde mediados del siglo I a comienzos del siglo II d. de J.C. se encuentran unos vasitos globulares con pequeño borde (tipo 31 c), pero a partir de esa fecha parecen desaparecer los vasitos de paredes finas y no se sabe por qué tipo de cerámica fueron substituidos, probablemente por terra sigillata o por la llamada cerámica «lucente» de N. Lamboglia. Las jarras son más difíciles de fechar. Sin embargo, los tipos 37 y 38 son característicos del siglo I d. de J.C., comenzando ya en época tardo-republicana. Las jarritas de cuello estrecho y borde liso del tipo 41 pueden fecharse entre la segunda mitad del siglo I d. de J.C. y el siglo III, y de la misma fecha serían los bocales carenados del tipo 45. El tipo 42 es tardo-romano. En fin, los bocales del tipo 44 y las jarras con pico trilobulado del tipo 46 son difícilmente fechables, durando los tipos prácticamente toda la época romana.

Dentro de las vasijas para el transporte y la conservación de alimentos el tipo 48 puede fecharse en el siglo I d. de J.C., mientras que los dolios (tipo 49) perduran sin variaciones dignas de mención durante todo el período romano y ya desde la época republicana. Las ánforas vinarias Dressel 1 (tipo 50), procedentes de Italia, son características del período tardo-republicano y llegan hasta la época augústea inclusive. Las ánforas vinarias con borde en forma de bastoncillo (tipo 51), también itálicas, han sido fechadas desde el siglo I a. de J.C. hasta el siglo I d. de J.C., pero yo creo que deben estar en el mercado, si bien en menor número, hasta el siglo III. El *cadus* tipo 52 parece ser propio del siglo I d. de J.C. Las ánforas españolas para el transporte de salsas de pescado (tipo 53) son muy numerosas en el siglo I d. de J.C. pero por lo menos hasta finales del siglo III se encuentran en varios yacimientos. El tipo 54 comienza en el siglo II a. de J.C. y desaparece a fines del siglo I d. de J.C. En cuanto a las ánforas olearias hispánicas (tipo 55) resulta problemática la fecha de su aparición, pues no sé si los ejemplares de Numancia pertenecen a este tipo o son de otra procedencia, pero en el siglo IV d. de J.C. se exportaban todavía (Alzey). Se tratan también los dos tipos africanos (tipos 57-58), fechados entre el siglo II d. de J.C. y el siglo IV, así como un tipo tardo-romano de cuerpo elíptico y sin cuello (tipo 59), que recuerda a las ánforas púnicas.

Por último están las vasijas de tocador: ungüentarios fusiformes y piriformes (tipo 63), los primeros fechados en la época tardo-republicana hasta comienzos del reinado de Tiberio (Vindonissa) y los segundos desde mediados del siglo I a. de J.C. (Corinto) hasta la segunda mitad del siglo I d. de J.C.

ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albintimilium = N. LAMBOGLIA, *Gli scavi di Albintimilium e la cronologia della ceramica romana* (Bordighera, 1950).
- Alzey = W. UNVERZAGT, *Die Keramik des Kastells Alzey* (Frankfurt, 1916).
- Athenian Agora V = H. S. ROBINSON, *Pottery of the Roman Period. Chronology. The Athenian Agora V* (Princeton, 1959).
- Bruckner, Küchengeschirr = A. BRUCKNER, «Küchengeschirr aus der Casa del Fauno in Pompeji», *RCRF. Acta* 7, 1965, p. 7 ss.
- Bulliot, Mont Beuvray = G. BULLIOT, *Fouilles du Mont Beuvray* (Autun, 1899).
- Camulodunum = C. F. C. HAWKES y M. R. HULL, *Camulodunum* (Oxford, 1947).
- Can Fanals = M. ALMAGRO y L. AMORÓS, «Excavaciones en la necrópolis romana de Can Fanals de Pollentia», *Ampurias*, 15/16, 1953/54, p. 237 ss.
- Cavaillon = A. DUMOULIN, «Les puits et fossés de la colline Saint-Jacques à Cavaillon (Vaucluse)», *Gallia*, 23, 1965, p. 1 ss.
- Centcelles = CH. B. RÜGER, «Vorbericht über die Arbeiten in Centcelles 4. Datierende römische Keramik», *Madriider Mitteilungen*, 10, 1969, p. 251 ss.
- CIL = *Corpus Inscriptionum Latinorum*.
- CVA = *Corpus Vasorum Antiquorum*.
- Déchelette, Vases ornés I = J. DÉCHELETTE, *Les vases céramiques ornés de la Gaule romaine I* (París, 1904).
- Excavaciones en Cantabria = A. GARCÍA y BELLIDO, A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS y M. A. GARCÍA GUINEA, *Excavaciones y exploraciones arqueológicas en Cantabria* (Madrid, 1970).
- Fellmann, Basel = R. FELLMANN, *Basel in römischer Zeit* (Basel, 1955).
- Fréjus = P.-A. FÉVRIER, «Fouilles à la plate-forme de Forum Julii (Fréjus, Var) en 1960 et 1961», *Gallia*, 20, 1962, p. 177 ss.
- Gabii = M. VEGAS, «Römische Keramik von Gabii (Latium)», *Bonner Jahrbücher*, 168, 1968, p. 13 ss.
- Gose = E. GOSE, *Gefäßstypen der römischen Keramik im Rheinland* (Kevelaer, 1950).
- Goudineau, Rouge-pompeien = CH. GOUDINEAU, «Note sur la céramique à engobe interne rouge-pompeien», *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire*, 82, 1972, p. 159 ss.
- Grand Congloué = F. BENOIT, *L'épave du Grand Congloué à Marseille*, Suppl. 14 à *Gallia*, 1961.
- Hagen, Töpferei = J. HAGEN, «Augustische Töpferei auf dem Fürstenberg», *Bonner Jahrbücher*, 122, 1912, p. 343 ss.
- Haltern = S. LOESCHKE, «Keramische Funde in Haltern», *Mitteilungen der Altertumskommission für Westfalen*, 5, 1909, p. 103 ss.
- Hilgers = W. HILGERS, *Lateinische Gefäßnamen. Bezeichnungen, Funktion und Form der römischer Gefäße nach den antiken Schriftquellen* (Düsseldorf, 1969).
- Hofheim = E. RITTERLING, «Das frühromische Lager bei Hofheim i. T.», *Annalen des Vereins für Nassauische Altertumskunde und Geschichtsforschung*, 40, 1912.
- Jávea = G. MARTÍN y M. D. SERRES, *La factoría pesquera de Punta del Arenal y otros restos romanos de Jávea* (Valencia, 1970).
- JSEA. Memoria = Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Memoria...
- Lamboglia, Cronologia anfore = N. LAMBOGLIA, «Sulla cronologia delle anfore romane di età repubblicana», *Riv. Studi Liguri*, 21, 1955, p. 241 ss.
- Leiden = J. H. HOLWERDA, *Het Laat-grieksche en Romeinsche Gebruiks aardewerk uit het Middellandsche-Zee-Gebied in het Rijksmuseum van Oudheden te Leiden* ('S-Gravenhage, 1936).
- Lindenhof = E. VOGT, *Der Lindenhof in Zürich* (Zürich, 1948).
- Lorenzberg = G. ULBERT, *Der Lorenzberg bei Ebfach. Die frühromische Militärlagerstation* (München, 1965).

- Mayet, Riotinto = F. MAYET, «Parois fines et céramique sigillée de Riotinto (Huelva)», *Habis*, 1, 1970, p. 139 ss.
- Nave di Albenga = N. LAMBOGLIA, «La nave romana di Albenga», *Riv. Studi Liguri*, 18, 1952, p. 131 ss.
- Necr. Ampurias I = M. ALMAGRO, *Las necrópolis de Ampurias*, vol. I (Barcelona, 1953).
- Necr. Ampurias II = M. ALMAGRO, *Las necrópolis de Ampurias*, vol. II (Barcelona, 1955).
- Necr. Barcelona = A. M. ADROER, «La cerámica romana procedente de una necrópolis de Barcelona (Plaza Villa de Madrid)», *Riv. Studi Liguri*, 29, 1963, p. 99 ss.
- Novaesium = M. VEGAS, *Frühromische Gebrauchskeramik aus Neuss. Novaesium VI* (c. p.).
- Numantia = K. KOENEN, «Die Keramik aus den Lagern des Scipio und den Lagern bei Renieblas», en: A. SCHULTEN, *Numantia. Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912*, vol. IV. *Die Lager bei Renieblas* (München, 1929).
- Oberaden = S. LOESCHKE, «Die Römische und die belgische Keramik aus Oberaden», en: *Das Römerlager in Oberaden*, vol. II (Dortmund, 1942).
- Ostia I = Seminario de Archeologia e Storia dell'Arte Greca e Romana dell'Università di Roma. Studi e Miscellanei 13. *Ostia I* (Roma, 1968).
- Ostia II = Studi e Miscellanei 16. *Ostia II* (Roma, 1970).
- Pollentia I = M. VEGAS, «Vorläufiger Bericht über römische Gebrauchskeramik aus Pollentia (Mallorca)», *Bonner Jahrbücher*, 163, 1963, p. 275 ss.
- Pollentia II = M. VEGAS, «Spätkaiserzeitliche Keramik aus Pollentia (Mallorca, Spanien)», *Bonner Jahrbücher*, 165, 1965, p. 108 ss.
- RCRF. Acta = *Rei Cretariae Romanae Fautores. Acta...*
- Rüger, Tarragona = CH. B. RÜGER, «Römische Keramik aus dem Kreuzgang der Katedrale von Tarragona», *Madridrer Mitteilungen*, 9, 1968, p. 237 ss.
- Rusellae = F. HILLER, «Zur Stadtmauer von Rusellae. Bericht über Untersuchungen im Frühjahr 1960», *Römische Mitteilungen*, 69, 1962, p. 50 ss.
- Sutri I = G. C. DUNCAN, «A Roman Pottery near Sutri», *Papers of the British School at Rome*, 32, 1964, p. 38 ss.
- Sutri II = G. C. DUNCAN, «Roman Republican Pottery from the vicinity of Sutri (Sutrium)», *Papers of the British School at Rome*, 33, 1965, p. 134 ss.
- Templo de Córdoba = A. GARCÍA Y BELLIDO, *Los hallazgos cerámicos del área del templo romano de Córdoba* (Madrid, 1970).
- Thamusida I = J.-P. CALLU, J.-P. MOREL, R. REBUFFAT, G. HALLIER, *Thamusida. Fouilles du Service des Antiquités du Maroc I* (Paris, 1965).
- Thompson, Hellenistic pottery = H. A. THOMPSON, «Two Centuries of Hellenistic Pottery», *Hesperia*, 3, 1934.
- Ugium = H. ROLLAND, *Fouilles de Saint-Blaise. Suppl. à Gallia*, 3, 1951.
- Vegas, Cerámica común = M. VEGAS, *Clasificación tipológica preliminar de algunas formas de la cerámica común romana* (Instituto de Arqueología. Universidad de Barcelona, 1964).
- Vindonissa = E. ETTLINGER, CH. SIMONNET, *Römische Keramik aus dem Schutthügel von Vindonissa* (Basel, 1952).
- Walters, Catalogue = H. B. WALTERS, *Catalogue of the Roman Pottery in the Department of Antiquities in the British Museum* (London, 1908).
- Zevi, Appunti anfore romane = F. ZEVI, «Appunti sulle anfore romane», *Archeologia Classica*, 1966, p. 208 ss.

ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
Introducción.....	I
División de la cerámica según su función.....	7
Descripción de los tipos:	II
<i>A)</i> Vasijas de cocina (tipos 1-19).....	II
<i>B)</i> Vasijas de mesa (tipos 20-47).....	57
<i>C)</i> Vasijas para guardar y para transportar provisiones (tipos 48-62).....	115
<i>D)</i> Vasijas de tocador y varia (tipos 63-64).....	153
Conclusiones.....	157
Abreviaturas bibliográficas.....	161

